



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
Doctorado en Educación



Línea de investigación: Educación del Núcleo de Filosofía, Psicología, Educación

**IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN
RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA
CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y
VOCACIONAL**

Tesis de Grado de Doctorado como Requisito Parcial para Optar al Título de Doctor en
Educación

Rubio, octubre de 2025



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
Doctorado en Educación



Línea de investigación: Educación del Núcleo de Filosofía, Psicología, Educación

**IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN
RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA
CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y
VOCACIONAL**

Autora: Yusleny Nairove Méndez de Contreras

Tutor: Dr. Andry Bonilla

Rubio, octubre de 2025



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL "GERVASIO RUBIO"
SECRETARÍA**

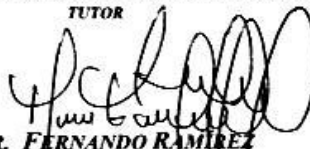
A C T A

Reunidos el *jueves, treinta de octubre de dos mil veinticinco*, en la sede de la Subdirección de Investigación y Postgrado, del Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio," los Doctores : **ANDRY BONILLA (TUTOR), SONIA LAGUADO, FERNANDO RAMÍREZ, JAIR VILLARRUEL Y HENRY CASTILLO**, Cédulas de Identidad Números *V.-17.875.703, V.-9.461.670, V.- 18.715.132, V.-13.999.121 y V.-10.177.814, respectivamente*, jurados designado en el Consejo Directivo N° 643, con fecha del 3 de Julio de 2024, de conformidad con el Artículo 164 del Reglamento de Estudios de Postgrado Conducentes a Títulos Académicos, para evaluar la Tesis Doctoral Titulada: **"IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL"**, presentado por la participante **MÉNDEZ DE CONTRERAS YUSLENY NAIROVE**, cédula N° *V.- 14.099.178*, como requisito parcial para optar al título de **Doctor en Educación**, acuerdan, de conformidad con lo estipulado en los Artículos 177 y 178 del Reglamento de Estudios de Postgrado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador el siguiente veredicto: **APROBADO**, en fe de lo cual firmamos.


DR. ANDRY BONILLA
C.I.N° *V.- 17.875.703*

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO**

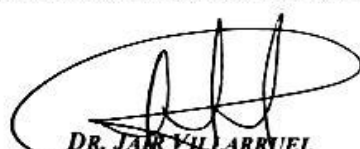
TUTOR


DR. FERNANDO RAMÍREZ
C.I.N° *V.- 18.715.132*

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO**


DRA. SONIA LAGUADO
C.I.N° *V.- 9.461.670*

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO**


DR. JAIR VILLARRUEL
C.I.N° *V.- 13.999.121*

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO**


DR. HENRY CASTILLO
C.I.N° *V.- 10.177.814*

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO DE MEJORAMIENTO PROFESIONAL DEL MAGISTERIO**



DE-20



TABLA DE CONTENIDO

APROBACIÓN DEL TUTOR.....	¡Error! Marcador no definido.
TABLA DE CONTENIDO	iv
LISTA DE TABLAS	xii
LISTA DE FIGURAS	xiii
RESUMEN.....	xvi
INTRODUCCIÓN	1
SECCIÓN I	3
EL PROBLEMA	3
Planteamiento del Problema	3
Objetivos de la Investigación	7
Objetivo General:	7
Objetivos Específicos:.....	7
Justificación e Importancia.....	8
SECCIÓN II	10
MARCO TEÓRICO	10
Antecedentes Investigativos	10
Antecedentes Nacionales:	10
Antecedentes Internacionales:.....	13
Recorrido diacrónico de la educación universitaria venezolana y el ingreso de estudiantes a las carreras	20
Teorías que sustentan la investigación	22
Teoría del aprendizaje social (Bandura, 1984).....	22

Teorías del capital humano (Schultz, 1961)-Becker (1964).....	30
Teoría del desarrollo personal (Chickering y Reisser, 1993)	33
Teoría sociocultural (Vygotsky, 1993)	36
Teoría del Imaginario Social (Castoriadis, 1975).....	41
Marco Conceptual.....	44
Motivación.	44
Vocación.	45
Ministerio de Educación, Universidad y Carrera de Ingeniería Agronómica	46
Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria	46
Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET)	47
Departamento de Ingeniería Agronómica.....	47
Pensum de estudio de la Carrera de Ingeniería Agronómica.	47
Perfiles.....	47
Bases legales	49
SECCIÓN III	52
MARCO METODOLÓGICO	52
Naturaleza de la Investigación	52
Método de la Investigación	53
Contexto de estudio	54
Informantes Clave de la Investigación	54
Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos.....	55
Técnicas de Análisis de Datos	55
Criterios de rigurosidad: Validez y Fiabilidad.....	56
SECCIÓN IV	58
RESULTADOS ENCONTRADOS	58
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.	60
Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera	62

Código Abiertos: Tradición de agricultura	64
Código Abierto: Facilidad de ingreso a la universidad	65
Código Abierto: Vocación familiar	66
Código Abierto: Conocimientos técnicos.....	67
Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos.....	68
Códigos Abiertos: Sistema OPSU.....	70
Código Abierto: Demanda baja y oferta alta (ingreso a la universidad)	71
Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	72
Código Abierto: Buena planta de profesores.....	74
Código Abierto: Pensum actualizado	75
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera.....	76
Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	78
Código Abierto: Objetivos de la carrera.....	79
Código Abierto: Recursos administrativos y humanos	80
Código Abierto: Contacto con el campo	81
Código Abierto: Giras técnicas.....	82
Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	84
Código Abierto: Crisis del país.....	86
Código Abierto: Paradigmas sociales	87
Codificación Axial: Apoyo institucional y familiar en la permanencia.....	88
Código Abierto: Buenos consejos de los padres	89
Código Abierto: Servicio de comedor (universidad)	90
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	91
Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera.....	93
Código Abierto: Tesis.....	96
Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	97
Código Abierto: Emigrar	98
Código Abierto: Mucha expectativa.....	99
Codificación Axial: Percepción del impacto social y profesional de su formación	100

Código Abierto: Mejoras para las comunidades	101
Código Abierto: Desarrollo regional	102
Código Abierto: Factor económico y político	103
Código Abierto: Oferta de empleo	104
Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	105
Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	107
Códigos Abierto: Agricultores con título	109
Código Abierto: Profesionales exitosos.....	110
Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país	111
Código Abierto: Necesidad de alimentos sanos	113
Código Abierto: Deficiencias salariales	114
Código Abierto: Sentido agropecuario	114
Código Abierto: Formación integral.....	115
Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	116
Código Abierto: Forma de pensar y actuar.....	118
Código Abierto: Liderar equipos de trabajo	119
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.....	121
Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera.....	123
Código Abierto: Experiencia.....	124
Código Abierto: Trabajar al aire libre.....	125
Código Abierto: Consejo de amigo.....	126
Código Abierto: Carrera práctica.....	128
Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requerimientos	128
Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	132
Código Abierto: Pedir cambio de carrera	134
Código Abierto: Producción agrícola.....	135

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera.....	136
Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	137
Código Abierto: Oportunidad fuera del país	139
Código Abierto: Seguridad alimentaria.....	140
Código Abierto: Aprender más allá	140
Código Abierto: Prácticas de campo	141
Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales	142
Códigos Abierto: Sentimiento en común	144
Código Abierto. Falta de conexión de realidades (entre lo teórico y el campo) ...	145
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	145
Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera.....	147
Código Abierto: Avances científicos.....	149
Código Abierto: Obtener el título	150
Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	150
Código Abierto: Tener un proyecto propio (agrícola-pecuario)	152
Código Abierto: Servicio de asesoría	153
Codificación Axial: Percepción del Impacto social y profesional de su formación	154
Código Abierto: Tener futuro.....	155
Código Abierto: Vida profesional.....	156
Código Abierto: Necesidad de emigrar	157
Código Abierto: Oportunidades de crecimiento	158
Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	159
Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	161
Código Abierto: Gente de campo	162
Código Abierto: Escepticismo	163
Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país	164
Código Abierto: Significado de un ingeniero agrónomo.....	166

Código Abierto: Rol del agrónomo como científico.....	166
Código Abierto: Tecnología en agronomía.....	167
Código Abierto: Producir de forma ecológica	168
Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	169
Código Abierto: Rendimiento en la agricultura	171
Código Abierto: Incertidumbre del clima.....	172
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica	174
Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera	176
Código Abierto: Tradición de familia	178
Código Abierto: Falta de recursos económicos	179
Código Abierto: Miedo a la matemática.....	180
Código Abierto: Sustentabilidad	181
Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos	181
Código Abierto: Compartir experiencia	183
Código Abierto: Asesorar familiares del campo.....	184
Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	185
Código Abierto: Funcionamiento de la planta.....	186
Código Abierto: Conocimientos y técnicas	187
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera.....	188
Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	189
Código Abierto: Productos de calidad (alimenticios)	191
Código Abierto: Mejoramiento genético	191
Código Abierto: Plagas y enfermedades (plantas)	192
Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	193
Código Abierto: Bajo rendimiento académico	195
Código: Retirar materias	196
Codificación Axial: Apoyo institucional y familiar en la permanencia	196

Código Abierto: Apoyo de la familia	198
Código Abierto: Beca trabajo	199
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	200
Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera.....	201
Código Abierto: Ingreso familiar	204
Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	204
Código Abierto: Experiencia laboral	206
Código Abierto: Aumentar los conocimientos.....	207
Codificación Axial: Percepción del impacto social y profesional de su formación	208
Código Abierto: Rentabilidad para el futuro.....	209
Código Abierto: Cuidado de árboles frutales y ornamentales.....	210
Código Abierto: Situación país.....	211
Código Abierto: Sustento diario	212
Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	213
Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	215
Código Abierto: Soluciones.....	216
Código Abierto: Nuevos avances (agronomía).....	217
Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país.....	218
Código Abierto: Confianza en los ingenieros	220
Código Abierto: Mayor productividad en el campo	221
Código Abierto: Resiliente	222
Código Abierto: Mejorar la producción agrícola.....	223
Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	224
Código Abierto: Implementar la tecnología	226
Código Abierto: Resolución de problemas	227
Sistematización de la Información.....	228
SECCIÓN V	232

IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL INGRESO, PERMANENCIA Y EGRESO DE ESTUDIANTES A LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL	232
Constructo Teórico.....	232
Fundamentación teórica sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios.....	234
Constructos teóricos sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios.....	236
Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	237
Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	239
Imaginario social sobre el egreso y proyección futura.....	241
Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	244
Control y monitoreo de los constructos teóricos.....	246
Comentarios finales	248
SECCIÓN VI	251
REMEMBRANZAS DE LA INVESTIGACIÓN.....	251
REFERENCIAS	255
ANEXOS.....	270

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Acercamiento a los resultados (Estamento Docentes)	58
Tabla 2. Acercamiento a los resultados (Estamento Estudiantes)	120
Tabla 3. Acercamiento a los resultados (Estamento Egresados)	173
Tabla 4. Elementos del imaginario social de la ingeniería agronómica	238
Tabla 5. Aspectos clave de los empleos del futuro	243

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.	61
Figura 2. Motivaciones iniciales para escoger la carrera.....	62
Figura 3. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos.....	68
Figura 4. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	73
Figura 5. Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	76
Figura 6. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera.....	78
Figura 7. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio .	84
Figura 8. Apoyo institucional y familiar en la permanencia	88
Figura 9. Imaginario social sobre el egreso y proyección futura.....	92
Figura 10. Motivaciones para culminar la carrera.....	94
Figura 11. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	97
Figura 12. Percepción del impacto social y profesional de su formación.....	101
Figura 13. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	106
Figura 14. Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera....	108
Figura 15. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país..	112
Figura 16. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico.	117
Figura 17. Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica .	122
Figura 18. Motivaciones iniciales para escoger la carrera.....	124

Figura 19. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requerimientos	129
Figura 20. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	133
Figura 21. Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	136
Figura 22. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera...	138
Figura 23. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales	143
Figura 24. Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	146
Figura 25. Motivaciones para culminar la carrera.....	148
Figura 26. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	151
Figura 27. Percepción del Impacto social y profesional de su formación.....	154
Figura 28. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	160
Figura 29. Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera....	161
Figura 30. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país..	165
Figura 31. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico.	170
Figura 32. Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica.	175
Figura 33. Motivaciones iniciales para escoger la carrera.....	177
Figura 34. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos.....	182
Figura 35. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	185
Figura 36. Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	188
Figura 37. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera...	190

Figura 38. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	194
Figura 39. Apoyo institucional y familiar en la permanencia	197
Figura 40. Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	200
Figura 41. Motivaciones para culminar la carrera.....	202
Figura 42. Competencia entre compañeros	203
Figura 43. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	205
Figura 44. Percepción del impacto social y profesional de su formación.....	208
Figura 45. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	213
Figura 46. Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera....	216
Figura 47. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país..	219
Figura 48. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico.	225
Figura 49. Sistematización de la Información.....	229
Figura 50. Visión concreta de la información investigada.....	230
Figura 51. Elementos de la teoría de imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis .	235
Figura 52. Factores para la permanencia en la carrera.....	240



REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO RURAL GERVASIO RUBIO
Doctorado en Educación



Línea de investigación: Educación del Núcleo de Filosofía, Psicología, Educación

IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL

Autor(a): Yusleny N. Méndez de C.

Tutor: Dr. Andry Bonilla

Fecha: octubre 2025

RESUMEN

La selección de una carrera a nivel universitario representa en muchos casos una decisión muy difícil para los aspirantes, así como también lo es para un estudiante mantenerse y culminar sus estudios, muy particularmente en las carreras de ciencias agrarias, es por ello que la presente investigación tiene como objetivo generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional. El estudio se desarrolló bajo el paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo y método fenomenológico, la fuente de información clave se enmarcó en el jefe de departamento, tres jefes de núcleo, cuatro estudiantes y dos egresados, todos ellos vinculados a la carrera de ingeniería agronómica. Como técnica se usaron la entrevista semiestructurada y el instrumento fue el guion de entrevista, además de una revisión documental. Para el análisis de los datos se empleó la teoría fundamentada con sus fases de codificación apoyándose en el software ATLAS.ti. Es así, que emerge el imaginario social de los actores educativos que muestra lo relacionado con la permanencia y el egreso desde lo motivacional y vocacional que confluye en el fortalecimiento de la carrera agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET)

Descriptores: imaginario social, actores educativos, motivación, vocación.

INTRODUCCIÓN

La educación representa un pilar fundamental para el desarrollo de un país, dentro del cual las universidades juegan un rol esencial en la formación de profesionales integrales, cuyo propósito es la preparación de ciudadanos para insertarse en la sociedad. Las instituciones universitarias se sustentan en su misión, visión, leyes y reglamentos para gestionar de manera idónea todos los procesos académicos presentes en estos espacios del saber, dentro de ellas tenemos personal docente, administrativo, obrero, y estudiantes.

La necesidad de creación de una carrera depende mucho del contexto donde está ubicada la universidad, en ella se van estructurando los perfiles de ingreso y egreso de acuerdo a la naturaleza de cada área de formación. La apertura de la oferta académica depende del número de carreras y de estudiantes que aspiren ingresar, el cual se limita en muchos casos por diferentes factores, tanto internos como externos. Cada universidad maneja sus propios mecanismos de ingreso de sus estudiantes, la permanencia de los mismos en cada carrera y el egreso al final de la formación universitaria, sin dejar a un lado la normativa por la cual se rige y de los lineamientos emitidos por la instancia ministerial de la cual dependen.

Es por ello, que la investigación se centra en determinar el imaginario social que tienen los directivos, docentes y estudiantes del ingreso, permanencia y egreso en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), considerando los aspectos motivacionales y vocacionales. La perspectiva que cada actor educativo posee permite tener una visión más holística sobre temática de estudio.

El desarrollo del estudio va a conducir a constructos teóricos que permiten dar un aporte significativo a la carrera de la universidad enfocada en las ciencias agrarias, es un reto el ingreso de estudiantes para cursar estudios en estas áreas, así como mantener el mismo número de estudiantes en cada semestre, y el egreso de ingenieros formados en esta especialidad.

La investigación se estructura por secciones, siendo el primero orientado al problema, donde se hace énfasis en el planteamiento del problema, los objetivos de la investigación y su justificación. La segunda sección está enfocada en los antecedentes, las teorías que sustentan la investigación, marco conceptual y bases legales. Posteriormente la sección tres muestra la metodología, naturaleza de la investigación, método de investigación, contexto de estudio, informantes clave, técnicas de recolección y análisis de datos, criterios de validez y fiabilidad.

Seguidamente se presenta la sección cuatro que plantea los hallazgos encontrados, junto con la sistematización de la información; luego se plantea la sección cinco que hace hincapié en el constructo teórico alcanzado y lo cual permite dar cumplimiento al objetivo general de la investigación; finalmente se presenta la sección seis que tiene como misión hacer algunas remembranzas de la investigación, es significativo señalar que de acuerdo a lo planteado se logró evidenciar que el imaginario de los actores educativos es pertinente reforzarlo desde la postura de cada uno de los informantes, eso permite afianzar el progreso y desarrollo de la Universidad para beneficio de la sociedad en general, aprovechando su ubicación estratégica de frontera.

SECCIÓN I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El desarrollo de un país, tanto en lo social como en lo tecnológico, se logra a través de la educación, reconocida oficialmente como un derecho humano desde la adopción de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH) en 1948 en su artículo 26, señalando el derecho que tiene toda persona a la educación, siendo gratuita al menos en la instrucción elemental (obligatoria) y también la fundamental; en cuanto a la técnica y profesional tendrá que ser generalizada, donde el acceso a los estudios superiores será igual para todos, de acuerdo a los méritos respectivos. Considerando, que se debe brindar a los estudiantes las condiciones de permanencia en las carreras para culminar su formación profesional y poder aportar sus conocimientos a la sociedad.

Tener acceso abierto a la educación es señal de igualdad de oportunidades que cualquier persona tiene para ingresar al sistema educativo independiente de sus características. La educación tiene que ser inclusiva y asequible para todos, tanto de hecho como de derecho. Es decir, aspectos como la raza, la clase social, el género, la sexualidad, la etnia o las discapacidades no deben ser razón para colocar barreras al camino de las personas a la educación (UNESCO, 2006a). Es por ello, que las instituciones universitarias tienen que ofrecer los escenarios que permitan las acciones efectivas para contrarrestar los factores de deserción que pueden afectar la consecución de los estudios profesionales.

De acuerdo a la UNESCO-IESALC (2020), los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) reconocen que ingresar a la educación superior es importante para el aprendizaje permanente. El tercer objetivo del ODS 4 resalta que la educación superior debe ser de alta calidad y con acceso global para todos. Tener mayor oportunidad a la educación superior incrementa el potencial de las personas y promueve el desarrollo sostenible universal. Este nivel de educación amplía los conocimientos y habilidades, permite que las personas puedan expresar en forma clara sus pensamientos tanto oralmente como por escrito, captar conceptos y teorías abstractas y ampliar su comprensión de la

sociedad de manera universal. Todo ello, con la misión de egresar profesionales para el desarrollo del país.

Como lo indican Erazo y Rosero (2022), las instituciones universitarias son quienes intervienen en la elección de una carrera profesional de los estudiantes, entendiendo los factores sociales y psicológicos que actúan en este proceso; es decir, comprender el entorno donde se desenvuelven, así como las motivaciones y tendencias orientadoras de la personalidad. De la misma manera, la motivación hacia la escogencia de una carrera es un elemento esencial para lograr mantener el interés durante el desarrollo de su formación profesional, obteniendo su titulación.

Dentro del proceso de selección de una carrera, es importante para un estudiante tener claridad del campo de acción sobre el cual se fundamenta la misma, es decir, la orientación vocacional juega un rol de suma importancia en esta decisión, como lo señala Barreno (2016), es un proceso de guía vocacional y profesional para lograr elegir correctamente la profesión a nivel universitario; de tal manera, que se debe planificar, programar, ejecutar y evaluar para lograr culminar con éxito su proyecto académico.

Contextualizando la realidad a estudiar, en Venezuela, el órgano rector de las políticas en educación universitaria es el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU), dentro mismo está el Consejo Nacional de Universidades (CNU) como el organismo encargado de asegurar el cumplimiento de la Ley de Universidades, de coordinar las relaciones de ellas entre sí y con el resto del sistema educativo, así como planificar su desarrollo de acuerdo con las necesidades del país. (Ley de Universidades, artículo 18).

Las instituciones universitarias deben cumplir con la función rectora en la educación, la cultura y la ciencia. Para lograr esta misión, sus actividades se orientarán a crear, asimilar y difundir el saber mediante la investigación y la enseñanza; así como a la formación integral iniciada en los ciclos educacionales anteriores; y a consolidar los equipos profesionales y técnicos que requiere la Nación para su desarrollo y progreso. (Artículo 3 de la Ley de Universidades).

Enmarcada en la misma Ley, está la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), de donde se administran las diferentes carreras que se ofertan en el país. La selección del programa se realiza a través del Sistema Nacional de Ingreso (SNI), siendo un proceso gratuito y requisito indispensable para los estudiantes del último año de educación media general, media técnica, modalidad de Jóvenes Adultos y Adultas, INCES y Misión Ribas; así como los bachilleres egresados en años anteriores que deseen incorporarse en alguna institución de educación universitaria del país, sea oficial o de gestión privada. (OPSU, 2024).

Para el caso de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), según información del Vicerrectorado Académico, el SNI asigna el 75% de los bachilleres a cada una de las diferentes carreras que se ofertan por semestre, quedando un 25% para la admisión directa por acta convenio (docentes, administrativos y obreros), convenio con otras universidades, atletas de alto rendimiento. Específicamente para el programa de Ingeniería Agronómica, que forma parte del motor socio productivo agroalimentario del país, se le adiciona otra modalidad de ingreso por convenio como lo es el de las escuelas agropecuarias.

El interés del presente estudio a desarrollar, se centra en la carrera de Ingeniería Agronómica de la UNET, clasificada según la OPSU en el área de ciencias del agro y del mar, cuya duración es de diez semestres, caracterizándose por tener un componente de desarrollo teórico en las aulas de la universidad y otro práctico en las unidades académicas de producción.

A pesar de que Ingeniería Agronómica fue una de las primeras carreras con que inicio la universidad, viene presentado desde hace algunos años una problemática de ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes en la misma, resaltando, que pocos aspirantes seleccionan la carrera en la OPSU, lo que origina un número bajo de estudiantes en primer semestre; además algunos estudiantes solicitan el ingreso por no conseguir cupo en otras especialidades, derivando como consecuencia el retiro temprano y la solicitud de cambios de carrera, según información dada por la coordinación de orientación y la unidad de control de estudios de la universidad. Esto

afecta la permanencia de los estudiantes por semestre, disminuyendo el número de profesionales que egresan del programa.

Adicionalmente, esta situación origina mínima presencia de estudiantes en las unidades académicas de producción, así como también una baja demanda en la oferta académica de unidades curriculares y docentes de planta con poca carga académica, incluso muy por debajo de lo establecido en el acta convenio entre la UNET y la asociación de profesores de la UNET (APUNET). De continuar esta realidad, podría traer como consecuencia que los profesores del departamento quedarían sin carga académica, las unidades académicas tendrían que cerrar, dejarían de egresar profesionales en el área afectando al sector productivo y se reduciría el número de investigaciones en el área, incluso la carrera pudiera cerrar en los próximos semestres. Es por ello, que del imaginario social que poseen los actores educativos (Decano, jefe de departamento, jefes de núcleos, docentes y estudiantes) se puede generar una fundamentación teórica que permita a través de líneas estrategias de acción a la promoción y fortalecimiento de la motivación y vocación en relación al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes de la carrera de Ingeniería Agronómica de la UNET.

Habiéndose descrito la problemática anterior, se plantea la siguiente interrogante central de investigación:

¿Cómo se genera un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional?

De la cual se derivan las preguntas específicas:

¿Qué imaginario social tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde lo motivacional?

¿Qué caracteriza a los aspectos vocacionales relacionados con el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde la visión de los estudiantes, egresados, docentes y directivos?

¿Cómo se deriva el constructo teórico asociado al recorrido académico de estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica, desde el imaginario social que poseen los actores educativos universitarios en lo motivacional y vocacional, en la Universidad Nacional Experimental de Táchira?

Objetivos de la Investigación

Objetivo General:

Generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional.

Objetivos Específicos:

Develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica.

Caracterizar los aspectos vocacionales relacionados con el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde la visión de los estudiantes, egresados, docentes y directivos.

Derivar el constructo teórico asociado al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica, desde el imaginario social que poseen los actores educativos universitarios en lo motivacional y vocacional, en la Universidad Nacional Experimental de Táchira.

Justificación e Importancia

La educación permite el desarrollo de una sociedad hacia la construcción de un mundo mejor, en lo cual se puede contribuir si la mayoría de jóvenes pueden ingresar a las universidades a estudiar una carrera que le permita mantenerse a lo largo de sus estudios y adquirir las competencias para que al egresar puedan aportar su conocimiento a la solución de problemáticas presentes en diversos escenarios sociales, educativos, tecnológicos, empresariales, entre otros. Cada ente responsable de la educación en un estado tiene el deber y la responsabilidad de crear los mecanismos para que los bachilleres que terminan su ciclo puedan continuar su crecimiento académico en instituciones universitarias, garantizando la estabilidad de sus estudios formales.

Es por ello, que la presente investigación se enfoca en aportar desde lo motivacional y vocacional un constructo teórico del imaginario social de los actores educativos con respecto al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica, de tal manera de mantener la oferta académica y el crecimiento de la docencia, investigación y extensión con resultados que impacten a la región y al país.

En lo teórico, la investigación tiene como fundamento desde la sociología, la teoría del imaginario social de Cornelius Castoriadis, la teoría de desarrollo personal de Chickering y Reisser, y la teoría sociocultural de Vygotsky. Desde la psicología, la teoría del aprendizaje social de Albert Bandura, la teoría del capital humano de Schultz y Becker. En cuanto a lo práctico, el estudio aporta de manera significativa al contexto educativo universitario al proporcionar desde lo teórico motivacional y vocacional acciones para mejorar el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes en la carrera, dando más oportunidad en la oferta académica.

En cuanto a lo metodológico, el estudio se soporta en el paradigma interpretativo, enfoque cualitativo y método fenomenológico, dando de esta manera la rigurosidad en el proceso de llevar a cabo las diferentes fases de la investigación en el estudio de este fenómeno. Por último, el estudio se desarrollará apoyado de la línea de investigación:

Educación del Núcleo de Filosofía, Psicología, Educación. Red Académico-Investigativa
Región Andina, Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio.

SECCIÓN II

MARCO TEÓRICO

Antecedentes Investigativos

Teniendo en cuenta la finalidad del presente estudio, es esencial explorar y comprender los antecedentes relacionados con el imaginario social sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes desde lo motivacional y vocacional. Según Hernández, Fernández y Baptista (2010) la comprensión de lo realizado en relación con un tema ofrece beneficios como evitar investigar exhaustivamente un tema ya estudiado, dar una estructura más formal a la idea de investigación y elegir la perspectiva principal desde la cual se abordará la investigación. De esta manera, conocer estudios previos relacionados con la evaluación formativa proporciona la oportunidad de estructurar la idea de investigación e identificar los vacíos existentes en el conocimiento actual.

Para Arias (2012), los antecedentes son un reflejo de los progresos y la situación actual del conocimiento en un área específica, y cumplen la función de servir como modelo o referencia para investigaciones futuras. En este sentido, se examinará críticamente investigaciones previas, con el propósito de identificar resultados relevantes y hallazgos significativos que servirán como indicadores conceptuales y metodológicos al presente estudio.

Antecedentes Nacionales:

El ingreso a las universidades en Venezuela enfrenta una serie de desafíos críticos que reflejan tanto las tensiones estructurales del sistema educativo como el contexto sociopolítico y económico del país. Siguiendo esta premisa, uno de los principales inconvenientes radican en la deserción previa al ingreso, pues un número significativo de estudiantes no logra culminar la educación media debido a factores como la precariedad económica, la migración forzada y la falta de motivación ante un sistema educativo debilitado, reduciendo considerablemente el número de jóvenes que aspiran a ingresar a la educación superior (Sandoval, 2018).

Por otro lado, las desigualdades socioeconómicas se han acentuado, lo que impacta directamente en las posibilidades de los estudiantes de acceder a la universidad, ya que los costos indirectos del ingreso, como materiales de estudio, transporte y tecnología, son insostenibles para muchas familias, especialmente en zonas rurales y comunidades marginadas, que con la crisis económica han priorizado en trabajar sobre estudiar, disminuyendo la tasa de ingreso a las universidades públicas y privadas.

De lo anterior, surge la investigación de Duche et al. (2020) titulada *“Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria”*, enfocada en la problemática del abandono universitario durante el primer año de estudios, un fenómeno que afecta al 27% de los estudiantes universitarios. Este problema surge de las dificultades en la transición entre la secundaria y la universidad, donde los estudiantes enfrentan barreras relacionadas con la falta de preparación académica, la elección vocacional y la adaptación al entorno universitario.

El objetivo principal del estudio es identificar los factores internos y externos que favorecen o dificultan la adaptación de los estudiantes al entorno universitario. Metodológicamente, se utilizó un enfoque mixto, aplicando cuestionarios a 168 estudiantes de primer año y organizando grupos focales con 32 participantes, permitiendo explorar tanto las percepciones individuales como las dinámicas grupales que influyen en la transición hacia la educación superior. A partir de ello, entre los hallazgos más relevantes, el estudio identifica que la metodología docente, la orientación vocacional, los sistemas de tutorías y la integración social son aspectos clave para una transición exitosa. Además, los estudiantes que participaron en actividades extracurriculares y lograron establecer redes sociales mostraron una mejor adaptación al ambiente universitario. No obstante, se encontró que deficiencias previas en razonamiento lógico-matemático y en habilidades para trabajos académicos incrementan significativamente el riesgo de abandono.

De lo anterior, la investigación concluye que la transición efectiva de la secundaria a la universidad requiere un enfoque integral que combine el apoyo familiar, la preparación académica previa y los sistemas institucionales de orientación y

acompañamiento. Asimismo, enfatiza la necesidad de reforzar las competencias adquiridas en la secundaria y ofrecer programas de tutorías personalizadas que permitan a los estudiantes enfrentar las demandas académicas y sociales del nivel superior. Este enfoque integral es esencial para reducir los índices de deserción y promover una experiencia universitaria enriquecedora y sostenible.

Este antecedente destaca cómo la orientación vocacional, la preparación académica previa y el acompañamiento institucional influyen en la capacidad de los estudiantes para adaptarse al entorno universitario, siendo factores esenciales para analizar cómo los imaginarios sociales y las motivaciones vocacionales afectan las trayectorias educativas, especialmente en carreras técnicas como la ingeniería agronómica. Además, el énfasis del estudio en las redes de apoyo social y las actividades extracurriculares como elementos clave para la integración puede enriquecer tu enfoque sobre cómo las expectativas colectivas moldean las decisiones y el comportamiento de los estudiantes en su transición a la universidad.

Por otro lado, para analizar la permanencia universitaria se enfatiza en la investigación *“Estrategias de permanencia universitaria”* de Espinosa-Castro et al. (2020), que analiza la deserción estudiantil, un fenómeno que afecta significativamente a las instituciones de educación superior, particularmente en contextos como Venezuela y Colombia, donde las tasas de abandono superan el 50%. De lo anterior, este problema tiene repercusiones económicas, sociales y profesionales, tanto para los estudiantes como para las universidades. El objetivo principal del estudio es diseñar estrategias que fortalezcan la permanencia universitaria, atendiendo factores académicos, institucionales, económicos y personales que inciden directamente en la continuidad de los estudiantes en sus programas académicos.

En cuanto, la metodología utilizada es de carácter proyectivo, basada en una revisión documental exhaustiva que permite identificar las principales causas de deserción y proponer soluciones efectivas. Entre los hallazgos más destacados se encuentra que la deserción está relacionada con la falta de preparación académica previa, la insuficiencia de recursos económicos y la ausencia de orientación vocacional,

mientras que la integración académica y social son elementos clave para reforzar el compromiso de los estudiantes con sus instituciones y objetivos educativos. Por lo cual se concluye que, el estudio resalta la importancia de implementar estrategias integrales y sostenidas que combinen el apoyo institucional, familiar y personal para fomentar la permanencia universitaria y reducir los índices de abandono,

Este antecedente enfatiza en los imaginarios sociales sobre el ingreso, permanencia y egreso en la educación superior, manteniendo los mismos intereses de la presente investigación, por lo que acatar su metodología puede significar una estrategia adecuada para abordar el capítulo de análisis.

Por otro lado, su enfoque en los factores que influyen en la permanencia, como la falta de preparación académica previa, los recursos económicos insuficientes y la ausencia de orientación vocacional, conecta con el análisis sobre cómo estos elementos son moldeados y condicionados por los imaginarios sociales y las expectativas motivacionales y vocacionales de los estudiantes. Además, el estudio destaca la importancia de la integración académica y social, un tema que puede vincularse con los imaginarios sociales colectivos que influyen en las dinámicas de inclusión, pertenencia y éxito dentro del ámbito universitario.

Antecedentes Internacionales:

En la actualidad, la educación superior se enfrenta a un panorama complejo, marcado por la globalización, la diversificación de las modalidades de aprendizaje y el crecimiento de la matrícula estudiantil en muchos países. Por su lado, las universidades, como instituciones de formación y producción de conocimiento, desempeñan sus funciones en la preparación de los individuos para enfrentar los desafíos laborales, sociales y culturales que demanda la sociedad en general. No obstante, estas instituciones también deben lidiar con problemáticas relacionadas con la deserción estudiantil, la inequidad en el acceso, las diferencias en la calidad educativa y la creciente desconexión entre la formación académica y las demandas del mercado laboral.

Por otro lado, el nuevo ingreso de estudiantado supone, de igual forma, un gran desafío para las universidades, ya que esta comunidad está cargada de expectativas diversas, que están moldeadas por factores personales, sociales, culturales y económicos. Según Brand et. al, (2020), entre las principales motivaciones para acceder a la educación superior se encuentra la búsqueda de estabilidad económica y movilidad social. Ahora, estudiantes de diferentes contextos ven a la universidad como un medio para alcanzar mejores oportunidades laborales y mejorar su calidad de vida, conllevando a la estructuración de un pensamiento influenciado por el imaginario social que posiciona a los títulos universitarios como un requisito clave para acceder a empleos de calidad y prestigio (Brand et al., 2020).

Asimismo, las percepciones de los estudiantes también están influenciadas por las expectativas familiares y sociales, puesto que, para muchos jóvenes, especialmente en contextos de desigualdad, el ingreso a la universidad es percibido como una forma de responder a las aspiraciones de sus familias, quienes ven en la educación superior un símbolo de progreso y superación, expectativas que generan presión, especialmente cuando el estudiante es el primero en su familia en acceder a este nivel educativo, lo que se conoce como estudiantes de primera generación (Gil-del-Pino y García-Segura, 2019).

A partir de lo expuesto, se enfatiza en la investigación de Dabur y Oria (2021) titulada *“Acceso y permanencia en la Educación Superior: el caso de estudiantes de la UACH”*, en donde se aborda la brecha desigual existente en el ingreso hacia la Universidad Autónoma Chapingo (UACH). El objetivo principal de esta investigación es identificar los factores que conducen al abandono estudiantil y analizar las estrategias implementadas por la universidad para reducir este problema y asegurar la permanencia y egreso de sus alumnos.

Para el cumplimiento de los objetivos, metodológicamente se utiliza un enfoque mixto, combinando técnicas cuantitativas y cualitativas, ya que se realizaron encuestas a una muestra representativa de estudiantes de la carrera de Ingeniería Agroindustrial, complementadas con entrevistas a personal directivo, docente y administrativo,

permitiendo recoger percepciones amplias sobre el acceso, las causas del abandono y las estrategias institucionales. De lo anterior, entre los principales hallazgos, sobresalta las condiciones socioeconómicas de los aspirantes, que influyen significativamente en sus posibilidades de acceder a la educación superior, especialmente para aquellos provenientes de áreas rurales o comunidades marginadas, quienes enfrentan limitaciones tanto económicas como académicas.

Asimismo, se recalca que las desigualdades en la calidad de la educación media superior afectan el rendimiento de los estudiantes en los exámenes de admisión, lo que reduce sus oportunidades de ingreso, a pesar de sus aspiraciones y potencial, problema pronunciado severamente en regiones con acceso limitado a recursos educativos adecuados, lo que genera una disparidad estructural en el acceso. Por lo tanto, se subraya la importancia de replantear los criterios de admisión y desarrollar acciones que no solo se enfoquen en lo académico, sino también en el bienestar emocional y personal de los estudiantes, elementos clave para su éxito educativo.

De este antecedente se recata la metodología empleada para analizar las problemáticas que se relacionan con el ingreso de la universidad, lo cual se puede replicar a la presente investigación, ya que uno de los lineamientos principales refiere al análisis de los factores que influyen sobre el ingreso de los estudiantes a una carrera universitaria, en este caso la ingeniera agronómica.

Con relación a ello, una vez que los estudiantes ingresan a la universidad, enfrentan diversas barreras que dificultan su desempeño y permanencia antes de egresar, como la dificultad para adaptarse al entorno universitario, marcada por las mayores exigencias académicas y la necesidad de desarrollar habilidades de autorregulación, como la gestión del tiempo y la planificación, agregando la falta de claridad vocacional, ya que algunos estudiantes descubren que su carrera no se alinea con sus intereses o expectativas, lo que genera desmotivación y desconexión con el aprendizaje.

De lo anterior, en la Universidad Nacional de Colombia surge la investigación *“Abandono y Permanencia en Educación Superior: Un Análisis Multinivel para*

Iberoamérica” de Jiménez (2021), que aborda el abandono en la educación superior, un fenómeno multicausal y complejo que limita la tasa de graduación y la movilidad social en la región iberoamericana. Aquí, el estudio identifica factores determinantes como los recursos económicos, el género, el estado civil, las brechas educativas y la satisfacción académica, los cuales influyen significativamente en la decisión de los estudiantes de abandonar sus estudios. Su objetivo principal es analizar las variables que afectan el abandono y la permanencia de los estudiantes, considerando tanto características individuales como condiciones institucionales, a través de un enfoque multinivel. Ahora bien, la metodología emplea un modelo logístico multinivel basado en datos de la encuesta Alfa-Guía en el año 2013, con una muestra de 11,423 estudiantes de 19 instituciones de educación superior (IES) en 14 países, lo que permite identificar que la interacción entre factores individuales y contextuales influye en la permanencia.

Entre los hallazgos más relevantes, se destaca que las ayudas económicas tienen un impacto positivo en la reducción del abandono, resaltando la importancia de implementar políticas institucionales que apoyen a los estudiantes más vulnerables. Por lo que se concluye que para abordar el abandono universitario es necesario adoptar un enfoque integral que contemple tanto los factores individuales como las condiciones institucionales y socioeconómicas de los estudiantes. En consecuencia, la interacción entre estos elementos debe guiar el diseño de políticas educativas inclusivas, orientadas a mejorar las condiciones de permanencia y éxito académico, contribuyendo así a fortalecer el papel de la educación superior como motor de movilidad social y desarrollo en la región iberoamericana.

De lo anterior, de esta investigación se extrae un análisis integral de los factores que afectan la trayectoria académica de los estudiantes universitarios, comprendiendo variables como el género, los recursos económicos y el estado civil, así como en las condiciones institucionales, permite comprender cómo estas dimensiones influyen en el ingreso, la permanencia y el egreso, temas centrales en tu investigación sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios. Además, el estudio resalta la importancia de las políticas de apoyo institucional, como las ayudas económicas, para reducir el abandono, lo cual se alinea con la necesidad de estrategias que refuercen

imaginarios sociales positivos y motiven a los estudiantes a permanecer y culminar sus estudios. Aunque no aborda directamente los imaginarios sociales, sus hallazgos sobre la interacción entre los contextos individuales y estructurales complementan tu análisis de cómo las percepciones colectivas, las motivaciones y las vocaciones influyen en las decisiones académicas.

Ahora, haciendo un cambio de perspectivas, se hace el contraste con los problemas de egreso universitario, ya que una, según Sastre (2020), semestralmente una proporción significativa de estudiantes no logra completar sus estudios, eventualidad que se vincula con a las condiciones de ingreso, evidenciando una relación directa entre las barreras estructurales que enfrentan los estudiantes al acceder a la universidad y las dificultades que encuentran para permanecer y egresar. Por un lado, las desigualdades socioeconómicas influyen de manera significativa, pues los estudiantes provenientes de sectores vulnerables suelen enfrentar obstáculos financieros y limitaciones en el acceso a recursos básicos, lo que aumenta el riesgo de abandono. Además, la preparación académica desigual, derivada de un sistema educativo que no garantiza la misma calidad para todos, genera brechas formativas que afectan el rendimiento universitario y limitan las posibilidades de éxito de los estudiantes.

A lo anterior se suma la falta de programas de acompañamiento integral dentro de las universidades, como tutorías, orientación vocacional y apoyo emocional, que son fundamentales para ayudar a los estudiantes a superar los desafíos académicos y personales que surgen durante su trayectoria. Por ende, muchas veces, los estudiantes ingresan sin claridad vocacional o con expectativas irreales sobre sus carreras, lo que los lleva a una desconexión emocional con sus estudios y, en última instancia, al abandono. En este sentido, los problemas de ingreso no solo afectan el acceso inicial, sino que tienen repercusiones a largo plazo en la permanencia y el egreso, caso que suele suceder debido a que las políticas de ingreso abiertas, si bien promueven una mayor inclusión, frecuentemente no van acompañadas de estrategias efectivas para garantizar que los estudiantes puedan culminar sus estudios, generando lo que se conoce como el fenómeno de la "puerta giratoria", donde altos índices de ingreso contrastan con tasas de egreso notablemente bajas.

Para sustentar dicha problemática, en la investigación *“El problema del egreso universitario: un análisis de las políticas, estrategias y mecanismos de la UNLP y sus unidades académicas”* de Causa et al. (2022), se aborda como principal problemática el bajo índice de egreso en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) a pesar del acceso irrestricto que esta institución garantiza, lo que refleja la paradoja conocida como puerta giratoria, la cual recalca en altos niveles de ingreso que no se traducen en una proporción equivalente de egresos, problemática vinculada a factores como la desigualdad socioeconómica, las diferencias en las trayectorias escolares previas y las barreras institucionales que dificultan la permanencia y el egreso.

El objetivo principal de la investigación es analizar las políticas, estrategias y mecanismos implementados por la UNLP para mejorar los índices de egreso universitario, evaluando su impacto en las trayectorias estudiantiles y proponiendo recomendaciones para su fortalecimiento. En cuanto a la metodología, se adopta un enfoque exploratorio, descriptivo e interpretativo, se recopilan datos de fuentes documentales, estadísticas institucionales y entrevistas semiestructuradas a estudiantes, docentes y funcionarios universitarios, permitiendo comprender las dinámicas institucionales, culturales y sociales que influyen en el egreso.

Ahora, entre los hallazgos destacados, se observa que las tasas de egreso, aunque han mostrado un aumento en la última década (entre el 31% y el 40%), siguen siendo insuficientes desde la perspectiva del derecho a la educación superior. Además, se identificaron estrategias efectivas como programas de tutorías, cursos intensivos y políticas de acompañamiento, aunque su implementación y resultados son variables entre las diferentes unidades académicas. Con esto, la investigación concluye que, si bien las políticas institucionales han contribuido a mejorar los índices de egreso, es necesario un enfoque más integral que aborde las desigualdades estructurales, incorpore medidas inclusivas y promueva una mayor articulación entre niveles educativos, resaltando la importancia de diseñar estrategias personalizadas que respondan a las necesidades de los estudiantes y fomenten un acceso equitativo al derecho a la universidad.

Con lo argumentado, este antecedente aporta bases fundamentales para la comprensión de las dinámicas de ingreso, permanencia y egreso en la educación superior, ya que, con su enfoque en las desigualdades estructurales, las brechas formativas previas y las estrategias institucionales para mejorar la retención y el egreso universitario establece un marco conceptual que complementa el análisis de los imaginarios sociales en torno a estas problemáticas. Ahora, al destacar cómo las condiciones socioeconómicas y las políticas educativas impactan las trayectorias académicas de los estudiantes, este estudio ofrece una base sólida para explorar de qué manera las percepciones colectivas, motivaciones y aspiraciones vocacionales moldean el acceso y la permanencia en carreras como la ingeniería agronómica.

Por otro lado, la relevancia metodológica, que integra el análisis documental con entrevistas a actores clave del ámbito universitario, refuerza la perspectiva de esta investigación al proporcionar herramientas para abordar el tema desde un enfoque integral, su énfasis en la relación entre las políticas institucionales y las experiencias estudiantiles permite comprender cómo los imaginarios sociales y las expectativas vocacionales son influenciados por factores estructurales y culturales. De esta manera, el antecedente aporta un contexto teórico y práctico relevante, que enriquece el análisis de cómo las dinámicas de ingreso, permanencia y egreso están intrínsecamente relacionadas con los imaginarios sociales y las decisiones académicas de los estudiantes.

En este sentido, se explica la necesidad de enfatizar en los factores que afectan el ingreso, la permanencia y el egreso en la educación superior, ya que determinan el éxito académico de los estudiantes, revelando cómo las desigualdades estructurales, las condiciones institucionales y las motivaciones individuales interactúan para moldear sus trayectorias.

Por otra parte, se tiene la tesis doctoral desarrollada en Perú, por Vilca (2024), cuyo título es *“estrategia de orientación profesional sustentado en un modelo integral vocacional para desarrollar la vocación profesional del ingeniero agrícola”*, en la cual plantea que la educación universitaria frecuentemente enfrenta el desafío de apoyar a

estudiantes con incertidumbre vocacional. Este estudio se propuso implementar una estrategia de orientación profesional basada en un modelo integral vocacional para fomentar la vocación profesional de los estudiantes de Ingeniería Agrícola en la Universidad Nacional del Altiplano – Puno. Se investigaron las causas del problema, identificando que las deficiencias en la orientación profesional limitan el desarrollo vocacional. La investigación, de carácter socio-crítico y enfoque mixto, utilizó métodos cualitativos y cuantitativos, y se aplicó un diseño preexperimental con un grupo de 20 estudiantes en tres sesiones. Para diagnosticar el estado del proceso de orientación profesional y su impacto en la vocación, se encuestaron 87 estudiantes y se entrevistaron 12 docentes. Se concluyó que el problema científico se transformó, destacando la necesidad de institucionalizar la estrategia de orientación profesional basada en un modelo integral vocacional para desarrollar la vocación profesional. Este trabajo aporta a la investigación porque presenta un modelo vocacional como uno de las perspectivas a determinar en el ingreso de estudiantes a carreras del agro.

Recorrido diacrónico de la educación universitaria venezolana y el ingreso de estudiantes a las carreras

La investigación que se realizará se ubica en el ámbito universitario venezolano, por lo cual, es importante conocer la historia de cómo se crearon las instituciones a nivel superior, partiendo de la fundación de la Real y Pontificia Universidad de Santiago de León de Caracas en 1721, pasando por la Universidad Republicana (1827-1936), dándose en las universidades un periodo de transición hacia la democracia (1936-1958), de allí una expansión de la universidad autónoma a la universidad nacional experimental (1958-1970). A partir de este cambio se incrementaron las universidades en Venezuela.

La Universidad Nacional Experimental del Táchira fue creada por Decreto de la Presidencia de la República N° 1630, de fecha 27 de febrero de 1974, con objetivos sobre desarrollo regional señalados en su Reglamento General. Entre sus pioneros se encuentran: Lorenzo Monroy, Guillermo Márquez, Luis Martín Suárez, Carlos García, Miguel Nieto, Ernesto Santander, Luis Gómez, Juan Galeazzi y Ramon J. Velásquez.

La Universidad inició sus labores docentes el 23 de junio de 1975 sobre un proyecto que contempla inicialmente carreras en Ciencias del Agro e Ingenierías de la Industria. En Ciencias del Agro se inició con Ingeniería Agronómica y Zootecnia (actualmente llamada Ingeniería de Producción Animal) y en Ingenierías de la Industria con Ingeniería Industrial a la que después se agregó Ingeniería Mecánica.

En cuanto al ingreso de estudiantes a la UNET, desde sus inicios los aspirantes debían presentar un examen de admisión que determinaba de acuerdo al puntaje obtenido y la disponibilidad de cupos por carrera su inscripción en la misma. Esto se fue desarrollando durante varios años, luego se implementó una opción adicional para aquellos estudiantes que estaban cerca del último estudiante de acuerdo a la lista de admitidos, tenían la opción de realizar un curso propedéutico, el cual le daba la oportunidad de ingresar dependiendo de su rendimiento en las diferentes áreas sobre las que se evaluaba.

Estas formas de ingreso permanecieron hasta el año 2008, donde el Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria a través de la OPSU implementaron la asignación directa de estudiantes a las universidades de acuerdo al cupo que cada año la UNET presentaba ante esta instancia nacional, de tal forma que se enviaba antes de iniciar un semestre el listado de estudiantes asignados a cada carrera, dejando en muchos casos por fuera a estudiantes con alto rendimiento académico en el bachillerato.

La UNET basada en el acta convenio de profesores, administrativos y docentes mantuvo el ingreso de los hijos de su personal a las diferentes carreras, adicionalmente, otra vía de ingreso era por medio de convenios establecidos con otras universidades y escuelas agropecuarias para el caso del área de ciencias agrarias.

En los últimos años, la UNET sigue respetando el listado de admitidos OPSU, acta convenio, convenios con escuelas agropecuarias, atletas de alto rendimiento deportivo y un programa de nivelación, donde se premian a los mejores estudiantes en base a su rendimiento.

Teorías que sustentan la investigación

Teoría del aprendizaje social (Bandura, 1984)

La teoría del aprendizaje social de Bandura se presenta como un marco teorizador que ofrece una perspectiva acerca de los factores sociales y cognitivos que influyen en el comportamiento humano, incluyendo los procesos motivacionales y vocacionales, propios del individuo. Allí, se define al aprendizaje social como un proceso que combina aspectos cognitivos y comportamentales, cuya principal característica es la transferencia de habilidades, conocimientos e información entre individuos, vinculándose estrechamente con la transmisión de elementos culturales, que se pueden replicar no solo en los seres humanos, sino también en otras especies animales (García et. al, 2002).

Ahora bien, la importancia de este concepto radica en el rol fundamental que abarca en el desarrollo individual y colectivo, ya que facilita la adquisición de información y habilidades a través de la observación y la interacción con otros, optimizando el tiempo y los recursos necesarios para adaptarse al entorno, lo que le permite actuar como base sustancial para la transmisión cultural, al permitir que las tradiciones, prácticas y conocimientos se preserven y evolucionen en las sociedades.

Por otro lado, este también se ofrece como una ventaja adaptativa al posibilitar a los individuos hacia el ajuste de su comportamiento en función de las experiencias ajenas, reduciendo los riesgos asociados al aprendizaje por ensayo y error, es decir, proporcionando a los individuos una forma más segura y eficiente de aprender a desenvolverse en su entorno, pero a través de la observación enfatizando en individuos que ya se han enfrentado a esas mismas situaciones, con la ventaja de luego ajustar su propio comportamiento con base en esas observaciones, por lo que se puede afirmar que este aprendizaje social distingue por la capacidad para construir y recrear conocimientos de manera colaborativa, a menudo a través de la interacción simbólica y la enseñanza formal (Contreras, 2016).

A partir de lo expuesto, se es necesario destacar al aprendizaje social como el elemento central de esta teoría, el cual se basa en un proceso activo que no influye en

las imitaciones, sino más bien otorga facultades necesarias al individuo, en el momento de aplicar la etapa de observación, ya que no solo cumple con esta finalidad, adentrándose en un proceso que consta de habilidades evaluativas, interpretativas y de selección, en donde su beneficio final abarca aquellas conductas que han resultado útiles o relevantes, al momento de pasar por estos filtros.

Con base en lo anterior, la ventaja que se produce a raíz de dicha sucesión radica en la disminución significativa de los riesgos asociados al aprendizaje por ensayo y error, aspecto que resulta crucial en contextos donde la exposición a una situación puede tener implicaciones negativas o incluso mortales. A manera de ejemplo, en ámbitos educativos, un estudiante puede observar cómo un compañero realiza correctamente una tarea académica y aplicar esas estrategias, evitando errores que podrían afectar su desempeño. De manera similar, en contextos más amplios, como el desarrollo cultural, este aprendizaje permite que las sociedades preserven y transmitan sus tradiciones, valores y habilidades, asegurando la continuidad y evolución del conocimiento colectivo, situación que ya se ha contextualizado en ideas anteriores.

En este orden de ideas, surge el modelado como un proceso esencial dentro del aprendizaje social, pues representa la forma en que los individuos internalizan ese comportamiento al observar a un modelo que sirve de referencia, lo que implica copiar una conducta que requiere atención, retención de lo observado, reproducción de la acción y la motivación para llevarla a cabo, fundamentando las bases de la fase de interpretación. Agregando a lo expuesto, cabe mencionar que, a través del modelado, los individuos adquieren habilidades prácticas caracterizadas por valores, actitudes y estrategias que, en conjunción, contribuyen a su desarrollo personal y profesional, convirtiéndose en un pilar fundamental del aprendizaje humano, pues proporciona las herramientas necesarias para construir una identidad y desenvolverse de manera efectiva en contextos sociales y culturales.

Siguiendo esa línea, ahora sobresalta el refuerzo vicario, explicando la forma en cómo las personas toman decisiones sobre qué conductas imitar al observar las consecuencias que otros obtienen de sus acciones. De esta forma, cuando un modelo

recibe una recompensa, el comportamiento observado es percibido como positivo y digno de ser replicado, es decir este refuerzo positivo, percibido indirectamente, actúa como un incentivo que motiva al observador a reproducir el comportamiento con la expectativa de obtener recompensas similares; por el contrario, si el modelo es castigado, el observador percibe la conducta como indeseable o peligrosa, lo que disminuye la probabilidad de que intente replicarla, convirtiéndose más bien, en una advertencia que evita la exposición a consecuencias adversas (Flores y Ortiz-Espinoza, 2022).

Lo anterior se puede asociar con la ética y la moral, ya que el refuerzo vicario contribuye directamente con al aprendizaje y la internalización de valores, normas sociales y principios éticos sin necesidad de experiencias directas, entonces, de esta forma la observación de las recompensas o castigos que otros reciben por sus acciones, permite a los individuos desarrollar un sentido de lo que es aceptable o inaceptable dentro de un contexto social, estableciendo una base para su conducta moral.

De lo expuesto, cuando un observador presencia que alguien es recompensado por un comportamiento ético o moralmente correcto, como ayudar a los demás, respetar normas o actuar con honestidad, asocia dicho comportamiento con un resultado positivo, aumentando su disposición a replicarlo. Por ejemplo, un niño que observa cómo su hermano es felicitado por devolver un objeto perdido aprende que la honestidad es valorada en su entorno, y es más probable que adopte ese principio en su vida cotidiana. En cambio, si un individuo observa que alguien es castigado o reprendido por mentir, robar o faltar al respeto, asimila que dichas acciones son rechazadas socialmente y aprende a evitarlas, convirtiéndose en un mecanismo que fomenta la autorregulación ética, ya que los individuos no solo aprenden las reglas explícitas, sino también las expectativas implícitas sobre cómo deben comportarse para integrarse en un grupo social o cumplir con normas colectivas.

A partir de ello, es importante señalar que esta forma de aprendizaje depende de los modelos disponibles y del tipo de refuerzo que observen, ya que si los modelos exhiben comportamientos inmorales y estos son recompensados (por ejemplo, una figura de poder que obtiene beneficios mediante corrupción), el refuerzo vicario puede

distorsionar los valores morales del observador, llevando a la normalización de prácticas cuestionables. Por ello, la calidad ética de los modelos sociales y las consecuencias de sus acciones son determinantes para el desarrollo de principios morales sólidos en una sociedad.

Conforme a lo expuesto, para la interpretación de estas formas de analizar el refuerzo vicario, surgen la imitación y la emulación, como unos diferenciadores cualitativos que destacan la transmisión cultural y el desarrollo de habilidades. Por su parte, este primero alude a la reproducción fiel de las acciones realizadas por un modelo, lo que según González (1997) se puede interpretar como la capacidad de observar y entender las intenciones subyacentes a las acciones de un modelo, lo que permite reproducir no solo el resultado, sino también las estrategias utilizadas.

En cambio, en la emulación, el observador reproduce el resultado final (romper la nuez), pero puede hacerlo de una manera distinta, como morderla en lugar de usar una herramienta, esclareciendo sus intenciones de centrarse meramente en la consecución del objetivo final, fomentando la creatividad y la adaptación a nuevas circunstancias. Entonces, adaptando estos conceptos a los lineamientos establecidos por el aprendizaje social se puede decir que, la imitación fiel favorece una transmisión precisa de técnicas y habilidades, lo que contribuye a la acumulación cultural a lo largo del tiempo, un rasgo característico de los humanos; y la emulación permite mayor flexibilidad e innovación, ya que no se limita a copiar, sino que puede introducir variaciones que lleven a nuevas formas de resolver problemas.

No obstante, estos elementos al relacionarse con el aprendizaje y la adaptación en entornos sociales y culturales, permiten que los individuos, a partir de la observación de modelos, ajusten y desarrollen su repertorio conductual de manera eficiente, ya sea reproduciendo acciones específicas o enfocándose en la consecución de metas, aspectos que se ajustan a la forma en como el ser humano desarrolla su comportamiento, concepto que para Rossi et al. (2019) se percibe como el resultado observable de la interacción dinámica entre factores personales, ambientales y sociales, como consecuencia de la manifestación de un proceso continuo en el que influyen las

experiencias previas del individuo, sus creencias internas (como la autoeficacia) y los estímulos provenientes de su entorno.

El comportamiento, en este contexto, es aprendido en gran medida a través de la observación de modelos, la imitación de sus acciones y la evaluación de las consecuencias que estos enfrentan, es decir, los individuos no solo actúan en función de sus experiencias directas, sino también de lo que aprenden indirectamente al observar cómo otros interactúan con su entorno, convirtiendo esto en un proceso reforzado por la capacidad de anticipar los resultados de las acciones, lo que permite que el comportamiento sea dirigido y regulado en función de expectativas y metas personales. Por ende, este comportamiento es modificable por el individuo y no se condiciona por el entorno en el que se desenvuelve, considerándose una tendencia bidireccional que según Sarmiento (2007), representa al comportamiento como una reacción que no depende solo de estímulos externos, sino que se limita al sistema de aprendizaje social que contribuye a transformar tanto al individuo como a su contexto.

Ahora, partiendo de estas premisas y de la comprensión precisa del comportamiento, se insertan los modelos de motivación extrínseca y motivación intrínseca, como componentes para explicar el involucramiento de los individuos para con el aprendizaje y la adopción de comportamientos observados. Como primera instancia, la motivación intrínseca se refiere al impulso que surge del interés interno del individuo por realizar una tarea o actividad, caso en el que la acción no depende de recompensas externas, sino del deseo personal de aprender, explorar o mejorar; eventualidad que concuerda con el principio de autoeficacia, que apunta hacia la propia capacidad para alcanzar metas y superar desafíos. De esta manera, cuando los individuos sienten curiosidad, disfrutan del proceso de aprendizaje o perciben satisfacción al desarrollar una habilidad, están siendo guiados por la motivación intrínseca, convirtiéndose en un actor clave para el aprendizaje autónomo y el desarrollo a largo plazo, ya que promueve la persistencia y el compromiso incluso en ausencia de refuerzos externos (Naranjo, 2009).

En cuanto, la motivación extrínseca se refiere a la influencia de factores externos que impulsan al individuo a actuar, interpretándose como fuerzas externas que incluyen recompensas materiales (dinero, premios), sociales (elogios, reconocimiento) o la evitación de castigos. Por ende, esta motivación se considera particularmente efectiva para iniciar nuevos aprendizajes o reforzar comportamientos deseados, especialmente en situaciones donde el individuo aún no ha desarrollado un interés intrínseco por la actividad. Sin embargo, Bandura advierte que esta forma de motivación puede ser menos sostenible a largo plazo si las recompensas externas desaparecen, lo que resalta la importancia de complementar los estímulos externos con el desarrollo de motivación intrínseca.

A raíz de ello, se da cabida a la relación de estas motivaciones, pues en el contexto del aprendizaje social, la exposición inicial a estímulos externos puede desencadenar un interés que eventualmente evoluciona hacia una motivación intrínseca. Simultáneamente, la motivación intrínseca puede beneficiarse de refuerzos externos, ya que estos pueden validar los logros del individuo y reforzar su autoeficacia, alentándolo a continuar aprendiendo o practicando una habilidad. Es por ello que Bandura menciona el equilibrio entre ambas formas de motivación trasladándolo hacia un vínculo esencial para promover un aprendizaje sostenible y significativo, siendo un preámbulo para el establecimiento del autocontrol.

Según Acosta y Padilla (2020), el autocontrol refiere a la capacidad de los individuos para regular sus pensamientos, emociones y comportamientos con el fin de alcanzar metas específicas, superar impulsos inmediatos y actuar en coherencia con sus valores o normas sociales. Asimismo, para Uriarte (2005) es una capacidad aprendida y moldeada por la observación de modelos en el entorno social, en donde los individuos pueden observar cómo otros gestionan sus comportamientos frente a estímulos internos y externos, y al experimentar las consecuencias de sus propias acciones. Además, este proceso está influenciado por la autoeficacia, ya que las personas que creen en su capacidad para manejar desafíos son más propensas a ejercer autocontrol de manera efectiva.

En esta etapa, se analiza la correlación de conceptos existentes que se han desarrollado a lo largo del escrito, y el fundamento que esta secuencia teórica aporta al desarrollo de argumentos. Con esto, se hace hincapié en la interacción entre la motivación intrínseca y extrínseca, como agentes influenciadoras del óptimo desarrollo del autocontrol, dado que, por su parte la motivación extrínseca actúa como un catalizador inicial, incentivando a los individuos a comprometerse con actividades que podrían no ser atractivas en un principio, pero con el tiempo, si estas actividades se asocian con logros personales o satisfacciones internas, la motivación intrínseca puede fortalecerse, reduciendo la dependencia de estímulos externos, fomentando un autocontrol más autónomo y estable.

Referente al estímulo del autocontrol, se incluyen las decisiones vocacionales, que para Stover et al. (2017) son el resultado de la interacción dinámica entre factores cognitivos, sociales y ambientales, que moldean la forma en que los individuos evalúan y eligen una trayectoria profesional o académica. Estas decisiones son condicionadas mediante la regulación de emociones, impulsos y comportamientos que son reguladas desde el autocontrol del individuo, sabiendo que son requeridas para tomar elecciones alineadas con sus metas. Asimismo, estas decisiones están limitadas por diversos factores cognitivos, como la capacidad de planificar, reflexionar y evaluar las oportunidades disponibles en relación con las habilidades e intereses personales, asegurando la persistencia frente a los desafíos, favoreciendo una elección vocacional estratégica y consciente.

Por otro lado, los factores cognitivos influyen directamente en cómo las personas evalúan las alternativas vocacionales y anticipan las consecuencias de sus decisiones. Entre estos factores, la autoeficacia ocupa un lugar central, ya que determina la confianza que los individuos tienen en su capacidad para superar los retos asociados a una carrera profesional, pues aquellos con una alta percepción de autoeficacia son más propensos a fijarse metas ambiciosas y a sostener el esfuerzo necesario para alcanzarlas, mientras que quienes presentan dudas sobre sus habilidades tienden a evitar opciones que consideran fuera de su alcance. En este punto, el autocontrol interactúa con los factores cognitivos al permitir que los individuos se concentren en sus

objetivos a largo plazo, regulando las emociones negativas que podrían surgir ante la incertidumbre o el temor al fracaso.

Además, esto es esencial para manejar las tensiones entre las gratificaciones inmediatas y las metas a largo plazo que caracterizan muchas decisiones vocacionales, pues demanda la capacidad de proyectar resultados futuros, así como la capacidad de regular los impulsos inmediatos, priorizando acciones que contribuyan al logro de los objetivos deseados. En este sentido, el autocontrol permite integrar los factores cognitivos en un marco práctico, asegurando que las decisiones vocacionales sean sostenibles y congruentes con las aspiraciones del individuo, de aquí su importancia, pues contribuye con el equilibrio entre los valores, metas y acciones propias, fortaleciendo la autonomía, ya que capacita al individuo para tomar decisiones independientes basadas en un análisis reflexivo, en lugar de depender exclusivamente de influencias externas.

De lo anterior, en ámbitos educativos, las decisiones vocacionales se pueden replicar como un proceso continuo en el que los estudiantes evalúan y seleccionan carreras, áreas de especialización y trayectorias profesionales en función de sus intereses, habilidades y las oportunidades percibidas en el contexto académico y laboral. Según la teoría del aprendizaje social de Bandura, este proceso está influenciado por diversos factores, como la observación de modelos (por ejemplo, docentes, compañeros exitosos o profesionales en su área de estudio), la percepción de autoeficacia para enfrentar los retos de la vida universitaria y las expectativas de resultado asociadas a la elección de una carrera, como estabilidad laboral, reconocimiento social o satisfacción personal.

En este contexto, las decisiones vocacionales no solo ocurren al momento de elegir una carrera, sino que también se reflejan en elecciones posteriores, como la selección de asignaturas, la participación en actividades extracurriculares, la realización de prácticas profesionales o la decisión de continuar estudios de posgrado. Además, la influencia del entorno universitario, incluidas las políticas institucionales, el acceso a recursos y el apoyo de profesores o mentores, actúa como un factor determinante en

este proceso, ya que refuerza o desafía las creencias del estudiante sobre sus capacidades y las oportunidades que tiene a su disposición.

Por lo tanto, la teoría del aprendizaje de Albert Bandura ofrece una perspectiva integral para entender cómo las personas adquieren y regulan su comportamiento en interacción con su entorno social, destacando la función dentro de la autorregulación y el autocontrol, ya que proporciona herramientas para entender cómo las personas pueden gestionar sus impulsos y ajustar sus comportamientos para alcanzar metas a largo plazo, permitiendo trasladarse a ámbitos educativos, el desarrollo profesional y el crecimiento personal, ayudando a las personas a construir su identidad y adaptarse de manera efectiva a las demandas de su entorno.

Teorías del capital humano (Schultz, 1961)-Becker (1964)

La teoría del capital humano constituye un análisis exhaustivo hacia las inversiones en educación, salud y formación, y su forma de incrementar las capacidades productivas de los individuos, generando beneficios tanto a nivel personal como colectivo. Esta teoría es propuesta inicialmente por Theodore Schultz en 1961 y desarrollada posteriormente por Gary Becker en 1964, partiendo desde la adquisición de conocimiento, las habilidades y las competencias como individuo, siendo estas concepciones bases en pro del crecimiento económico de las sociedades (Quintero, 2020).

Si bien ambos autores coinciden en que el capital humano es un motor esencial para el desarrollo, sus enfoques presentan matices importantes pues, mientras Schultz adopta una perspectiva macroeconómica, enfocada en el impacto social y estructural de las inversiones en capital humano, por su parte Becker se centra en un análisis microeconómico, explorando cómo las decisiones individuales sobre la educación y la formación producen retornos económicos medibles.

Desde esta perspectiva, el individuo se considera un actor central en la acumulación de capital humano, ya que toma decisiones estratégicas sobre su educación y formación profesional basándose en un análisis costo-beneficio. Becker plantea que

los individuos evalúan los sacrificios inmediatos, como los costos financieros o la renuncia a ingresos durante el proceso de formación, frente a los beneficios futuros, como mejores salarios, estabilidad laboral y acceso a oportunidades más amplias (Cardona et al., 2007). Por su parte, Schultz enfatiza que el individuo es más que un agente económico racional, pues lo considera un recurso estratégico para el desarrollo de las naciones, capaz de transformar las economías de baja productividad mediante la acumulación de habilidades, conocimientos y competencias. Así, mientras Becker destaca la importancia de las decisiones individuales, Schultz amplía la perspectiva al subrayar el papel que las políticas públicas tienen en garantizar el acceso equitativo a las oportunidades educativas y formativas.

En este contexto, se puede establecer el concepto de capital humano como el conjunto de conocimientos, habilidades y atributos que los individuos adquieren a lo largo de su vida y que son esenciales para su desempeño productivo en el mercado laboral y su contribución al progreso social. En este aporte, Schultz resalta que el capital humano incluye la salud, la capacitación laboral y la experiencia profesional, factores que en conjunto potencian la productividad y fortalecen la movilidad social. Secuencialmente, Becker complementa esta visión al recalcar que el capital humano debe entenderse como una inversión estratégica, ya que genera retornos medibles en forma de mayores ingresos y mejor calidad de vida para quienes acumulan estas capacidades (Pavié, 2012). Por lo tanto, esta doble perspectiva permite entender al capital humano como un puente entre el desarrollo individual y el progreso colectivo, donde las habilidades personales se convierten en un motor para la innovación y el crecimiento económico.

Por otro lado, es pertinente mencionar que la acumulación de capital humano no ocurre de manera espontánea, sino que depende de factores clave como la educación, la formación continua, la salud y la experiencia laboral, como bien se ha expresado. De lo anterior, se plantea a la educación formal como uno de los pilares fundamentales, ya que proporciona las bases para el desarrollo de habilidades técnicas y cognitivas indispensables en un mercado laboral competitivo. Con base en ello, Schultz subraya que la inversión en educación es esencial para los países en desarrollo, ya que permite reducir las desigualdades sociales y fomentar el crecimiento económico sostenible.

Becker, en cambio, otorga un peso significativo a la capacitación laboral y a la experiencia profesional, argumentando que estas permiten a los individuos adaptarse a los cambios tecnológicos y organizativos, mejorando su productividad y su empleabilidad a lo largo del tiempo, coincidiendo en que estos factores no actúan de forma aislada, sino que interactúan de manera complementaria para fortalecer las capacidades individuales y su impacto en la economía y la sociedad.

Conforme a lo expuesto, la inversión en capital humano se presenta como una estrategia esencial para el desarrollo que, desde la perspectiva de Schultz, estas inversiones tienen un impacto transformador en las estructuras sociales y económicas, especialmente en los países menos desarrollados, donde la educación y la salud son herramientas fundamentales para superar la pobreza y reducir las brechas de desigualdad. Becker, por su parte, destaca el carácter individual de estas inversiones, al mostrar cómo las personas que apuestan por su formación obtienen beneficios económicos directos, como salarios más altos y mejores oportunidades de empleo (Villalobos y Pedroza, 2009). Ahora bien, a pesar de estas diferencias, ambos autores coinciden en que el fortalecimiento del capital humano no solo beneficia a los individuos, sino que genera efectos multiplicadores que impulsan la innovación, aumentan la competitividad y promueven el bienestar social.

De lo anterior, sabiendo la importancia de la inversión en capital humano se hace pertinente relacionar este ítem con el crecimiento económico, para comprender a ciencia cierta, las repercusiones que trae consigo para la economía. En esta instancia, Schultz argumenta que las inversiones en educación y salud incrementan significativamente la productividad de la fuerza laboral, generando un efecto positivo en la economía nacional. Apreciación a la que Becker agrega que el capital humano fomenta la innovación y la diferenciación en un mercado globalizado, donde las personas con mayores habilidades y conocimientos están mejor preparadas para enfrentar los desafíos del cambio tecnológico y aprovechar nuevas oportunidades. En este contexto, la acumulación de capital humano no solo impulsa el desarrollo económico, sino que también actúa como un catalizador para la transformación social, fortaleciendo la capacidad de las sociedades para adaptarse a un entorno en constante cambio (Villalobos y Pedroza, 2009).

Adaptando estas apreciaciones a la educación, constituida como la herramienta principal para la acumulación de capital humano, Schultz enfatiza que las políticas públicas deben garantizar el acceso equitativo a una educación de calidad, especialmente en contextos de desigualdad, donde la educación se convierte en un mecanismo para la movilidad social y la inclusión. Becker, por otro lado, pone el foco en la relación entre educación y empleabilidad, destacando que los retornos económicos de las inversiones educativas son particularmente altos en sociedades donde el mercado laboral valora las competencias técnicas y especializadas. Obteniendo que, desde ambas perspectivas, la educación contribuye al desarrollo personal de los individuos, lo cual fortalece la cohesión social y fomenta la construcción de economías más dinámicas e inclusivas.

De lo anterior, se fundamenta que la teoría del capital humano ofrece una visión integral sobre cómo las inversiones en educación, salud y formación mejoran la calidad de vida de las personas, siendo fundamentales para el crecimiento económico y la innovación. Asimismo, las aportaciones de Schultz y Becker, aunque distintas en sus enfoques, se complementan al proporcionar una perspectiva completa que conecta las decisiones individuales con las políticas públicas, y el progreso personal con el desarrollo social, destacando la importancia de fortalecer las capacidades humanas como recurso esencial y subrayando la responsabilidad colectiva de garantizar que estas oportunidades estén al alcance de todos, convirtiendo al capital humano en un pilar indispensable para el desarrollo sostenible de las sociedades modernas.

Teoría del desarrollo personal (Chickering y Reisser, 1993)

Esta teoría se configura como un fundamento esencial para comprender los procesos de crecimiento y transformación que atraviesan los estudiantes universitarios, diseñado especialmente para analizar las etapas formativas en la educación superior, partiendo del principio del desarrollo personal como interacción dinámica entre las experiencias del individuo, las relaciones interpersonales y el entorno educativo.

Con base en lo anterior, Según Carrillo (2013), Chickering y Reisser ofrecen una guía estructurada para analizar cómo los estudiantes enfrentan los retos de la

autoconciencia, las relaciones sociales y la construcción de un propósito significativo, basándose en siete vectores esenciales de desarrollo, manteniendo que el desarrollo personal implica un proceso continuo de integración entre las dimensiones cognitiva, emocional y social del individuo, crecimiento que busca la adquisición de competencias técnicas o intelectuales, en la búsqueda de transformar a estos en personas autónomas, con una identidad clara y un propósito definido. De esta forma, la educación superior no se percibe únicamente como un espacio de aprendizaje académico, sino como un medio para formar ciudadanos completos, comprometidos con sus valores y con su comunidad.

En cuanto a los vectores, se presentan como dimensiones claves del crecimiento personal, que interactúan entre sí de manera dinámica, influyéndose mutuamente en el proceso de desarrollo del estudiante. Conforme a lo establecido, se tiene al desarrollo de la competencia como el primer vector que abarca esta teoría, el cual resalta en la importancia de adquirir habilidades en tres áreas, intelectual, física y manual, e interpersonal, permitiendo a los estudiantes fortalecer su capacidad para analizar y resolver problemas, al mismo tiempo que desarrollan confianza en su destreza física y en su habilidad para comunicarse y colaborar con los demás. De lo anterior, este vector establece la base para el crecimiento en las demás áreas, ya que las competencias adquiridas facilitan la exploración de nuevos desafíos y oportunidades.

El segundo vector, gestión de las emociones, subraya la capacidad del individuo para reconocer, regular y expresar sus emociones de manera saludable, otorgando a los estudiantes la capacidad de aprender a enfrentar situaciones estresantes, superar la frustración y manejar las tensiones que surgen en la vida universitaria, convirtiéndose en una forma de control emocional que no solo favorece el bienestar individual, sino que contribuye a establecer relaciones más equilibradas y a tomar decisiones informadas en contextos complejos. En cuanto, el desarrollo de la autonomía, se enfoca en la transición del estudiante desde la dependencia hacia una autodirección responsable. En esta etapa, los individuos comienzan a tomar decisiones de manera independiente, confiando en sus habilidades para resolver problemas y gestionar su vida. No obstante, la autonomía no implica un rechazo de las relaciones sociales, sino la capacidad de mantener un equilibrio entre la independencia personal y la interdependencia con los

demás, influyendo directamente en la construcción de un propósito, ya que un estudiante autónomo puede identificar y perseguir metas personales con mayor claridad y compromiso.

Para el siguiente vector, el establecimiento de la identidad aborda el proceso mediante el cual los estudiantes consolidan su autopercepción y aceptan sus características individuales, incluyendo aspectos como el reconocimiento de género, orientación sexual, valores personales y metas de vida. Entonces, a medida que los estudiantes exploran y definen su identidad, logran integrar estas características en una imagen coherente de sí mismos, lo que les permite actuar con mayor confianza y autenticidad. Según Bontempo et al. (2012) es válido afirmar que una identidad bien definida que impacte en la autonomía, fortalece la capacidad de establecer relaciones interpersonales auténticas, creando un vínculo estrecho con los vectores tercero y quinto. Seguido a ello, se establece a las relaciones interpersonales como el quinto vector, que destaca la importancia de desarrollar conexiones significativas y auténticas con los demás, enfatizando en la capacidad del individuo para establecer relaciones basadas en la empatía, el respeto y la reciprocidad. Esto, en el contexto universitario, fortalece el sentido de comunidad, incentivando a habilidades clave como la comunicación, la negociación y la resolución de conflictos, elementos esenciales para el desarrollo social y de la identidad, al proporcionar un entorno de apoyo donde los estudiantes pueden explorar y validar aspectos clave de sí mismo.

Ahora, el sexto vector, desarrollo del propósito, se centra en la definición de metas personales, profesionales y académicas que sean coherentes con los valores individuales, lo que ayuda a los estudiantes a identificar aquellos aspectos que realmente les motiva, alineando sus decisiones con sus aspiraciones y comprometiéndose con un propósito significativo. A su vez, tener un propósito claro refuerza la integridad, ya que las metas personales se alinean con los valores éticos, lo que conecta este vector directamente con el séptimo, que refiere a la alineación entre los valores personales y las acciones del individuo. Este último, al ser el vector de integridad, fomenta la coherencia ética y el compromiso con principios como la justicia, la responsabilidad social y el respeto por la diversidad.

Cabe resaltar que, a medida que los estudiantes desarrollan su integridad, refuerzan su sentido de autenticidad, aportando hacia el bienestar colectivo al actuar de manera ética y responsable. Además, la integridad actúa como un ancla que conecta todos los vectores, asegurando que cada decisión o acción esté fundamentada en principios sólidos y en un propósito claro.

Ahora bien, la relación entre los vectores y el entorno educativo radica en que las instituciones de educación superior aportan en el desarrollo personal de los estudiantes, al proporcionar entornos que fomenten la reflexión, la experimentación y el diálogo. En este sentido, los programas académicos y extracurriculares, diseñados estratégicamente, permiten que los estudiantes trabajen en múltiples vectores de manera simultánea, promoviendo un crecimiento equilibrado e integral. En esta instancia es pertinente incluir al docente y su función dentro de este contexto, ya que mantiene el rol de transmisor de conocimiento, siendo el mentor que acompañe a los estudiantes en su proceso de autodescubrimiento (Guzmán, 2011).

Lo anterior implica fomentar un aprendizaje activo, desafiar las perspectivas tradicionales de los estudiantes y ofrecer retroalimentación constructiva que les permita expandir sus horizontes, creando modelos de comportamiento ético y promoviendo valores como la empatía, la inclusión y la justicia social. Lo que proporciona un escenario explicativo del desarrollo humano y ofreciendo una guía práctica para diseñar entornos educativos que respondan a las demandas del contexto contemporáneo.

Teoría sociocultural (Vygotsky, 1993)

La teoría sociocultural de Lev Vygotsky constituye un paradigma esencial dentro de la psicología del desarrollo, al posicionar el aprendizaje como un proceso profundamente influido por el entorno social y cultural. Según Vygotsky, las capacidades cognitivas no emergen de manera innata ni se desarrollan de forma aislada; en cambio, estas se configuran a través de la interacción dinámica entre los individuos y el contexto sociocultural que los rodea, perspectiva que se aleja de enfoques individualistas, como los de Piaget, y pone énfasis en las herramientas culturales y la mediación social y su actuación como impulsores del desarrollo humano, recalando que no se puede

comprender el desarrollo cognitivo sin analizar el marco histórico y cultural en el que ocurre (Carrera y Mazzearella, 2001).

Ahora bien, de esta teoría emerge el concepto de aprendizaje, que según Chaves (2001), Vygotsky lo define como un proceso profundamente social en el que las interacciones entre individuos permiten la construcción compartida del conocimiento, el cual a su vez precede al desarrollo, ya que las capacidades internas del individuo se moldean y fortalecen a partir de las experiencias sociales. Conforme a ello, este enfoque rechaza la noción de considerar al aprendizaje como un proceso pasivo de adquisición de información y, por el contrario, lo concibe como un acto participativo y colectivo, donde las relaciones interpersonales proporcionan los andamios necesarios para que el individuo avance hacia niveles superiores de pensamiento y habilidad. Esto expone al aprendizaje como un ente enriquecedor general, pues no se centra en el individuo como tal, sino en su influencia dentro la comunidad al promover la circulación y evolución de conocimientos.

Como consecuencia, esta teoría enfatiza en la dimensión social del aprendizaje, donde Vygotsky argumenta que las habilidades cognitivas emergen primero en el plano inter psicológico, es decir, a través de la interacción entre personas, antes de ser internalizadas en el plano intra psicológico, dentro del pensamiento individual. A este proceso se le conoce como internalización, que no es más que una reconstrucción activa de las experiencias externas, lo que resalta el carácter de las relaciones sociales en la formación del conocimiento, convirtiendo a la socialización en el motor principal en el contexto del aprendizaje.

De lo anterior, en este proceso, la cultura ocupa un lugar central, proporcionando el marco simbólico que estructura el pensamiento y la acción ya que, según Vygotsky, las herramientas culturales, como el lenguaje, los sistemas numéricos y los símbolos, facilitan la comunicación, transformando las capacidades cognitivas al permitir formas más avanzadas de planificación, razonamiento y resolución de problemas, convirtiéndose en herramientas, transmitidas de generación en generación, que garantizan la continuidad del conocimiento cultural y actúan como mediadoras entre el

individuo y su entorno. En consecuencia, la cultura no solo influye en el contenido del aprendizaje, sino que también define los medios y las formas a través de los cuales este ocurre (Limpiao, 2011).

Siguiendo esta idea, el lenguaje, en particular, es considerado por Vygotsky como la herramienta cultural más poderosa, puesto que posibilita la comunicación y organiza el pensamiento, que directamente regula la conducta. Por ende, se sobreentiende que, a través del lenguaje, los individuos posibilitan el intercambio de ideas, permitiendo así la transformación de sus propias capacidades cognitivas al desarrollar un diálogo interno que les permite planificar, reflexionar y resolver problemas. Por lo tanto, este proceso, que comienza como lenguaje social, evoluciona hacia el lenguaje interno, permitiendo una autorregulación más avanzada, transformando al lenguaje no es solo un reflejo del pensamiento, sino su constructor más importante.

Desde esta noción, se inserta la función del mediador como figura central, pues dentro de un diálogo, facilita el acceso del aprendiz a las herramientas culturales necesarias para su desarrollo, facilitando el ajuste de apoyo hacia las necesidades propias de cada aprendiz, evitando actuar como un transmisor pasivo de conocimiento. Entonces, a través de la función del mediador se destaca la adquisición de saberes a partir del lenguaje social que se realiza entre ambas partes, permitiendo su transformación a partir del lenguaje interno de los individuos, lo que implica proporcionar un acompañamiento estratégico que permite al individuo superar sus limitaciones actuales y alcanzar nuevos niveles de competencia, por lo tanto el mediador se considera como un agente directo que influye en las capacidades del aprendiz, al introducirlo en prácticas culturales complejas que no podría dominar de forma autónoma, siendo el apoyo crítico en el proceso de andamiaje.

Dentro de este marco, surge la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), que según Vygotsky la menciona como la representación del rango entre lo que el individuo puede hacer por sí mismo y lo que puede lograr con la ayuda de un mediador más experimentado. Allí, se destaca el potencial del aprendiz y se redefine el papel de la enseñanza, al enfatizar que esta debe centrarse en las habilidades emergentes en lugar

de las ya consolidadas, argumentando que el aprendizaje efectivo ocurre cuando se desafía al individuo a operar en los límites de sus capacidades actuales, fomentando un desarrollo progresivo y sostenible (Bonhomme, 2021)

Ahora bien, retomando los lineamientos del lenguaje social, el aprendizaje colaborativo, por su parte, como otro aspecto clave que abarca esta teoría, subraya que las interacciones entre pares, especialmente en contextos donde existe una diferencia en los niveles de conocimiento, son oportunidades invaluable para la construcción colectiva del conocimiento, es decir, con este tipo de aprendizaje se desarrolla competencias sociales, como la empatía, la comunicación y el trabajo en equipo, lo que promueve la adquisición de habilidades cognitivas, a raíz del fortalecimiento de los lazos comunitarios, al incentivar hacia la cooperación y el intercambio de ideas.

Por otro lado, el aprendizaje y el desarrollo personal, cumplen una relación intrínsecamente dialéctica, en donde el aprendizaje impulsa el desarrollo cognitivo, y este último crea las bases necesarias para nuevos aprendizajes. Este enfoque rompe con las perspectivas lineales del desarrollo, al proponer que los avances en el aprendizaje no son meros resultados del desarrollo biológico, sino su catalizador principal, por lo que el aprendizaje refleja y transforma el desarrollo latente, ampliando de forma continua las capacidades del individuo y preparándolo para enfrentar desafíos cada vez más complejos.

Este aspecto, desde la psicología, plantea una visión integral que conecta los aspectos internos del desarrollo cognitivo con las dinámicas externas del entorno social y cultural. Según Vásquez (2010), Vygotsky resalta que el aprendizaje no puede entenderse como un proceso meramente interno, sino como el resultado de una interacción constante entre el individuo y su entorno, lo que lo convierte en un enfoque holístico que aporta una comprensión más rica del desarrollo humano y ofrece herramientas prácticas para diseñar entornos de aprendizaje que respondan a las necesidades específicas de los estudiantes y sus comunidades.

Lo anterior adaptándose en el ámbito educativo, permite comprender que la educación no debe limitarse a transmitir conocimientos estáticos, sino que debe

diseñarse como un proceso dinámico que permita a los estudiantes participar activamente en la construcción del conocimiento, lo que implica el fomento de la interacción y la colaboración, así como el origen de entornos de aprendizaje que respeten y aprovechen la diversidad cultural de los estudiantes.

En este contexto, el docente actúa como un mediador estratégico que facilita el acceso de los estudiantes a herramientas culturales y promueve su desarrollo progresivo hacia la autonomía, convirtiéndose en un guía que identifica las fortalezas y necesidades de cada estudiante, adaptando sus estrategias de enseñanza para maximizar el aprendizaje. Además de mencionar la responsabilidad que adquiere como un modelo cultural, que transmite conocimientos técnicos, que ciertamente están relacionados con los valores, normas y habilidades sociales que preparen a los estudiantes para participar en su comunidad. Esto, enfoque no solo transforma al estudiante, sino que también redefine la función del docente como un actor clave en el desarrollo humano y social.

Partiendo sobre estas bases, la relación docente-estudiante es fundamental en este modelo, ya que proporciona el marco emocional y social necesario para un aprendizaje efectivo. Además, una relación basada en la confianza, el respeto mutuo y la comunicación abierta facilita la adquisición de conocimientos, lo que contribuye al desarrollo integral del estudiante. Vygotsky subraya que el aprendizaje es un proceso profundamente humano, donde las dimensiones cognitivas, emocionales y sociales están interconectadas, lo que resalta la importancia de construir vínculos significativos entre educadores y estudiantes. (García, 2012).

De esta manera, la teoría sociocultural de Vygotsky redefine el aprendizaje como un proceso social, cultural y dinámico, en el que las interacciones humanas y las herramientas culturales desempeñan un papel central, enfoque que transforma la manera en que se entiende el desarrollo humano, ofreciendo un marco poderoso para diseñar prácticas educativas más inclusivas, colaborativas y orientadas al desarrollo integral de los individuos y las comunidades.

Teoría del Imaginario Social (Castoriadis, 1975)

La teoría del imaginario social, desarrollada principalmente por Cornelius Castoriadis, constituye un marco teórico que conecta las dimensiones simbólicas, culturales e históricas de las sociedades humanas, por lo que se introduce con la intención de explicar a las sociedades y su construcción activa de significados, valores y símbolos que dan forma a sus estructuras y dinámicas sociales, pero sin dejar a un lado su concepción de las condiciones materiales objetivas (García, 2019).

A partir de ello, el enfoque que plantea Castoriadis desafía las perspectivas deterministas y propone una visión más compleja, donde la creatividad colectiva es fundamental dentro de la configuración y transformación de las instituciones. En este sentido, la teoría pone en evidencia que las sociedades no son entidades estáticas, sino sistemas dinámicos en constante interacción entre lo instituido y lo instituyente.

Ahora bien, la esencia de esta teoría radica en el concepto de imaginario social, entendido como la capacidad colectiva de las sociedades para generar significados que constituyen su realidad compartida, que para Castoriadis, no solo se limita a representaciones culturales aisladas, pues también se puede considerar un sistema de significaciones que define instituciones, normas, lenguajes y prácticas colectivas, con los que las sociedades establecen lo que consideran real, posible y deseable, proyectando sus aspiraciones y construyendo sus propias narrativas.

De lo anterior, dicho concepto es esencial porque evidencia que las sociedades interpretan activamente la realidad que les rodea, la recrean y transforman a través de su imaginación colectiva, es decir, mediante la creación de significados, valores y símbolos, las comunidades organizan su presente, proyectando nuevas formas de entender y estructurar su entorno, convirtiendo esta capacidad imaginativa en un motor para la construcción y el cambio social.

Dado este contexto, Castoriadis distingue entre dos dimensiones del imaginario social, lo instituido y lo instituyente. Según Idiart y Novello (2018), lo instituido abarca las normas, valores y estructuras que ya están consolidadas, las cuales proporcionan

estabilidad y continuidad a las sociedades; y lo instituyente, refiriéndose a las fuerzas creativas y disruptivas que emergen desde la colectividad, desafiando lo establecido y generando nuevas formas de organización y significado. Ahora, partiendo de este fundamento, la relación dialéctica entre lo instituido y lo instituyente refleja el carácter dinámico de las sociedades, donde el cambio social es posible gracias a la capacidad de los grupos para imaginar y construir alternativas frente al orden existente.

Por otro lado, según Riffo-Pavón (2022), del imaginario social se despliegan unas Codificación Selectivas que organizan su expresión y funcionamiento, destacando a las significaciones simbólicas, como Codificación Selectiva principal, la cual incluye mitos, valores y narrativas que cohesionan a las sociedades; las instituciones materiales, como las leyes, políticas y organizaciones que concretan esas significaciones en estructuras tangibles; y los imaginarios colectivos, que son las cosmovisiones compartidas que guían la acción social. De lo anterior, Vera y Valenzuela (2012) justifican la correlación entre estas Codificación Selectivas, que interactúan para formar un entramado de significados que define la identidad y el propósito de cada sociedad, enfatizando en el impulso del imaginario social hacia la transformación de la vida colectiva al reinterpretar continuamente estos elementos.

Ahora, abarcando la teoría desde otra perspectiva, la influencia del imaginario social se extiende a múltiples ámbitos, incluyendo la forma en que se organizan los asentamientos humanos, es decir, los imaginarios sociales determinan los espacios que son considerados legítimos, deseables o funcionales, y que afectan la distribución territorial y las dinámicas de inclusión y exclusión en las ciudades. A manera de ejemplo, en las áreas urbanas, los imaginarios dominantes pueden justificar la segregación social o la marginalización de ciertos grupos, mientras que los imaginarios instituyentes pueden promover alternativas más inclusivas y sostenibles, convirtiendo los espacios físicos en reflejos materiales de las significaciones colectivas que las sociedades han creado y legitimado (Pérez-Valecillos y Castellano-Caldera, 2013).

De lo anterior, este concepto se puede trasladar a ámbitos educativos, en donde el imaginario social perpetúa y transforma los significados sociales, ya que aquí la

educación no enfatiza meramente en enseñar habilidades y conocimientos prácticos o técnicos, sino que actúa como un medio para transmitir y dar continuidad a los valores, normas y significados que estructuran una sociedad. Con esto, se considera a las instituciones educativas, al formar parte del entramado institucional, como vehículos mediante los cuales se reproducen los valores y normas dominantes, que mantienen el potencial de actuar como espacios instituyentes, desafiando los imaginarios establecidos y promoviendo nuevas significaciones.

A partir de lo anterior, surge una relación intrínseca entre el imaginario social y la subjetividad individual pues, aunque el concepto se centra en las significaciones colectivas, estas tienen un impacto profundo en la construcción de la identidad personal. Además, moldean las percepciones, deseos y comportamientos de los individuos, influyendo en cómo entienden su lugar en el mundo y sus aspiraciones. Entonces, al interiorizar las significaciones sociales, estos individuos configuran sus valores y metas personales, lo que refleja la capacidad del imaginario social para conectar lo colectivo con lo individual, convirtiéndose en un proceso no es estático, ya que los sujetos también reinterpretan y desafían los imaginarios dominantes, contribuyendo al surgimiento de nuevas significaciones instituyentes.

Ahora bien, es pertinente mencionar que, si bien el imaginario social tiene un impacto profundo en la construcción de la subjetividad individual, su carácter abstracto dificulta analizar de manera concreta cómo estas significaciones colectivas son internalizadas y reinterpretadas por los individuos, por lo que se deben considerar las limitaciones que surgen en esta teoría. En complemento, aunque se plantea que los sujetos tienen la capacidad de desafiar y transformar los imaginarios dominantes, las críticas apuntan a que la teoría no aborda con suficiente profundidad las dinámicas de poder y desigualdad que pueden restringir esta capacidad de reinterpretación, es decir, a pesar de que ideas anteriores enfatizan en la consolidación de una relación dinámica y bidireccional entre lo colectivo y lo individual, las limitaciones de la teoría dejan en el aire cómo estos procesos operan en contextos donde las estructuras instituidas son opresivas o están profundamente arraigadas, limitando el surgimiento de significaciones instituyentes y reduciendo la capacidad de transformación individual y colectiva.

De esta manera, la teoría del imaginario social de Castoriadis ofrece una visión fundamentada y dinámica acerca de la forma en como las sociedades crean, transforman y legitiman sus significados colectivos, demostrando su capacidad para conectar lo colectivo con lo individual, convirtiéndose en un marco relevante para analizar la relación entre los imaginarios sociales y la subjetividad, abriendo posibilidades para la reflexión crítica y la transformación social.

Marco Conceptual

Motivación.

La motivación se entiende como el conjunto de fuerzas internas y externas que orienta, mantiene y regula las acciones hacia la consecución de metas específicas, a raíz de la interacción entre factores internos, como las emociones, los deseos y las necesidades, y factores externos, como el entorno y las recompensas, actuando como el motor que conecta los objetivos personales con las acciones necesarias para alcanzarlos, influyendo directamente en el desempeño y el logro.

Según Maslow, la motivación se presenta como un proceso jerárquico en el que las personas buscan satisfacer necesidades organizadas en niveles progresivos, clasificados desde los más básicas, como las fisiológicas (alimento, descanso), hasta las más complejas, como la autorrealización, que implica alcanzar el máximo potencial personal. Lo anterior, agregando que las necesidades inferiores deben ser parcialmente satisfechas antes de que las superiores se conviertan en motivadores predominantes (Guido y García, 2013).

Por otro lado, Deci y Ryan (2000) se basan en la motivación intrínseca y extrínseca para redefinir este concepto, mencionando que están ligadas con tres necesidades psicológicas básicas como la autonomía, la competencia y la relación, que cuando se satisfacen los individuos muestran mayor compromiso y perseverancia en las tareas. En el ámbito educativo, este fundamento representa un vínculo entre los intereses personales del estudiante y los objetivos de aprendizaje establecidos, es decir, cuando los estudiantes encuentran sentido y relevancia en las actividades académicas, su

motivación intrínseca se fortalece, lo que promueve un compromiso genuino con el aprendizaje. Por otro lado, la motivación extrínseca, impulsada por recompensas externas como calificaciones o reconocimiento, también cumplen una función primordial, especialmente en la fase inicial de la adquisición de conocimientos. Sin embargo, es esencial que ambas formas de motivación trabajen en conjunto, ya que una dependencia excesiva de motivadores externos puede limitar el desarrollo de la autonomía y la autorregulación del estudiante.

Ahora bien, Skinner, desde su enfoque conductista interpreta la motivación como el resultado de las consecuencias que siguen a una acción, planteando que las conductas son moldeadas a través del refuerzo positivo (recompensas que aumentan la probabilidad de repetir una acción), el refuerzo negativo (eliminación de estímulos aversivos) y el castigo (consecuencias negativas que desalientan una conducta) (Plazas, 2006). Con esto, en la educación, esta perspectiva permite diseñar sistemas de incentivos para reforzar el aprendizaje y las conductas deseadas, como premiar a los estudiantes por su esfuerzo o rendimiento académico. No obstante, también se advierte que la dependencia excesiva de motivadores externos puede limitar la capacidad de los individuos para desarrollar motivación intrínseca, lo que resalta la importancia de combinar estrategias conductuales con enfoques más holísticos.

Vocación.

La vocación hace referencia a la inclinación personal que adquiere una persona hacia una actividad o profesión que resulta significativa y alineada con los intereses, habilidades y valores del mismo. Por ende, más que una preferencia momentánea, la vocación se interpreta como un proceso continuo de autodescubrimiento, donde la identidad personal y el sentido de propósito se integran para orientar las decisiones de vida, aspectos clave en la formación académica y profesional progresiva, influenciada tanto por factores internos, como las capacidades individuales y elementos externos, como las experiencias sociales y culturales.

Por su parte, Donald Super destaca que la vocación está profundamente relacionada con la identidad personal y que las elecciones vocacionales reflejan cómo

las personas se perciben a sí mismas en su contexto. Agregando que estas elecciones evolucionan a lo largo de diferentes etapas vitales, lo que resalta la importancia de un acompañamiento educativo que facilite la exploración vocacional de manera progresiva. En esta misma línea, Anne Roe (1956) subraya que las influencias familiares y las experiencias emocionales tempranas adquieren importancia en la configuración de los intereses vocacionales, reforzando la necesidad de un enfoque educativo que considere no solo las competencias académicas, sino el entorno emocional del estudiante (Yalandá y Trujillo, 2021).

Por otro lado, Savickas (2013), a través de su teoría de la construcción de la carrera, expone que la vocación es una narrativa personal que conecta el pasado, el presente y el futuro del individuo, destacando que las elecciones vocacionales se vinculan a habilidades y metas, y se transforman dependiendo del significado que las personas atribuyen a sus experiencias.

En contextos educativos, esto implica diseñar estrategias que permitan a los estudiantes reflexionar sobre su trayectoria y alinear sus intereses con sus metas profesionales y personales, convirtiendo a la educación en un espacio clave para descubrir y desarrollar la vocación, promoviendo un aprendizaje más comprometido y una vida más plena (Freudenthal, 2017)

Ministerio de Educación, Universidad y Carrera de Ingeniería Agronómica

Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria

El Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria es uno de los órganos que conforman el gabinete ministerial del Poder Ejecutivo de Venezuela y está compuesto de tres viceministerios: Transformación Cualitativa de la Educación Universitaria, Vivir Bien Estudiantil y la Comunidad Universitaria, Gestión Universitaria. Es el encargado dictar los lineamientos a seguir a treves del Consejo Nacional de Universidades (CNU).

Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET)

La UNET es una universidad pública, cuyo Plan de Desarrollo Integral prevé la conformación de una Universidad que, a través de funciones integrales de docencia, investigación y extensión, influya en la formación de recursos humanos, vinculados por el conocimiento de contexto a la solución de los problemas de la región y del país, cuya misión es: “La Universidad Nacional Experimental del Táchira es una Universidad del Estado venezolano, plural y democrática, que genera, cultiva, integra y difunde el conocimiento científico, humanístico, tecnológico y artístico; formadora de ciudadanos con elevada calificación profesional y con valores espirituales, éticos, estéticos y ecológicos; que participa activamente en el desarrollo sustentable de las comunidades en su ámbito local, regional, fronterizo, nacional y universal; todo lo cual se realiza en apego a criterios de excelencia y calidad, en un marco de solidaridad, justicia social, respeto a los derechos y la paz; consustanciada y comprometida con la defensa y protección del medio ambiente, y con la difusión y preservación de los valores trascendentales del ser humano y la cultura” (UNET, 2024).

Departamento de Ingeniería Agronómica.

El departamento de ingeniería agronómica está adscrito al decanato de docencia de la UNET, compuesto por núcleos de conocimiento. (UNET, 2024).

Pensum de estudio de la Carrera de Ingeniería Agronómica.

El pensum de estudio está conformado por las diferentes unidades curriculares distribuidas en diez semestres, con el desarrollo transversal de los semestres integrados. (UNET, 2024).

Perfiles.

Perfil de ingreso:

- Conocimientos básicos de matemática, física, química, biología y lenguaje.
- Vocación por la naturaleza y disposición para el trabajo al aire libre.

- Inclínación hacia la ciencia y la tecnología.
- Capacidad de expresarse con fluidez en forma oral y escrita.
- Espíritu de investigación y creatividad.
- Capacidad física para realizar actividades inherentes a las prácticas de campo.
- Responsable en el cumplimiento de sus deberes.
- Disposición para interrelacionarse en el medio rural y agroindustrial.
- Con sensibilidad social.

Perfil del egresado:

La Orientación, al ser expresada más estrictamente en términos curriculares para la construcción del perfil del Ingeniero Agrónomo UNET, exige que éste tenga las siguientes competencias:

- Competente para abordar y resolver problemas de los sistemas de producción y procesamiento agrícola de acuerdo con los principios de la sostenibilidad de los mismos, que privilegian las tecnologías de bajo impacto ambiental a nivel predial, regional y nacional, convencido de su responsabilidad social como agente de cambio dentro de un orden económico y social en permanente transformación.
- Con actitudes y valores tales como autenticidad, solidaridad, creatividad, tolerancia y respeto por el ser humano, la naturaleza y el conocimiento.
- Preparado para conquistar su propio espacio de trabajo como empresario, miembro de organizaciones de productores, asesor técnico privado o gerente corporativo de empresas agropecuarias altamente competitivas.
- Competente para concebir y diseñar sistemas de producción y procesamiento agrícola competitivos y sostenibles a nivel regional y nacional.

- Con habilidades de pensamiento para la comunicación oral y escrita, la agudeza de la observación, la detección y resolución de problemas, el aprovechamiento de la investigación como recurso indispensable para el análisis de situaciones, toma de decisiones o búsqueda de resultados novedosos en el campo agrícola.
- Con actitudes para las relaciones interpersonales y el trabajo en equipo multi, inter y transdisciplinarios.
- Con habilidades y destrezas para la gerencia y manejo de los sistemas de producción, procesamiento y comercialización agrícola.
- Participe de un nuevo liderazgo de transformación para el desarrollo rural sostenible regional y nacional. (UNET, 2024).

Bases legales

En cuanto al sustento legal, la investigación se fundamenta en:

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su Capítulo VI De los Derechos Culturales y Educativos:

Artículo 102: “La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria...”.

Artículo 103: “Toda persona tiene derecho a una educación integral, de calidad, permanente, en igualdad de condiciones y oportunidades, sin más limitaciones que las derivadas de sus aptitudes, vocación y aspiraciones...”.

Artículo 104: “La educación estará a cargo de personas de reconocida moralidad y de comprobada idoneidad académica...”.

Ley de Universidades (1970), referidos a la organización de las universidades, en la SECCIÓN XI De los Alumnos:

Artículo 116: “Son alumnos de las Universidades las personas que, después de haber cumplido los requisitos de admisión establecidos en la Ley y los Reglamentos, sigan los cursos para obtener los títulos o certificados que confiere la Universidad...”.

Artículo 118: “Para seguir los cursos universitarios y obtener los grados, títulos o certificados de competencia que confiere la Universidad, los alumnos necesitan cumplir los requisitos que, sobre las condiciones de asistencia, exámenes, trabajos prácticos y demás materias, fijen la presente Ley y los Reglamentos”.

Artículo 119: “Para ingresar como alumno en los cursos universitarios regulares y obtenerlos grados y títulos que la Universidad confiera se necesita el Título de Bachiller en la especialidad correspondiente...”

De la SECCIÓN XII De los Egresados:

Artículo 127: “La Universidades mantendrán por todos los medios a su alcance los vínculos que deben existir entre ellas y sus egresados”.

Ley Orgánica de Educación (1980):

Artículo 6: “Todos tienen derecho a recibir una educación conforme con sus aptitudes y aspiraciones, adecuada a su vocación y dentro de las exigencias del interés nacional o local, sin ningún tipo de discriminación por razón de la raza, del sexo, del credo, la posición económica y social o de cualquier otra naturaleza...”.

Artículo 26: “La educación superior tendrá como base los niveles precedentes y comprender la formación profesional y de postgrado. La ley especial establecerá la coordinación e integración de las instituciones del nivel de educación superior...”.

Sistema Nacional de Ingreso (2025), es administrado por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU), organismo que rige dicho proceso por su normativa interna.

Reglamento UNET (1993), en el cual se contempla la normativa de funcionamiento de las diferentes instancias académicas y de los miembros de la comunidad educativa.

Actas Convenios UNET-Asociaciones (1998), documentos que establecen el ingreso de estudiantes hijos de personal docente, administrativo y obrero.

Normas de Admisión de Estudios UNET (2009), en su articulado se contempla todo lo referente al ingreso de estudiantes a la universidad.

SECCIÓN III

MARCO METODOLÓGICO

Naturaleza de la Investigación

En cuanto a la naturaleza de la investigación se aborda metodológicamente desde el enfoque que usará el investigador con la finalidad de seguir los pasos que orientarán el camino para cumplir con los objetivos establecidos. En ese sentido, al querer abordar el tema sobre el imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde lo motivacional y vocacional se emplea el enfoque cualitativo siendo el que más se ajusta a este caso de estudio presente en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Como lo señalan Hernández, Fernández y Baptista (2010) al referir que el enfoque cualitativo permite realizar descripciones detalladas de circunstancias o fenómenos, que suceden en un contexto determinado, así como eventos, conductas o comportamientos observados en el mismo. De la misma manera, Martínez (2006), explica que la investigación cualitativa busca identificar de manera profunda la naturaleza de la realidad que ocurre, su conducta y manifestaciones.

Con respecto a lo antes descrito, el investigador debe comprender e interpretar el fenómeno que sucede con los estudiantes de la carrera ingeniería agronómica a través de las percepciones y experiencias de los sujetos implicados en ese fenómeno. En ese sentido, y desde el punto de vista epistemológico se utilizará el paradigma interpretativo, del cual, Rodríguez (2021), explica lo siguiente:

El paradigma interpretativo ha surgido en la historia como una forma de abordar el desarrollo de investigaciones a través del enfoque cualitativo, al tratar de comprender y analizar los hechos que componen las complejas realidades, de este modo, la realidad esta compuestas por un cumulo de acciones que son el rasgo más característico del grupo social a objeto de estudio. Es decir, lo que se pretende es centrar la atención en los hechos que componen la realidad y lo que esta significa para la sociedad y la forma como poder interpretarla. (p. 64)

Con base a lo citado, este paradigma apoya la investigación al permitir profundizar y comprender la realidad universitaria que acontece en la carrera de ingeniería

agronómica en cuanto al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes, así como interpretar su motivación y vocación, permitiendo un acercamiento al objeto de estudio desde una perspectiva más objetiva a través del contacto directo con los actores y sujetos de investigación.

Método de la Investigación

Todo estudio investigativo requiere de un método que indique el camino a seguir para lograr el cumplimiento de los objetivos previstos en el mismo. Para este caso en específico se utilizará el método fenomenológico, el cual tiene como finalidad evitar prejuicios y supuestos previos. Soto y Vargas (2017), señalan que Husserl como precursor de la fenomenología “propone que, a través de la reflexión, se puede descubrir aquello invariable que está presente en las vivencias del ser humano (esencias).” (p. 43).

La fenomenología permite al investigador adentrarse a las experiencias vividas y subjetivas en el contexto universitario por los estudiantes, docentes y jefe de departamento de carrera, además de las percepciones y significado le atribuyen a ese entorno educativo, permitiendo de cierta forma comprender de modo profundo determinados elementos concernientes al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica y de otros aspectos notables para la investigación. En cuanto a las etapas del método fenomenológico, Husserl presenta tres etapas que facilitarán al investigador aproximarse al fenómeno a estudiar, siendo estas: primera *descriptiva*, en la cual se busca una descripción del fenómeno de estudio, lo más completa y sin prejuicio, que muestre la realidad vivida por la persona de la manera más auténtica; segunda *estructural*, en ella se estudian las descripciones contenidas en los protocolos, constituidos por pasos entrelazados, priorizando la temporalidad de la actividad en que pone énfasis para analizar mejor los fenómenos estudiados; por último, *discusión y resultados*, en esta etapa se intenta establecer una relación de los resultados obtenidos del estudio con las conclusiones o hallazgos de otros investigadores para comparar, contraponer o complementar, de tal manera de entender diferencias o similitudes.

Contexto de estudio

La investigación tiene como escenario la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), la cual es una institución de carácter público, ubicada en la avenida universidad de San Cristóbal, estado Táchira, Venezuela, específicamente se trabajará sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica, adscrita al Departamento de Ingeniería Agronómica.

Informantes Clave de la Investigación

En cuanto a los informantes clave de la investigación, son aquellos sujetos que aportarán información importante de primera fuente, es decir, aquellos vinculados con el fenómeno de estudio. Robledo (2009), señala que estos informantes clave son individuos que a través de su experiencia y vivencia sobre el contexto de estudio apoyan al investigador con la información de interés para el estudio. Esto permite al investigador conocer y comprender el fenómeno con mayor profundidad desde diferentes aspectos. En cuanto a los informantes clave se seleccionarán aquellos sujetos que de acuerdo a su experiencia y conocimiento pueden aportar información importante a la investigación, entre ellos se tienen diez (10):

- Ingeniería Agronómica: un jefe de departamento, identificado como jefe (JD).
- Núcleo de Ecología: un docente con experiencia de más de cinco años en la carrera, identificado como docente 1 (DN1).
- Núcleo Ingeniería Agrícola: un docente con experiencia de más de cinco años en la carrera, identificado como docente 2 (DN2).
- Núcleo Producción y Procesamiento: un docente con experiencia de más de cinco años en la carrera, identificado como docente 3 (DN3).
- Estudiantes primeros semestres: dos estudiantes de primero a quinto, identificados como estudiante 1 (ES1) y estudiante 2 (ES2).
- Estudiantes últimos semestres: dos estudiantes de sexto a décimo, identificados como estudiante 3 (ES3) y estudiante 4 (ES4).
- Egresados de la carrera: dos egresados de los últimos cinco años, identificados como egresado 1 (EC1) y egresado 2 (EC2).

Técnicas e Instrumentos de Recolección de Datos

Para Martínez (2006), las técnicas de recolección de datos son las acciones que establece el investigador para recolectar la información directamente desde la realidad que viven los sujetos seleccionados para el estudio, de tal manera de interpretar desde sus percepciones el fenómeno en estudio. De forma que, las estas técnicas permiten al investigador recoger la información en función de los objetivos específicos para obtener los hallazgos o los sucesos presentes en el contexto donde se está llevando a cabo la investigación. La técnica a utilizar es la entrevista semiestructurada y como instrumento el guion de la entrevista, apoyada en una revisión documental para darle un criterio de rigurosidad cuando se analicen las Codificación Selectivas que pudieran emerger en los resultados de las entrevistas.

Técnicas de Análisis de Datos

Como procedimiento de análisis de datos se utilizó la teoría fundamentada de Strauss y Corbin (2002), el cual permite construir teorías a partir de la recolección y análisis de datos, interpretando la realidad de forma directa y no a priori, a partir de la una revisión de los datos recolectados y la comparación entre ellos para ir generando la teoría. Para lo cual, se requiere de la aplicación de las entrevistas llevándolas a formato de texto para ser importado en el Software del ATLAS.ti. Es significativo aclarar que como metodología de análisis se empleó la codificación abierta, axial y selectiva que responde a los postulados de Strauss y Corbin (2002); lo cual permite acercarse al objeto de estudio

De hecho, la codificación abierta se caracteriza por su flexibilidad y apertura, lo que facilita la formulación libre y analítica del significado. Se emplean palabras o frases breves y descriptivas que encapsulan la esencia de un fragmento de texto, permitiendo al investigador reconocer elementos relevantes y documentarlos en un listado inicial. Vale mencionar la codificación axial constituye la etapa subsiguiente mediante la cual se integran, relacionan y ordenan los códigos abiertos generados previamente en Codificación Selectivas más amplias y significativas. Aquí la mirada del investigador se amplía para identificar temas y patrones relevantes que conectan los códigos

individuales, de modo que se construyen unidades conceptuales complejas que reflejan dimensiones del fenómeno en estudio.

Así, mismo la codificación selectiva representa la fase más compleja y sintetizadora del análisis cualitativo, en la cual el investigador delimita y selecciona aquellas Codificación Selectivas centrales que resultan claves para responder a la pregunta de investigación y que contribuyen a la construcción del marco teórico emergente. En esta etapa, se priorizan las Codificación Selectivas que presentan mayor relevancia explicativa y se establecen conexiones entre ellas para comprender el fenómeno desde una perspectiva integral y fundamentada.

La combinación de codificación abierta, axial y selectiva conforma un método articulado que guía a los investigadores desde la exploración desagregada de datos hasta la síntesis teórica coherente. Este proceso contribuye a garantizar un análisis riguroso, sistemático y profundo de la realidad social, en el que la interpretación se adelanta con base en la evidencia más que en supuestos teóricos. La adopción de estas técnicas en el ámbito colombiano y en la investigación cualitativa contemporánea ha permitido robustecer la calidad analítica y el aporte empírico en múltiples disciplinas del conocimiento, especialmente en ciencias sociales y educación.

Criterios de rigurosidad: Validez y Fiabilidad

Los criterios de rigurosidad en una investigación son importantes ya que avalan la calidad de la información que se va al recolectar, es decir que lo conseguido como resultado sea confiable y creíble para la comunidad científica dentro del ámbito educativo. Además, se debe garantizar la fiabilidad y validez de los resultados obtenidos, a través de la triangulación, confirmación de expertos y comprobación por parte de los participantes. En una investigación cualitativa la validez interna se refiere a la credibilidad debido a que se busca la confirmabilidad y el consenso de los implicados, mientras que la validez externa se refiere al criterio de transferibilidad porque los resultados y conclusiones conseguidas se contextualizan a otras realidades sociales. En cuanto a la fiabilidad, indica el grado en que los resultados se repetirían si se repitiese la investigación. Rodríguez y Valldeoriola (2011).

En ese orden de ideas, se tiene también según Arias y Giraldo (2011), y Guba y Lincoln (1985), que estos criterios de rigurosidad son relevantes y que contribuirán a que los resultados que se obtengan de los instrumentos sean lo más confiable posible y sobre todo que no presente sesgo., resaltando también la credibilidad y la aplicabilidad-transferibilidad.

SECCIÓN IV

RESULTADOS ENCONTRADOS

El desarrollo de la presente sección indica que se trabajó mediante el paradigma interpretativo a través del enfoque cualitativo; apoyado en el método fenomenológico; es significativo señalar que se asume como método complementario para el análisis la teoría fundamentada; lo cual se apoya en el software ATLAS ti, versión 9.5; que permitió la codificación abierta, axial y selectiva con la intención de ir profundizando sobre cada uno de los estamentos de los informantes claves; es así que se constituyen las bases del constructo asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET); en tal sentido se considera la revisión y profundización en cada uno de los grupos de informantes clave.

Desde esa postura es preciso señalar que se define en conocimientos y acciones centradas en lo que fue la aplicación de las entrevistas semiestructuradas que convergen en la siguiente tabla:

Tabla 1. *Acercamiento a los resultados (Estamento Docentes)*

Codificación Selectivas Selectivas	Codificación Selectivas Axiales	Códigos Abiertos
Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	Motivaciones iniciales para escoger la carrera	. Tradición de agricultura
		. Facilidad de ingreso a la universidad
	Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos	. Vocación familiar
		. Conocimientos técnicos
		. Sistema OPSU
		. Demanda baja y oferta alta (ingreso a la universidad)

	Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	. Buena planta de profesores . Pensum actualizado
Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	. Objetivos de la carrera . Recursos administrativos y humanos
		. Contacto con el campo . Giras técnicas
	Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	. Crisis del país . Paradigmas sociales
	Apoyo institucional y familiar en la permanencia	. Buenos consejos de los padres . Servicio de comedor (universidad)
Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	Motivaciones para culminar la carrera.	. Uso de las tecnologías . Tesis
	Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	. Emigrar . Mucha expectativa
	Percepción del impacto social y profesional de su formación	. Mejoras para las comunidades . Desarrollo regional . Factor económico y político . Oferta de empleo

Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	. Agricultores con título . Profesionales exitosos
	La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país	. Necesidad de alimentos sanos . Deficiencias salariales
		. Sentido agropecuario . Formación integral
	La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	. Forma de pensar y actuar . Liderar equipos de trabajo

Nota: Elaboración Propia.

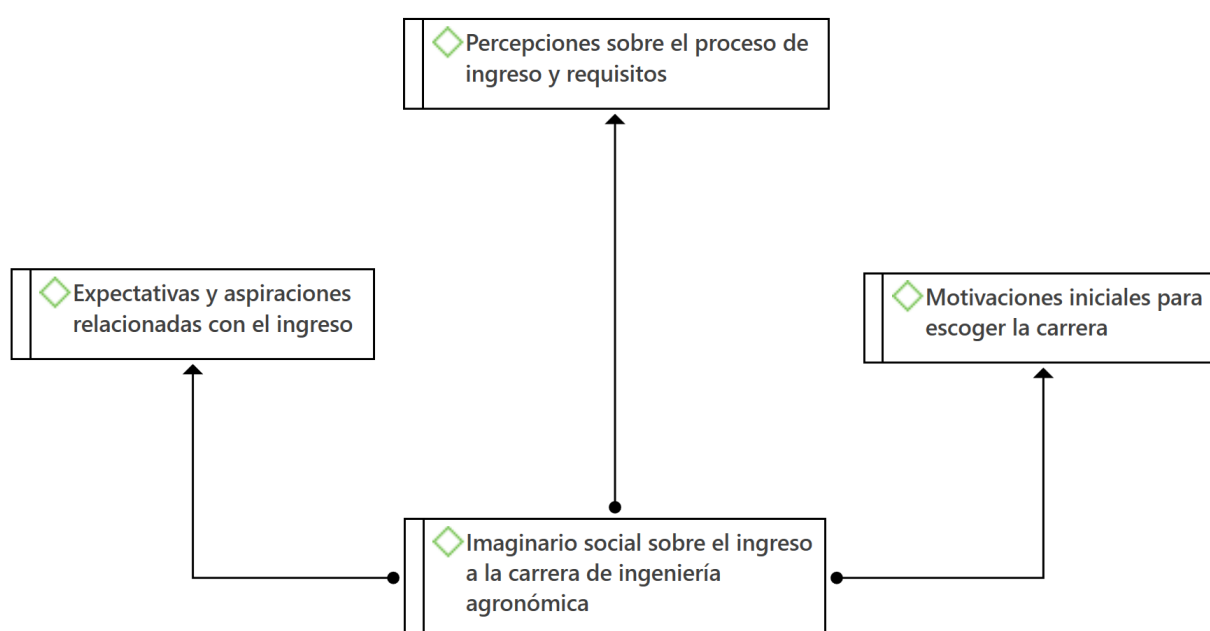
Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.

Desde la perspectiva docente, el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET se encuentra profundamente influenciado por representaciones sociales que asocian la agronomía con el trabajo en el campo, la producción de alimentos y el vínculo con la naturaleza. Estas representaciones, aunque arraigadas en el imaginario colectivo, no siempre reflejan la complejidad científica y técnica de la formación agronómica. Pérez y Gorety (2025) señalan que el ingreso está mediado por expectativas que oscilan entre la vocación genuina y la asignación institucional, lo que genera una diversidad de perfiles estudiantiles que deben ser comprendidos y acompañados desde el aula. Para el cuerpo docente, este momento inicial no es neutro: está cargado de significados que condicionan la disposición al aprendizaje, la construcción de identidad profesional y la permanencia en la carrera.

Las motivaciones que expresan los estudiantes al ingresar suelen estar vinculadas con el deseo de contribuir al país, de trabajar en contacto con la tierra o de continuar una tradición familiar. Sin embargo, desde la mirada docente, se observa que estas

motivaciones iniciales no siempre están acompañadas de una comprensión clara del perfil profesional, de las exigencias académicas o de las posibilidades de especialización. Rodríguez et al. (2010) advierten que muchos estudiantes llegan con expectativas idealizadas, lo que puede generar tensiones durante los primeros semestres. En este sentido, el ingreso se convierte en un espacio pedagógico clave para resignificar el imaginario vocacional, fortalecer la motivación y construir una visión crítica y comprometida del rol agronómico.

Figura 1. *Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.*



Nota: Elaboración Propia

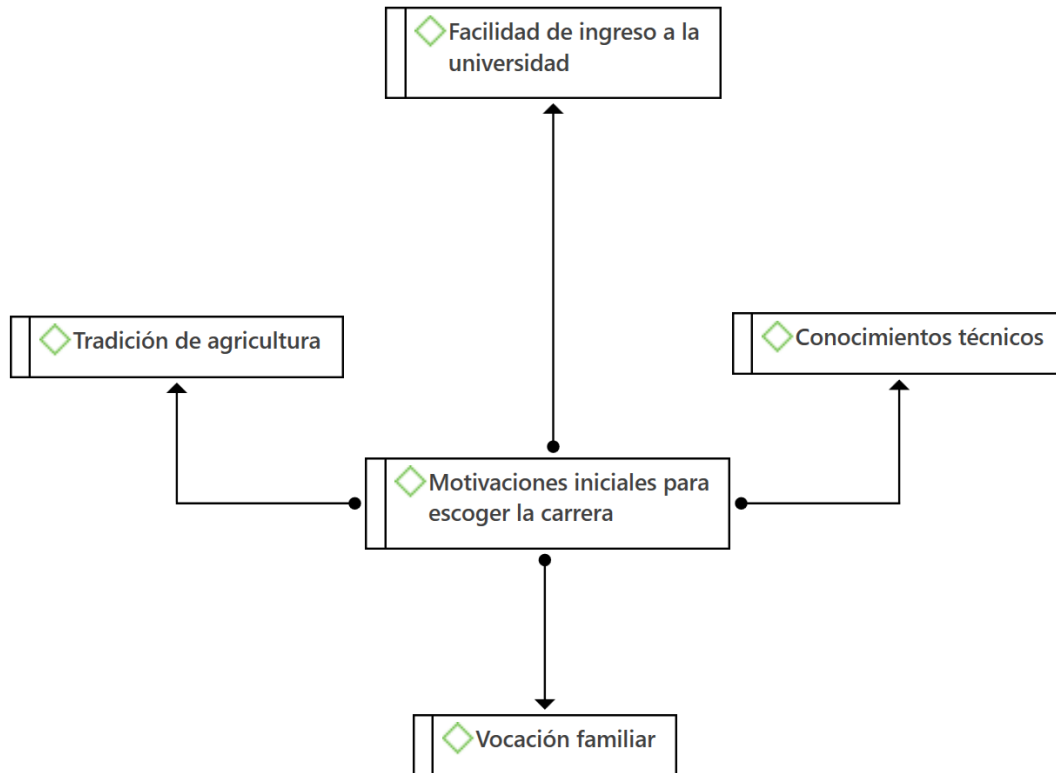
El imaginario social sobre el ingreso también se configura a partir de las narrativas institucionales, las experiencias previas en contextos rurales y las influencias familiares. Para los docentes, comprender estas narrativas es fundamental para diseñar estrategias de acompañamiento que permitan al estudiante transitar del entusiasmo inicial hacia una vocación consolidada. El ingreso es un momento fundacional en la trayectoria académica, donde se activan expectativas, temores y aspiraciones que deben ser abordadas con sensibilidad y profundidad. En el marco del constructo teórico propuesto, esta Codificación Axial permite explorar cómo se construye la vocación agronómica desde el primer contacto con la universidad, y cómo los actores educativos pueden incidir

en su fortalecimiento. De acuerdo a lo encontrado se establece el camino del análisis de la información partiendo de lo que es sobre el imaginario social del ingreso a la carrera de ingeniería agronómica.

Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera

Desde la perspectiva docente, las motivaciones iniciales que expresan los estudiantes al momento de escoger la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET revelan un entramado de significados que van más allá de la elección académica. En muchos casos, el ingreso está vinculado con el deseo de contribuir al desarrollo rural, de trabajar en contacto con la tierra o de continuar una tradición familiar ligada a la producción agrícola. Estas motivaciones, aunque legítimas, suelen estar mediadas por imaginarios sociales que idealizan la agronomía como una profesión de servicio, sacrificio y conexión con lo natural. Por lo tanto, Pérez y Gorety (2025) señalan que los estudiantes llegan con expectativas que combinan vocación, necesidad y pertenencia territorial, lo que exige del cuerpo docente una lectura profunda de las trayectorias individuales para poder acompañar la construcción de una identidad profesional crítica y comprometida.

Figura 2. Motivaciones iniciales para escoger la carrera



Nota: Elaboración Propia

Los docentes también reconocen que las motivaciones iniciales pueden estar influenciadas por factores externos como la asignación institucional, la falta de información sobre otras carreras o la percepción de que la agronomía ofrece estabilidad laboral en zonas rurales. En este sentido, el ingreso no siempre responde a una vocación consolidada, puede representar una búsqueda de sentido, una oportunidad de movilidad social o una respuesta a las condiciones del entorno. Rivero et al. (2021) destacan que los programas de actividades orientados a incentivar la motivación profesional deben considerar estas motivaciones iniciales como punto de partida para fortalecer el compromiso vocacional. Desde el aula, los docentes observan que cuando estas motivaciones son reconocidas, validadas y resignificadas, se convierten en motores de permanencia, en fuentes de identidad y en pilares para el ejercicio ético de la profesión.

La comprensión de las motivaciones iniciales permite al cuerpo docente diseñar estrategias pedagógicas más sensibles, que reconozcan la diversidad de trayectorias y que promuevan una formación integral. En el marco del constructo teórico propuesto,

esta Codificación Axial permite explorar cómo se configura el imaginario vocacional desde el momento del ingreso, y cómo los actores educativos pueden incidir en su fortalecimiento. Las motivaciones no deben ser vistas como datos aislados; representan expresiones vivas de una relación profunda entre el estudiante, su contexto y su proyecto de vida. Acompañar esa conexión desde la docencia requiere abrir espacios de diálogo, propiciar experiencias significativas y construir una formación que dignifique la elección profesional.

Código Abiertos: Tradición de agricultura

Uno de los factores recurrentes que motiva el ingreso de estudiantes a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET es la tradición agrícola presente en sus entornos familiares y comunitarios. Esta tradición, transmitida generacionalmente, configura un imaginario donde el trabajo en el campo se asocia con valores como el esfuerzo, la autosuficiencia y el compromiso con la tierra. Para muchos estudiantes, crecer en contextos rurales donde la agricultura es parte de la cotidianidad genera una familiaridad con los procesos productivos que influye directamente en la elección vocacional. Los docentes reconocen que esta cercanía con el mundo agrícola facilita la apropiación inicial de los contenidos, pero también puede limitar la comprensión de la agronomía como una disciplina científica y tecnológica. Rivero et al. (2021) señalan que las actividades orientadas a fortalecer la motivación profesional deben partir de estas experiencias previas, resignificándolas desde una perspectiva formativa que amplíe el horizonte vocacional.

DOC1. Eso varía, algunos lo hacen, creo yo, por vocación o porque en la familia de ellos hay tradición de agricultura y siembra, otros porque tienen la intención de cambiarse de carrera y usan la carrera para ingresar más fácilmente a la universidad, sobre todo eso ocurrió en épocas donde había mucha competencia por los cupos en la universidad en ciertas carreras y otros simplemente porque no lo tienen muy claro, pero se deciden por esa.

La tradición agrícola no solo se manifiesta en el conocimiento empírico que traen los estudiantes, también en las expectativas familiares que acompañan su ingreso. Desde el aula, los docentes observan que muchos jóvenes sienten la responsabilidad de

continuar el legado productivo de sus padres o abuelos, lo que puede generar una vocación temprana, pero también presiones que afectan la autonomía en la elección de la carrera. Esta tensión entre herencia y decisión personal se convierte en un punto clave para el acompañamiento pedagógico, ya que permite abrir espacios de reflexión sobre el sentido de la vocación, el papel del ingeniero agrónomo en el contexto actual y las posibilidades de transformación que ofrece la formación universitaria. En el marco del constructo teórico propuesto, la tradición agrícola se reconoce como una motivación inicial cargada de significados, cuya comprensión y enriquecimiento deben ser promovidos desde la práctica docente.

Código Abierto: Facilidad de ingreso a la universidad

La mayor influencia en la decisión de ingresar a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET es la percepción de accesibilidad institucional. Para algunos estudiantes, la facilidad de ingreso se convierte en una motivación pragmática, vinculada a la disponibilidad de cupos, la cercanía geográfica o la posibilidad de iniciar estudios superiores sin enfrentar procesos de selección altamente competitivos. Esta motivación, aunque legítima, plantea desafíos pedagógicos, ya que no siempre está acompañada de una vocación consolidada ni de una comprensión clara del perfil profesional. Pérez et al. (2022) señalan que los factores asociados al ingreso universitario incluyen elementos como la presión social, la orientación vocacional limitada y la necesidad de aprovechar oportunidades inmediatas, lo que exige del cuerpo docente una lectura crítica de las trayectorias estudiantiles.

DOC4. Las principales razones que llevan a un bachiller a escoger la carrera de Ingeniería agronómica, desde mi punto de vista, son por varias vertientes o varias razones. La primera razón, que le gusta y desea estudiar la carrera, esto puede estar impactando a un 10% de esa población a la cual escoge la carrera como tal, la segunda opción es que presenta facilidad de ingreso a la universidad para posteriormente cambiarse a otra carrera, esto se ha venido haciendo desde mucho tiempo atrás, se ha promovido de manera indirecta ese trampolín o uso de las carreras del agro para que el bachiller, las escoja y posterior a eso, de su ingreso, pueda cambiarse a la carrera que le gusta.

Los docentes reconocen que cuando el ingreso está motivado por la facilidad institucional, se requiere un acompañamiento más profundo para fortalecer el sentido de pertenencia, resignificar la elección académica y construir una identidad vocacional sólida. En estos casos, el aula se convierte en un espacio de exploración, donde el estudiante puede descubrir el valor de la agronomía, conectar con sus intereses y proyectarse profesionalmente más allá de la motivación inicial. Esta transición, observada por los docentes, no ocurre de manera automática; requiere estrategias pedagógicas sensibles, experiencias formativas significativas y una disposición institucional para reconocer la diversidad de motivaciones. La facilidad de ingreso representa una puerta de entrada que, cuando es acompañada adecuadamente, puede convertirse en el punto de partida para una vocación comprometida y transformadora.

Código Abierto: Vocación familiar

Desde la mirada docente, la vocación familiar representa una de las motivaciones más significativas en el ingreso de estudiantes a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET. Esta motivación se configura a partir de relatos, prácticas y valores transmitidos por padres, abuelos o figuras cercanas que han ejercido labores vinculadas al campo, la producción agrícola o la gestión rural. Para muchos jóvenes, la elección de la carrera trasciende la dimensión individual y se enlaza con una continuidad simbólica de un legado familiar que otorga sentido, pertenencia y propósito. Esta conexión fortalece el vínculo con la profesión y aporta profundidad al proceso formativo desde sus motivaciones más íntimas. Ortiz (2025) señala que los factores familiares y emocionales tienen un peso determinante en la elección de carrera, especialmente en contextos donde la identidad profesional está estrechamente ligada a la historia personal. Desde el aula, los docentes reconocen que esta vocación heredada puede fortalecer el compromiso del estudiante, pero también generar tensiones cuando las expectativas familiares no coinciden con las exigencias académicas o con los intereses individuales.

Doc2. Es cierto que lo que motiva a un estudiante a estudiar agronomía, es la vocación que pueda tener por parte de la familia, porque normalmente son hijos de productores, pero también va enlazado a una cosa que es importante, que es que están utilizando las carreras, las carreras del agro

por ejemplo, que son las que menos demanda tienen, para usarlas como un puente para poder ingresar a la universidad, y eso hay que decirlo también porque es importante, entonces, el motivo básicamente es por vocación, que sea de algún estímulo por parte de los padres o familiares para estudiar agronomía, que se haya formado en ese mundo, en ese campo o también por el hecho de que pueden ingresar a cualquier carrera mediante el puente de comenzar a estudiar ingeniería agronómica.

La vocación familiar, aunque profundamente arraigada, requiere ser acompañada desde la docencia para que se transforme en una elección consciente, crítica y proyectiva. Los docentes observan que cuando el estudiante logra resignificar ese legado desde su propia experiencia, se fortalece la identidad vocacional y se amplía la comprensión del rol profesional. Esta resignificación implica reconocer el valor de la herencia, pero también abrirse a nuevas posibilidades, especializaciones y enfoques que permitan al futuro ingeniero agrónomo construir su propio camino. La vocación familiar representa una motivación inicial cargada de afectos, memorias y aspiraciones. Comprender su complejidad permite generar procesos formativos más humanos, contextualizados y sostenibles, en los que el estudiante pueda integrar su historia personal con los desafíos de la formación profesional.

Código Abierto: Conocimientos técnicos

En el ejercicio docente, se ha identificado que una parte importante de los estudiantes que ingresan a Ingeniería Agronómica en la UNET lo hacen motivados por el interés en adquirir conocimientos técnicos aplicables al campo. Este tipo de motivación se expresa en el deseo de comprender procesos como el manejo de cultivos, la fertilización, el control de plagas o el diseño de sistemas de riego, lo que revela una orientación práctica y una disposición hacia el aprendizaje aplicado. Para el cuerpo docente, esta inclinación representa una oportunidad formativa valiosa, ya que permite conectar los contenidos académicos con las expectativas del estudiante y fortalecer su identidad vocacional desde el inicio. No obstante, también se reconoce que este interés puede estar influido por imaginarios que reducen la agronomía a una serie de procedimientos operativos, sin considerar su dimensión científica, ética y contextual.

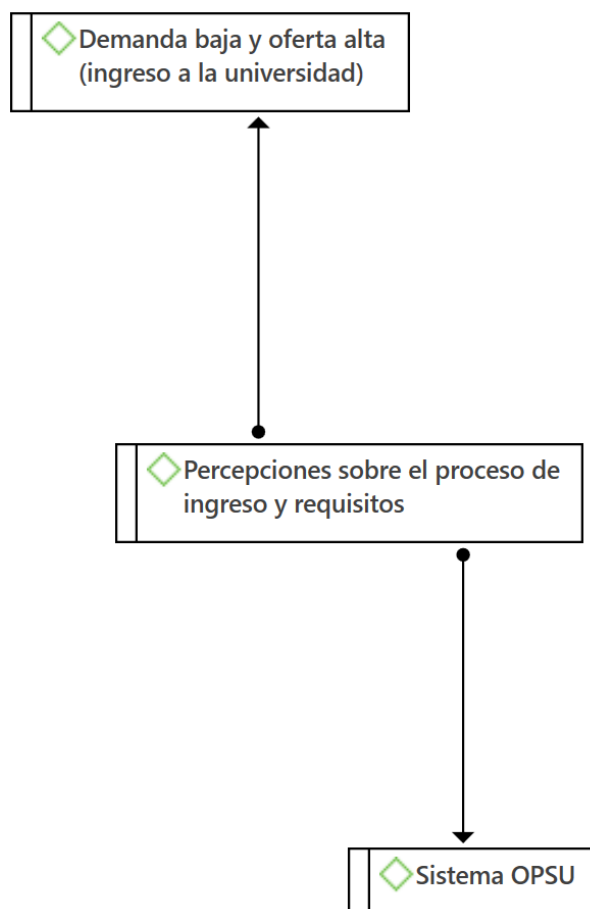
DOC3. Por antecedentes familiares, su familia tiene finca y desea adquirir conocimientos técnicos, por vocación, por profesionalizarse, porque le gusta la naturaleza y las actividades de campo.

A partir de la experiencia en el aula, se observa que cuando el estudiante logra integrar los conocimientos técnicos con una comprensión crítica del entorno productivo, se fortalece su vocación y se amplía su capacidad de intervención profesional. Parra et al. (2021) afirman que la gestión del conocimiento en la formación del ingeniero agrónomo debe ir más allá de la transmisión de saberes técnicos, incorporando procesos reflexivos que permitan al estudiante construir soluciones pertinentes, sostenibles y contextualizadas. En este sentido, el acompañamiento pedagógico busca ampliar el horizonte formativo, integrando los conocimientos técnicos con una mirada comprometida con el desarrollo territorial. Esta motivación inicial representa una puerta de entrada legítima al proceso formativo, y su enriquecimiento desde la docencia resulta clave para consolidar una identidad profesional integral.

Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos

Desde la experiencia docente, se ha constatado que el proceso de ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET es considerado por los estudiantes como un trámite que, en muchos casos, no guarda relación directa con sus intereses vocacionales. Las representaciones que circulan en torno al acceso universitario tienden a simplificarlo como una oportunidad disponible, más que como una elección consciente. Pérez y Gorety (2025) advierten que, en carreras agrícolas, el ingreso suele estar condicionado por la baja demanda y la disponibilidad de cupos, lo que genera una percepción de facilidad que no necesariamente se traduce en compromiso académico. Para el cuerpo docente, este momento inicial requiere ser resignificado como un espacio formativo, donde se active el sentido de pertenencia y se inicie la construcción de una identidad profesional crítica.

Figura 3. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos



Nota: Elaboración Propia

También se ha observado que los requisitos académicos son percibidos como accesibles o poco exigentes, lo que puede generar una actitud relajada frente al proceso de formación. En el aula, los docentes identifican que muchos estudiantes llegan con la idea de que la carrera no demanda altos niveles de preparación en áreas como matemáticas, química o biología, lo que puede derivar en dificultades durante los primeros semestres. Rodríguez et al. (2010) señalan que el desconocimiento del perfil profesional agronómico y la falta de orientación vocacional afectan la disposición inicial del estudiante, lo que exige estrategias pedagógicas que fortalezcan la motivación y promuevan una comprensión integral de la carrera. Más que barreras, los requisitos deben ser presentados como oportunidades para desarrollar competencias clave en el ejercicio profesional.

En contextos rurales, el ingreso a la universidad adquiere un valor simbólico que va más allá de lo académico. Para muchos jóvenes, representa la posibilidad de transformar su entorno, cumplir expectativas familiares o acceder a nuevas formas de reconocimiento social. Esta carga simbólica, aunque positiva, puede generar tensiones cuando las exigencias formativas no se ajustan a las expectativas iniciales. Desde la mirada docente, comprender estas percepciones permite diseñar estrategias de acompañamiento más sensibles, que reconozcan la diversidad de trayectorias y promuevan una formación contextualizada. En el marco del constructo teórico propuesto, esta Codificación Axial permite explorar cómo el ingreso es vivido por los actores educativos como un momento fundacional, cargado de significados que inciden directamente en la construcción de la vocación agronómica.

Códigos Abiertos: Sistema OPSU

Desde la experiencia docente, se ha identificado que el Sistema Nacional de Ingreso Universitario (OPSU) influye significativamente en la configuración del imaginario social sobre el acceso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET. Para muchos estudiantes, el ingreso a través de este sistema se percibe como una asignación automática, más que como una elección vocacional consciente. Esta percepción, observada por los docentes, genera desafíos en el acompañamiento formativo, ya que no siempre existe una conexión clara entre el perfil del estudiante y las exigencias de la carrera. Parra et al. (2021) señalan que la gestión del conocimiento en la formación agronómica requiere reconocer las trayectorias previas del estudiante, incluyendo las condiciones en las que accedió a la universidad, para poder diseñar estrategias pedagógicas que fortalezcan su identidad profesional.

DOC2. Básicamente desde hace unos años atrás, el ingreso a las universidades lo define es simplemente el registro que el estudiante hace en el sistema OPSU, donde el estudiante escoge las 3 posibilidades de carrera en diferentes universidades del país en las que quieran estudiar, aunque si bien es cierto, este año por ejemplo fue muy particular, ya que muchos estudiantes llamaron para decir, que aun cuando seleccionaron agronomía como una de las opciones para estudiar, no les salió el cupo y pareciera que fue un problema de sistema. De hecho, creo que están

haciendo una prueba piloto para repetir el proceso de selección, porque agronomía no es una carrera que no disponga de cupos y al estudiante no le salió, entonces, el ingreso actual es por el sistema OPSU, pero se establece también alguna posibilidad de que una vez ingresen los estudiantes que OPSU haya designado para la universidad, se pueda hacer una especie de sondeo o lista de espera, para aquellos estudiantes que quieran estudiar la carrera se puedan inscribir, por medio del departamento por ejemplo, o por medio de las unidades adscritas a este proceso que son, el Vicerrectorado Académico, y el mismo departamento de admisión.

El sistema OPSU, al priorizar criterios como el índice académico y la disponibilidad de cupos, puede asignar carreras sin considerar las motivaciones personales ni las competencias específicas del aspirante. Desde el aula, los docentes observan que esta forma de ingreso puede generar desorientación, desinterés o incluso rechazo inicial hacia la carrera, lo que impacta directamente en la permanencia y el rendimiento académico. Sin embargo, también reconocen que, con un acompañamiento adecuado, es posible resignificar esa asignación y transformarla en una vocación sólida. El sistema OPSU se asume como un mecanismo institucional que, aunque necesario, debe ser complementado con procesos formativos sensibles, que reconozcan la diversidad de motivaciones y promuevan una elección profesional más consciente.

Código Abierto: Demanda baja y oferta alta (ingreso a la universidad)

En el contexto venezolano, la carrera de Ingeniería Agronómica ha experimentado una disminución sostenida en la demanda estudiantil, fenómeno que se acentúa en instituciones como la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Esta situación se vincula con múltiples factores estructurales y simbólicos que inciden en la elección vocacional de los jóvenes, entre ellos la percepción de escasas oportunidades laborales y la migración de talentos hacia áreas consideradas más rentables o tecnológicamente atractivas. A pesar de que la oferta académica se mantiene abierta y con cupos disponibles, el número de aspirantes no logra cubrir las plazas ofertadas, lo cual genera un desbalance que compromete la sostenibilidad de programas estratégicos para el desarrollo agrícola nacional. Según Sandra y Boscán (2023) las carreras vinculadas al agro, como Agronomía y Agroindustrial, enfrentan una baja inscripción debido a las dificultades económicas que impiden a los estudiantes foráneos costear su estadía

universitaria, lo que limita el acceso a quienes provienen de zonas rurales y con menos recursos.

DOC4. El proceso de admisión para que el estudiante ingrese a esta carrera, son los canales regulares que actualmente se ejercen por el ministerio, que es la asignación de cupos por OPSU, sin embargo, se ha visto influenciada a través de los años ya que la demanda es muy baja y la oferta es alta, entonces se opta por otros convenios como los estudiantes de las escuelas de técnicas agropecuarias tienen acceso directo a la carrera y también personas que manifiesten que desean ingresar a la universidad a estudiar ingeniería agronómica, simplemente llevan su comprobante OPSU con su fotocopia de la cédula y por la disponibilidad de cupo, le dan el cupo para que ingrese a la universidad, cabe destacar que esta última opción ha sido de forma irregular, no está oficializada por los canales regulares de la universidad.

Este fenómeno no se limita a una problemática de acceso; también evidencia una transformación en el imaginario social que rodea a la profesión agronómica. La desvinculación entre las necesidades del país en materia de soberanía alimentaria y la valoración social de las carreras del campo genera una brecha entre la oferta institucional y las aspiraciones juveniles. En este sentido, la baja demanda no puede entenderse únicamente como un dato estadístico, ya que revela una narrativa social que ha desplazado el valor simbólico del trabajo agrario. La UNET, a pesar de contar con una infraestructura sólida y un enfoque formativo integral, enfrenta el reto de resignificar la carrera ante los ojos de una generación que asocia el éxito profesional con otros sectores. La persistencia de esta tendencia podría comprometer la formación de profesionales capaces de responder a los desafíos agro productivos del país, especialmente en regiones como el Táchira, donde la agricultura representa un eje vital del desarrollo local.

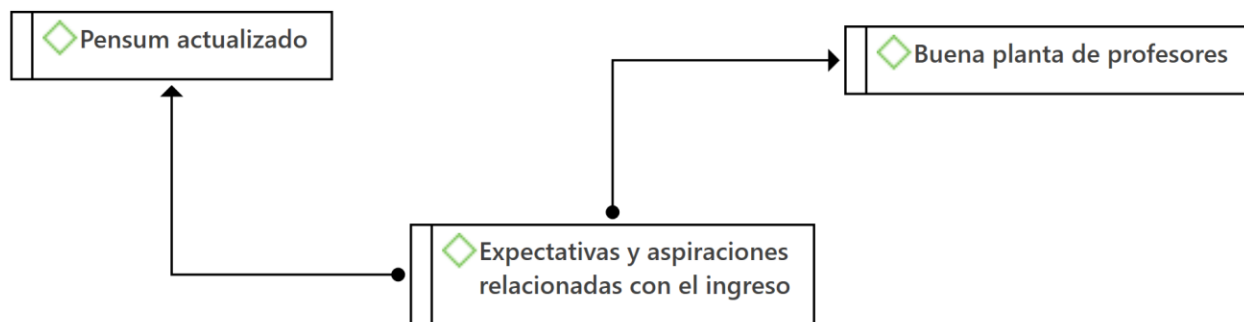
Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso

Las expectativas que rodean el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se configuran como un entramado de representaciones que los aspirantes construyen desde sus experiencias previas, sus contextos familiares y las narrativas institucionales que circulan en su entorno. En muchos casos, el deseo de ingresar está vinculado a la posibilidad de contribuir al

desarrollo agrícola regional, especialmente en zonas como el Táchira, donde la actividad agropecuaria representa un eje económico y cultural. Sin embargo, también se percibe una tensión entre el ideal vocacional y las condiciones reales de acceso, lo que genera incertidumbre en los jóvenes que aspiran a formarse en esta área. Según el Alcoba (2021) los estudiantes que inician la carrera manifiestan una alta motivación por el contacto temprano con la producción agrícola, lo cual fortalece sus aspiraciones iniciales y les permite visualizar un futuro profesional vinculado al territorio.

Las aspiraciones de los aspirantes no se limitan a la obtención de un título universitario, se proyectan hacia la posibilidad de generar transformaciones concretas en sus comunidades. Esta dimensión transformadora del imaginario vocacional se nutre de referentes familiares, experiencias rurales y discursos institucionales que promueven la formación de profesionales comprometidos con la soberanía alimentaria y la innovación agroecológica. En este sentido, el ingreso a la carrera se convierte en una puerta simbólica hacia la realización personal y colectiva, donde el conocimiento técnico se entrelaza con el sentido de pertenencia y el compromiso social. Espinoza et al. (2024) destacan que las prácticas en campo durante los primeros semestres fortalecen la percepción de aplicabilidad de los contenidos académicos, lo que incide directamente en la consolidación de las aspiraciones vocacionales de los estudiantes. Es significativo señalar que en las expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso se logra concretar en las acciones pedagógicas.

Figura 4. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso



Nota: Elaboración Propia.

Por otra parte, las expectativas también se ven influenciadas por factores estructurales como la empleabilidad, la estabilidad económica y el reconocimiento social de la profesión. Aunque la Ingeniería Agronómica posee un campo de acción amplio y estratégico, muchos aspirantes enfrentan dudas sobre su viabilidad laboral en el contexto venezolano actual. Esta percepción puede debilitar el entusiasmo inicial, especialmente cuando no existen políticas claras de inserción profesional ni mecanismos de acompañamiento vocacional desde el ingreso. En este marco, es fundamental que las universidades fortalezcan sus programas de orientación y visibilicen las oportunidades reales que ofrece la carrera, articulando las aspiraciones estudiantiles con las demandas del país. La UNET, en particular, ha desarrollado estrategias de inducción que permiten a los nuevos estudiantes explorar los escenarios productivos desde el inicio de su formación, lo cual contribuye a reafirmar sus expectativas y a consolidar su vocación agronómica.

Código Abierto: Buena planta de profesores

La calidad humana y profesional del cuerpo docente en la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira constituye un elemento clave en la configuración del imaginario vocacional de los estudiantes que aspiran ingresar. La presencia de profesores con sólida formación académica, experiencia en proyectos agro productivos y sensibilidad pedagógica genera un entorno de confianza que estimula el compromiso con la formación. En el aula, estos docentes trascienden la transmisión de contenidos técnicos al promover reflexiones sobre el papel del ingeniero agrónomo en el desarrollo territorial. Esta práctica fortalece la identidad profesional desde los primeros semestres y permite que el proceso formativo se conecte con los desafíos reales del entorno. Contreras (2023) señala que la interacción directa con profesores vinculados a experiencias reales en campo permite que los estudiantes comprendan la aplicabilidad de su formación, lo que incide positivamente en sus expectativas de permanencia y egreso.

Doc1. La carrera tiene una buena base de profesores y también está bien dotada con laboratorios, actualmente tiene problemas con las unidades de producción, porque con la principal unidad de producción, el departamento de agronomía perdió el control de ella, que era donde se hacía la parte

práctica más importante de la carrera. Sin embargo, se trata de resolver con la primavera, que es otra unidad de producción a la que también se tiene acceso, pero la forma de cumplir con las expectativas, tiene un buen plan de estudios con programa de asignaturas que ya han sido probados y que funcionan muy bien, tienen una buen planta profesoral y tienen laboratorios e instalaciones para cumplir con los objetivos.

Además de sus competencias académicas, los docentes de la UNET se caracterizan por su vocación de acompañamiento, lo que se traduce en una relación cercana con los estudiantes y en una disposición constante para orientar procesos formativos. Esta cercanía no solo facilita la comprensión de los contenidos, también permite que los aspirantes se sientan parte de una comunidad educativa comprometida con el desarrollo agroecológico del país. La diversidad de enfoques que manejan los profesores, desde la producción sostenible hasta la gestión rural, enriquece el perfil formativo y amplía las posibilidades de inserción profesional. La planta profesoral, al estar integrada por profesionales que combinan investigación, docencia y acción territorial, se convierte en un referente que inspira a los estudiantes a proyectarse como agentes de cambio en sus comunidades. Esta percepción, construida desde el ingreso, fortalece la vocación agronómica y consolida el sentido de pertenencia institucional.

Código Abierto: Pensum actualizado

El diseño curricular de la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET ha sido objeto de revisión sistemática para responder a los desafíos contemporáneos del sector agro productivo venezolano. Esta actualización del pensum permite que los estudiantes accedan a contenidos pertinentes, articulados con las necesidades reales del campo y con las transformaciones tecnológicas que impactan la producción agrícola. Pérez y Gorety (2025) afirman que el enfoque por competencias ha favorecido la integración de saberes prácticos y teóricos, lo que fortalece la formación desde el ingreso y promueve una visión integral del ejercicio profesional. En el caso de la UNET, la incorporación de asignaturas vinculadas a la agroecología, la gestión rural, la innovación agrícola y la sostenibilidad ha generado una percepción positiva entre los aspirantes, quienes valoran la posibilidad de formarse en áreas estratégicas para el desarrollo nacional.

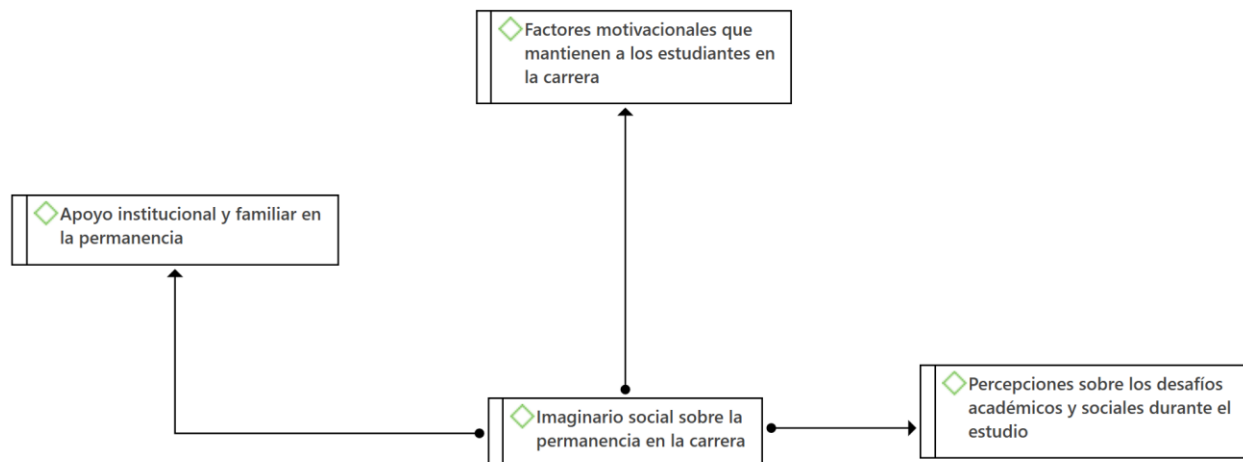
DOC3. Por contar con personal capacitado y bien formado, ofreciendo un pensum actualizado y acorde a las necesidades actuales.

La estructura del pensum también contempla prácticas de campo desde los primeros semestres, lo que permite a los estudiantes vincularse tempranamente con el entorno productivo y aplicar los conocimientos adquiridos en situaciones reales. Esta estrategia pedagógica, además de reforzar el aprendizaje significativo, contribuye a consolidar el imaginario vocacional de los ingresantes, quienes encuentran en la carrera una vía concreta para transformar sus comunidades. La flexibilidad del diseño curricular, junto con la orientación hacia la resolución de problemas locales, convierte al pensum en un elemento clave para atraer nuevos estudiantes. La UNET, al mantener una estructura académica dinámica y contextualizada, reafirma su compromiso con la formación de profesionales capaces de responder a los retos del agro venezolano, fortaleciendo así la vocación de quienes deciden iniciar este camino formativo.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera

La permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se configura como un proceso profundamente influenciado por el imaginario social que rodea la experiencia universitaria. Este imaginario se construye a partir de las expectativas familiares, las condiciones socioeconómicas del entorno y las narrativas institucionales que los estudiantes internalizan desde el ingreso. En muchos casos, la decisión de continuar está vinculada a la percepción de utilidad social de la carrera, así como al reconocimiento de su impacto en el desarrollo agro productivo regional. Según Alcoba (2021) los estudiantes que logran permanecer en la carrera suelen manifestar una fuerte identificación con los valores de sostenibilidad, compromiso comunitario y vocación territorial, lo que fortalece su vínculo con el proceso formativo.

Figura 5. Imaginario social sobre la permanencia en la carrera



Nota: Elaboración Propia

La permanencia también se ve afectada por factores estructurales como el acceso a recursos académicos, la calidad de la docencia y la estabilidad emocional del estudiante. En este sentido, el imaginario social no solo actúa como un marco simbólico, también como un dispositivo que orienta las decisiones cotidianas de los jóvenes universitarios. La idea de resistir dentro de la carrera se asocia con la capacidad de superar obstáculos, adaptarse a las exigencias del pensum y encontrar sentido en la formación recibida. Espinoza et al. (2024) destacan que las prácticas en campo y la vinculación con proyectos reales fortalecen la motivación de los estudiantes, lo que incide directamente en su decisión de continuar. Esta dimensión experiencial del aprendizaje permite que el imaginario de permanencia se nutra de vivencias concretas y no solo de aspiraciones abstractas.

Por otra parte, el entorno institucional juega un papel determinante en la consolidación de este imaginario. La UNET, al ofrecer espacios de acompañamiento académico, tutorías especializadas y actividades extracurriculares vinculadas al agro, contribuye a que los estudiantes se sientan parte de una comunidad educativa que valora su esfuerzo y reconoce sus logros. Esta percepción de pertenencia fortalece la permanencia, ya que los jóvenes no solo se forman como profesionales, también como actores sociales comprometidos con el desarrollo rural. La permanencia, en este contexto, deja de ser una simple estadística y se convierte en una narrativa de

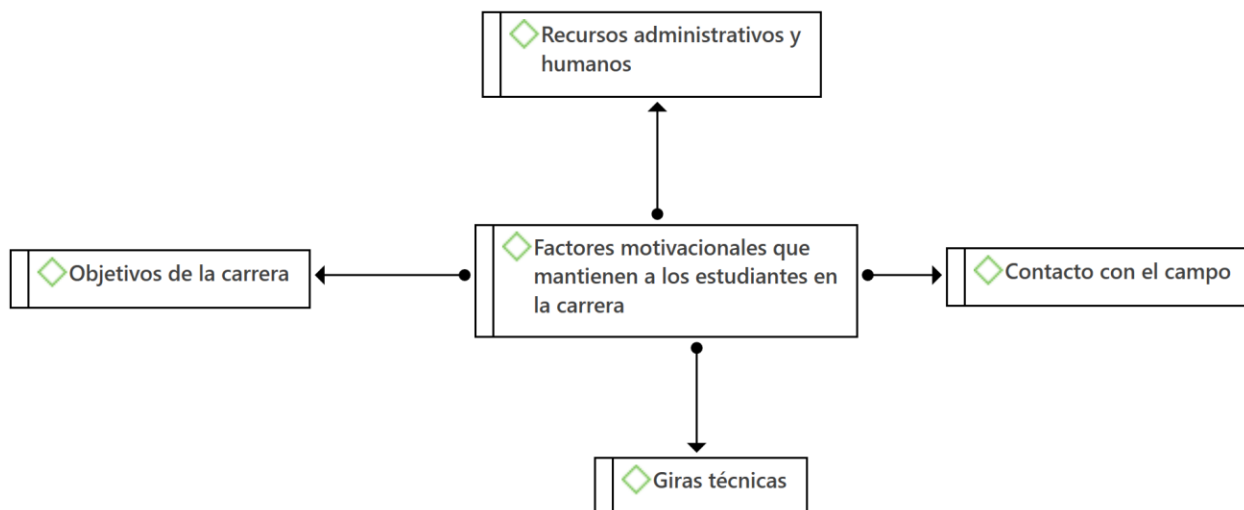
resistencia, vocación y transformación. El imaginario social que la sustenta se construye día a día en las aulas, en las fincas, en los laboratorios y en cada espacio donde el conocimiento se convierte en acción.

Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera

Los motores que sostienen la permanencia de los estudiantes en la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se vinculan con elementos internos y externos que configuran el sentido de continuidad académica. La vocación por el trabajo agrícola, el deseo de contribuir al desarrollo rural y la identificación con valores de sostenibilidad impulsan a muchos jóvenes a mantenerse en el trayecto formativo. En numerosos casos, esas motivaciones se consolidan mediante experiencias significativas en campo, donde se logra visualizar el impacto real de la formación. Rivero et al. (2021) afirman que los programas diseñados para fortalecer el compromiso profesional desde el ingreso han demostrado eficacia en la construcción de trayectorias estables, especialmente en contextos rurales donde el vínculo con la tierra posee un valor simbólico profundo.

El acompañamiento docente, la participación en proyectos agro productivos y el acceso a espacios de formación práctica representan estímulos que refuerzan la decisión de continuar. La Universidad Nacional Experimental del Táchira ha implementado estrategias pedagógicas que permiten vincularse con el entorno desde los primeros semestres, lo cual genera sentido de pertenencia y reafirma la elección vocacional. Gualán et al. (2025) señalan que las prácticas en asignaturas como cultivos de ciclo corto no solo desarrollan competencias técnicas, también consolidan el interés por avanzar en la carrera, al permitir que cada estudiante se reconozca como parte activa del proceso productivo. Esa vivencia, al ser compartida en comunidad y en contacto directo con la realidad agrícola, fortalece la autoestima académica y el compromiso con la formación.

Figura 6. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera



Nota: Elaboración Propia

Además del componente emocional, los factores motivacionales se relacionan con la proyección profesional que se construye a lo largo del trayecto universitario. La posibilidad de generar transformaciones en el entorno, aplicar conocimientos en beneficio colectivo y convertirse en referente local del desarrollo agrícola actúa como incentivo constante. Esa visión transformadora, alimentada por experiencias formativas contextualizadas, permite que el imaginario de permanencia se fortalezca con cada logro alcanzado. En consecuencia, la motivación adquiere un carácter estructurante que sostiene el vínculo con la carrera, más allá de las dificultades propias del contexto nacional.

Código Abierto: Objetivos de la carrera

Los objetivos de la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se orientan hacia la formación de profesionales capaces de responder a las exigencias del sector agro productivo venezolano con pertinencia, ética y compromiso territorial. La propuesta académica busca integrar conocimientos científicos, tecnológicos y prácticos para que el futuro ingeniero agrónomo pueda intervenir en sistemas agrícolas de manera eficiente y sostenible. Desde el inicio del trayecto formativo, se promueve una visión integral que articula la producción con la investigación, la innovación y el desarrollo rural. Según el Departamento de Ingeniería Agronómica de la UNET (2025), se aspira a que cada egresado posea competencias

para optimizar procesos, liderar proyectos agroindustriales y contribuir a la seguridad alimentaria del país mediante soluciones contextualizadas y técnicamente sólidas.

DOC1. Desde que el estudiante ingresa se le trata de dar una panorámica general de la carrera, por eso se buscó en el plan de estudios colocar asignaturas que los vincularan con la carrera desde temprano para despertarles a ellos el interés por todo lo que tiene que ver con los objetivos de la carrera, por ejemplo, introducción a la agronomía, enfoque sistémico, son asignaturas que buscan que ellos tengan un contacto temprano con el área de trabajo de un ingeniero agrónomo, esa generalmente es la estrategia que se usa para motivar a los estudiantes.

Además de los componentes técnicos, los objetivos de la carrera incluyen el fortalecimiento de valores como la responsabilidad social, el respeto por el entorno y la capacidad de trabajo colaborativo. La formación se estructura para que el estudiante desarrolle habilidades en áreas como fisiología vegetal, manejo de suelos, protección de cultivos y biotecnología, sin perder de vista la dimensión humana del ejercicio profesional. Se busca que el ingeniero agrónomo no solo domine herramientas científicas, también que comprenda las dinámicas socio productivas del territorio donde actúa. La UNET ha consolidado un enfoque pedagógico que permite articular teoría y práctica desde los primeros semestres, lo que facilita la apropiación de los objetivos formativos y fortalece el compromiso vocacional con la carrera.

Código Abierto: Recursos administrativos y humanos

La permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira también se ve influida por la percepción que tienen los estudiantes sobre la disponibilidad y eficiencia de los recursos administrativos y humanos. La atención oportuna en procesos como inscripción, gestión de becas, asignación de horarios y trámites académicos genera un entorno de estabilidad que favorece la continuidad formativa. Cuando los equipos administrativos actúan con claridad, empatía y compromiso, se fortalece la confianza institucional y se reduce la carga emocional que enfrentan los estudiantes en momentos críticos del trayecto universitario. Gutiérrez (2022) señala que las condiciones socioeconómicas del

estudiantado, sumadas a la burocracia institucional, pueden convertirse en factores de riesgo para la deserción si no se cuenta con un sistema de apoyo eficiente y humanizado.

DOC4. El consejo del departamento, pues realmente se ha visto limitado en ejercer algún tipo de alternativa o estrategias que permitan al bachiller mantenerse en nuestra carrera, puesto que para hacerlo se requieren recursos tanto administrativos como recurso humano para poderlo hacer, cosa que no se tiene, han tenido iniciativas propias, salidas de campo, proponer integración dentro de grupos, ejemplo semestre integrado, pero más allá de eso, no se ha logrado ni se ha cumplido los objetivos, puesto que las limitantes son bastante marcadas.

En paralelo, el personal administrativo y de apoyo cumple un rol silencioso pero determinante en la experiencia universitaria. La disposición para orientar, resolver dudas y facilitar procesos cotidianos impacta directamente en la percepción de acompañamiento que construyen los estudiantes. La UNET ha desarrollado mecanismos de atención descentralizada que permiten canalizar solicitudes de manera más ágil, lo cual ha sido valorado positivamente por quienes enfrentan limitaciones de tiempo, conectividad o recursos. La articulación entre los equipos administrativos y académicos contribuye a consolidar un ecosistema institucional coherente, donde cada actor cumple una función clave en la permanencia estudiantil. La eficiencia en la gestión no solo mejora indicadores internos, también fortalece el sentido de pertenencia y el compromiso con la carrera.

Código Abierto: Contacto con el campo

El vínculo temprano con espacios productivos representa uno de los pilares más valorados por quienes cursan la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. El contacto directo con unidades agrícolas, fincas experimentales y proyectos comunitarios permite que el conocimiento adquirido en el aula se traduzca en experiencias significativas, donde se comprenden las dinámicas reales del trabajo agronómico. Esta interacción con el entorno productivo no solo fortalece la motivación, también reafirma la elección vocacional al evidenciar la aplicabilidad de los saberes técnicos. Espinoza et al. (2024) destacan que los estudiantes que participan en prácticas de campo desde los primeros semestres desarrollan una comprensión más

profunda de los procesos agrícolas, lo que incide positivamente en su permanencia y compromiso con la carrera.

DOC1. Lo que más motiva a los estudiantes de la carrera es eso, su contacto con el campo, su posibilidad, por ejemplo, los semestres integrados fue una iniciativa o es una iniciativa para precisamente eso, promover el contacto del estudiante con el quehacer real, tratando de usar la realidad como eje del aprendizaje, aplicando la pedagogía del aprender haciendo, para buscar precisamente eso, un mejor enganche o una mayor motivación del estudiante con la carrera.

Además de su valor formativo, el contacto con el campo permite construir una identidad profesional arraigada en el territorio. La posibilidad de observar, intervenir y reflexionar sobre problemáticas reales en contextos rurales genera un aprendizaje situado que trasciende los límites del aula. Esta experiencia, al ser vivida en comunidad y bajo la guía de docentes con trayectoria en el sector agro productivo, fortalece el sentido de pertenencia institucional y el compromiso con el desarrollo local. La UNET ha consolidado una estrategia pedagógica que privilegia la inmersión en escenarios reales como parte esencial del proceso formativo, lo cual ha sido reconocido por los propios estudiantes como un factor determinante en su decisión de continuar en la carrera. El contacto con el campo, en consecuencia, no se percibe como una actividad complementaria; se reconoce como un componente estructural del imaginario de permanencia. Esta vivencia fortalece el vínculo con la realidad rural y permite que la formación académica se arraigue en experiencias significativas que consolidan la vocación profesional.

Código Abierto: Giras técnicas

Las giras técnicas organizadas por la Universidad Nacional Experimental del Táchira constituyen una estrategia pedagógica que fortalece la formación integral en la carrera de Ingeniería Agronómica. Estas salidas académicas permiten que los estudiantes se vinculen con unidades de producción, centros de investigación y experiencias agroecológicas relevantes, lo cual amplía su comprensión sobre las dinámicas reales del sector agrícola. La observación directa de procesos productivos, el intercambio con profesionales del campo y la posibilidad de analizar modelos de gestión

territorial enriquecen el aprendizaje y consolidan el compromiso vocacional. Noticias UNET (2025) reseña que las visitas a espacios como la finca La Primavera han generado un impacto positivo en los estudiantes, quienes valoran la oportunidad de aplicar conocimientos en escenarios concretos y de dialogar con actores del entorno rural.

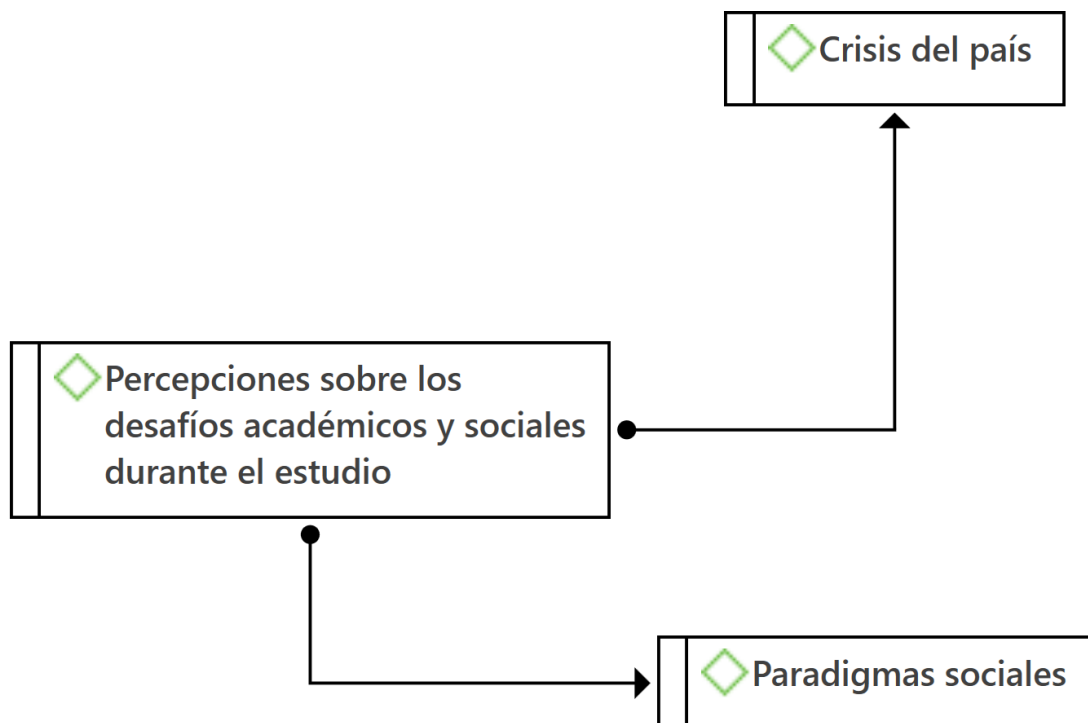
DOC2. Definitivamente son las salidas de campo, donde ellos se interrelacionan ya sea con unidades de producción, experiencias de otros egresados, de gerentes de otras empresas, también lo que es la parte de las giras técnicas, no solamente a unidades de producción directamente de siembras, sino también a la parte gerencial, como el manejo de agroquímicos, su compra y venta, entonces, yo siento que ese tipo de giras técnicas, todo lo que son las salidas de campo que llamamos en general, son las que más motivación le dan a los muchachos, y a eso me he dedicado yo como jefe de departamento, a estimular ese tipo de actividades, la última que hicimos fue con los muchachos del séptimo semestre, y nos acompañaron también los muchachos de los semestres inferiores, la última actividad se hizo en una finca que produce, digamos que materiales exóticos, como el arándano, conocimos el cultivo de arándano, como lo están cuidando, las condiciones climáticas, los requerimientos, etc., nos llevaron a una siembra bajo techo de tomate, de pimentón, pero pimentón tipo Cherry, que es muy interesante también, entonces esas cosas estimulan muchísimo a los estudiantes, las experiencias externas.

Además del componente técnico, las giras permiten construir redes de colaboración entre estudiantes, docentes y productores, lo que fortalece el sentido de pertenencia y la identidad profesional. La interacción con realidades diversas, desde cultivos intensivos hasta prácticas agroecológicas, estimula la reflexión crítica y la capacidad de adaptación, competencias esenciales para el ejercicio agronómico en Venezuela. La UNET ha incorporado estas actividades como parte estructural del pensum, reconociendo su valor formativo y su impacto en la motivación estudiantil. Las giras técnicas, al ser vividas como experiencias transformadoras, contribuyen a consolidar el imaginario de permanencia, al permitir que cada estudiante se reconozca como parte activa de un proceso de aprendizaje situado y comprometido con el desarrollo agrícola del país.

Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio

Las percepciones que construyen los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira sobre los desafíos académicos y sociales que enfrentan durante su formación están profundamente marcadas por el contexto institucional y territorial en el que se desarrollan. Las exigencias del pensum, la carga horaria, la complejidad de las asignaturas técnicas y la necesidad de vincular teoría con práctica generan tensiones que requieren altos niveles de adaptación. A ello se suman factores como la conectividad limitada, la escasez de recursos bibliográficos actualizados y la dificultad para acceder a materiales especializados, lo que intensifica el esfuerzo requerido para mantenerse al día. Leiva et al. (2025) afirman que la motivación por el aprendizaje en carreras de ingeniería está estrechamente relacionada con la percepción de acompañamiento académico y con la posibilidad de construir sentido en medio de las exigencias formativas.

Figura 7. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio



Nota: Elaboración Propia

En el plano social, los desafíos se manifiestan en la convivencia universitaria, la integración a grupos de estudio, la participación en actividades extracurriculares y la gestión emocional frente a situaciones de estrés o incertidumbre. Muchos estudiantes provienen de zonas rurales o de contextos vulnerables, lo que implica una transición compleja hacia la vida universitaria, especialmente cuando deben adaptarse a dinámicas institucionales desconocidas, tal como lo explican Leiva et al. (2025). La Universidad Nacional Experimental del Táchira ha implementado programas de tutoría y orientación que buscan mitigar esas dificultades, aunque persisten brechas que afectan la experiencia estudiantil. La percepción de los desafíos no se limita a lo académico, también incluye la necesidad de construir redes de apoyo, de encontrar espacios seguros para el diálogo y de sentirse parte de una comunidad que reconoce los esfuerzos individuales. En ese marco, la permanencia en la carrera se convierte en una afirmación vocacional frente a un entorno exigente y cambiante.

Además de los factores estructurales, las percepciones sobre los desafíos se configuran a partir de experiencias cotidianas que moldean el imaginario de permanencia. La falta de transporte, las dificultades para acceder a alimentación adecuada y la presión por cumplir con responsabilidades familiares generan un escenario donde cada logro académico representa una conquista personal. La capacidad de resiliencia, el apoyo entre compañeros y la orientación de docentes comprometidos permiten que muchos estudiantes transformen las dificultades en oportunidades de crecimiento. La UNET, al reconocer esas realidades, ha promovido espacios de contención emocional y estrategias de acompañamiento que fortalecen el vínculo con la institución. En consecuencia, los desafíos académicos y sociales dejan de ser vistos como obstáculos aislados y se integran a un proceso formativo que exige compromiso, capacidad de adaptación y visión de futuro. Esta perspectiva permite comprender la formación como una experiencia compleja, donde cada reto contribuye al fortalecimiento de la identidad profesional. Aspectos que permiten canalizar acciones sobre los desafíos que se presentan en las instituciones, es así que se concreta un conjunto de elementos que luego se canalizan en cada uno de los códigos que emergen.

Código Abierto: Crisis del país

Las condiciones estructurales que atraviesa Venezuela han impactado de forma directa la experiencia universitaria de quienes cursan la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira. La inestabilidad económica, la migración de docentes, la escasez de insumos y las fallas en los servicios básicos configuran un entorno desafiante que exige altos niveles de resiliencia por parte del estudiantado. Muchos jóvenes deben enfrentar interrupciones en su formación, asumir responsabilidades familiares o laborales para sostener sus estudios, y adaptarse a condiciones de infraestructura limitadas. Gutiérrez (2022) documenta que las dificultades socioeconómicas afectan no solo el rendimiento académico, también la salud emocional y la percepción de continuidad, lo que convierte la permanencia en un acto de resistencia cotidiana.

DOC1. Cómo en el marco de la crisis que afecta en general al país, al sistema educativo nacional y a las universidades en particular, pues la carrera de agronomía no ha escapado a eso y realmente pues sí ha habido una fuerte desmotivación en los estudiantes, igual que en los profesores y en todo lo que está vinculado a la carrera. Sin embargo, muchos de ellos, como ya se ha dicho, por vocación y por ganas de incursionar en este campo laboral que implica la agronomía, pues digámoslo así, se mantienen allí más que motivados, yo diría, se mantienen intentando proseguir, es más como una lucha de proseguir que estar muy motivado, eso es lo que yo observo.

A pesar de ese panorama, numerosos estudiantes encuentran en la carrera un espacio de esperanza y proyección, donde la formación agronómica se convierte en una herramienta para transformar su realidad y la de sus comunidades. La conexión con el campo, el acompañamiento docente y la posibilidad de participar en proyectos productivos permiten resignificar la experiencia universitaria como un proceso de empoderamiento. La UNET ha desarrollado estrategias para mitigar los efectos de la crisis, como la flexibilización de horarios, el fortalecimiento de redes de apoyo y la promoción de iniciativas estudiantiles que articulan formación con acción territorial. En ese contexto, la crisis no solo representa un obstáculo, también un catalizador que

impulsa a los estudiantes a reafirmar su vocación y a construir un imaginario de permanencia basado en la transformación social (Gutiérrez 2022).

Código Abierto: Paradigmas sociales

Las representaciones sociales que rodean la carrera de Ingeniería Agronómica en Venezuela están atravesadas por paradigmas que influyen en la percepción de quienes deciden ingresar y permanecer en ella. En muchos sectores, persiste la idea de que el trabajo agronómico está vinculado exclusivamente con labores manuales, rurales y de bajo prestigio, lo que genera una imagen distorsionada del perfil profesional. Esa visión limitada, reproducida en medios de comunicación, discursos familiares y entornos escolares, afecta la valoración de la carrera y puede debilitar la motivación vocacional. Iparraguirre (2019) señala que los imaginarios colectivos sobre las profesiones agrícolas suelen estar cargados de estigmas que invisibilizan su dimensión científica, tecnológica y estratégica para el desarrollo nacional.

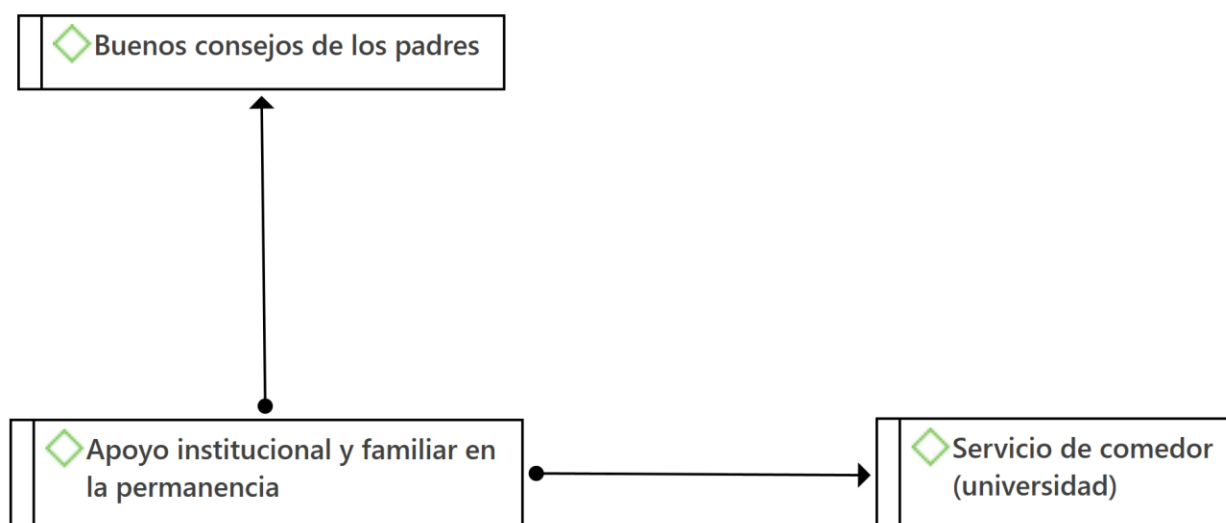
DOC4. Bueno, en mi caso particular, cuando un estudiante se siente desmotivado por el desarrollo de la carrera, busco alternativas para mostrarle que de manera efectiva puede ser llamativa en el área laboral, nuestra función dentro de la sociedad venezolana, y acciones que se han realizado para superarla, en mi caso ha sido esa, enseñarles de que pueden ser mucho más que un ingeniero, pueden ser líderes que formen y que cambien paradigmas en la sociedad actual.

A pesar de esa carga simbólica, numerosos estudiantes logran resignificar el paradigma social a través de experiencias formativas que revelan el potencial transformador de la agronomía. La participación en proyectos de innovación, el contacto con comunidades rurales y el acompañamiento de docentes comprometidos permiten construir una identidad profesional más sólida y contextualizada tal como lo expone Iparraguirre (2019). La Universidad Nacional Experimental del Táchira ha promovido espacios de reflexión crítica donde se cuestionan los estereotipos y se visibiliza el rol del ingeniero agrónomo como agente de cambio. Al transformar el paradigma, se fortalece el imaginario de permanencia y se consolida una visión más justa y estratégica de la carrera, alineada con las necesidades del país y con las aspiraciones de quienes apuestan por el desarrollo agrícola como vía de transformación social.

Codificación Axial: Apoyo institucional y familiar en la permanencia

La permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se sostiene en gran medida por las redes de apoyo que rodean al estudiante durante su trayecto formativo. El acompañamiento institucional, expresado en acciones como tutorías académicas, orientación vocacional, acceso a recursos pedagógicos y atención administrativa eficiente, permite que los jóvenes enfrenten con mayor seguridad los desafíos propios de la formación universitaria. Cuando los actores educativos reconocen las particularidades del contexto regional y las condiciones socioeconómicas del estudiantado, se genera un entorno de confianza que fortalece el vínculo con la universidad. Rivero et al. (2021) afirman que los programas diseñados para incentivar la motivación profesional desde el ingreso han demostrado eficacia en la consolidación de trayectorias académicas estables, especialmente en escenarios rurales donde el respaldo institucional adquiere un valor estratégico.

Figura 8. *Apoyo institucional y familiar en la permanencia*



Nota: Elaboración Propia

El apoyo familiar, por su parte, representa un componente emocional y logístico que incide directamente en la decisión de continuar. La comprensión de las exigencias académicas, el reconocimiento del esfuerzo individual y la disposición para acompañar

procesos de aprendizaje permiten que los estudiantes se sientan respaldados en su elección vocacional. Según Guaymasí (2023), En zonas rurales, ese acompañamiento suele expresarse en formas comunitarias, donde el grupo familiar participa activamente en la experiencia formativa, ya sea facilitando el acceso al campo, compartiendo saberes o promoviendo el valor de la educación superior. La articulación entre el respaldo institucional y el familiar configura un entramado de apoyo que trasciende lo académico y se convierte en una red afectiva que sostiene el imaginario de permanencia. En consecuencia, el estudiante no solo se forma como profesional, también como sujeto vinculado a una comunidad que reconoce y acompaña su proceso.

Además del acompañamiento cotidiano, el apoyo institucional y familiar contribuye a la construcción de una identidad profesional sólida, capaz de resistir las tensiones propias del contexto nacional. La posibilidad de compartir logros, superar obstáculos y proyectarse hacia el egreso en compañía de actores significativos refuerza el compromiso con la carrera y con el territorio. La Universidad Nacional Experimental del Táchira, al promover espacios de encuentro entre familias, docentes y estudiantes, fortalece el sentido de pertenencia y reafirma el valor de la formación agronómica como vía de transformación social. El imaginario de permanencia, en ese marco, se nutre de vínculos afectivos, experiencias compartidas y narrativas de resistencia que permiten que cada estudiante se reconozca como parte de un proceso colectivo de construcción vocacional.

Código Abierto: Buenos consejos de los padres

La influencia de los padres en la permanencia de los estudiantes en la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se manifiesta a través del apoyo material y emocional, así como en la transmisión de consejos que orientan decisiones vocacionales. Esta presencia familiar fortalece el vínculo con la carrera y aporta estabilidad en momentos clave del proceso formativo. Las recomendaciones que promueven la constancia, el respeto por el conocimiento, la valoración del trabajo agrícola y la importancia de culminar los estudios configuran un imaginario familiar que fortalece el compromiso con la formación. En contextos rurales,

esos consejos suelen estar cargados de significados simbólicos, donde el vínculo con la tierra y la experiencia comunitaria se convierten en referentes de identidad profesional. Campos (2023) señalan que el estímulo familiar, cuando se expresa en narrativas que dignifican la profesión agronómica, incide directamente en la motivación por permanecer y proyectarse hacia el egreso.

DOC3: Mas el apoyo familiar que institucional. Seguramente, un buen consejo de una madre o un padre es el mejor apoyo.

Además de su valor orientador, los consejos familiares permiten que el estudiante construya una visión más amplia de su rol como futuro profesional. La insistencia en mantener el esfuerzo, en no abandonar ante las dificultades y en aprovechar cada oportunidad de aprendizaje genera una estructura emocional que sostiene la permanencia en momentos críticos. La Universidad Nacional Experimental del Táchira ha reconocido ese componente en sus estrategias de vinculación con las familias, promoviendo espacios donde se comparten experiencias y se fortalecen los lazos entre el entorno académico y el núcleo afectivo. Los buenos consejos, al ser transmitidos con afecto y convicción, se convierten en herramientas simbólicas que acompañan al estudiante durante todo el trayecto formativo, reafirmando su vocación y su sentido de pertenencia.

Código Abierto: Servicio de comedor (universidad)

La existencia de un servicio de comedor en la Universidad Nacional Experimental del Táchira representa un componente fundamental en la permanencia de los estudiantes de Ingeniería Agronómica, especialmente en contextos donde las condiciones socioeconómicas limitan el acceso a una alimentación adecuada. La posibilidad de contar con una comida diaria dentro del campus permite que el estudiante mantenga su jornada académica con mayor estabilidad física y emocional. En instituciones públicas venezolanas, el comedor ha sido concebido como un mecanismo de protección social que contribuye a la prosecución de los estudios, donde se reconoce su impacto directo en la retención estudiantil y en la equidad de oportunidades tal como lo explican Fernández y Restrepo (2025).

DOC4. Ha sido bastante marcado el apoyo, sobre todo familiar, más que el institucional, para que el estudiante permanezca dentro de la carrera, puesto que los tiempos actuales requieren inversiones altas para poder estudiar, aún incluso en la educación pública venezolana, y sin un apoyo familiar se hace bastante complicado. Institucionalmente, bueno, la universidad se ha abocado a resolver algunas necesidades de los estudiantes que se han visto limitadas, y creo que ha sido un impulso, por ejemplo, el tema de las rutas, ahorita el comedor, a pesar de que se tiene que contribuir con un aporte económico, eso hace que el estudiante también sienta una retribución por parte de la universidad hacia el hacer de su desarrollo intelectual y su vocación.

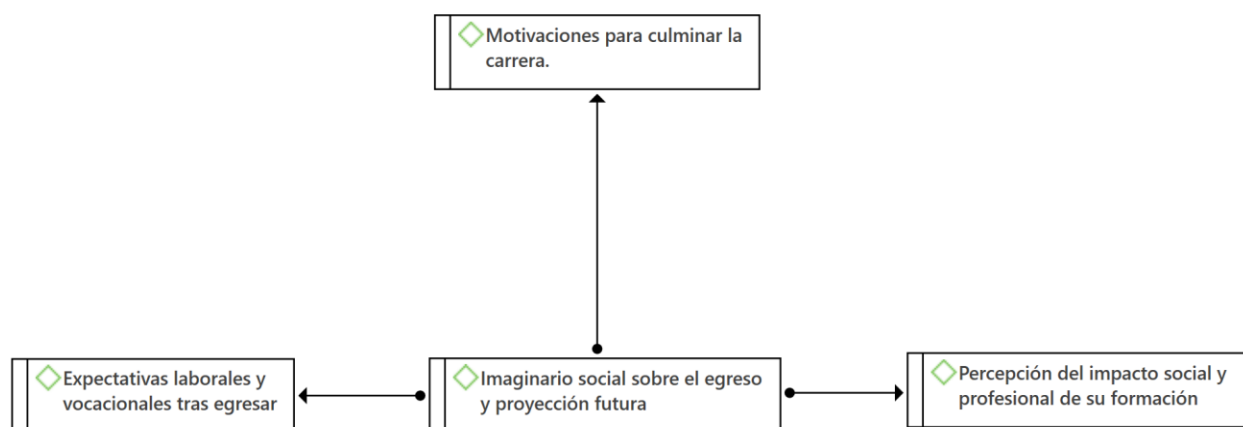
Más allá de su función nutricional, el comedor universitario cumple un rol simbólico como espacio de encuentro, socialización y contención. Compartir alimentos con compañeros y docentes genera dinámicas comunitarias que fortalecen el sentido de pertenencia y la identidad institucional. En momentos de crisis, ese espacio se convierte en un refugio donde se expresan redes de solidaridad que trascienden lo académico. La UNET ha procurado mantener operativo su comedor a pesar de las limitaciones presupuestarias, reconociendo que su continuidad no solo garantiza bienestar físico, también refuerza el imaginario de permanencia (Fernández y Restrepo. 2025). La alimentación, en ese marco, se convierte en un derecho que sostiene el trayecto formativo y dignifica la experiencia universitaria.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura

Al acercarse el momento del egreso, los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET activan un conjunto de representaciones que configuran su imaginario profesional. Desde la mirada docente, este proceso está marcado por la tensión entre las expectativas construidas durante la formación y las condiciones reales del mercado laboral. Muchos estudiantes proyectan su futuro en función de la estabilidad económica, el reconocimiento social y la posibilidad de contribuir al desarrollo rural, pero también enfrentan incertidumbres vinculadas con la empleabilidad, la valorización de la profesión y la falta de políticas públicas que fortalezcan el sector agronómico. Puertas et al. (2024) señalan que la figura profesional agropecuaria está en proceso de redefinición, lo que

exige una formación que prepare al egresado para escenarios diversos, complejos y cambiantes.

Figura 9. *Imaginario social sobre el egreso y proyección futura*



Nota: Elaboración Propia

En el aula, el egreso no se vive como un cierre definitivo; se comprende como una transición cargada de expectativas, temores y aspiraciones. Esta etapa marca el inicio de una nueva relación con la profesión, donde el conocimiento adquirido se proyecta hacia escenarios reales que demandan compromiso, sensibilidad y visión transformadora. La proyección futura del estudiante está influida por su experiencia formativa, por las prácticas profesionales realizadas y por el acompañamiento recibido durante la carrera. Contreras (2023) destaca que las experiencias prácticas en la UNET permiten al estudiante visualizar su rol profesional en contextos reales, lo que fortalece su identidad vocacional y amplía sus horizontes de inserción laboral. Sin embargo, también se reconoce que muchos egresados enfrentan dificultades para integrarse al mercado, lo que genera una disonancia entre la formación recibida y las oportunidades disponibles. Esta disonancia, desde la mirada docente, debe ser abordada con estrategias institucionales que vinculen la formación con el entorno productivo y que promuevan redes de apoyo para la transición profesional.

El imaginario social sobre el egreso también está atravesado por narrativas familiares, comunitarias e institucionales que influyen en la forma en que el estudiante se proyecta. Para algunos, egresar de la UNET representa un logro colectivo, una posibilidad de movilidad social y una oportunidad para transformar su territorio. Para otros, implica enfrentar un contexto laboral incierto, donde la figura del ingeniero agrónomo aún no está plenamente reconocida. El egreso se reconoce como un momento clave en la trayectoria formativa, en el que confluyen aprendizajes consolidados, imaginarios activados y proyecciones hacia el futuro profesional. Para los actores educativos, este punto de inflexión permite valorar el proceso vivido por el estudiante y acompañar su transición hacia el ejercicio profesional con mayor sensibilidad y pertinencia. Desde la docencia, acompañar este proceso implica reconocer su complejidad, generar espacios de reflexión y fortalecer la articulación entre formación, vocación y contexto.

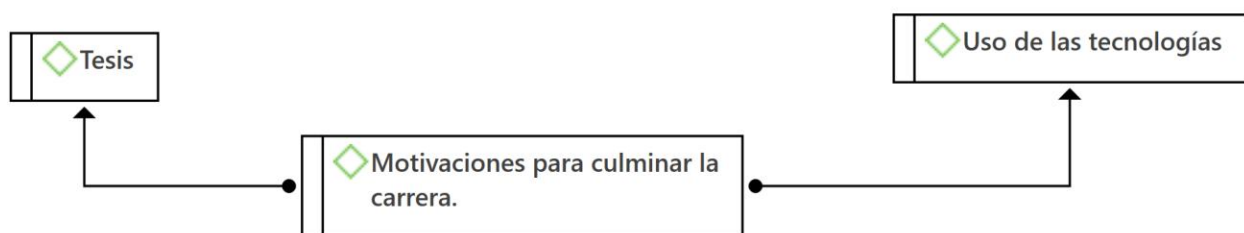
Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera

En la trayectoria formativa de los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET, las motivaciones para culminar la carrera se configuran como un entramado de aspiraciones personales, compromisos familiares y proyecciones profesionales. Este impulso por finalizar los estudios va más allá de la obtención de un título; responde a la necesidad de validar un proceso de crecimiento, esfuerzo y transformación. Esta motivación revela el valor que los estudiantes otorgan a su trayectoria formativa como experiencia integral, cargada de sentido y proyección. Reyes et al. (2017) destacan que la formación de intereses profesionales hacia la agronomía está estrechamente vinculada con el deseo de contribuir al desarrollo rural y de aplicar los conocimientos adquiridos en contextos concretos. Culminar la carrera, en este sentido, se convierte en una forma de dignificar el origen, de honrar el acompañamiento familiar y de abrir nuevas posibilidades de inserción laboral.

A nivel institucional, los docentes observan que la persistencia académica está sostenida por factores como el reconocimiento social, la posibilidad de acceder a programas de posgrado y el interés por emprender proyectos propios en el ámbito agro

productivo. La motivación para egresar se fortalece cuando el estudiante logra visualizar su futuro profesional con claridad, especialmente si ha tenido experiencias prácticas significativas durante la carrera. Gualán et al. (2025) afirman que las prácticas de campo y el desarrollo de competencias técnicas en asignaturas clave inciden directamente en la decisión de permanecer y culminar la formación. En este contexto, el rol docente adquiere una dimensión estratégica: acompañar, orientar y generar espacios de reflexión que permitan al estudiante resignificar su proceso formativo y proyectarlo hacia metas concretas.

Figura 10. *Motivaciones para culminar la carrera*



Nota: Elaboración Propia

Más allá del aula, la culminación de la carrera es vivida por muchos estudiantes como un logro colectivo, donde convergen las expectativas familiares, comunitarias e institucionales. Comprender estas motivaciones implica asumir que el egreso no representa un punto final; marca el comienzo de una nueva etapa en la que el ingeniero agrónomo se incorpora a un entorno complejo, desafiante y en permanente transformación. Esta transición exige competencias técnicas, disposición ética y mirada crítica para incidir en los procesos de desarrollo territorial. En el marco del constructo teórico propuesto, esta Codificación Axial permite explorar cómo las motivaciones para culminar la carrera están profundamente ligadas al imaginario social del egreso, y cómo los actores educativos pueden incidir en su fortalecimiento mediante estrategias que reconozcan la diversidad de trayectorias, promuevan el sentido de pertenencia y dignifiquen el rol profesional en el contexto venezolano.

Código Abierto: Uso de las tecnologías

En los tramos finales de la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET, el uso de tecnologías aplicadas al campo emerge como una motivación significativa para culminar la formación. Desde la mirada docente, se ha observado que el acceso a herramientas digitales, sistemas de monitoreo, plataformas de simulación y recursos virtuales permite a los estudiantes conectar el conocimiento académico con su aplicación práctica, lo que fortalece su sentido de propósito. Esta motivación se intensifica cuando el estudiante reconoce que dominar tecnologías específicas, como software de diseño agronómico, sensores de humedad o drones para evaluación de cultivos, representa una ventaja competitiva en el mercado laboral. Boscán (2024) sostiene que la agricultura digital ha transformado las prácticas productivas, generando nuevas oportunidades para los egresados y ampliando el horizonte profesional.

DOC1. Los estudiantes la expresan haciendo lo que tienen que hacer, estudiando, preparándose, incluso en muchos casos, muchas de estas asignaturas tienen un componente virtual importante, bueno, los estudiantes hacen uso de las tecnologías para ellos poder proseguir en la carrera, porque realmente cuando una persona con todas estas adversidades se inscribe en una universidad y continúa, más bien eso le hace incluso hasta más consciente y le lleva a realizar los sacrificios que sean con tal de lograr su objetivo que es graduarse de ingeniero agrónomo.

Además, el interés por las tecnologías trasciende la lógica instrumental y activa la vocación innovadora del estudiante. Esta relación con lo tecnológico se convierte en una vía para explorar soluciones creativas, fortalecer el pensamiento crítico y conectar la formación con los desafíos contemporáneos del entorno agrario. Al visualizarse como agente de cambio en sistemas agro productivos, el futuro ingeniero agrónomo encuentra en la tecnología una vía para dignificar su rol profesional y aportar soluciones sostenibles. Esta motivación, cuando es acompañada pedagógicamente, se convierte en un motor de permanencia y culminación. El uso de tecnologías representa una motivación emergente que vincula vocación, innovación y proyección futura. Para fortalecer esta dimensión en el proceso formativo, se requiere una acción docente que incorpore estrategias actualizadas, contextualizadas y orientadas a la resolución de problemas reales,

permitiendo que el estudiante desarrolle competencias pertinentes y comprometidas con las transformaciones del entorno.

Código Abierto: Tesis

La elaboración del trabajo de grado representa una etapa decisiva en la trayectoria de los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET, y suele convertirse en una motivación profunda para culminar la carrera. Desde la mirada docente, este proceso investigativo permite al estudiante consolidar su identidad profesional, profundizar en un área de interés y proyectarse hacia escenarios de especialización o inserción laboral. Rivero et al. (2021) afirman que los programas de actividades orientados a incentivar la motivación por la profesión, especialmente en el tramo final de la carrera, fortalecen el compromiso del estudiante con su formación y con el entorno productivo. En este sentido, la tesis adquiere un valor formativo que trasciende lo administrativo. Se convierte en una oportunidad para construir conocimiento situado, responder a problemáticas reales del territorio y reafirmar el compromiso profesional con el desarrollo agrario.

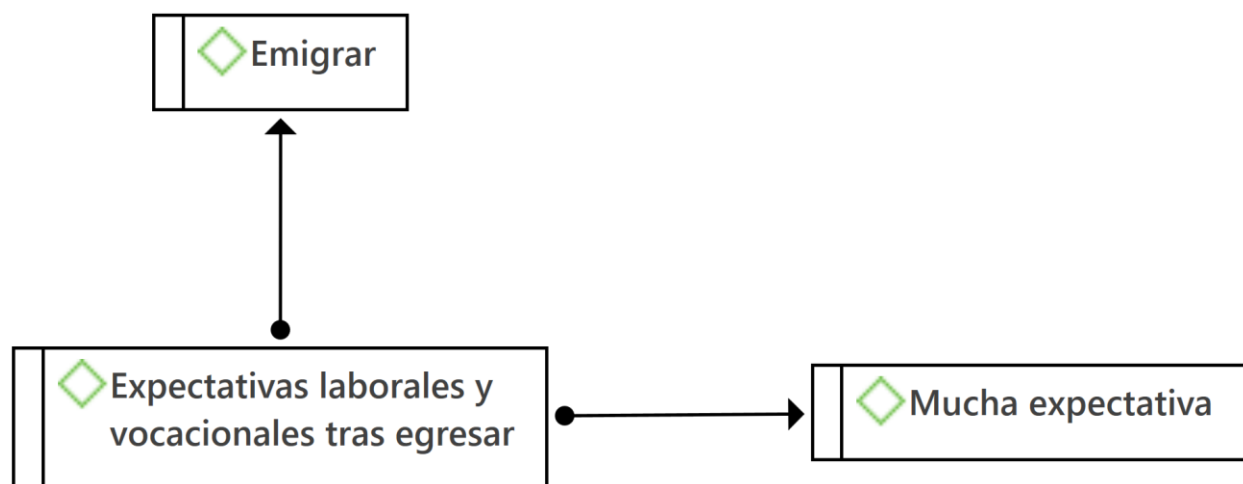
DOC2. Ya cuando llegan al departamento, que llegan ya con el tema de tesis o de pasantías, o la misma materia que yo les dicto, que es en el noveno, ya obviamente están con esa ansia de salir, de graduarse, de verse con su toga y su birrete, y normalmente en esa etapa el muchacho está totalmente motivado y emocionado a terminar, porque ya está a un paso de graduarse, entonces, si se nota esa parte motivacional emotiva de querer terminar su carrera.

Quienes acompañan este proceso desde la docencia reconocen que el trabajo de grado activa competencias clave como la autonomía, la capacidad de análisis y la vinculación con actores del territorio. Además, permite al estudiante integrar saberes, aplicar metodologías y visibilizar el aporte del futuro ingeniero agrónomo en espacios académicos, comunitarios y productivos. Esta experiencia, cuando es acompañada con sensibilidad y rigor, se convierte en un motor de permanencia y culminación. La tesis constituye una instancia formativa que vincula vocación, investigación y compromiso social. Para que cumpla su potencial transformador, es necesario fortalecerla mediante estrategias de apoyo, seguimiento y reconocimiento institucional que acompañen al estudiante en la construcción de un proyecto significativo y contextualizado.

Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar

Al culminar la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET, los estudiantes activan una serie de expectativas laborales y vocacionales que reflejan tanto sus aspiraciones personales como las representaciones sociales construidas durante la formación. Desde la mirada docente, estas expectativas están marcadas por el deseo de ejercer la profesión en contextos productivos reales, acceder a empleos estables y contribuir al desarrollo territorial. Sin embargo, también se percibe una tensión entre lo que el estudiante espera y las condiciones estructurales del mercado laboral agrario. Reyes et al. (2017) señalan que la formación de intereses profesionales hacia la agronomía está influida por factores sociales, económicos y familiares, lo que incide directamente en la forma en que el egresado proyecta su futuro.

Figura 11. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar



Nota: Elaboración Propia

En el aula, los docentes observan que muchos estudiantes aspiran a desempeñarse como asesores técnicos, emprendedores rurales o gestores de proyectos agroecológicos, pero también enfrentan incertidumbres relacionadas con la escasa valorización institucional de la profesión, la limitada oferta laboral y la falta de políticas públicas que fortalezcan el sector. Esta brecha entre vocación y realidad puede generar frustración o desmotivación si no es abordada con estrategias pedagógicas que preparen al estudiante para escenarios diversos. Espinoza et al. (2024) afirman que las percepciones estudiantiles sobre la aplicabilidad de las prácticas en campo inciden en la

construcción de expectativas laborales, lo que exige una formación que articule teoría, práctica y contexto.

Más allá del empleo inmediato, los docentes reconocen que las expectativas vocacionales tras egresar incluyen el deseo de especialización, la participación en redes de innovación agraria y el compromiso con el desarrollo sostenible. Estas aspiraciones, cuando son acompañadas institucionalmente, permiten al egresado construir una identidad profesional sólida y proyectarse como agente de cambio en su entorno. El egreso se concibe como un momento de apertura hacia nuevas posibilidades, en el que confluyen expectativas laborales y vocacionales que requieren ser reconocidas, fortalecidas y contextualizadas. Atender estas dimensiones desde la experiencia educativa permite generar trayectorias profesionales más humanas, pertinentes y sostenibles, en sintonía con las realidades del país y los proyectos de vida de los estudiantes.

Código Abierto: Emigrar

Una de las expectativas que emerge con fuerza entre los estudiantes próximos a egresar de la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET es la posibilidad de emigrar. Desde la mirada docente, esta expectativa está vinculada tanto a la búsqueda de mejores condiciones laborales como al deseo de reconocimiento profesional en contextos donde la agronomía tiene mayor valorización institucional. En las conversaciones académicas, se percibe que muchos estudiantes visualizan el egreso como una oportunidad para insertarse en mercados internacionales, acceder a programas de especialización o participar en proyectos agroecológicos fuera del país. Gutiérrez (2022) advierte que las condiciones socioeconómicas del sector estudiantil influyen directamente en la intención de migrar, especialmente cuando se percibe que el contexto nacional limita el desarrollo profesional.

DOC3. La mayoría piensa en irse del país. También, los hay que prefieren quedarse y seguir luchando en el país.

Los docentes reconocen que esta expectativa puede generar ambivalencias: por un lado, representa una motivación legítima para culminar la carrera; por otro, puede debilitar el vínculo con el territorio y con los proyectos de desarrollo local. Acompañar

esta decisión desde la docencia implica abrir espacios de diálogo sobre las posibilidades reales de inserción internacional, sin desestimar el potencial transformador que tiene el ingeniero agrónomo en su propio entorno. La expectativa de emigrar surge como respuesta a condiciones estructurales que limitan las oportunidades locales, pero también como una expresión de vocación global. Comprender esta decisión en toda su complejidad y acompañarla con sensibilidad institucional permite que el proceso formativo reconozca los horizontes diversos del estudiante y fortalezca su capacidad de proyectarse profesionalmente más allá de las fronteras.

Código Abierto: Mucha expectativa

Al acercarse el egreso, es común que los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET construyan expectativas elevadas sobre su futuro profesional. Estas aspiraciones suelen estar alimentadas por discursos institucionales, experiencias formativas positivas y el deseo de aplicar los conocimientos adquiridos en escenarios reales. En las conversaciones cotidianas, se percibe que muchos imaginan un ejercicio profesional dinámico, con reconocimiento social, estabilidad económica y posibilidades de especialización. Alcoba (2021) señala que las experiencias vividas durante el ingreso y el primer año de formación tienen un impacto duradero en la manera en que el estudiante proyecta su egreso, lo que puede generar una visión idealizada de la vida profesional.

DOC4. En mi caso, gran parte de los estudiantes muestran expectativas a su futuro como profesional, en la forma como van a ejercer su carrera y ese gran y amplio campo laboral que está actualmente creciendo, pues esto genera mucha expectativa en el estudiante, se enfocan en esas grandes oportunidades que están actualmente saliendo tanto nacional como internacionalmente.

Sin embargo, cuando estas expectativas no se ajustan a las condiciones reales del mercado laboral, pueden surgir sentimientos de frustración, desorientación o desencanto. Por ello, quienes acompañan el proceso formativo desde la docencia consideran fundamental generar espacios de reflexión crítica, donde el estudiante pueda contrastar sus aspiraciones con las oportunidades concretas del entorno. Lejos de limitar el entusiasmo, este ejercicio apunta a fortalecer la capacidad de adaptación y a

consolidar trayectorias profesionales sostenibles. En ese proceso, se cultivan habilidades que permiten al estudiante responder con criterio y compromiso a los desafíos del entorno. La presencia de una alta expectativa refleja una expresión legítima de vocación y deseo de transformación. Para que esta energía se traduzca en procesos formativos sostenibles, es necesario canalizarla con sensibilidad, realismo y acompañamiento estratégico, reconociendo el potencial del estudiante para incidir en su entorno desde una perspectiva comprometida y contextualizada.

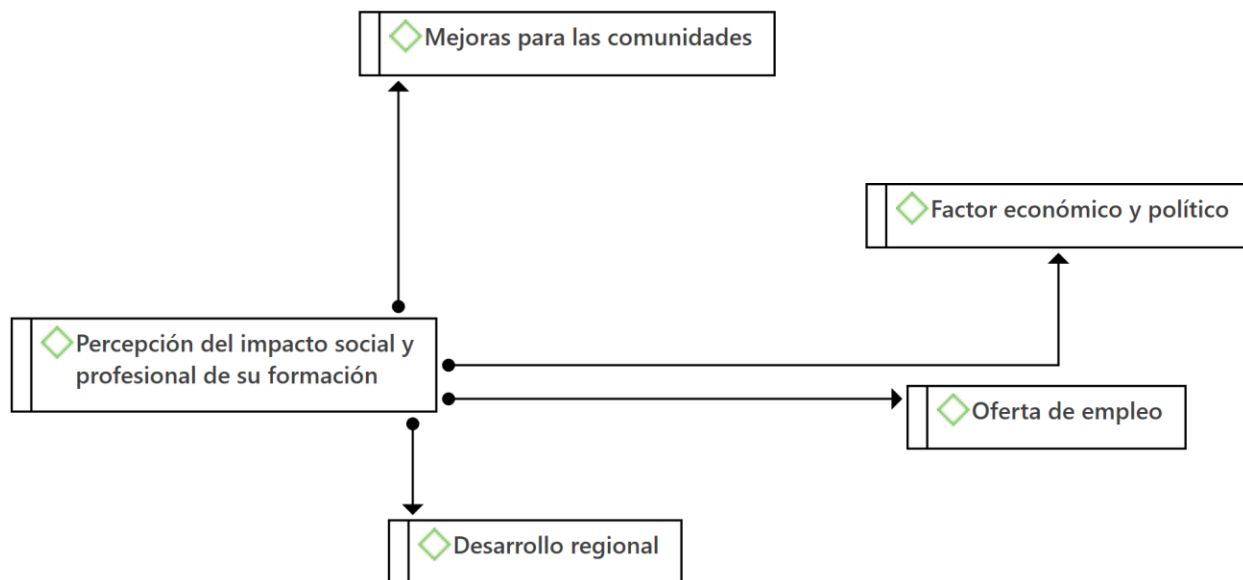
Codificación Axial: Percepción del impacto social y profesional de su formación

A medida que los estudiantes se aproximan al egreso, comienzan a reflexionar sobre el alcance social y profesional de su formación en Ingeniería Agronómica. Esta reflexión, estimulada por experiencias prácticas, intercambios con comunidades rurales y el acompañamiento académico, les permite dimensionar el valor transformador de los saberes adquiridos. A través de las conversaciones académicas, se evidencia que muchos estudiantes reconocen que su formación les habilita para ejercer una profesión y, al mismo tiempo, los prepara para incidir en procesos de desarrollo territorial, sostenibilidad agroecológica y fortalecimiento comunitario. Tal reconocimiento amplía el sentido de la carrera y reafirma el compromiso con las transformaciones del entorno. Rodríguez et al. (2017) afirman que la inclusión de la sostenibilidad en los planes de estudio agronómicos potencia la conciencia social del estudiante, lo que amplía su sentido de responsabilidad profesional.

Por otro lado, el impacto profesional de la formación se percibe en la capacidad del egresado para adaptarse a contextos diversos, liderar proyectos productivos y participar en redes de innovación agraria. Los docentes destacan que cuando el estudiante logra integrar conocimientos técnicos, habilidades sociales y una visión crítica del entorno, se fortalece su identidad vocacional y se amplía su proyección laboral. Espinoza et al. (2024) señalan que las prácticas en campo, cuando son bien orientadas, permiten al estudiante visualizar su rol profesional con mayor claridad, lo que incrementa su compromiso con el ejercicio ético y contextualizado de la agronomía. La comprensión del impacto profesional no surge de manera espontánea; se construye a lo largo de la carrera mediante experiencias significativas y procesos reflexivos. Esta construcción

progresiva permite al estudiante vincular su formación con las transformaciones que demanda el entorno.

Figura 12. *Percepción del impacto social y profesional de su formación*



Nota: Elaboración Propia

La formación recibida en la UNET es percibida por muchos estudiantes como una herramienta para dignificar su origen, transformar realidades y contribuir al bienestar colectivo. Esta visión, compartida por el cuerpo docente, permite comprender que el impacto de la formación va más allá del desempeño técnico: se proyecta en la capacidad del egresado para generar cambios sostenibles, construir vínculos comunitarios y ejercer la profesión con sentido ético. En el marco del constructo teórico propuesto, esta Codificación Axial permite explorar cómo los actores educativos valoran el impacto social y profesional de la formación agronómica, y cómo esta percepción fortalece la vocación, la permanencia y la proyección futura del estudiante.

Código Abierto: Mejoras para las comunidades

Para muchos estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET, el egreso representa la posibilidad concreta de generar mejoras en sus comunidades de origen. Esta expectativa, nutrida por experiencias de campo, proyectos de extensión y vínculos

con actores locales, se convierte en una motivación profunda que trasciende el logro académico. Quienes acompañan el proceso formativo identifican que el estudiante desea aplicar sus conocimientos, devolver saberes, impulsar prácticas sostenibles y contribuir al bienestar colectivo. Esta disposición revela una comprensión profunda del rol social de la profesión y un compromiso activo con las transformaciones del entorno. Rodríguez et al. (2017) destacan que la inclusión de la sostenibilidad agroecológica en los planes de estudio fortalece la conciencia social del futuro profesional, lo que amplía su compromiso con el entorno comunitario.

DOC1. La UNET como universidad siempre ha tenido mucho prestigio a nivel regional y eso hace que cualquier egresado de cualquier carrera signifique una mejora para toda la comunidad y se ha visto como alguien que puede aportar para el desarrollo, en la agronomía no es una excepción, los estudiantes de agronomía de la universidad en las comunidades donde ellos sean generalmente los de zonas rurales se transforman en una referencia porque son personas con una formación y con una capacidad para apropiarse de conocimientos y para hacer mejorar, los sistemas de producción, esas son las expectativas que nosotros hemos observado.

Este sentido de propósito se manifiesta en la forma en que el estudiante proyecta su ejercicio profesional: como asesor técnico en zonas rurales, promotor de proyectos agroecológicos o facilitador de procesos participativos. La formación recibida en la UNET se valora como una herramienta que permite dignificar el territorio, activar redes de colaboración y transformar realidades locales. La expectativa de generar mejoras para las comunidades refleja una vocación social que requiere acompañamiento docente mediante estrategias que fortalezcan el vínculo con el entorno, impulsen el trabajo interdisciplinario y reconozcan el papel del ingeniero agrónomo como agente de cambio comprometido con las dinámicas rurales.

Código Abierto: Desarrollo regional

El egresado de Ingeniería Agronómica en la UNET suele proyectar su formación como una herramienta clave para contribuir al desarrollo regional. Esta expectativa se nutre de una comprensión progresiva del rol estratégico que cumple la agronomía en la soberanía alimentaria, la sostenibilidad ambiental y la dinamización de las economías

locales. Desde la experiencia docente, se ha evidenciado que muchos estudiantes asumen su formación como un compromiso con el territorio, con la intención de generar transformaciones estructurales en zonas rurales históricamente marginadas. Olmedo et al. (2025) destacan que la pertinencia de la formación profesional en agronomía está directamente relacionada con su capacidad de responder a los desafíos sociales y productivos del entorno.

DOC3. A pesar de todo, los egresados en Ingeniería Agronómica siguen siendo muy importantes para el desarrollo regional, máxime cuando la zona andina es eminentemente agrícola. Los profesionales en esta área tienen buena acogida en el ámbito regional. Por tanto, un egresado significa un aporte de desarrollo para la comunidad.

Esta visión del desarrollo regional como horizonte profesional fortalece la vocación del estudiante y le permite visualizar su egreso como un punto de partida para incidir en políticas públicas, liderar proyectos agro productivos o acompañar procesos de innovación social. La formación recibida en la UNET, al estar anclada en la realidad local, favorece esta proyección, siempre que se articule con experiencias prácticas, vínculos comunitarios y espacios de reflexión crítica. En el marco del constructo teórico propuesto, el desarrollo regional aparece como una dimensión central del imaginario social del egreso, que debe ser potenciada desde la docencia mediante estrategias que conecten el saber académico con las necesidades del territorio y promuevan una ética profesional comprometida con el bien común.

Código Abierto: Factor económico y político

Las condiciones económicas y políticas del país influyen de manera directa en la forma en que los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET valoran el impacto de su formación al momento de egresar. Esta influencia se manifiesta en la percepción de oportunidades laborales, en la viabilidad de emprendimientos agro productivos y en la capacidad de incidir en el desarrollo territorial. En los espacios formativos, se ha evidenciado que muchos estudiantes asumen su formación como una herramienta para enfrentar la precariedad, generar alternativas productivas y resistir las limitaciones estructurales del contexto nacional. Caraballo et al. (2024) afirman que la formación

pedagógica universitaria tiene un impacto socioeconómico significativo en los egresados, especialmente cuando se articula con estrategias que fortalecen la empleabilidad y la gestión de proyectos en entornos vulnerables.

DOC2. Son tantas cosas desde lo personal hasta lo social y lo económico y lo político, porque si el estudiante, repito, tiene una unidad de producción que venga a la familia, que le asegure su futuro, pues seguramente se va a dedicar a eso, seguramente se va a dedicar a seguir y ejercer su profesión como tal, pero si no, pues será obligado a cambiar y a ejercer lo que lo que la vida le ponga en el camino, entonces es como complejo, una respuesta como compleja decir pues qué factores tanto lo político, lo social, lo económico, lo familiar, porque una persona que es egresada, que tenga por muy productiva, muy buena que haya sido, si no tiene la posibilidad de ejercer su carrera como ingeniero agrónomo, tendrá que hacer cualquier otra cosa para el sustento familiar y personal.

Esta percepción también está atravesada por tensiones, especialmente cuando las políticas públicas no priorizan el fortalecimiento del sector agrario o cuando las condiciones económicas limitan la inversión en innovación rural. En este escenario, el estudiante egresado se enfrenta al reto de ejercer su profesión en medio de incertidumbres estructurales, lo que exige una formación crítica, contextualizada y comprometida con el desarrollo sostenible. El factor económico y político actúa como una variable que condiciona el impacto social y profesional de la formación. Para responder a estos desafíos, la docencia debe incorporar estrategias que fortalezcan la resiliencia, la capacidad de gestión y la vocación transformadora del futuro ingeniero agrónomo, permitiéndole incidir con pertinencia en contextos complejos y cambiantes.

Código Abierto: Oferta de empleo

La percepción sobre la oferta de empleo disponible tras egresar de la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET influye directamente en cómo los estudiantes valoran el impacto profesional de su formación. En los espacios académicos, se ha identificado que muchos estudiantes se enfrentan a una realidad laboral limitada, caracterizada por escasa demanda institucional, baja remuneración y poca visibilidad del rol agronómico en políticas públicas. Esta situación genera inquietudes y obliga a replantear las estrategias de inserción profesional. Pachón y Pabón (2022) señalan que la

empleabilidad de los ingenieros agrónomos egresados de universidades venezolanas presenta una tendencia irregular, condicionada por factores estructurales que van más allá de la preparación académica.

Doc4. Los factores principales que un egresado le permite decir que va a seguir con el ejercicio de la profesión es, uno, la oferta de empleo que hay actualmente en el país, dos, las condiciones laborales que se le ofrece y tres, las garantías de seguridad laboral que se le dan a el momento de obtener un empleo.

A pesar de estas limitaciones, también se reconoce que existen nichos emergentes en el ámbito agroecológico, el emprendimiento rural y la asesoría técnica, que pueden ser aprovechados por los egresados si cuentan con una formación contextualizada y habilidades de gestión. En este sentido, la docencia juega un papel clave al preparar al estudiante para identificar oportunidades, adaptarse a escenarios cambiantes y construir redes de colaboración. La oferta de empleo actúa como un factor que influye directamente en la proyección profesional del estudiante. Para responder a este desafío, es necesario abordarlo desde la docencia mediante estrategias pedagógicas que fortalezcan la autonomía, impulsen la innovación y desarrollen la capacidad de respuesta del futuro ingeniero agrónomo frente a escenarios laborales diversos y cambiantes.

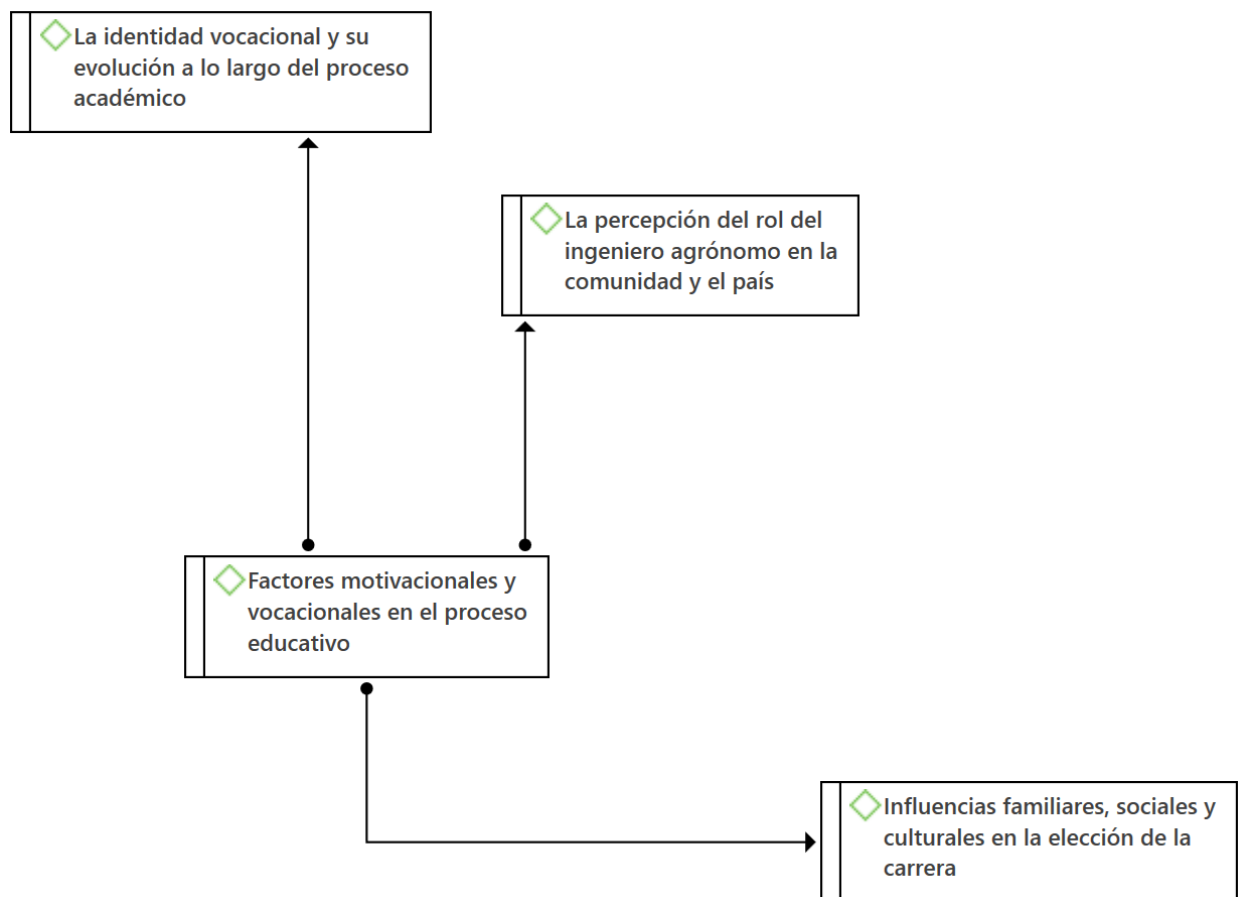
Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo

A lo largo de la trayectoria formativa en Ingeniería Agronómica, los estudiantes de la UNET activan diversos factores motivacionales y vocacionales que inciden en su permanencia y desempeño académico. Las motivaciones que impulsan la elección de la carrera trascienden el interés por la ciencia agraria y se entrelazan con historias familiares, vínculos territoriales y aspiraciones de transformación social. En los espacios pedagógicos, se ha evidenciado que el sentido de pertenencia, el reconocimiento institucional y la posibilidad de aplicar conocimientos en contextos reales fortalecen el compromiso del estudiante con su formación. Rivero et al. (2021) afirman que los programas de actividades orientados a incentivar la motivación por la profesión generan

un impacto positivo en la construcción de identidad vocacional, especialmente en los primeros años de la carrera.

Por otro lado, la vocación agronómica se manifiesta como una disposición profunda hacia el trabajo con la tierra, la gestión de recursos naturales y el acompañamiento de comunidades rurales. Esta vocación, cuando es reconocida y estimulada desde la docencia, se convierte en un motor de permanencia y superación. Los docentes que acompañan el proceso formativo identifican que los estudiantes con vocación definida tienden a enfrentar con mayor resiliencia los desafíos académicos, económicos y personales. Gualán et al. (2025) sostienen que las prácticas de campo y el contacto directo con el entorno productivo fortalecen el vínculo vocacional, lo que permite al estudiante resignificar su rol profesional y proyectarse con mayor claridad hacia el egreso.

Figura 13. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo



Nota: Elaboración Propia

Los factores motivacionales y vocacionales no operan de forma aislada; se articulan con el contexto institucional, las políticas educativas y las dinámicas sociales del país. Esta interacción configura un entramado complejo que influye en la permanencia, el sentido de pertenencia y la proyección profesional del estudiante. Comprender esta articulación permite a los actores educativos diseñar estrategias pedagógicas más sensibles, inclusivas y contextualizadas. En el marco del constructo teórico propuesto, esta Codificación Selectiva permite explorar cómo la motivación y la vocación se configuran como pilares del proceso educativo, y cómo su fortalecimiento puede incidir en la permanencia, el rendimiento y la proyección futura del estudiante de Ingeniería Agronómica en la UNET.

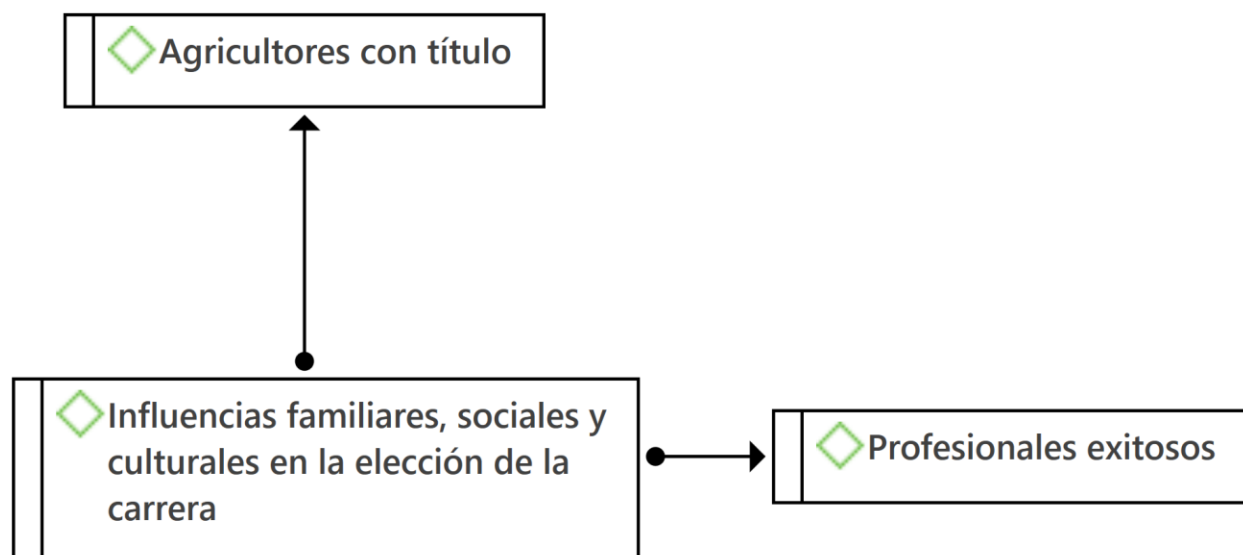
Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera

La decisión de estudiar Ingeniería Agronómica en la UNET está influida por factores familiares, sociales y culturales que configuran el imaginario vocacional del estudiante. Más allá de los intereses individuales, esta elección refleja vínculos profundos con el territorio, aspiraciones de transformación y una búsqueda de sentido en la práctica profesional. En los primeros encuentros académicos, se evidencia que muchos jóvenes llegan a la carrera motivados por historias familiares vinculadas al trabajo agrícola, por el deseo de continuar una tradición productiva o por el reconocimiento de la agronomía como una herramienta de transformación territorial. Reyes et al. (2017) afirman que la formación de intereses profesionales hacia la agronomía está condicionada por el entorno social y familiar, lo que convierte la elección de la carrera en un acto de continuidad y pertenencia.

También se ha observado que las representaciones culturales sobre el campo, la tierra y el rol del ingeniero agrónomo inciden en la forma en que los estudiantes valoran su decisión vocacional. En contextos rurales, la agronomía es vista como una profesión digna, útil y comprometida con el bienestar colectivo, lo que fortalece el sentido de propósito del estudiante. Por otro lado, en sectores urbanos o con menor vinculación al

territorio, la elección puede estar mediada por expectativas de movilidad social, estabilidad económica o acceso a oportunidades laborales. Contreras (2023) señala que las experiencias formativas previas, junto con las narrativas familiares, influyen en la construcción de la identidad profesional, especialmente en carreras con fuerte arraigo territorial como la agronomía.

Figura 14. *Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera*



Nota: Elaboración Propia.

Comprender estas influencias permite a los actores educativos diseñar estrategias de acompañamiento más sensibles y contextualizadas, que reconozcan la diversidad de trayectorias y fortalezcan la vocación del estudiante. En este sentido, identificar los factores que inciden en la elección de la carrera es solo una parte del proceso; lo esencial es generar espacios donde esas influencias puedan ser resignificadas a lo largo de la formación. Esta apertura permite al estudiante reconstruir su vocación en diálogo con el contexto y proyectarla hacia el compromiso profesional. La docencia, en este marco, asume un rol mediador entre la historia personal del estudiante y las exigencias del campo profesional, promoviendo una pedagogía que valore el origen, la cultura y las aspiraciones de cada joven. Además, las instituciones tienen la responsabilidad de visibilizar estas trayectorias como legítimas, evitando enfoques homogéneos que desconozcan las particularidades del contexto venezolano y andino.

Códigos Abierto: Agricultores con título

En muchos casos, la decisión de estudiar Ingeniería Agronómica en la UNET está influida por la figura del agricultor con formación universitaria, un referente que combina el conocimiento empírico con el saber técnico. Para numerosos estudiantes provenientes de zonas rurales, esta imagen representa una aspiración legítima: profesionalizar el oficio heredado, dignificar el trabajo del campo y acceder a nuevas herramientas para transformar su entorno. En los espacios de orientación vocacional, se ha evidenciado que la posibilidad de ser agricultor con título, no implica un alejamiento del territorio; representa una forma de regresar a él con mayores capacidades, renovando el vínculo con las prácticas locales y proyectando nuevas posibilidades de transformación. Reyes et al. (2017) sostienen que la elección de la carrera agronómica está profundamente vinculada a la historia familiar y a la valoración del trabajo agrícola como un legado que merece ser fortalecido desde la academia.

DOC1. Realmente la sociedad no conoce muy bien el papel de los ingenieros agrónomos, la sociedad del área rural los conoce y los ve como personas con capacidad para resolver problemas del agro, pero la sociedad en general, en realidad no conoce bien qué es lo que se ve en la carrera y los asimila fundamentalmente como a agricultores con títulos, eso es lo que uno percibe en general.

Esta figura del agricultor profesionalizado también opera como un puente entre generaciones, al permitir que los saberes tradicionales dialoguen con los avances científicos y tecnológicos. Los docentes reconocen que muchos estudiantes llegan a la carrera con un conocimiento práctico acumulado en sus comunidades, y que la formación universitaria les permite resignificar esas experiencias desde una perspectiva crítica y transformadora. La influencia familiar y cultural orienta la elección de la carrera y, al mismo tiempo, moldea la identidad profesional del estudiante. Desde esta perspectiva, el futuro ingeniero agrónomo se proyecta como un actor capaz de articular tradición e innovación en beneficio de su comunidad. De manera tal, se consolidan acciones que van en función de buscar elementos centrados en la realidad que se presenta en la institución objeto de estudio.

Código Abierto: Profesionales exitosos

En el imaginario de muchos estudiantes que ingresan a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET, la figura del profesional exitoso actúa como un referente motivacional clave. Esta imagen suele estar construida a partir de relatos familiares, experiencias comunitarias o testimonios de egresados que han logrado posicionarse en espacios productivos, académicos o institucionales. Para los jóvenes que inician la carrera, visualizar a un ingeniero agrónomo que ha alcanzado reconocimiento, estabilidad económica y capacidad de incidencia social refuerza la decisión vocacional y proyecta un horizonte posible. Contreras (2023) señala que las experiencias formativas y profesionales compartidas por egresados en espacios institucionales contribuyen a fortalecer la identidad profesional del estudiante, especialmente cuando se vinculan con narrativas de éxito y transformación.

DOC2. Yo creo que la sociedad, de hecho, antes de que ellos comiencen a estudiar, el muchacho que quiere ingresar a estudiar en la universidad, muy poquitos, una muy poca frecuencia de estudiantes quieren estudiar ingeniería agronómica porque lo ven como, ¿Para qué?, Pero una vez que entran a estudiar y se les hace ver la pertenencia y la pertinencia de estudiar ingeniería agronómica, comienzan a cambiar el chip, entonces yo siento que eso lo reflejan en sus casas también, porque a manera propia, dentro de mi propio testimonio, yo me acuerdo que yo no tenía idea del porque iba a ser ingeniería agronómica, y yo ahora me volví defensora, o sea cuando me hablaban mal de la carrera, a mí me molestaba como estudiante que me dijeran que la carrera ingeniería agronómica era tal cosa, no me gustaban los calificativos que no fueran bonitos, entonces, yo siento que el muchacho cuando se hace pertinente, cuando tiene la pertenencia, la propiedad y se enamora de la carrera, habla con propiedad y la defiende y la sociedad pues lo percibe, sus padres por ejemplo, su familia, sus amigos, igual el agrónomo ya cuando es ingeniero, cuando ya se hace ingeniero, y tenemos profesionales ahorita súper exitosos a nivel, por lo menos en Chile tenemos un caso de un muchacho que está haciendo espectacularidades en una empresa, que ha logrado calar poco a poco y se está haciendo sentir, y esa es la UNET en pleno, entonces, siento que cuando el estudiante sale bien formado, y sale con esa propiedad de decir

soy ingeniero agrónomo con orgullo, obviamente la sociedad lo siente y lo respeta y acepta.

Esta figura del profesional exitoso también opera como un modelo aspiracional que orienta las metas académicas, la elección de prácticas y la participación en proyectos de investigación o extensión. En los espacios pedagógicos, se ha evidenciado que los estudiantes que se identifican con estos referentes tienden a asumir su formación con mayor compromiso, buscando replicar trayectorias que consideran valiosas y alcanzables. Sin embargo, también es necesario acompañar esta expectativa con una mirada crítica, que permita al estudiante comprender los desafíos estructurales del contexto venezolano y construir su propio camino profesional desde la autenticidad y la vocación. Las influencias sociales y culturales operan tanto en la elección de la carrera como en la manera en que el estudiante proyecta su futuro, negocia sus aspiraciones y construye sentido en su proceso educativo. Esta articulación revela la profundidad del vínculo entre vocación, contexto y trayectoria formativa.

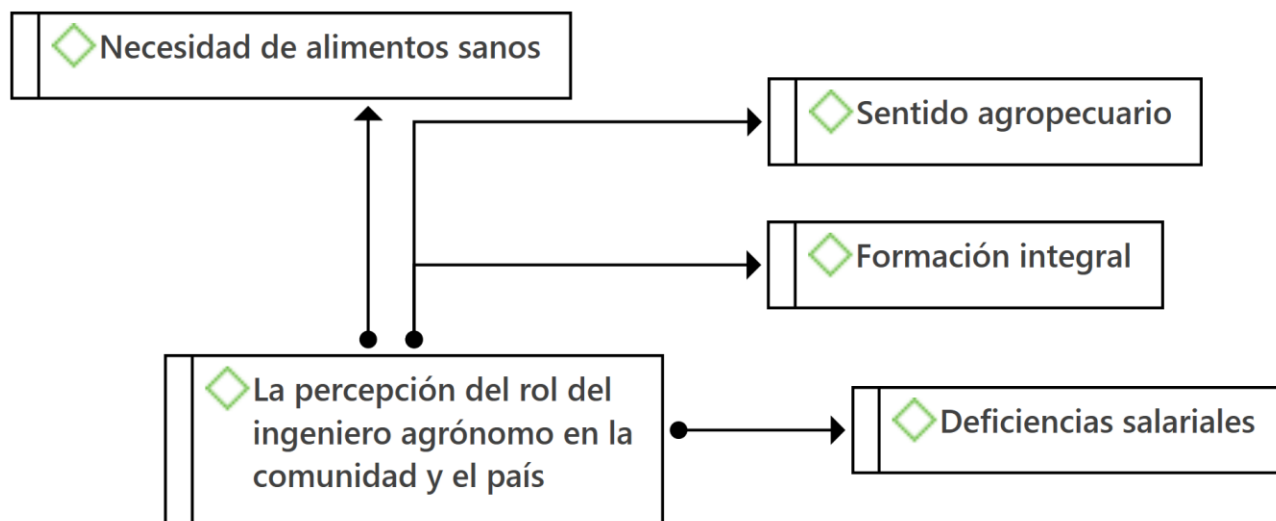
Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país

Durante el proceso formativo en Ingeniería Agronómica en la UNET, los estudiantes construyen una percepción progresiva sobre el rol que desempeñarán como profesionales en sus comunidades y en el país. Esta percepción está mediada por experiencias académicas, prácticas en campo, vínculos con actores territoriales y narrativas institucionales que posicionan al ingeniero agrónomo como un agente de desarrollo. En los espacios pedagógicos, se ha evidenciado que los estudiantes valoran el impacto social de su futura profesión, reconociendo que el ejercicio agronómico trasciende la producción agrícola y se extiende hacia dimensiones ambientales, educativas, organizativas y políticas; fortaleciendo el compromiso con el territorio y ampliando el alcance de su acción profesional. Rodríguez et al. (2017) afirman que la sostenibilidad agroecológica, cuando se incorpora en los planes de estudio, amplía la

conciencia del estudiante sobre su responsabilidad profesional y su capacidad de incidir en el bienestar colectivo.

Esta percepción también se construye en diálogo con las realidades del país, donde el sector agrario enfrenta desafíos estructurales como la desinversión, la migración rural y la pérdida de saberes tradicionales. En este contexto, el estudiante comienza a visualizar al ingeniero agrónomo como un profesional que puede contribuir a la recuperación productiva, la innovación tecnológica y la articulación comunitaria. Contreras (2023) señala que las experiencias formativas en la UNET permiten al estudiante comprender el valor estratégico de su rol, especialmente cuando se vinculan con proyectos que responden a necesidades reales del territorio. Esta comprensión fortalece la vocación y permite resignificar el proceso educativo como una preparación para el servicio público, la transformación social y el compromiso ético.

Figura 15. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país



Nota: Elaboración Propia

Reconocer y fortalecer esta percepción desde la docencia implica promover una formación integral, crítica y contextualizada, que permita al estudiante proyectarse como un profesional capaz de generar cambios sostenibles en su entorno. El rol del ingeniero agrónomo trasciende lo técnico y se proyecta como referente comunitario, gestor

territorial y constructor de futuro. Cuando esta visión es respaldada institucionalmente, puede convertirse en un motor de permanencia, identidad y vocación, dignificando la profesión y fortaleciendo su vínculo con los desafíos del país.

Código Abierto: Necesidad de alimentos sanos

Una de las percepciones más recurrentes entre los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET es que el rol del profesional agrónomo está directamente vinculado con la garantía de alimentos sanos, seguros y sostenibles para la población. Esta conciencia se fortalece en asignaturas vinculadas a la agroecología, la nutrición vegetal y la producción orgánica, donde el estudiante comprende que su labor incide en la salud pública y en la soberanía alimentaria. Rodríguez et al. (2017) afirman que la sostenibilidad agroecológica, cuando se incorpora en los planes de estudio, amplía la conciencia del estudiante sobre su responsabilidad profesional, especialmente en contextos donde el acceso a alimentos saludables está comprometido.

DOC3. En un país como el nuestro, si la agricultura fuera vista como un sector de primera necesidad y un sector fuerte desde el punto de vista económico, la percepción social sería diferente. Eso influiría en el interés de la gente por este sector. Otro aspecto importante es que la gente cada vez necesita alimentos sanos, eso hace que mejore la percepción social de los profesionales dedicados a la producción de cultivos.

Esta percepción convierte al ingeniero agrónomo en un actor estratégico para el bienestar colectivo, capaz de diseñar sistemas productivos que respeten el ambiente, valoren los saberes locales y respondan a las necesidades nutricionales de la población. En los espacios formativos, se promueve esta visión mediante prácticas en campo, proyectos comunitarios y actividades de extensión que vinculan la producción con el consumo responsable. En el marco del constructo teórico propuesto, este código permite comprender cómo la necesidad de alimentos sanos configura el imaginario profesional del estudiante, y cómo esta expectativa puede ser canalizada desde la docencia para fortalecer la vocación, el compromiso ético y la proyección social del futuro ingeniero agrónomo.

Código Abierto: Deficiencias salariales

La percepción sobre las deficiencias salariales que enfrenta el ingeniero agrónomo en Venezuela incide en la forma en que los estudiantes valoran su rol profesional y proyectan su futuro laboral. En las conversaciones académicas, se evidencia que muchos jóvenes reconocen el impacto social de la agronomía, pero también expresan preocupación por la escasa remuneración, la inestabilidad contractual y la limitada valorización institucional de la profesión. Caraballo et al. (2024) sostienen que el impacto socioeconómico de la formación universitaria está condicionado por factores estructurales que afectan la empleabilidad y la calidad de vida de los egresados, especialmente en carreras vinculadas al sector primario.

DOC4. El único elemento que yo cambiaría de la percepción social es que no se vea al ingeniero como un todero o como un obrero más de las unidades de producción, que eso también cae como consecuencia de esas deficiencias salariales y laborales que hay actualmente, como no hay casi empleados, pues quieren también que el ingeniero sea un todero, entonces esa percepción de que el ingeniero debe ser un obrero más de la producción debe de cambiarla.

Esta percepción puede generar tensiones entre vocación y expectativa, especialmente cuando el estudiante debe decidir entre permanecer en el país o buscar oportunidades en contextos más favorables. Desde la docencia, se considera fundamental abordar esta realidad con sensibilidad, promoviendo estrategias que fortalezcan la resiliencia, la gestión de proyectos y el emprendimiento rural como alternativas viables. En el marco del constructo teórico propuesto, este código permite explorar cómo las deficiencias salariales afectan la motivación y la proyección profesional del estudiante, y cómo pueden ser enfrentadas mediante una formación crítica, contextualizada y comprometida con la transformación del sector agrario.

Código Abierto: Sentido agropecuario

Muchos estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET construyen su identidad profesional a partir de un profundo sentido agropecuario, entendido como una conexión ética, cultural y productiva con el territorio. Esta percepción del rol del ingeniero agrónomo

se nutre de experiencias familiares, prácticas en campo y vínculos con comunidades rurales, donde el trabajo agrario es valorado como una actividad digna, estratégica y transformadora. Reyes et al. (2017) afirman que los intereses profesionales hacia la agronomía están influenciados por el entorno social y familiar, lo que fortalece el sentido de pertenencia y compromiso del estudiante con el sector agropecuario.

DOC2. Depende del grupo incluido en la sociedad, porque a cualquier miembro de una sociedad x no le va a importar, pero sí es importante un ingeniero agrónomo para aquellos que producen cultivos, para los que son dueños de fincas, para los que son gerentes de empresas del sentido agropecuario, para nosotros, por ejemplo, como comunidad académica, o sea, a esa sociedad le importa que existan ingenieros agrónomos en el país, en la región, en el mundo, porque se supone que son las personas que van a realizar las actividades que son necesarias para cada una de las empresas o de las unidades de producción que se van a desarrollar en sus distintas actividades, entonces siento que ese es el punto, hacer sentir en ese grupo de la sociedad a los que si le importa, que es un ingeniero agrónomo, para que se forma un ingeniero agrónomo, y como se puede desarrollar.

Este sentido agropecuario se traduce en una vocación orientada al servicio, la innovación y la defensa de los saberes locales, lo que permite al estudiante proyectarse como un profesional que articula tradición y ciencia en beneficio del país. En los espacios formativos, se promueve esta visión mediante actividades que conectan el saber académico con las realidades productivas del territorio. En el marco del constructo teórico propuesto, este código permite comprender cómo el sentido agropecuario configura el imaginario profesional del estudiante, y cómo puede ser fortalecido desde la docencia mediante estrategias que reconozcan la diversidad cultural, la vocación territorial y el compromiso social del futuro ingeniero agrónomo.

Código Abierto: Formación integral

La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país está estrechamente vinculada con la idea de una formación integral, que combine conocimientos técnicos, habilidades sociales y una visión crítica del entorno. En los espacios académicos de la UNET, se ha evidenciado que los estudiantes valoran la

posibilidad de formarse como profesionales capaces de incidir en múltiples dimensiones del desarrollo: desde la producción agrícola hasta la gestión ambiental, la educación rural y la participación comunitaria. Espinoza et al. (2024) afirman que las prácticas en campo, cuando son bien orientadas, permiten al estudiante visualizar su rol profesional con mayor claridad, lo que incrementa su compromiso con el ejercicio ético y contextualizado de la agronomía.

DOC3. Un profesional de la agronomía está dispuesto para todo. Su formación es integral. El profesional de la Agronomía está dedicado a una labor muy trascendente para la sociedad, está involucrado a la producción de alimentos y toda la gente siente la necesidad de alimentarse. Además, y por lo general, los agrónomos están en constante contacto entre la gente del campo, del medio rural y la gente de la ciudad, del medio urbano.

La formación integral fortalece la identidad vocacional, permite al estudiante adaptarse a escenarios diversos, construir redes de colaboración y ejercer su profesión con sentido ético. Desde la docencia, esta visión se promueve mediante metodologías activas, proyectos interdisciplinarios y espacios de reflexión crítica que vinculan el saber académico con las necesidades del país. En este enfoque, se comprende cómo la formación configura la percepción del rol profesional y cómo puede potenciarse para generar egresados comprometidos, versátiles y capaces de transformar su entorno.

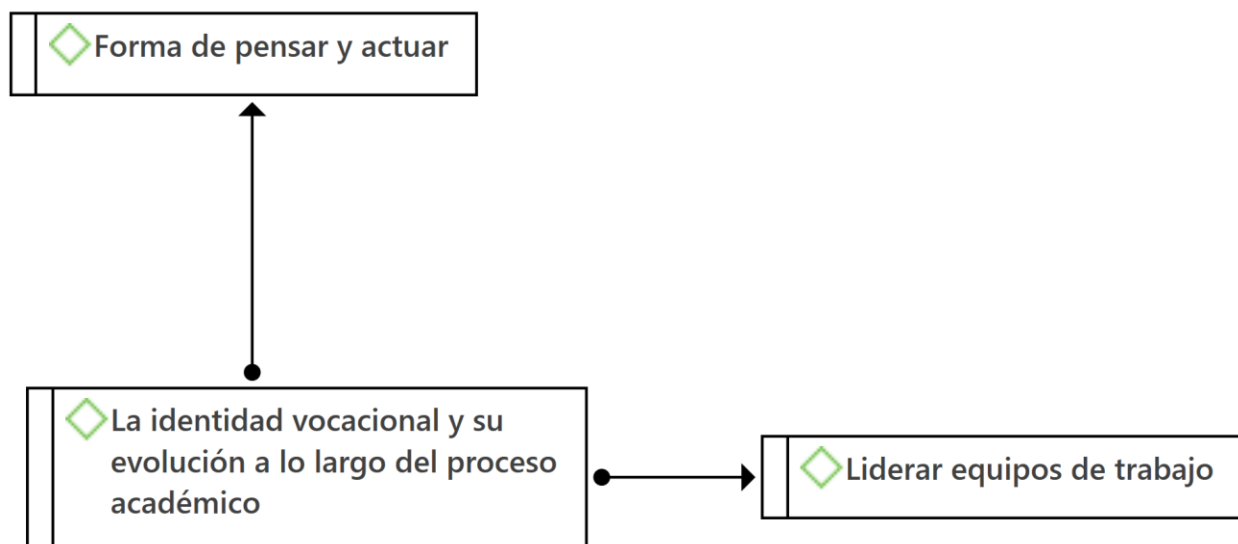
Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico

La identidad vocacional del estudiante de Ingeniería Agronómica en la UNET no se presenta como una estructura fija, surge como una construcción dinámica que se transforma a lo largo del proceso académico. En los primeros semestres, esta identidad suele estar marcada por motivaciones iniciales, influencias familiares o representaciones sociales sobre la profesión. A medida que el estudiante se vincula con experiencias prácticas, contenidos disciplinares y espacios de reflexión, comienza a resignificar su vocación, integrando nuevas perspectivas sobre el rol profesional, el compromiso territorial y el sentido ético de su formación. Rivero et al. (2021) afirman que los programas de motivación profesional en el ingreso permiten activar esta construcción

vocacional, generando condiciones favorables para la permanencia y el fortalecimiento de la identidad.

La evolución vocacional se manifiesta en la forma en que el estudiante asume los desafíos académicos, participa en proyectos de extensión y se vincula con comunidades rurales. Quienes logran consolidar una identidad vocacional sólida tienden a visualizar su formación como una experiencia transformadora, orientada al servicio, la innovación y la justicia social. Gualán et al. (2025) sostienen que las prácticas de campo, cuando se articulan con procesos reflexivos, permiten al estudiante consolidar su identidad profesional, al conectar el saber técnico con las realidades del territorio. Esta conexión entre vocación y contexto fortalece el sentido de pertenencia y permite proyectar el ejercicio profesional como una forma de contribuir activamente al desarrollo sostenible y a la dignificación del trabajo agrario.

Figura 16. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico



Nota: Elaboración Propia

Acompañar esta evolución desde la docencia implica reconocer los momentos de búsqueda, duda y reafirmación que atraviesa el estudiante, y generar espacios pedagógicos que valoren la diversidad de trayectorias. En el marco del constructo teórico propuesto, se plantea que la identidad vocacional constituye un eje transversal del proceso educativo, con capacidad de incidir en la permanencia, el rendimiento y la

proyección futura del estudiante. Asumir la formación agronómica como una experiencia viva, situada y profundamente humana permite comprender que la vocación se construye en diálogo constante con el territorio, la comunidad y las realidades del país.

Código Abierto: Forma de pensar y actuar

A medida que avanza el proceso académico en la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET, se observa que la identidad vocacional del estudiante comienza a expresarse en su forma de pensar y actuar. Esta transformación trasciende el dominio de contenidos técnicos y se manifiesta en la forma en que el estudiante aborda los problemas del entorno, toma decisiones con criterio propio y establece vínculos significativos con los actores del territorio. En los espacios formativos, se ha evidenciado que quienes consolidan una vocación definida tienden a adoptar una postura crítica, reflexiva y comprometida, orientada al servicio y a la transformación social. Rivero et al. (2021) destacan que los programas de motivación profesional fortalecen esta evolución, al conectar el sentido de pertenencia con el ejercicio ético de la profesión.

DOC2. El ingeniero agrónomo normalmente es fuerte, las mujeres somos hasta toscas, digamos que ganamos un poco de masculinidad por todas las cosas, desde el ejercicio físico que hay que hacer para desarrollar las actividades que se necesitan como un ingeniero agrónomo, hasta las destrezas, las formas de pensar, de cómo actuar, de las decisiones que hay que tomar cuando un cultivo se enferma, por ejemplo, cuando nos llega una plaga, una enfermedad, entonces es esa habilidad y esa agilidad que nos toca desarrollar para poder resolver, y eso pues se deja claro en el muchacho, esta sociedad estos últimos años ha cambiado bastante, de hecho cuesta un poquito hacer que el muchacho piense, que razone, que interprete, que decida, pero normalmente cuando ya salen y se enfrentan a ese campo laboral les toca aprender, entonces si no en la universidad, en la calle, a que eso es así, y el ingeniero agrónomo yo siento que está preparado para eso, con esas habilidades que desarrollamos, que quizás no las vemos al momento pero que cuando salimos al campo laboral, las tenemos ahí y en el momento en el que se necesitan salen.

La forma de pensar y actuar del estudiante vocacional se caracteriza por una sensibilidad hacia las dinámicas rurales, una disposición al trabajo colaborativo y una capacidad para integrar saberes diversos en la resolución de problemas. Esta actitud se

fortalece mediante prácticas en campo, proyectos interdisciplinarios y experiencias de extensión que permiten al estudiante vivenciar el impacto de su formación en contextos reales. En el marco del constructo teórico propuesto, este código permite comprender cómo la identidad vocacional se manifiesta en comportamientos concretos, y cómo puede ser potenciada desde la docencia mediante estrategias que promuevan la reflexión, la autonomía y el compromiso territorial.

Código Abierto: Liderar equipos de trabajo

La evolución de la identidad vocacional en los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET también se refleja en su capacidad para liderar equipos de trabajo. Esta competencia, que se desarrolla progresivamente a lo largo del proceso académico, está vinculada con la consolidación de una vocación orientada al servicio, la organización comunitaria y la gestión de proyectos productivos. En los espacios pedagógicos, se ha observado que los estudiantes que asumen roles de liderazgo lo hacen desde una perspectiva colaborativa, reconociendo el valor de los saberes compartidos y la importancia de construir soluciones colectivas. Gualán et al. (2025) afirman que las prácticas de campo fortalecen esta dimensión, al permitir que el estudiante experimente situaciones reales de coordinación, toma de decisiones y resolución de conflictos.

DOC4. Algo que está asociado con el ingeniero agrónomo comúnmente es la resiliencia, la capacidad de resolver problemas y liderar equipos, esto desde mi punto de vista es unas cualidades y habilidades que adquirimos dentro de los procesos de formación en la universidad.

Liderar equipos de trabajo no implica únicamente dirigir, implica facilitar procesos, generar confianza y promover la participación activa de todos los actores involucrados. Esta capacidad se convierte en una expresión concreta de la identidad vocacional, especialmente cuando el estudiante logra articular su formación técnica con habilidades comunicativas, éticas y organizativas. En el marco del constructo teórico propuesto, este código permite explorar cómo el liderazgo agronómico se configura como una competencia clave en la formación profesional, y cómo puede ser estimulada desde la docencia mediante metodologías activas, proyectos integradores y espacios de colaboración estructurada con el territorio.

Tabla 2. Acercamiento a los resultados (Estamento Estudiantes)

Codificación Selectiva	Codificación Axial	Codificación Abierta
Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	Motivaciones iniciales para escoger la carrera	. Experiencia
		. Trabajar al aire libre
	Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos	. Consejo de amigo
		. Carrera práctica
Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	. Opciones laborales . Curiosidad
	Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	. Pedir cambio de carrera
		. Producción agrícola
		. Oportunidad fuera del país
Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	. Seguridad alimentaria
		. Aprender más allá
		. Prácticas de campo
	Apoyo institucional y familiar en la permanencia	. Sentimiento en común . Falta de conexión de realidades (entre lo teórico y el campo)
Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	Motivaciones para culminar la carrera.	. Ser un buen ingeniero . Apoyo de los profesores
	Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	. Avances científicos . Obtener el título
		. Tener un proyecto propio (agrícola-pecuario) . Servicio de asesoría
		. Tener futuro

	Percepción del impacto social y profesional de su formación	. Vida profesional
		. Necesidad de emigrar . Oportunidades de crecimiento
Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	. Gente de campo . Escepticismo
	La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país	. Significado de un ingeniero agrónomo . Rol del agrónomo como científico
		. Tecnología en agronomía . Producir de forma ecológica
	La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	. Rendimiento en la agricultura . Incertidumbre del clima

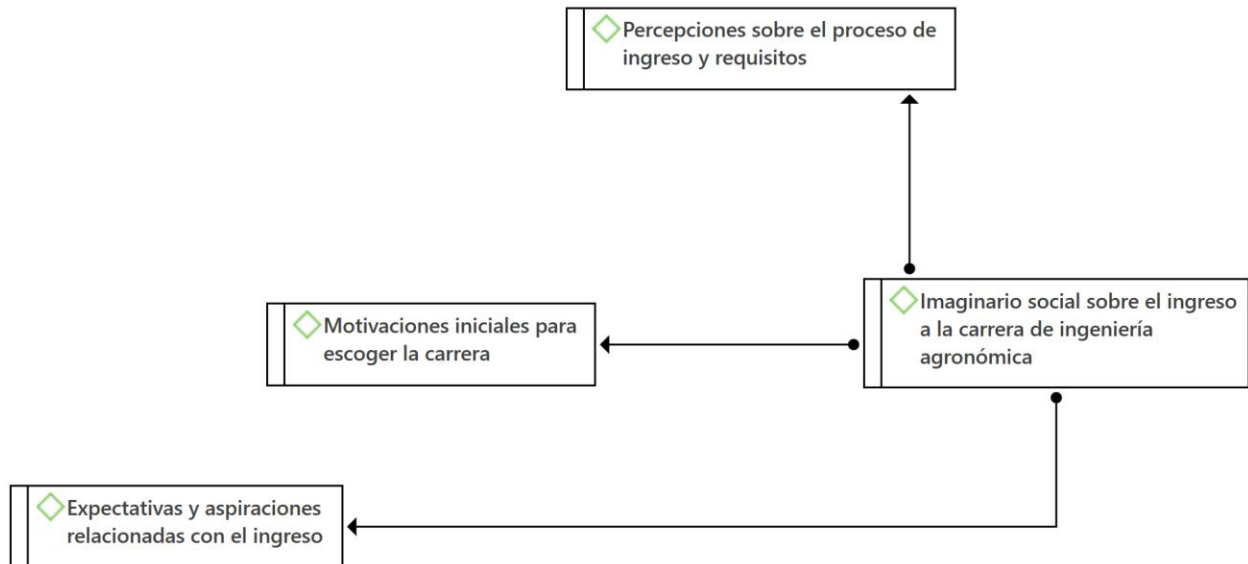
Nota: Elaboración Propia

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica

El imaginario social que acompaña el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) se encuentra profundamente vinculado con una visión de compromiso hacia el desarrollo agropecuario del país. La elección profesional no se reduce a una decisión instrumental; representa una apuesta estratégica de quienes aspiran a incidir en la transformación del sector agrícola venezolano. La carrera se percibe como un espacio formativo que articula conocimientos técnicos con una responsabilidad social arraigada en el territorio. En ese sentido, la motivación de los aspirantes responde tanto a intereses académicos como a una identificación con los desafíos locales. Pérez y Gorety (2025) afirman que la estructura curricular incide directamente en la manera en que los estudiantes valoran el

futuro de su profesión, reforzando así un imaginario positivo que legitima su decisión de ingresar a esta área del conocimiento.

Figura 17. *Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica*



Nota: Elaboración Propia

Este constructo simbólico se ve fortalecido por la tradición académica que ha caracterizado históricamente la formación en ingeniería agronómica en Venezuela. En tal contexto, la vocación profesional se nutre de una convicción profunda: contribuir activamente a la seguridad alimentaria y al uso racional de los recursos naturales. La motivación por cursar la carrera combina el interés por las ciencias aplicadas con una sensibilidad social orientada al bienestar colectivo. Diversos actores educativos coinciden en la necesidad de promover una formación integral que trascienda lo meramente técnico. Rodríguez et al. (2010) subrayan que los retos contemporáneos de la educación agrícola exigen competencias especializadas junto con una actitud ética y comprometida con el entorno. Ambos elementos se evidencian en las aspiraciones de quienes deciden desarrollarse en el campo de la agronomía.

De manera complementaria, se evidencia que los jóvenes que manifiestan interés por la ingeniería agronómica valoran las posibilidades que esta carrera ofrece para un ejercicio profesional contextualizado, dinámico y con proyección social. Dicha percepción

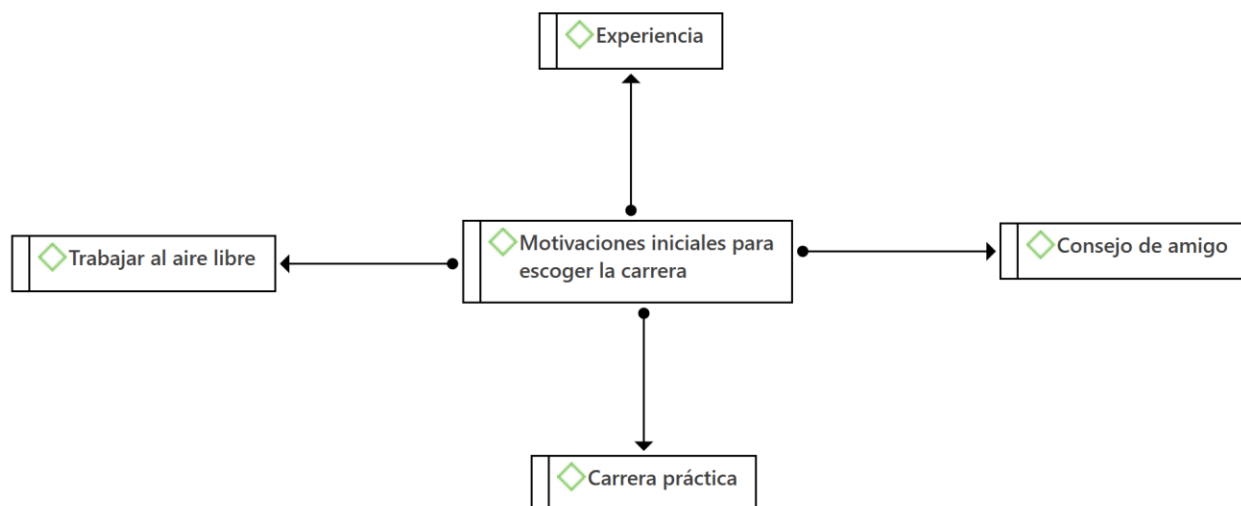
se encuentra alineada con las transformaciones curriculares orientadas al desarrollo de competencias, lo cual permite una formación más pertinente frente a las exigencias del país. El imaginario que se construye en torno a esta opción académica incorpora expectativas de crecimiento personal y de impacto colectivo, enmarcadas en un campo de acción que responde a necesidades concretas del contexto venezolano. Montenegro (2018) señala que las estrategias de ingreso en carreras afines destacan la importancia de adecuar los procesos formativos a las nuevas realidades, lo que incide directamente en la configuración vocacional y en la decisión de integrarse a esta área del saber.

Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera

Las motivaciones que llevan a los estudiantes a elegir la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) se encuentran profundamente vinculadas con una combinación de intereses personales y percepciones sociales sobre el papel transformador de esta disciplina en el desarrollo sostenible del país. Numerosos jóvenes expresan afinidad por las ciencias naturales, en particular por la biología y la ecología, lo cual se entrelaza con un deseo genuino de contribuir a la conservación ambiental y a una producción agrícola responsable. Según Pérez y Gorety (2025), La vocación por la ingeniería agronómica responde a inclinaciones académicas y se vincula con una convicción profunda de participar activamente en la mejora de las condiciones agrícolas y en el fortalecimiento de la seguridad alimentaria nacional.

Por otro lado, el entorno familiar y comunitario ejerce una influencia determinante en la configuración de estas motivaciones iniciales. Las experiencias de éxito de profesionales vinculados al agro dentro del círculo cercano, junto con las prácticas rurales heredadas, consolidan la decisión de optar por esta carrera. La formación en el área agronómica se percibe como una vía legítima para incidir en la transformación de las condiciones socioeconómicas de las zonas rurales, lo que genera una valoración significativa del rol social y técnico que desempeñan los ingenieros agrónomos. Rodríguez et al. (2010) destacan que la articulación entre vocación y contexto comunitario potencia el interés por esta disciplina, convirtiéndose en un factor clave durante el proceso de selección profesional.

Figura 18. Motivaciones iniciales para escoger la carrera



Nota: Elaboración Propia

También resulta relevante señalar que las expectativas de crecimiento profesional y la posibilidad de introducir mejoras en los procesos agrícolas representan un estímulo importante para quienes se encuentran en la etapa inicial de formación. La ingeniería agronómica es concebida como un campo de estudio dinámico, capaz de integrar tecnología, ciencia aplicada y gestión estratégica, lo que abre oportunidades reales dentro del sector agropecuario venezolano. Montenegro (2018) sostiene que las estrategias de ingreso y promoción en carreras afines subrayan la necesidad de proyectar escenarios de desarrollo personal y profesional, aspecto que influye directamente en la consolidación del interés por esta opción académica y en la decisión de asumirla como proyecto de vida.

Código Abierto: Experiencia

La experiencia previa representa un elemento decisivo en la motivación inicial para optar por la carrera de ingeniería agronómica en la UNET, ya que proporciona una base concreta sobre la cual se puede edificar el interés y el compromiso con la profesión. El contacto anticipado con actividades vinculadas al ámbito agropecuario permite que la carrera se perciba como una prolongación natural de vivencias personales y familiares,

más allá de su dimensión académica. Según Reyes et al. (2017), la formación de intereses profesionales se fundamenta en la interiorización progresiva de dichas experiencias, generando una conexión afectiva y cognitiva que orienta la elección vocacional. En este sentido, la familiaridad con el entorno agronómico facilita una transición más segura y con mayor apego hacia los estudios universitarios, al tiempo que fortalece la identidad académica desde los primeros momentos del ingreso. La vivencia directa con las labores del campo y la observación de los procesos productivos permiten visualizar la aplicabilidad de los conocimientos adquiridos, lo cual contribuye a construir un imaginario social que estimula la permanencia y el desarrollo vocacional.

EST.3. Al principio, no era mi primera opción y no tenía experiencia. Me di la oportunidad de conocer la carrera y una vez inmersa en ella y ver su complejidad y relevancia me cautivaron, y ahora no me arrepiento.

La experiencia previa no debe asumirse como un simple antecedente; constituye una clave que revela el imaginario social que respalda la decisión de estudiar Ingeniería Agronómica. Reconocer su valor permite comprender cómo se entrelazan las vivencias personales con las aspiraciones colectivas, dando sentido al proceso formativo desde sus raíces más profundas. La reiteración de vivencias relacionadas con el campo durante el proceso educativo fortalece tanto la elección inicial como la perseverancia y la proyección profesional, al reconocer el valor transformador que posee la carrera en el desarrollo del sector agrario nacional. Reyes et al. (2017) respaldan esta visión al señalar que la integración de realidades vividas en el diseño curricular puede optimizar la motivación estudiantil y favorecer el éxito académico. Por ello, resulta pertinente que las instituciones educativas reconozcan y valoren el peso de estas experiencias en sus estrategias formativas, promoviendo una conexión más profunda entre el saber teórico y la práctica cotidiana del futuro profesional

Código Abierto: Trabajar al aire libre

El gusto por desempeñarse en espacios abiertos constituye una motivación esencial para quienes eligen la carrera de ingeniería agronómica en la UNET, ya que permite establecer una conexión directa con la naturaleza y facilita el contacto continuo con ambientes rurales y agrícolas. Esta preferencia por el trabajo al aire libre se traduce

en una experiencia formativa dinámica, donde el aprendizaje se enriquece mediante la aplicación de conocimientos teóricos en contextos reales. La posibilidad de interactuar con el entorno natural favorece una comprensión más profunda de los procesos agropecuarios, lo cual contribuye a una formación integral orientada al manejo responsable de los recursos. Reyes et al. (2017) destacan que esta inclinación resulta especialmente atractiva para quienes valoran la relación directa con el medio rural, fortaleciendo así la vocación hacia prácticas sostenibles y el compromiso con el desarrollo agrario.

EST.4 Tomé la decisión porque siempre he disfrutado trabajar al aire libre y no me imaginaba encerrado en una oficina, además es una carrera que tiene un impacto muy real y necesario

Por otra parte, la posibilidad de ejercer en ambientes naturales otorga a los futuros profesionales una sensación de autonomía y responsabilidad que incide directamente en su desempeño académico y en la permanencia dentro del programa de formación. La exposición a condiciones diversas exige una actitud resiliente y promueve el desarrollo de habilidades adaptativas indispensables para la práctica agronómica. En consecuencia, el trabajo en espacios abiertos representa una fuente de motivación que consolida el compromiso con el papel social y ambiental que caracteriza al ingeniero agrónomo. La participación activa en la conservación del medio rural y en la mejora de las condiciones productivas refuerza la identidad vocacional, vinculando la carrera con una calidad de vida que se articula con el entorno y con las comunidades agrícolas. Según lo planteado por Reyes et al. (2017), esta dimensión práctica genera un impacto positivo en la trayectoria formativa, al integrar la experiencia cotidiana con los valores que sustentan el ejercicio profesional en el contexto venezolano. Asimismo, el contacto directo con la tierra y los ciclos naturales permite desarrollar una sensibilidad técnica y humana que fortalece el vínculo entre el conocimiento científico y la realidad socio productiva del país.

Código Abierto: Consejo de amigo

El consejo de amigos se configura como un componente de gran relevancia dentro del imaginario social que incide directamente en la elección de la carrera de ingeniería

agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). La influencia se manifiesta mediante recomendaciones, relatos personales y experiencias compartidas por pares que han transitado o tienen conocimiento del entorno académico y profesional vinculado a la agronomía. Tales interacciones entre compañeros y amistades cercanas generan una red de apoyo emocional y cognitivo que orienta, refuerza y da sentido a la decisión vocacional, promoviendo sentimientos de confianza y seguridad en quienes optan por esta área del conocimiento. En tal sentido, Reyes et al. (2017) afirman que la influencia interpersonal entre amigos produce un efecto positivo en la conformación de intereses profesionales, al ofrecer un referente próximo, legítimo y creíble que facilita la valoración favorable de la carrera, especialmente en contextos donde la orientación vocacional formal puede resultar limitada o distante.

EST.2. Un amigo me dio un consejo de cambiarme luego de estar dentro de la universidad y por eso empecé en agronomía que tiene poca demanda

Por otra parte, el consejo de amigos también contribuye a la construcción de un imaginario colectivo que gira en torno a las ventajas, desafíos y posibilidades que ofrece el estudio de la ingeniería agronómica. La percepción compartida incide directamente en la motivación inicial del estudiante y en su disposición para afrontar las exigencias del proceso académico, al sentirse acompañado por una comunidad que valida sus aspiraciones. Las recomendaciones entre pares amplifican la valoración sobre la pertinencia social, económica y técnica de la carrera, reforzando la identidad grupal vinculada al ejercicio agronómico y al compromiso con el desarrollo rural. En consecuencia, el código representa un elemento clave dentro de la dinámica social universitaria, al fomentar la continuidad en los estudios y consolidar el compromiso vocacional mediante un soporte colectivo que legitima y fortalece la trayectoria académica en el contexto venezolano. Reyes et al. (2017) destacan que la forma de influencia, al ser cercana y espontánea, adquiere un valor significativo en la toma de decisiones educativas. De hecho, es pertinente tener en cuenta un consejo de un amigo para poder seleccionar la carrera que se parezca mas al perfil de los interesados.

Código Abierto: Carrera práctica

La carrera práctica representa un componente esencial en la formación de los estudiantes de ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira, al permitir la aplicación directa de los conocimientos teóricos en contextos reales de producción agrícola. Esta experiencia fortalece la capacidad de los futuros profesionales para enfrentar los desafíos propios del sector agropecuario, facilitando la integración de saberes técnicos con habilidades de gestión, resolución de problemas y toma de decisiones en el campo. A través de la práctica constante en unidades productivas regionales, se consolida una formación integral que responde de manera efectiva a las demandas sociales y productivas del entorno. Además, se promueve una actitud crítica y reflexiva frente a las realidades del sistema agrícola venezolano, lo que contribuye a generar profesionales comprometidos con el desarrollo sostenible.

EST.4. Me atrajo que es una carrera muy práctica y variada.

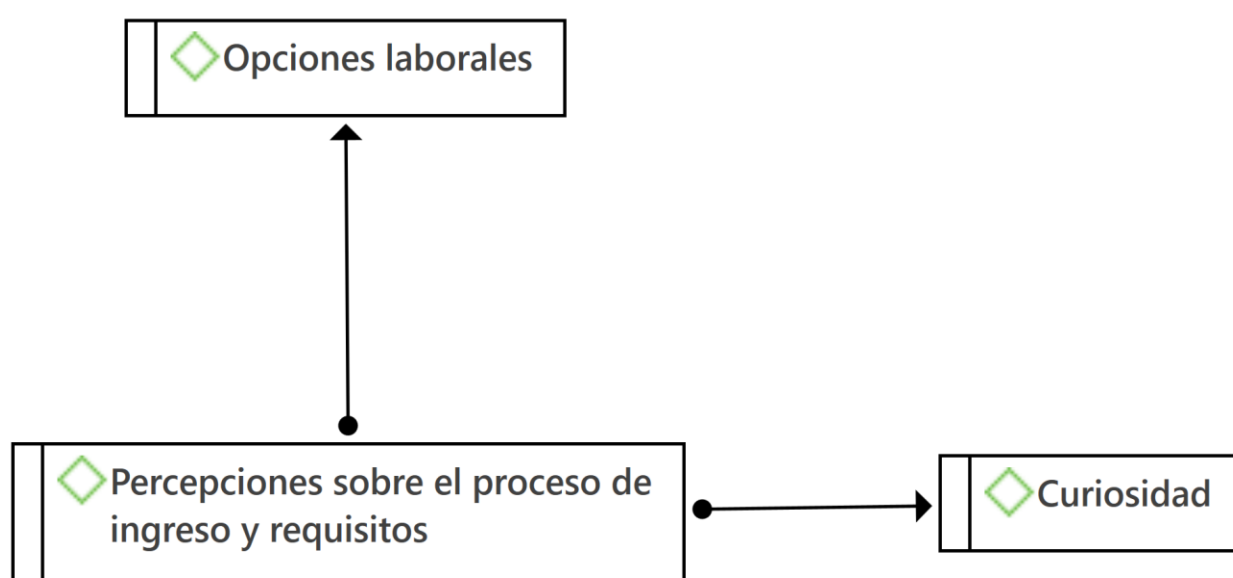
La universidad, en sus lineamientos formativos, destaca la importancia de este componente como eje articulador entre teoría y práctica, favoreciendo una preparación sólida y contextualizada para el ejercicio profesional (UNET, 2025). Por otra parte, la carrera práctica impulsa el desarrollo de competencias profesionales mediante experiencias vivenciales que enriquecen el proceso de aprendizaje y fortalecen la motivación de los estudiantes. La vinculación directa con el entorno agrícola regional permite que los alumnos comprendan la relevancia de su rol como agentes de cambio, generando un sentido profundo de pertenencia y responsabilidad hacia las comunidades rurales.

Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requerimientos

Las ideas compartidas sobre el proceso de ingreso y los requerimientos para cursar ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira revelan una convicción colectiva orientada al cumplimiento riguroso de las normativas institucionales. La aprobación del ciclo básico y la asignación de cupos mediante la OPSU son entendidas como mecanismos que garantizan la calidad académica y

vocacional de quienes aspiran a ingresar. Según Pérez et al. (2022), asumir con claridad estos procedimientos fortalece la confianza en la estructura universitaria y motiva a los jóvenes a organizar sus recursos y tiempos para afrontar las exigencias formales. Al reducir la incertidumbre, se genera un entorno más favorable para iniciar el trayecto educativo con firmeza y compromiso. Además, comprender el funcionamiento de los filtros de admisión permite que los aspirantes se vinculen con mayor conciencia al proyecto académico que desean emprender.

Figura 19. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requerimientos



Nota: Elaboración Propia

El ingreso universitario, lejos de ser visto como un trámite administrativo, se visualiza como el primer paso hacia la excelencia formativa. La disponibilidad de información clara y el acompañamiento institucional durante esta etapa inicial contribuyen a que los estudiantes se integren con mayor facilidad a la dinámica académica. Gómez et al. (2024) afirman que cuando los jóvenes comprenden el proceso como una validación de su preparación y voluntad de superación, aumentan las posibilidades de éxito y permanencia en la carrera. Esta comprensión también fortalece el vínculo con el entorno social, al reconocer el papel del futuro profesional en el desarrollo agrícola. En consecuencia, se consolida una relación más sólida entre el

estudiante y su propósito vocacional, lo que favorece la continuidad en los estudios y el compromiso con el sector productivo.

El imaginario colectivo que se forma en torno a los procedimientos de ingreso y selección académica contribuye a reforzar el sentido de identidad profesional. La figura del ingeniero agrónomo se proyecta como un actor clave en los procesos de transformación rural y sostenibilidad regional. La visión compartida impulsa el inicio de la formación y, a su vez, fortalece la permanencia y el desarrollo integral del estudiante. Pérez et al. (2022) sugieren que mantener mecanismos claros y accesibles, ajustados a las realidades sociales de los aspirantes, permite fortalecer el prestigio institucional y reafirmar el compromiso de la UNET con la formación de profesionales capaces de responder a las demandas del país desde una perspectiva ética y técnica.

Código Abierto: Opciones laborales para los ingenieros agrónomos

Las oportunidades profesionales para quienes egresan de ingeniería agronómica en Venezuela abarcan una amplia gama de sectores vinculados al ámbito agropecuario y ambiental. La formación recibida permite desempeñarse en áreas como gestión de cultivos, producción animal, conservación de recursos naturales, investigación agrobiotecnológica y asesoría técnica a productores y empresas. También se contempla la participación en planificación y ejecución de proyectos agrícolas, con énfasis en enfoques sostenibles que promuevan la seguridad alimentaria y el desarrollo rural. Euroinnova (2025) señala que la intervención de estos profesionales resulta clave para implementar sistemas productivos eficientes, lo que amplía significativamente el campo de acción y las posibilidades de inserción laboral. Esta diversidad funcional responde a las necesidades del país en materia de soberanía alimentaria y gestión territorial, consolidando el rol del ingeniero agrónomo como agente estratégico en el desarrollo nacional.

EST.3. Pese a no ser mi primera opción, investigué un poco antes sobre la carrera y me generó curiosidad el amplio abanico de opciones laborales que tiene la carrera, las cuales no se limitan solo al campo como mucha gente piensa.

Por otro lado, el perfil profesional que se construye a lo largo de la carrera permite una adaptación efectiva a un mercado laboral en constante transformación. La capacidad para integrar tecnologías emergentes con prácticas tradicionales, junto con la actualización permanente, posiciona al ingeniero agrónomo como un recurso humano altamente versátil. Según Euroinnova (2025), esa versatilidad facilita el acceso a empleos en instituciones públicas, empresas privadas, organizaciones no gubernamentales y cooperativas agrícolas, además de abrir espacio para iniciativas de investigación y emprendimientos propios. La amplitud de funciones y entornos laborales disponibles incentiva a los estudiantes a proyectar un futuro profesional con múltiples posibilidades, en el que la agronomía se vincula directamente con el bienestar social y el crecimiento económico del país. Tal proyección fortalece el compromiso vocacional y reafirma la pertinencia de la carrera en el contexto venezolano.

Código Abierto: Curiosidad

El interés por explorar y comprender los procesos naturales y tecnológicos que intervienen en la producción agrícola y la conservación ambiental se presenta como una motivación inicial en quienes consideran la ingeniería agronómica como opción profesional. Esta disposición, vinculada al deseo de experimentar con el entorno y aplicar conocimientos científicos en escenarios reales, se convierte en un impulso significativo para el ingreso a la carrera. Según Unibetas (2021), el contacto directo con la naturaleza y la posibilidad de intervenir en sistemas productivos mediante herramientas técnicas generan una atracción genuina hacia el aprendizaje dinámico. En el contexto de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, se observa que muchos aspirantes canalizan sus inquietudes intelectuales a través de esta disciplina, encontrando en ella un espacio para desarrollar habilidades de observación, análisis y creatividad. La curiosidad, entendida como motor de búsqueda, permite que el estudiante se acerque al campo agronómico con una actitud abierta y comprometida.

EST.4. Crecí observando cómo mis vecinos se esforzaban con sus cultivos y lidiaban con el clima, me dio curiosidad entender por qué a veces no lograban sus metas, y pensé: Quiero adquirir el conocimiento necesario para ayudar a que eso no suceda, era una mezcla de respeto por la tierra y un deseo de resolver problemas.

Además de influir en la decisión vocacional, el deseo de descubrir y resolver problemas complejos se mantiene activo durante la formación profesional, alimentando el compromiso con el aprendizaje y la investigación. AgroNomosCentro (2024) destaca que esta actitud inquisitiva impulsa a los estudiantes a mantenerse actualizados y a participar en procesos de innovación orientados a enfrentar los retos del sector agropecuario. La capacidad para formular preguntas, indagar soluciones y aplicar conocimientos en contextos diversos fortalece competencias críticas y creativas esenciales para el ejercicio profesional. En consecuencia, se promueve una formación integral que articula el saber técnico con la sensibilidad social, orientada al bienestar colectivo y a la sostenibilidad. Fomentar ambientes académicos que estimulen la exploración y el descubrimiento contribuye a consolidar vocaciones sólidas, preparando a profesionales capaces de responder con eficacia a las demandas del sector agrícola en Venezuela y en escenarios internacionales.

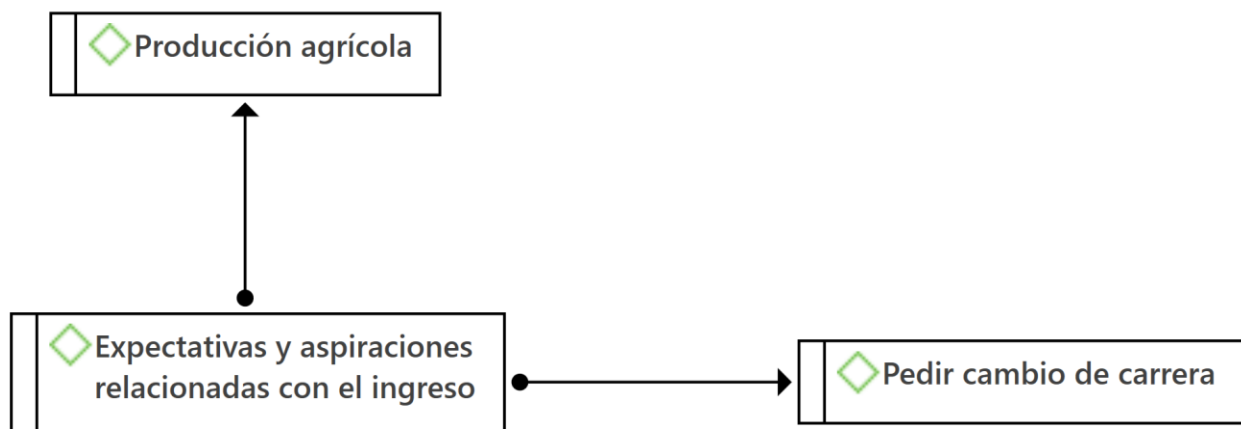
Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso

Las ideas que los jóvenes construyen en torno al ingreso a la carrera de ingeniería agronómica están profundamente marcadas por la valoración que hacen sobre su futuro profesional y el impacto que desean generar en el desarrollo sostenible. La posibilidad de adquirir competencias técnicas y científicas que les permitan enfrentar los desafíos agrícolas y ambientales se convierte en un incentivo poderoso para iniciar la formación universitaria. Según Pérez et al. (2022), esa visión positiva sobre el aprendizaje especializado fomenta un compromiso temprano con la carrera, fortaleciendo la disposición para asumir las exigencias del proceso de admisión y la vida académica. En el contexto de la Universidad Nacional Experimental del Táchira, se observa que el interés por contribuir al bienestar colectivo mediante soluciones agronómicas impulsa a los aspirantes a proyectar una trayectoria formativa con sentido social y técnico.

Por otro lado, la experiencia vivida durante el ingreso y el primer año académico cumple un papel decisivo en la consolidación de las aspiraciones vocacionales. Alcoba (2021) subraya que cuando los estudiantes asumen esa etapa como una oportunidad para su preparación integral y cuentan con acompañamiento institucional, desarrollan

mayor seguridad en su elección y fortalecen el vínculo con la carrera. La sensación de pertenencia que emerge en este proceso favorece la permanencia, ya que el éxito en las fases iniciales refuerza la confianza y la identidad profesional. Pérez et al. (2016) exponen que los programas de orientación y seguimiento deben ser fortalecidos para que las metas individuales se alineen con las exigencias académicas, promoviendo un desempeño sólido y una integración efectiva al entorno universitario.

Figura 20. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso



Nota: Elaboración Propia

En síntesis, las aspiraciones que acompañan el ingreso a la ingeniería agronómica representan un componente estratégico en la formación de profesionales comprometidos con el desarrollo rural y ambiental. Las instituciones educativas, al reconocer el valor de estas construcciones previas, pueden diseñar políticas que promuevan una experiencia de ingreso enriquecedora, capaz de estimular la adaptación y el compromiso sostenido. La articulación entre expectativas personales y propuestas académicas permite consolidar trayectorias formativas coherentes con las necesidades del país, fortaleciendo el papel del ingeniero agrónomo como agente de transformación en el contexto venezolano. Desde esa mirada es pertinente reconocer que las expectativas e intereses de los estudiantes a ingresar se dejan evidenciar en el perfil que se manifiesta en los primeros lapsos de cada una de las carreras.

Código Abierto: Pedir cambio de carrera

Dentro del contexto universitario, el cambio de carrera hacia Ingeniería Agronómica suele asumirse como una respuesta legítima ante los procesos de ajuste vocacional que experimentan los estudiantes a lo largo de su formación. Esta decisión refleja una búsqueda de sentido y afinidad con una profesión que conecta con sus intereses, valores y aspiraciones transformadoras. La experiencia académica, junto con la confrontación entre expectativas previas y contenidos reales del plan de estudios, puede generar la necesidad de reorientar el trayecto formativo. Pérez et al. (2016) explican que esta decisión suele estar motivada por la búsqueda de coherencia entre los intereses personales y las exigencias académicas, lo que permite al estudiante redefinir su proyecto profesional con mayor claridad. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, esta posibilidad se reconoce como un recurso institucional que facilita la permanencia, al ofrecer alternativas que promueven el bienestar vocacional y la continuidad educativa. Más que una ruptura, se trata de una estrategia que permite fortalecer el vínculo con el entorno universitario y con las metas individuales.

EST.2. Lo que quiero es solo pasar los semestres necesarios para poder pedir cambio

Por otro lado, la intención de abandonar los estudios difiere sustancialmente de la decisión de cambiar de titulación, según lo planteado por Galve et al. (2022). Mientras el abandono suele estar asociado a crisis académicas o factores externos que limitan la permanencia, la reorientación hacia otra carrera puede representar una oportunidad para retomar el compromiso formativo desde una perspectiva más alineada con las capacidades e intereses del estudiante. Esta distinción permite valorar el cambio como una forma de autogestión vocacional que responde a la necesidad de construir trayectorias más auténticas y sostenibles. Dentro del entorno universitario, se reconoce que ajustar el rumbo académico no implica fracaso; representa una decisión consciente orientada al desarrollo integral. En consecuencia, se promueve una visión más flexible y humana de la formación profesional, en la que el estudiante participa activamente en la configuración de su identidad académica.

Código Abierto: Producción agrícola

La formación en ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira incorpora la producción agrícola como eje articulador entre teoría y práctica, permitiendo al estudiante aplicar conocimientos en contextos reales. Desde los primeros semestres, se promueven visitas de campo a espacios como la finca La Primavera, donde se experimenta con cultivos hortícolas y hortofrutícolas, y se aplican técnicas como fertirrigación, riego por goteo y polinización inducida. Noticias UNET (2025) destaca que estas experiencias fortalecen la comprensión del proceso productivo y estimulan la capacidad de innovación en los futuros profesionales. Al integrar saberes técnicos con prácticas sostenibles, se favorece una visión crítica del entorno agropecuario regional, orientada a la transformación productiva y al compromiso con el desarrollo territorial.

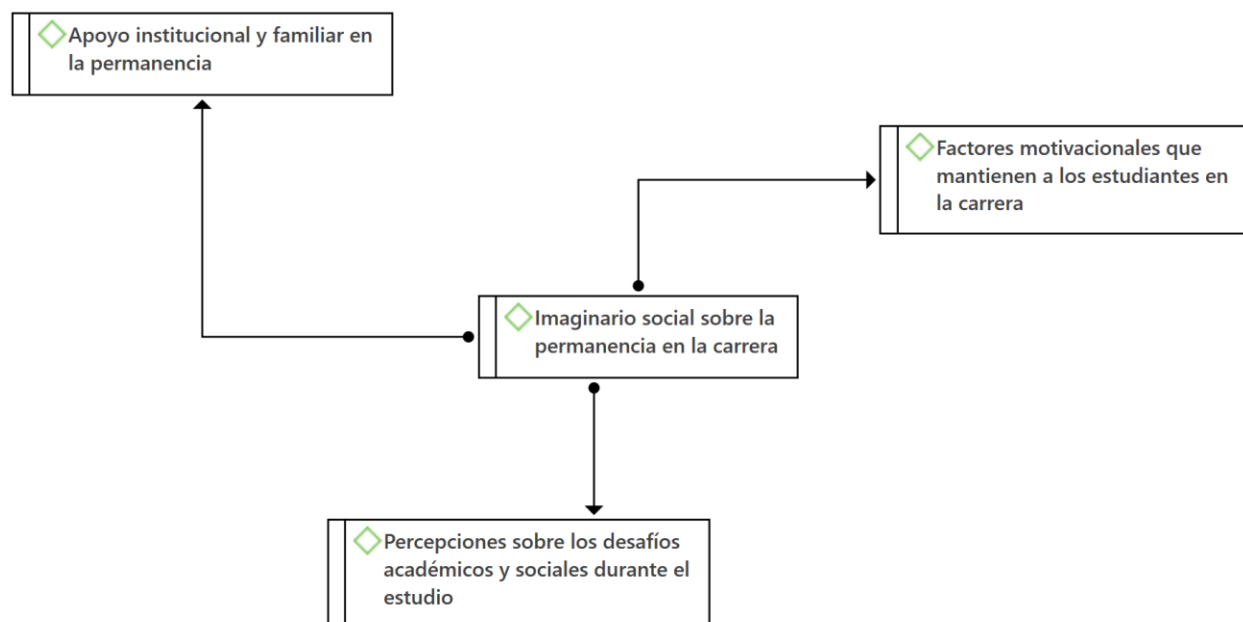
EST.3. Aprender la esencia en sí de cada detalle que conlleva el desarrollo de una producción agrícola, entender todos los desafíos que esta conlleva como los tipos de suelos, plagas y enfermedades, entre otros y formar la capacidad de dar solución a esos problemas.

Además del dominio técnico, la formación contempla principios de sostenibilidad agroecológica que permiten al estudiante reflexionar sobre el impacto ambiental de las prácticas agrícolas. Rodríguez et al. (2017) subrayan que esta perspectiva fomenta una actitud responsable frente al uso de los recursos naturales, promoviendo la resiliencia de los sistemas productivos. La producción agrícola, en este sentido, se convierte en un espacio de aprendizaje activo, donde se articulan conocimientos científicos, valores éticos y compromiso social. Esta integración favorece la construcción de un perfil profesional capaz de responder a los desafíos contemporáneos del sector, con propuestas que equilibren productividad y conservación. Así, se consolida una formación integral que trasciende lo técnico y se proyecta hacia una práctica agronómica transformadora.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera

La permanencia en ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se vincula estrechamente con las experiencias prácticas y el sentido de comunidad que se cultiva desde los primeros momentos de la formación. La salida de campo para estudiantes de nuevo ingreso, según Noticias UNET (2025), facilita el acercamiento temprano a escenarios productivos, promoviendo la identificación con el entorno agrícola y con los valores que sustentan la carrera. La interacción directa con el medio rural, junto con el acompañamiento de docentes y compañeros de semestres avanzados, genera vínculos afectivos y académicos que fortalecen el compromiso estudiantil. Esta dinámica inicial contribuye a construir una base emocional y profesional que favorece la continuidad en el trayecto universitario.

Figura 21. *Imaginario social sobre la permanencia en la carrera*



Nota: Elaboración Propia.

A lo largo de la formación, las prácticas en espacios reales consolidan el aprendizaje y permiten aplicar conocimientos en situaciones concretas. Contreras (2023) subraya que enfrentar desafíos técnicos en unidades productivas enriquece el saber y, al mismo tiempo, fortalece la identidad profesional. La integración en equipos de trabajo, el intercambio de experiencias y la resolución de problemas en campo fortalecen la

conexión con el propósito vocacional. En este proceso, la permanencia se entiende como resultado de una vivencia compartida, donde el estudiante se reconoce como parte activa de una comunidad que construye saberes y transforma realidades. Más allá de aprobar asignaturas, se trata de sostener un vínculo con la agronomía desde la práctica, la reflexión y el compromiso colectivo.

La construcción simbólica que rodea la permanencia en la carrera se alimenta de múltiples factores: motivación personal, respaldo institucional y experiencias significativas en ambientes formativos. Esta visión compartida permite valorar el proceso educativo como una trayectoria con sentido, en la que se consolidan profesionales capaces de responder a los desafíos del sector agropecuario. Al mantener viva la vocación y el interés por el desarrollo sostenible, se fortalece el papel del ingeniero agrónomo en la transformación regional y nacional. En consecuencia, la visión compartida en la UNET impulsa la continuidad académica y proyecta una formación comprometida con el bienestar colectivo y la innovación agronómica.

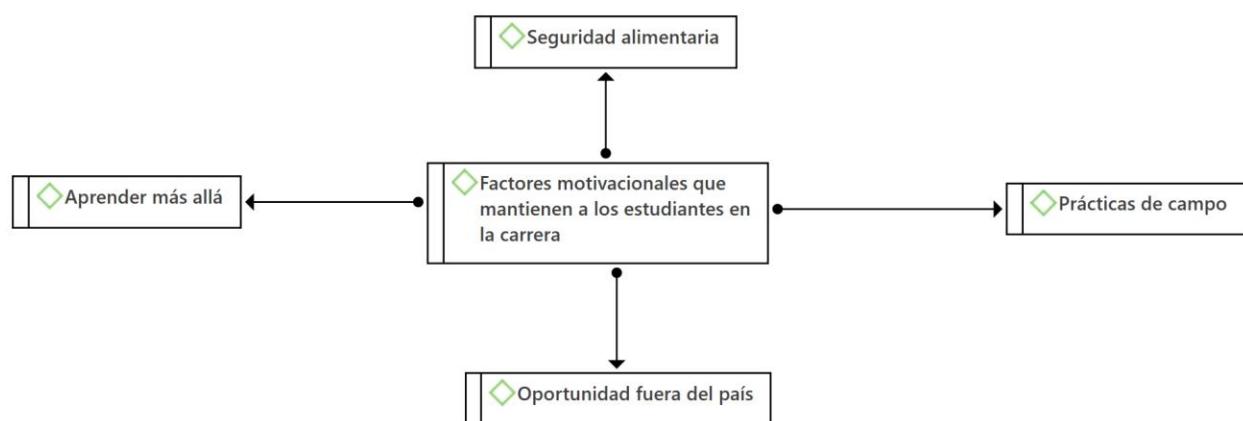
Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera

La permanencia en ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira se sostiene sobre una base motivacional diversa, donde confluyen la práctica formativa, el sentido de comunidad y el compromiso con el desarrollo territorial. Participar en salidas de campo y actividades aplicadas permite a los estudiantes experimentar la utilidad social y ambiental de los conocimientos adquiridos, fortaleciendo el vínculo con la carrera desde los primeros semestres. Noticias UNET (2025) resalta que estas experiencias generan una conexión significativa entre teoría y realidad productiva, lo que contribuye a consolidar la identidad profesional. Además, el acompañamiento de docentes y la solidaridad entre compañeros crean un entorno favorable para enfrentar los desafíos académicos, promoviendo la resiliencia y el entusiasmo por continuar el proceso formativo.

A medida que avanza la trayectoria universitaria, se suman elementos vocacionales y aspiraciones personales que refuerzan el compromiso con la formación.

Contreras (2023) señala que el sentimiento de estar aportando a la soberanía alimentaria, la agroecología y la innovación tecnológica actúa como motor interno que vincula el aprendizaje con un propósito transformador. La percepción de estar contribuyendo a causas relevantes fortalece la motivación en momentos de dificultad, permitiendo que el estudiante mantenga el enfoque y la determinación. Además, las redes de apoyo social, tanto entre pares como con el cuerpo docente, ofrecen contención emocional y académica, lo que resulta clave para sostener el interés y la participación activa en el proceso formativo.

Figura 22. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera



Nota: Elaboración Propia

La combinación entre motivaciones personales (como el interés por el área y la satisfacción de aprender), y estímulos externos (como la calidad educativa y las oportunidades laborales percibidas) configura un entorno propicio para la retención estudiantil. Contreras (2023) sugiere que reconocer estas dinámicas permite diseñar estrategias pedagógicas que potencien el compromiso y la continuidad académica. Al integrar factores internos y contextuales, se construye una experiencia universitaria significativa que prepara a profesionales capaces de responder con sensibilidad y eficacia a los retos del sector agropecuario venezolano. En consecuencia, se promueve una formación integral que articula vocación, conocimiento y responsabilidad social.

Código Abierto: Oportunidad fuera del país

La posibilidad de ejercer la profesión en escenarios internacionales representa una motivación creciente para los estudiantes de ingeniería agronómica en Venezuela. Organismos multilaterales como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura abren convocatorias en países como Bolivia y Colombia, dirigidas a profesionales con formación en agricultura, gestión ambiental y recursos naturales. FAO (2025) informa que los procesos de selección se realizan exclusivamente a través de plataformas oficiales, sin costos ni solicitudes externas de datos bancarios, lo que garantiza transparencia y seguridad. Esta vía permite que ingenieros agrónomos venezolanos accedan a cargos técnicos en proyectos de desarrollo sostenible, fortaleciendo su perfil profesional y ampliando su campo de acción más allá del contexto nacional. La posibilidad de integrarse a equipos multidisciplinarios en distintas regiones del mundo refuerza el compromiso con la transformación agro productiva y la seguridad alimentaria global.

EST.2. Por los momentos mi mentalidad es poder cambiar de carrera, aunque, si me sale una oportunidad por fuera del país la aprovecho sin pensarlo

Además de ofrecer oportunidades laborales, la entidad promueve políticas inclusivas que incentivan la participación de grupos históricamente subrepresentados y descentraliza sus mecanismos de selección para asegurar mayor equidad. También se han emitido alertas sobre intentos de fraude, recomendando verificar toda comunicación en dominios oficiales y evitar responder a correos sospechosos. Para quienes buscan expandir su trayectoria fuera del país, colaborar en proyectos internacionales vinculados al manejo sostenible de recursos y la innovación tecnológica representa una alternativa sólida de crecimiento. Acceder a convocatorias en organismos multilaterales permite articular conocimientos técnicos con enfoques globales de sostenibilidad, resiliencia y cooperación, proyectando una visión ampliada de la carrera que trasciende fronteras y se vincula con procesos de transformación rural en contextos diversos.

Código Abierto: Seguridad alimentaria

La formación universitaria en ingeniería agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira incorpora la seguridad alimentaria como eje transversal del compromiso institucional con el desarrollo regional. Infante et al. (2013) señalan que las condiciones físicas, las técnicas de estudio, el acompañamiento docente y el respaldo institucional configuran un entorno que influye directamente en la motivación y el desempeño académico. Este clima organizacional, al ser percibido positivamente por los estudiantes, favorece la construcción de aprendizajes contextualizados y sólidos, orientados a enfrentar los desafíos productivos y ambientales del país. En consecuencia, se fortalece la preparación de profesionales capaces de articular conocimientos técnicos con sensibilidad social, proyectando soluciones sostenibles en el ámbito agroalimentario.

EST.3. La conexión directa con la seguridad alimentaria y la posibilidad de aplicar conocimientos científicos para resolver problemas reales en la producción, así como también el ver el impacto de las prácticas sostenibles y el constante descubrimiento de nuevas tecnologías aplicadas al campo.

Además de integrar saberes científicos, el proceso educativo en la UNET promueve factores vocacionales que vinculan la teoría con la práctica, generando una experiencia formativa significativa. La producción sostenible de alimentos se asume como una responsabilidad ética que se cultiva desde el entorno académico, donde el estudiante desarrolla una identidad profesional comprometida con el bienestar colectivo. La articulación entre motivación, acompañamiento institucional y experiencias aplicadas permite consolidar trayectorias universitarias orientadas a la permanencia y al éxito. En este marco, la seguridad alimentaria se proyecta como una meta compartida que trasciende lo técnico y se convierte en expresión del compromiso social que define la formación agronómica en la UNET.

Código Abierto: Aprender más allá

La motivación por aprender más allá de lo establecido en el currículo formal actúa como una fuerza que sostiene la permanencia de los estudiantes en Ingeniería Agronómica, especialmente cuando el conocimiento se articula con procesos de

innovación y transformación del entorno. En la UNET, esta inquietud se manifiesta en jóvenes que rehúyen la repetición mecánica de fórmulas y se esfuerzan por comprender los procesos agronómicos desde una perspectiva crítica y propositiva. Boscán (2024) destaca que la agricultura digital ha abierto nuevas rutas para el aprendizaje autónomo, facilitando el acceso a datos en tiempo real, la conexión con prácticas productivas emergentes y la participación en redes de intercambio técnico. Esta apertura tecnológica amplía el horizonte formativo y fortalece la percepción de que permanecer en la carrera representa una oportunidad concreta para liderar procesos de cambio en el ámbito rural.

EST.1 El poder aprender más de ella aunque me queda una larga trayectoria pero espero culminarla

Además, el deseo de aprender más allá se fortalece cuando los estudiantes perciben que sus inquietudes son reconocidas por los docentes y por la comunidad académica. En la UNET, este reconocimiento se traduce en espacios de investigación, laboratorios abiertos y proyectos colaborativos donde el saber se construye desde la experiencia y la curiosidad. La motivación se convierte entonces en un proceso relacional, donde el estudiante se siente parte activa de una comunidad que valora el pensamiento divergente y la exploración constante. En palabras de Boscán (2024), la innovación en las prácticas productivas exige una actitud formativa que trascienda la repetición y abrace la creatividad como principio pedagógico. Así, el imaginario social sobre la permanencia se enriquece con narrativas que celebran el aprendizaje como una aventura intelectual sin límites, profundamente conectada con el desarrollo agronómico del país.

Código Abierto: Prácticas de campo

Las actividades en espacios productivos representan un componente esencial en la formación de estudiantes de Ingeniería Agronómica, al permitir la articulación entre los contenidos teóricos y la realidad agrícola. Según Cieza et al. (2012), la participación en ambientes reales de producción favorece el desarrollo de competencias técnicas y habilidades de gestión, fortaleciendo la capacidad para identificar problemas, diseñar soluciones y tomar decisiones fundamentadas. La preparación profesional se enriquece

cuando el estudiante asume responsabilidades concretas, reconoce la complejidad del sector agropecuario y valora el impacto de su rol en el desarrollo rural. Al interactuar con el entorno físico y social, se activa un aprendizaje situado, donde el conocimiento cobra sentido práctico y ético. Así se consolida una experiencia educativa que trasciende el aula y fortalece la identidad profesional.

EST.4. Las prácticas de campo y las salidas, es genial aplicar lo que lees en los libros y ver cómo funciona.

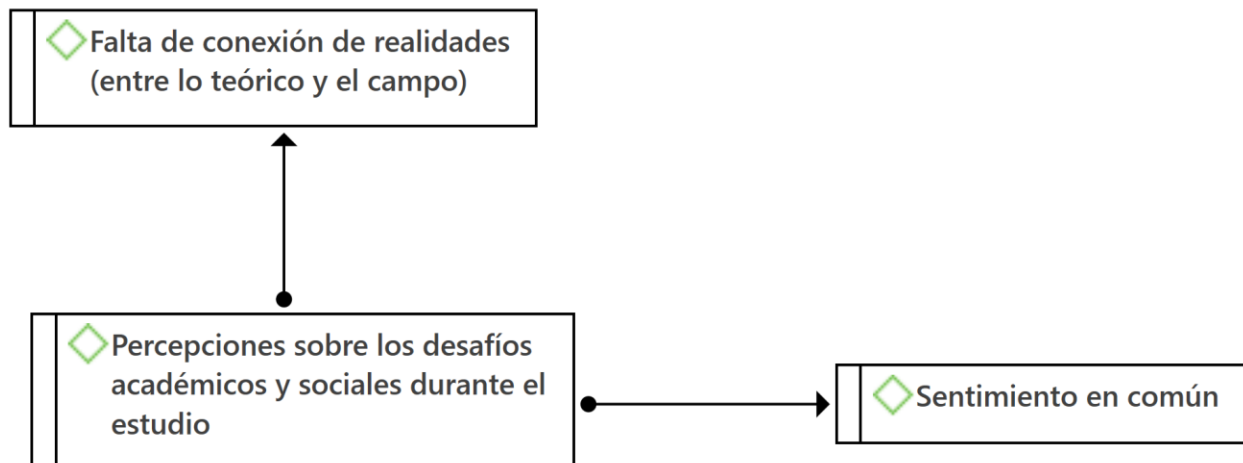
El vínculo con productores locales y con las condiciones socioeconómicas de la región enriquece la formación desde una perspectiva contextualizada. Comprender las dinámicas agronómicas, desde el manejo de cultivos hasta la aplicación responsable de tecnologías y recursos naturales, permite consolidar una visión integral del ejercicio profesional. Las actividades desarrolladas en campo estimulan la observación crítica, la toma de decisiones informadas y la capacidad de adaptación ante escenarios cambiantes. También se promueve el trabajo colaborativo, la comunicación efectiva y el respeto por los saberes locales, elementos clave para una práctica agronómica comprometida con la sostenibilidad. Al vincular el aprendizaje con escenarios concretos, se fortalece la capacidad de respuesta ante los desafíos del desarrollo agrícola y se afianza el sentido de pertenencia a una comunidad académica que forma profesionales con visión transformadora.

Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales

Las percepciones sobre los retos que enfrentan los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira revelan tensiones que inciden directamente en su desarrollo integral. En el ámbito académico, Pérez y Gorety (2025) señalan que la implementación del currículo por competencias exige integrar saberes teóricos complejos con habilidades prácticas, además de adaptarse a tecnologías en constante evolución. Esta exigencia demanda esfuerzo sostenido y puede generar presión, tanto por parte del estudiante como del cuerpo docente, que debe actualizarse continuamente para garantizar una formación pertinente. La articulación

entre teoría, práctica y tecnología se convierte en un desafío estructural que requiere acompañamiento institucional y estrategias pedagógicas flexibles.

Figura 23. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales



Nota: Elaboración Propia

En el plano social, los estudiantes enfrentan dificultades vinculadas con la adaptación al entorno universitario, la organización del tiempo y el equilibrio entre responsabilidades académicas y personales. Espinoza et al. (2024) destacan que la calidad de las experiencias formativas en campo influye directamente en la motivación y en la percepción que se construye sobre la carrera. El contacto con la realidad productiva fortalece competencias técnicas, pero también activa el sentido de pertenencia y el compromiso con la profesión. Para afrontar estos retos, el acompañamiento institucional y el respaldo familiar se convierten en factores clave que favorecen la permanencia y el bienestar estudiantil. La dimensión humana de la formación cobra relevancia en la medida en que se reconoce la diversidad de trayectorias y contextos.

La evolución acelerada del sector agrícola y los desafíos ambientales, económicos y sociales del país exigen una formación dinámica que prepare a los futuros profesionales para liderar procesos de transformación. Pérez y Gorety (2025) subrayan la importancia de incorporar metodologías innovadoras y de fortalecer habilidades críticas y creativas que permitan responder con eficacia a las demandas del entorno. En este escenario, abordar los retos académicos y sociales de manera integral resulta indispensable para consolidar una formación que articule conocimiento técnico,

sensibilidad social y compromiso ético. Así se proyecta al ingeniero agrónomo como agente de cambio, capaz de contribuir al desarrollo sostenible y a la seguridad alimentaria en Venezuela.

Códigos Abierto: Sentimiento en común

La permanencia en Ingeniería Agronómica está profundamente condicionada por las percepciones que los estudiantes construyen frente a los retos académicos y sociales que atraviesan durante su formación. El vínculo compartido entre vocación profesional y exigencias del estudio configura una experiencia colectiva que marca el trayecto universitario. Pérez y Gorety (2025) explican que el currículo por competencias, aunque pertinente y actualizado, demanda un esfuerzo constante que puede generar ansiedad e incertidumbre. Integrar conocimientos teóricos con habilidades prácticas en entornos tecnológicos exige una disposición activa y una capacidad de adaptación permanente. En este escenario, el acompañamiento docente y la flexibilidad institucional se vuelven claves para sostener el compromiso formativo.

EST.3. Por supuesto que sí, la desmotivación ha sido una constante con la cual lucho con regularidad sobre todo por la situación país y personales, pero lo que siempre me ha ayudado a manejarlo ha sido el apoyo de mi familia y amigos de la universidad he incluso profesores, que compartimos ese sentimiento en común, y nos brindamos apoyo con la esperanza de que la situación mejorara y nosotros nos estamos capacitando para ser parte de esa solución.

Desde la dimensión social, Novoa (2024) señalan que los procesos de integración y adaptación al entorno universitario inciden tanto en el rendimiento académico como en la cohesión grupal. Las dificultades compartidas generan una red de apoyo que fortalece la motivación y la permanencia. El sentimiento colectivo frente a los obstáculos se transforma en un recurso psicosocial que alimenta la resiliencia y el sentido de pertenencia. La experiencia común legitima la continuidad y consolida la identidad profesional dentro del grupo estudiantil. En contextos adversos, ese lazo invisible se convierte en motor de resistencia y en base emocional para sostener el trayecto académico con firmeza y propósito.

Código Abierto. Falta de conexión de realidades (entre lo teórico y el campo)

La formación en Ingeniería Agronómica enfrenta una dificultad persistente: la desconexión entre los saberes adquiridos en el aula y su aplicación en contextos productivos. Jaen (2024) subraya que las prácticas preprofesionales resultan fundamentales para cerrar esa brecha, ya que permiten complementar la teoría con experiencias reales que fortalecen las competencias necesarias para el ejercicio profesional. Sin embargo, persisten obstáculos en la articulación efectiva de estos espacios, lo que genera en muchos estudiantes la percepción de no estar suficientemente preparados para enfrentar los desafíos del sector agrícola. La falta de integración entre los componentes curriculares y las dinámicas del campo limita la apropiación significativa del conocimiento y debilita la confianza en las propias capacidades.

EST.4. Sí, por supuesto, las materias muy teóricas y densas, o cuando sentía que los profesores no conectaban la teoría con la realidad del campo, me frustraba, lo superé hablando con compañeros que sentían lo mismo y recordando que esos temas son solo un puente para llegar a la parte práctica de la carrera.

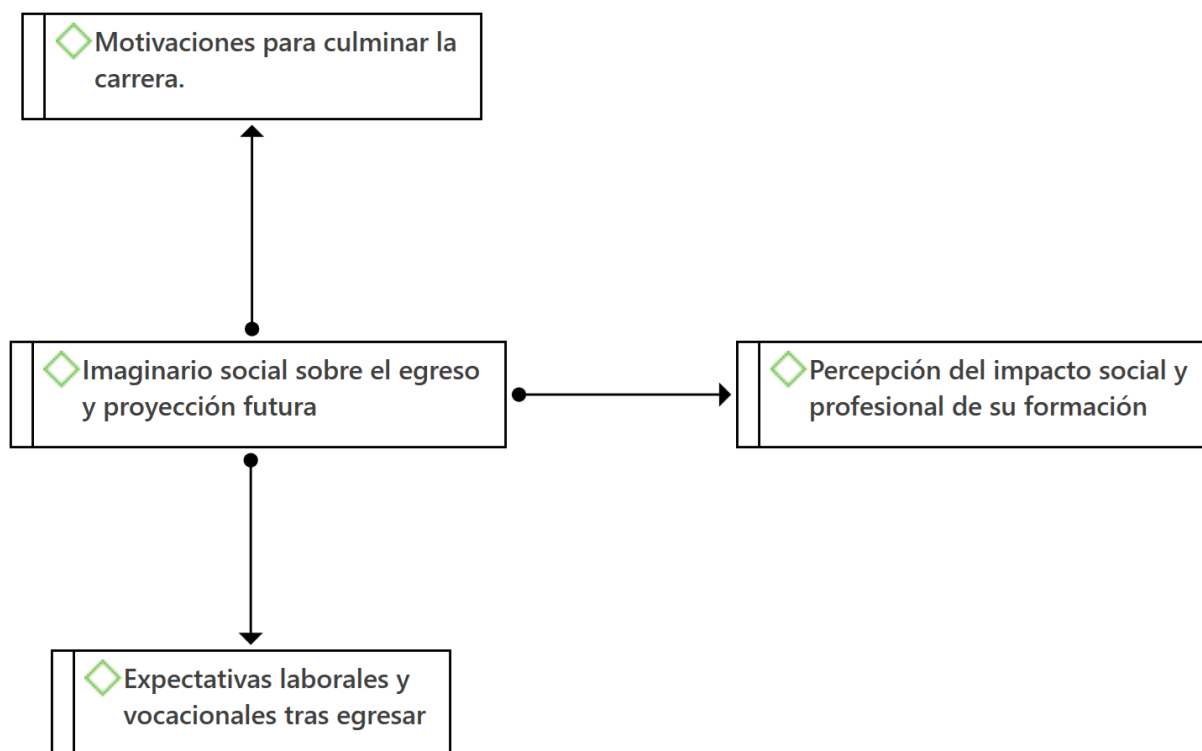
Desde una perspectiva más integradora, Gamba (2025) plantea que la práctica interdisciplinaria ofrece un camino para construir aprendizajes contextualizados, donde los contenidos académicos se vinculan con situaciones reales de manera coherente. Este tipo de experiencia favorece la reflexión crítica, estimula la creatividad y fortalece la autonomía en la toma de decisiones. Al permitir que distintas áreas del conocimiento dialoguen en escenarios productivos, se genera una formación más sólida y pertinente. Superar la fragmentación entre teoría y aplicación exige ajustes curriculares acompañados de una visión pedagógica capaz de valorar la complejidad del entorno rural y fomentar una formación sensible a las realidades del país.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura

El imaginario social acerca del egreso universitario y la proyección futura constituye un elemento complejo que articula representaciones colectivas, expectativas

individuales y condicionantes socioeconómicas que atraviesan el proceso formativo y la inserción laboral. Ante todo, es fundamental reconocer que el imaginario social no se reduce a una idea homogénea, sino que responde a contextos específicos de cada sociedad, orientando las percepciones sobre el valor del título universitario y las posibilidades reales de desenvolverse profesionalmente.

Figura 24. *Imaginario social sobre el egreso y proyección futura*



Nota. Elaboración Propia

La carrera universitaria representa una estrategia para alcanzar un mejor estatus dentro de su entorno familiar y social, así como una forma de reivindicar su autonomía y proyección personal. Sin embargo, esta proyección futura no está exenta de tensiones, ya que prevalece una incertidumbre ante la posibilidad de empleo estable y suficiente que permita consolidar esa identidad profesional aspirada. Por fin, se observa una dicotomía entre el reconocimiento simbólico de la universidad como espacio formativo integral y la realidad de un mercado donde la desvalorización de credenciales educativas limita la correspondencia entre formación y empleo

La construcción de expectativas en torno al egreso y la inserción profesional de los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira está profundamente ligada a sus motivaciones vocacionales y a la percepción que tienen del entorno laboral. Vergara y Gallardo (2019) señalan que la transición al mundo profesional se vive con entusiasmo, pero también con incertidumbre, ya que representa un momento decisivo en la consolidación de la identidad profesional. Las experiencias académicas, las relaciones sociales y el reconocimiento de las propias fortalezas y debilidades configuran una visión anticipada del futuro, que influye directamente en el compromiso con la carrera y en la forma en que se enfrentan los desafíos formativos.

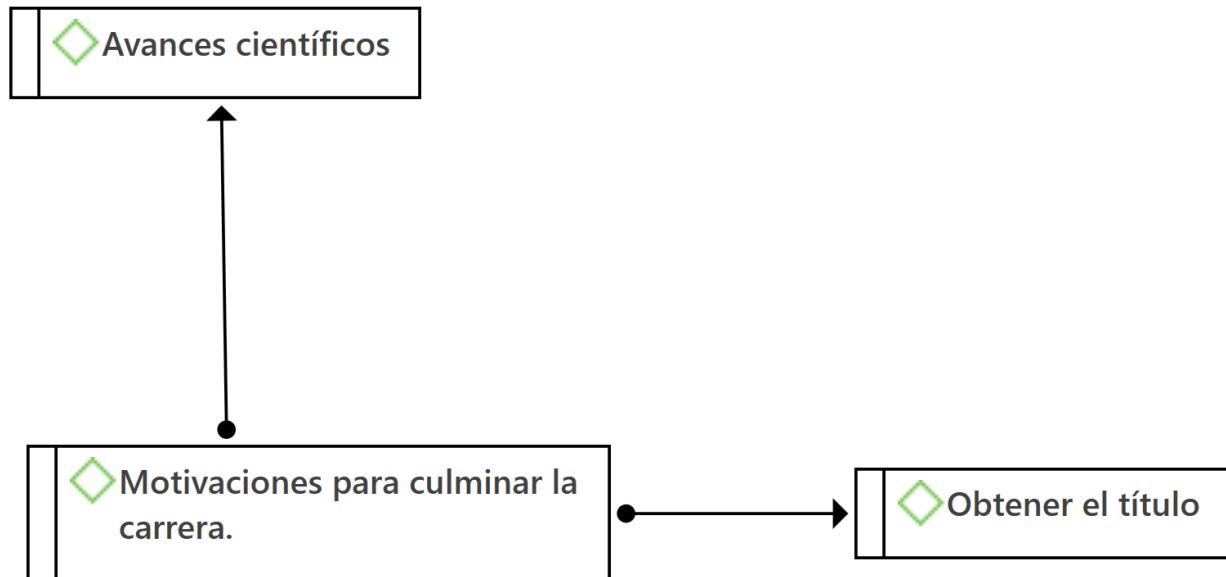
Desde una perspectiva complementaria, Puertas et al. (2024) destacan que la imagen del profesional agropecuario que se construye durante la formación universitaria tiene un impacto directo en la autoevaluación y en la manera en que los estudiantes proyectan su futuro. La figura del ingeniero agrónomo se asocia con liderazgo, capacidad técnica, sensibilidad social y vocación transformadora. Al visualizarse como agentes de cambio en el ámbito rural, los estudiantes refuerzan su sentido de pertenencia y su dedicación al proceso formativo. Esta visión positiva sobre el rol que desempeñarán en el entorno productivo actúa como estímulo para sostener la permanencia y para asumir con mayor convicción los retos académicos.

Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera

Los estudiantes de Ingeniería Agronómica sostienen motivaciones profundas que los impulsan a completar su formación universitaria, vinculadas con aspiraciones profesionales y con un compromiso ético hacia el desarrollo del sector agropecuario. Puertas et al. (2024) destacan que la imagen positiva del profesional agropecuario, concebido como agente de transformación y gestor de procesos sostenibles, funciona como motor interno que fortalece la permanencia. Al visualizarse en ese rol, los estudiantes enfrentan los desafíos académicos con mayor convicción, reconociendo que su formación tiene un impacto directo en el bienestar rural. La vocación se convierte en

una fuerza que orienta el esfuerzo y da sentido al trayecto formativo, incluso en contextos de alta exigencia y limitaciones estructurales.

Figura 25. *Motivaciones para culminar la carrera*



Nota: Elaboración Propia

Para Guaymasí (2023) identifica que la decisión de culminar la carrera está influida por factores personales como la vocación, la percepción de autoeficacia y las expectativas de futuro, junto con elementos contextuales como el respaldo familiar y el acompañamiento institucional. La interacción entre estos componentes genera una base sólida para la resiliencia académica, permitiendo que los estudiantes mantengan el compromiso incluso en situaciones adversas. A medida que se acumulan experiencias significativas, las motivaciones evolucionan y se reconfiguran, adaptándose a nuevas metas y desafíos. La trayectoria universitaria se vive como un proceso dinámico, donde cada etapa aporta sentido y reafirma el propósito profesional, más allá de los logros inmediatos.

El reconocimiento social que anticipan los estudiantes en su futuro laboral también influye en la decisión de persistir y concluir la carrera. La expectativa de ejercer una profesión valorada, con capacidad de incidir en el desarrollo agropecuario del país,

refuerza el sentido de propósito y la dedicación al estudio. Cuando se combinan vocación, apoyo social y proyección profesional, se consolida un imaginario motivacional que sostiene el esfuerzo académico. Por esa razón, las instituciones educativas deben implementar políticas que fortalezcan estos factores, promoviendo una formación integral que reconozca la identidad del estudiante y lo prepare

Código Abierto: Avances científicos

La investigación en Ingeniería Agronómica constituye un pilar fundamental para la formación profesional, al situar al estudiante en un entorno marcado por la innovación y la transformación tecnológica. Arone et al. (2024) señalan que la integración de saberes provenientes de distintas disciplinas ha permitido desarrollar técnicas que optimizan la producción, promueven el uso responsable de los recursos naturales y favorecen la adaptación frente al cambio climático. El impacto de estos desarrollos se refleja en el currículo universitario, que incorpora contenidos actualizados y promueve el vínculo entre teoría y aplicación. Participar en proyectos científicos despierta el interés por resolver problemas concretos del sector agropecuario, y proyecta al estudiante hacia un futuro profesional dinámico, donde el conocimiento se convierte en herramienta de transformación rural.

EST.1 Aprender nuevos avances científicos sobre la carrera

Además de ampliar el horizonte técnico, la investigación contemporánea impulsa una formación que estimula la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de análisis frente a situaciones complejas. La interacción entre campos como la biotecnología, la ingeniería ambiental y la ciencia de datos permite que el futuro ingeniero agrónomo se prepare para enfrentar desafíos con soluciones sostenibles y contextualizadas. Al incorporar esta perspectiva en su proceso formativo, el estudiante fortalece su vocación y reafirma el compromiso con una carrera que busca incidir positivamente en el entorno productivo. El egreso representa más que una culminación académica; marca el comienzo de una trayectoria profesional con impacto social, ético y ambiental, alineada con las necesidades del país y los desafíos globales.

Código Abierto: Obtener el título

Dentro del imaginario colectivo de quienes cursan Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira, alcanzar el título universitario representa mucho más que la culminación de un ciclo académico. Parra et al. (2021) explican que la integración progresiva del conocimiento durante la formación permite visualizar el título como una validación concreta de las competencias adquiridas, lo cual refuerza el compromiso con el estudio y la constancia frente a los desafíos. La motivación que emerge de esa expectativa se vincula con el deseo de reconocimiento profesional y personal, y se convierte en una fuerza que sostiene la permanencia. En medio de exigencias curriculares y contextos adversos, la meta de titularse actúa como horizonte que orienta el esfuerzo y da sentido al trayecto formativo.

EST.4 Me motiva principalmente tener mi título y la libertad profesional que eso trae.

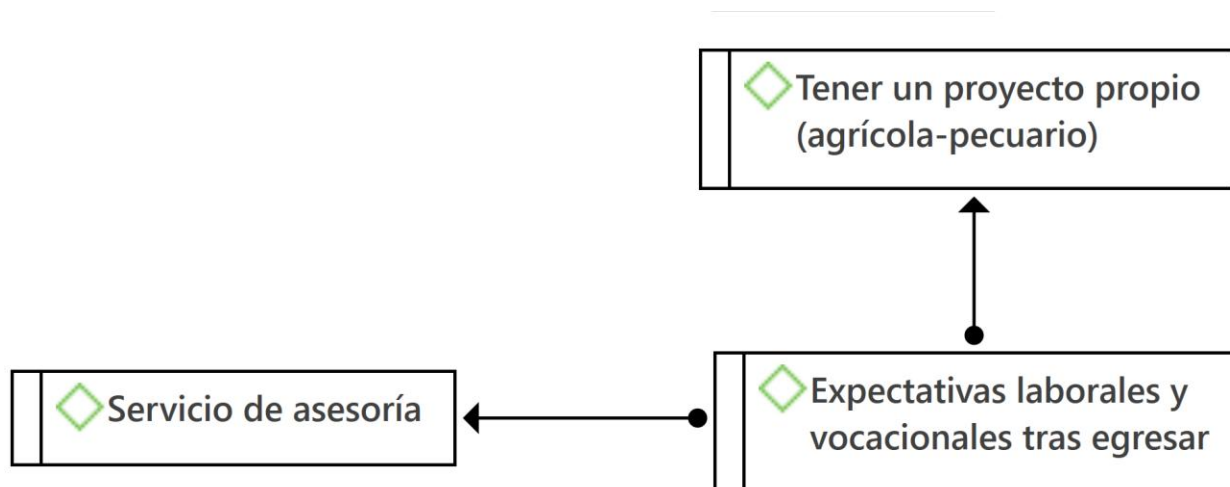
Además de su valor académico, el título es concebido como una herramienta que facilita el acceso a oportunidades laborales y sociales, proyectando al estudiante hacia un futuro con mayor estabilidad y propósito. La imagen de un profesional capaz de incidir en el desarrollo agropecuario regional alimenta la vocación y fortalece la resiliencia ante las dificultades. Al convertirse en símbolo de logro y pertenencia, el título legitima la identidad profesional en construcción y reafirma la importancia de culminar la carrera con éxito. La motivación que se asocia a ese reconocimiento condensa aspiraciones personales, compromiso institucional y proyección comunitaria, elementos clave para comprender los procesos de ingreso, permanencia y egreso en el contexto universitario venezolano.

Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar

La proyección profesional de los estudiantes de Ingeniería Agronómica se construye desde el inicio de la carrera, alimentada por la expectativa de ejercer en espacios donde el conocimiento técnico tenga un impacto tangible. Pachón y Pabón (2022) evidencian que la empleabilidad de los egresados está marcada por la capacidad de adaptarse a las demandas del sector agropecuario, así como por la pertinencia de la

formación recibida. La posibilidad de acceder a cargos relacionados con la gestión de recursos, el diseño de proyectos productivos y la asesoría técnica configura un horizonte laboral que motiva la permanencia. Visualizar un futuro profesional estable y vinculado al desarrollo rural refuerza el compromiso académico y la vocación de servicio.

Figura 26. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar



Nota: Elaboración Propia

Además del interés por insertarse en el mercado laboral, los egresados valoran el sentido transformador de su profesión. Rivas y Navarro (2024) señalan que el proceso de búsqueda de empleo está atravesado por expectativas personales que van más allá del salario o la estabilidad económica. La aspiración de contribuir al bienestar colectivo, liderar iniciativas sostenibles y participar en procesos de innovación agropecuaria forma parte del imaginario vocacional que se consolida durante la formación. La experiencia universitaria, las prácticas de campo y el acompañamiento docente permiten que el estudiante reconozca su potencial como agente de cambio, lo cual fortalece la identidad profesional y orienta las decisiones al egresar.

Al culminar la carrera, el título universitario representa una credencial que habilita el ejercicio profesional, pero también simboliza el cierre de una etapa marcada por esfuerzo, aprendizaje y transformación personal. Las expectativas laborales y vocacionales se entrelazan en una visión integral del futuro, donde el ingeniero agrónomo se proyecta como actor clave en el desarrollo regional. La motivación por aplicar

conocimientos, generar impacto y construir soluciones sostenibles sostiene el vínculo con la profesión y reafirma el valor de la formación recibida. En ese contexto, las instituciones educativas tienen el reto de fortalecer la articulación entre formación y empleabilidad, promoviendo trayectorias que respondan a las necesidades del país y a los sueños de quienes apuestan por la agronomía como camino de vida.

Código Abierto: Tener un proyecto propio (agrícola-pecuario)

La aspiración de desarrollar un proyecto agrícola o pecuario propio se configura como una motivación central en la trayectoria formativa de los estudiantes de Ingeniería Agronómica. Rincón (2023) señala que las experiencias en sistemas de emprendimiento e innovación dentro del sector agropecuario permiten que los futuros profesionales identifiquen oportunidades productivas en sus comunidades, articulando saberes técnicos con prácticas sostenibles. La posibilidad de liderar iniciativas propias fortalece el vínculo entre vocación y territorio, y proyecta al estudiante como agente activo en el desarrollo rural; de esta manera se impulsa la permanencia, al conectar el esfuerzo académico con metas concretas que trascienden el aula y se vinculan con el bienestar colectivo. Muchos estudiantes sueñan con establecer unidades de producción familiar, recuperar tierras abandonadas o implementar cultivos agroecológicos que respondan a las necesidades locales. En ese horizonte, el proyecto propio se convierte en símbolo de autonomía, propósito y transformación.

EST.3 En comienzo me gustaría poder obtener más experiencia en campo bien sea con una finca o empresa, para así en un futuro forjar la posibilidad de desarrollar o gestionar mi propio proyecto agrícola/ganadero

Además de representar una alternativa laboral, el proyecto personal se concibe como espacio de innovación, aprendizaje continuo y construcción de identidad profesional. La gestión de recursos, el diseño de modelos productivos adaptados al contexto local y la implementación de tecnologías apropiadas configuran un escenario donde el ingeniero agrónomo puede aplicar su formación de manera integral. Rincón (2023) destaca que los sistemas de emprendimiento exitosos surgen cuando se combinan conocimientos técnicos con sensibilidad social y visión estratégica. Algunos egresados han logrado consolidar iniciativas en producción caprina, cultivos de ciclo

corto o procesamiento artesanal de alimentos, generando empleo y dinamizando economías rurales. La universidad cumple un rol clave al fomentar capacidades emprendedoras, brindar acompañamiento técnico y promover una cultura de autogestión que permita a los egresados consolidar sus proyectos con ética, creatividad y compromiso territorial.

Código Abierto: Servicio de asesoría

Ofrecer servicios de asesoría técnica se proyecta como una opción laboral significativa para los estudiantes de Ingeniería Agronómica, quienes aspiran a convertirse en referentes dentro de sus comunidades al brindar acompañamiento especializado en procesos productivos. Chávez et al. (2023) documentan una experiencia concreta en el cultivo de cacao, donde la asesoría brindada por profesionales agrónomos permitió mejorar prácticas de manejo, optimizar el uso de insumos y fortalecer la toma de decisiones de los productores. Este tipo de intervención técnica, basada en el conocimiento contextualizado y la transferencia de saberes, representa un modelo inspirador para quienes desean ejercer su profesión con impacto directo en el desarrollo rural. La posibilidad de orientar a pequeños y medianos productores, cooperativas o emprendimientos familiares fortalece la vocación y alimenta el deseo de contribuir activamente al bienestar colectivo.

EST.4. Espero encontrar un buen trabajo, quizá en una finca o con una empresa que venda insumos técnicos, también me gustaría emprender mi propio servicio de asesoría, lo que más quiero es no quedarme sin trabajo.

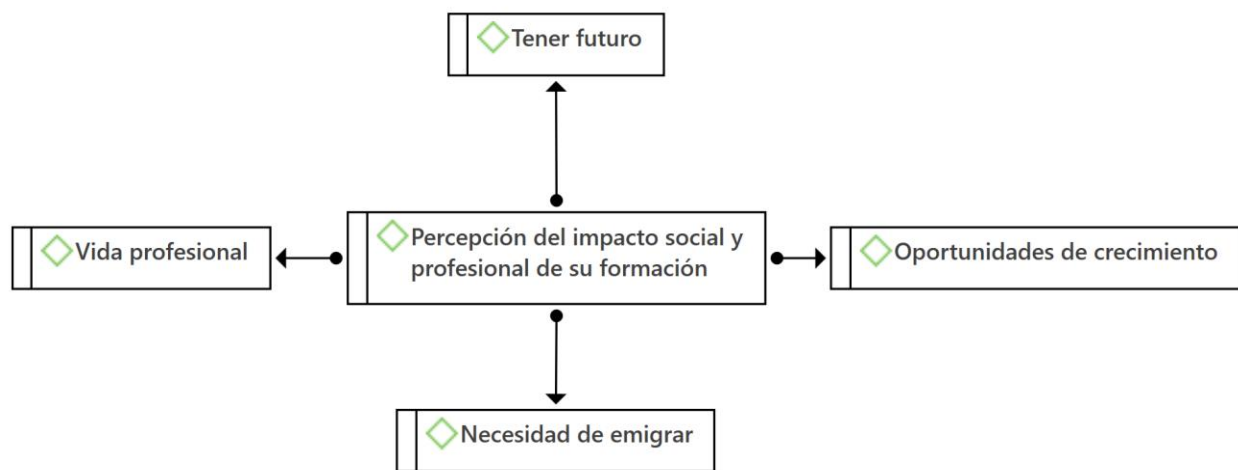
Además de representar una fuente de ingresos, la asesoría permite al egresado aplicar su formación de manera flexible, creativa y comprometida con el entorno. Muchos estudiantes visualizan su futuro profesional acompañando procesos de transición agroecológica, diseñando planes de fertilización, implementando sistemas de riego o capacitando a comunidades en prácticas sostenibles. La aspiración de brindar soluciones técnicas adaptadas a las realidades locales se convierte en motor de permanencia, al conectar el aprendizaje universitario con un propósito tangible. En ese horizonte, la universidad tiene el reto de fortalecer competencias comunicativas, pensamiento estratégico y capacidad de diagnóstico, preparando al estudiante para asumir con

solvencia el rol de asesor. La proyección de una carrera basada en el servicio técnico y la transformación productiva reafirma el valor social de la agronomía en el contexto venezolano.

Codificación Axial: Percepción del Impacto social y profesional de su formación

La formación en Ingeniería Agronómica se proyecta como una vía para incidir en el desarrollo rural desde una perspectiva técnica, ética y comprometida con las realidades locales. Olmedo et al. (2025) afirman que el perfil profesional debe responder a los desafíos de la globalización sin perder de vista el contexto social donde se ejerce. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes reconocen que su preparación les permite contribuir a la seguridad alimentaria, mejorar prácticas productivas y promover el bienestar colectivo.

Figura 27. *Percepción del Impacto social y profesional de su formación*



Nota: Elaboración Propia.

El vínculo entre conocimiento y transformación social fortalece el compromiso con la carrera, al conectar el esfuerzo académico con la posibilidad de generar cambios significativos en sus comunidades. La formación se vive como un proceso que habilita la acción transformadora, más allá del aula y de los contenidos curriculares. Desde el plano profesional, la carrera brinda herramientas para asumir responsabilidades técnicas, liderar proyectos agropecuarios y participar en procesos de innovación. Perusset (2014)

sostiene que la formación en ingeniería debe incorporar una conciencia crítica sobre el impacto que genera el ejercicio profesional en la sociedad. Algunos egresados se han posicionado como asesores, promotores de prácticas sostenibles o gestores de unidades productivas, consolidando trayectorias laborales con propósito. La preparación universitaria se valora por su contenido técnico y por la capacidad que ofrece para construir una identidad profesional orientada al servicio; en ese horizonte, la universidad tiene el reto de articular saberes, vocación y compromiso territorial en cada etapa del proceso formativo.

Además de las competencias técnicas, los estudiantes valoran la dimensión humana de su formación, al reconocer que el ejercicio profesional implica sensibilidad frente a las necesidades del entorno. La posibilidad de contribuir al desarrollo agropecuario con responsabilidad social, generar empleo local y promover prácticas respetuosas con el ambiente refuerza la convicción de que la agronomía es una carrera con sentido. La articulación entre vocación, conocimiento y acción permite que el egresado se proyecte como agente de cambio, capaz de incidir en políticas públicas, procesos comunitarios y dinámicas productivas. En ese marco, la formación agronómica se consolida como una herramienta para construir futuro, dignificar el trabajo rural y fortalecer el tejido social venezolano.

Código Abierto: Tener futuro

La aspiración de tener un futuro profesional digno y estable representa una motivación profunda para quienes cursan Ingeniería Agronómica en contextos rurales. Furche (2023) plantea que los cambios esperados en los sistemas agroalimentarios exigen una formación capaz de anticipar tendencias, adaptarse a nuevas demandas y responder con innovación. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes visualizan el egreso como una oportunidad para construir una vida con propósito, vinculada al desarrollo local y a la transformación productiva. La posibilidad de liderar proyectos, generar empleo y contribuir a la seguridad alimentaria fortalece la convicción de que la carrera ofrece herramientas para construir futuro. En ese horizonte,

el conocimiento técnico se convierte en plataforma para la autonomía, la resiliencia y la acción estratégica.

EST.2. Esta carrera puede tener futuro, pero con personas que en realidad le apasionen el campo.

Además de las competencias profesionales, el futuro se proyecta como un espacio donde el egresado puede ejercer con ética, creatividad y compromiso territorial. Algunos estudiantes sueñan con establecer unidades de producción familiar, brindar asesoría técnica o participar en redes de innovación agroecológica. Furche (2023) destaca que la formación agronómica debe incorporar una visión prospectiva, capaz de preparar a los profesionales para escenarios complejos y cambiantes. La expectativa de tener futuro va más allá de la estabilidad económica; incorpora el deseo de incidir positivamente en el entorno, dignificar el trabajo rural y construir trayectorias laborales con sentido. En ese marco, la universidad tiene el reto de fortalecer capacidades estratégicas, fomentar el pensamiento crítico y acompañar a los estudiantes en la construcción de un proyecto de vida profesional con impacto social.

Código Abierto: Vida profesional

La vida profesional representa una meta central para los estudiantes de Ingeniería Agronómica, quienes aspiran a ejercer con autonomía, impacto y sentido de pertenencia. Puertas et al. (2024) sostiene que la inserción laboral de los egresados del área agropecuaria depende tanto de las competencias técnicas adquiridas como de la capacidad de adaptarse a contextos productivos diversos. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes visualizan su futuro profesional liderando unidades de producción, brindando asesoría técnica o participando en proyectos de desarrollo rural. La posibilidad de aplicar conocimientos en escenarios reales, generar ingresos propios y contribuir al bienestar colectivo fortalece la motivación por culminar la carrera. En ese horizonte, la vida profesional deja de ser entendida como un destino fijo y se asume como un proceso dinámico que exige preparación constante, visión estratégica y compromiso ético.

EST.4. Para mí, es la prueba de mi esfuerzo y el inicio de mi vida profesional, para mi comunidad, espero que signifique que tienen un profesional que puede ayudar a que los productos sean mejores y a que se use mejor el agua y la tierra.

Además de las oportunidades laborales tradicionales, la vida profesional en agronomía ofrece caminos alternativos vinculados al emprendimiento, la docencia, la investigación y la cooperación internacional. Puertas et al. (2024) destaca que los egresados que logran articular su formación con las necesidades del entorno productivo tienen mayores posibilidades de consolidar trayectorias sostenibles. Algunos profesionales han desarrollado iniciativas exitosas en agroindustria artesanal, producción agroecológica o educación técnica rural, demostrando que la carrera permite múltiples formas de inserción. La universidad, en ese sentido, tiene el reto de preparar a sus estudiantes para un ejercicio profesional flexible, crítico y contextualizado, capaz de responder a los desafíos del país y de la región andina. La vida profesional se convierte así en un espacio de realización personal y transformación social, donde el conocimiento se pone al servicio de la tierra y de quienes la trabajan.

Código Abierto: Necesidad de emigrar

La necesidad de emigrar aparece como una preocupación latente entre los estudiantes de Ingeniería Agronómica, quienes enfrentan un contexto nacional marcado por limitaciones económicas, escasez de oportunidades laborales y precariedad institucional. Sánchez et al. (2024) señala que la migración profesional en América Latina responde a factores estructurales que afectan la capacidad de los jóvenes para consolidar proyectos de vida en sus países de origen. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos estudiantes expresan el deseo de buscar mejores condiciones en el extranjero, motivados por la posibilidad de ejercer su carrera con estabilidad, reconocimiento y acceso a tecnologías actualizadas. La decisión de emigrar no se toma a la ligera; responde a una estrategia de supervivencia y realización profesional ante un entorno que no siempre garantiza condiciones dignas para el ejercicio agronómico.

EST.1 Depende de la situación económica que tenga el país cuando me gradué y exista la necesidad de emigrar

A pesar de las dificultades, muchos estudiantes aspiran a formarse con excelencia para competir en mercados internacionales, participar en programas de cooperación técnica o integrarse a redes globales de innovación agropecuaria. Sánchez et al. (2024) destaca que la migración puede convertirse en una oportunidad para ampliar horizontes, adquirir nuevas competencias y fortalecer el perfil profesional, siempre que se mantenga el vínculo con las raíces y el compromiso con el desarrollo de origen. Algunos egresados han logrado insertarse en proyectos agrícolas en países vecinos, colaborar con organismos multilaterales o continuar estudios de posgrado en instituciones extranjeras. La universidad, en ese sentido, tiene el reto de preparar a sus estudiantes para escenarios diversos, brindando herramientas que les permitan ejercer con solvencia dentro y fuera del país. La necesidad de emigrar se convierte así en una posibilidad de expansión, pero también en un llamado a fortalecer las condiciones locales para que el talento agronómico pueda florecer sin fronteras.

Código Abierto: Oportunidades de crecimiento

La carrera de Ingeniería Agronómica ofrece múltiples oportunidades de crecimiento para quienes se forman con vocación, disciplina y compromiso social. González y González (2019) identifica diversos campos de inserción profesional para los egresados, como la agroindustria, la investigación, la consultoría, la gestión ambiental y la extensión agrícola. Puedes consultar el artículo completo aquí. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes reconocen que su formación les permite acceder a espacios de desarrollo vinculados al emprendimiento, la docencia rural y la cooperación técnica. La posibilidad de participar en proyectos de impacto, vincularse con redes productivas y acceder a programas de formación continua alimenta el deseo de avanzar profesionalmente.

EST.4. Definitivamente, el salario y las oportunidades de crecimiento, si me pagan poco o si solo encuentro trabajos muy rutinarios, lo pensaría dos veces, necesito ver que puedo aplicar mis conocimientos y que la profesión tiene prestigio y futuro en mi región.

Además de las oportunidades individuales, el crecimiento profesional en agronomía se vincula con el fortalecimiento del tejido social y productivo del país. González y González (2019) destaca que los egresados que logran integrar sus competencias con las necesidades del entorno tienen mayor capacidad de generar cambios sostenibles. Algunos profesionales han desarrollado iniciativas exitosas en producción agroecológica, agroindustria artesanal o educación técnica rural, demostrando que la carrera permite múltiples formas de inserción. La universidad, en ese sentido, tiene el reto de preparar a sus estudiantes para un ejercicio profesional flexible, crítico y contextualizado, capaz de responder a los desafíos del país y de la región andina. Las oportunidades de crecimiento se convierten así en motores de permanencia, vocación y construcción de futuro.

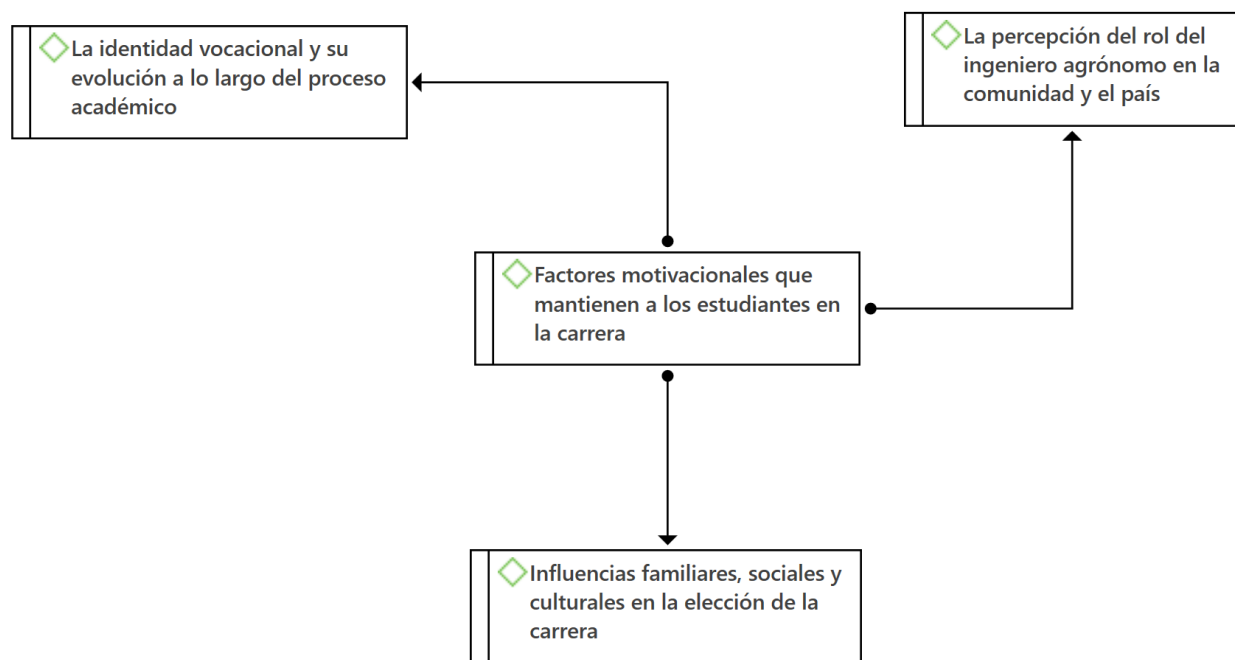
Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo

La motivación y la vocación profesional constituyen pilares fundamentales en la trayectoria educativa de los estudiantes de Ingeniería Agronómica. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos jóvenes ingresan con el deseo de contribuir al desarrollo rural, mejorar las condiciones de vida de sus comunidades y ejercer una profesión con sentido social. Vilca (2024) plantea que la orientación profesional debe sustentarse en un modelo integral que permita identificar intereses, fortalecer convicciones y proyectar trayectorias laborales coherentes con las realidades del entorno. La vocación se manifiesta en el compromiso con el aprendizaje, la disposición para el trabajo de campo y la búsqueda constante de soluciones técnicas contextualizadas. En ese marco, el proceso educativo se convierte en una experiencia formativa que articula saberes, valores y propósito.

Además del interés inicial, la motivación se fortalece mediante estrategias pedagógicas que vinculan la teoría con la práctica, el aula con el territorio y el conocimiento con la acción. Rivero et al. (2021) destacan que los programas de actividades diseñados para incentivar la motivación profesional en estudiantes de agronomía permiten consolidar el sentido de pertenencia y reafirmar la elección vocacional. Las visitas técnicas, los proyectos de extensión, las asesorías comunitarias

y los espacios de diálogo con productores locales generan experiencias significativas que enriquecen la formación. La motivación trasciende el rendimiento académico y se manifiesta en la participación activa, la curiosidad por aprender y la capacidad de visualizar el impacto futuro del ejercicio profesional. En ese horizonte, la universidad tiene el reto de cultivar vocaciones comprometidas, capaces de responder con sensibilidad y solvencia a los desafíos del país.

Figura 28. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo



Nota: Elaboración Propia

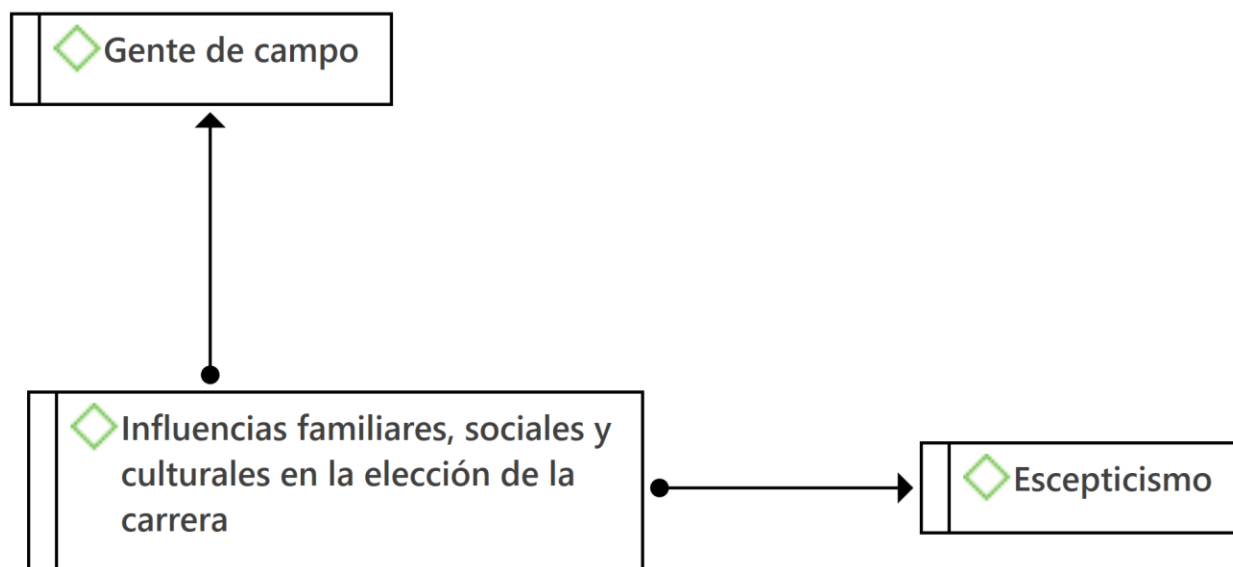
La vocación agronómica se consolida cuando el estudiante reconoce que su formación puede incidir en la transformación productiva, la sostenibilidad ambiental y la soberanía alimentaria. Vilca (2024) subraya que el desarrollo vocacional requiere acompañamiento continuo, espacios de reflexión y oportunidades para experimentar el valor social de la profesión. En la UNET, muchos estudiantes expresan que su motivación se alimenta del contacto directo con la tierra, del diálogo con comunidades rurales y de la posibilidad de construir futuro desde el conocimiento técnico. La vocación se convierte así en motor de permanencia, resiliencia y realización personal. En ese sentido, los factores motivacionales y vocacionales explican el desempeño académico y, además,

orientan el tipo de profesional que se desea formar: ético, contextualizado y comprometido con el país.

Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera

La elección de la carrera de Ingeniería Agronómica está profundamente influida por factores familiares que orientan las decisiones vocacionales desde edades tempranas. Sánchez (2020) sostiene que el entorno familiar actúa como mediador entre las aspiraciones individuales y las posibilidades reales de formación profesional, especialmente en contextos rurales donde la tradición agrícola tiene un peso significativo. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes provienen de familias vinculadas al trabajo en el campo, lo que genera una identificación natural con la agronomía como vía de continuidad y progreso. La figura del padre agricultor, la madre emprendedora rural o el abuelo productor se convierte en referente de esfuerzo y conocimiento práctico, reforzando el deseo de profesionalizar esa experiencia heredada.

Figura 29. *Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera*



Nota: Elaboración Propia

Además de la influencia familiar, los factores emocionales y culturales juegan un papel determinante en la construcción de la vocación. Ortiz (2025) plantea que la elección de carrera está atravesada por vínculos afectivos, expectativas comunitarias y

representaciones sociales que configuran el imaginario profesional. En zonas rurales, la agronomía se asocia con liderazgo, servicio y capacidad de transformación, lo que otorga prestigio a quienes deciden formarse en esa área. Las ferias agrícolas, las prácticas escolares en huertos comunitarios y las conversaciones familiares sobre producción alimentaria contribuyen a consolidar una imagen positiva de la carrera. La decisión de estudiar agronomía no surge de manera aislada; está vinculada a un entramado de significados compartidos que otorgan sentido y dirección al proyecto educativo.

La cultura local también incide en la forma en que se valora la educación superior, especialmente en comunidades donde el acceso a la universidad representa un logro colectivo. Sánchez (2020) destaca que las expectativas familiares no solo impulsan la elección; también acompañan el proceso formativo, generando redes de apoyo y reconocimiento. En la UNET, algunos estudiantes expresan que su ingreso a la carrera fue celebrado por sus comunidades como un paso hacia el desarrollo regional. La agronomía no se elige únicamente por sus contenidos técnicos; también por lo que representa en términos de movilidad social, dignificación del trabajo agrícola y posibilidad de construir futuro. En ese marco, las influencias familiares, sociales y culturales no solo orientan la elección; también dan forma al sentido profundo de la vocación agronómica.

Código Abierto: Gente de campo

La identidad rural constituye un factor determinante en la elección y permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica, especialmente en instituciones como la Universidad Nacional Experimental del Táchira. Muchos estudiantes se reconocen como gente de campo, no solo por su lugar de origen; también por el vínculo profundo que mantienen con la tierra, la producción agrícola y las dinámicas comunitarias. Gutiérrez (2022) señala que el perfil socioeconómico de los estudiantes agrónomos está marcado por condiciones de vulnerabilidad, junto a una fuerte conexión con el trabajo rural, lo que genera una motivación auténtica por profesionalizar saberes heredados. La carrera se convierte en una vía para dignificar el oficio campesino, mejorar las prácticas familiares y contribuir al desarrollo local desde una perspectiva técnica y comprometida.

EST.3 A menudo las sociedades nos ven solo como "gente de campo" sin reconocer la base científica, económica y tecnológica de nuestra formación. Siento que hay una falta de comprensión sobre el papel crucial que tenemos en la cadena alimentaria moderna.

Además de la dimensión productiva, la identidad como gente de campo configura una ética profesional basada en la resiliencia, la solidaridad y el respeto por los ciclos naturales. Algunos estudiantes expresan que su vocación nace del deseo de transformar las condiciones de vida en sus comunidades, liderar procesos de innovación agroecológica o fortalecer la soberanía alimentaria. Gutiérrez (2022) destaca que la formación agronómica debe responder a las realidades del entorno, reconociendo los saberes locales como base para el aprendizaje técnico. En ese horizonte, la universidad tiene el reto de articular el conocimiento académico con las experiencias rurales, formando profesionales capaces de ejercer con sensibilidad territorial, visión estratégica y compromiso social. Ser gente de campo no se reduce a una condición geográfica; representa una manera de comprender el mundo, aprender con la tierra y proyectar futuro desde ella.

Código Abierto: Escepticismo

El escepticismo frente a la carrera de Ingeniería Agronómica se manifiesta en estudiantes que perciben una brecha entre la formación académica y las condiciones reales del ejercicio profesional. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos jóvenes expresan dudas sobre la aplicabilidad de los contenidos, la calidad de las prácticas en campo y la viabilidad de insertarse laboralmente en un sector afectado por crisis estructurales. Espinoza et al. (2024) señalan que las percepciones estudiantiles sobre las prácticas agronómicas revelan tensiones entre lo aprendido y lo vivido, especialmente cuando los espacios formativos no logran reproducir las dinámicas productivas del entorno. El escepticismo no implica desinterés; expresa una actitud crítica que exige mayor coherencia entre teoría y práctica, junto con estrategias pedagógicas que fortalezcan la confianza en la carrera.

EST.4 Creo que la gente que no es del campo no tiene mucha idea y nos ve como poco importantes, la gente que sí está en el sector nos ve con más respeto, pero a veces con escepticismo ante las nuevas ideas.

Además de las limitaciones institucionales, el escepticismo se alimenta de experiencias personales y comunitarias que evidencian la precariedad del trabajo agrícola. Algunos estudiantes han observado cómo sus familias enfrentan dificultades para sostener la producción, acceder a insumos o comercializar sus cosechas, lo que genera incertidumbre sobre el impacto real de la formación técnica. Espinoza et al. (2024) destacan que la calidad de las prácticas en campo influye directamente en la percepción de utilidad de la carrera, y que su mejora puede revertir el desencanto y fortalecer la vocación. En ese horizonte, la universidad tiene el reto de construir espacios formativos que conecten con las realidades rurales, visibilicen experiencias exitosas y acompañen a los estudiantes en la construcción de un proyecto profesional con sentido. El escepticismo, lejos de ser una barrera, puede convertirse en motor de transformación cuando se canaliza hacia la innovación, la reflexión crítica y el compromiso territorial.

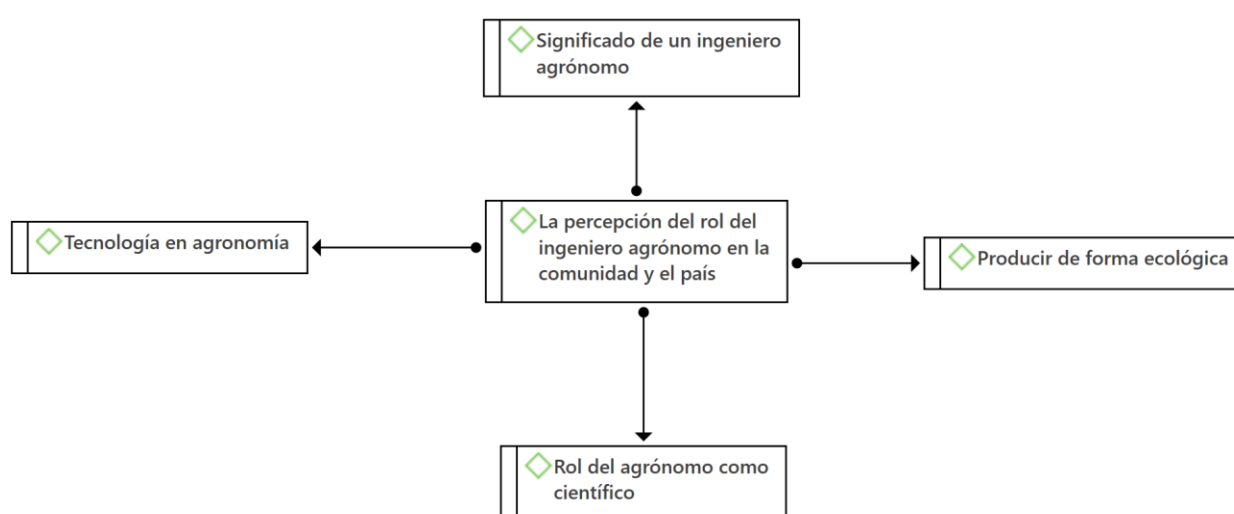
Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país

La figura del ingeniero agrónomo en Venezuela se percibe como un agente de transformación territorial, capaz de incidir en la producción alimentaria, el desarrollo rural y la sostenibilidad ambiental. En comunidades agrícolas del Táchira, el profesional agrónomo representa conocimiento técnico, liderazgo productivo y compromiso con las necesidades locales. Pérez y Gorety (2025) afirman que el currículo por competencias permite formar profesionales con capacidad de respuesta contextual, visión estratégica y sensibilidad social. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes expresan que su vocación se fortalece al visualizar el impacto que pueden generar en sus comunidades, ya sea mediante asesorías técnicas, proyectos agroecológicos o iniciativas de emprendimiento rural. La percepción del rol profesional se construye en diálogo con las realidades del entorno, los saberes locales y las expectativas colectivas.

Además del reconocimiento comunitario, el rol del ingeniero agrónomo se proyecta como pieza clave en la reconstrucción del país frente a la crisis agroalimentaria, la migración rural y el deterioro de las infraestructuras productivas. Puertas et al. (2024) destacan que la figura profesional agropecuaria ha evolucionado hacia un perfil más

integral, capaz de articular conocimientos técnicos con habilidades sociales, comunicativas y de gestión. Esta transformación responde a la necesidad de profesionales que, además de producir, lideren procesos de innovación, promuevan la asociatividad y fortalezcan la soberanía alimentaria. En ese horizonte, el profesional agrónomo se convierte en símbolo de resistencia, innovación y esperanza para las comunidades que dependen de la tierra. Su rol va más allá del campo; abarca la formulación de políticas, la educación rural y la defensa del territorio.

Figura 30. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país



Nota: Elaboración Propia

La percepción del rol profesional también se ve influida por los medios de comunicación, las experiencias familiares y los referentes locales. En zonas rurales, el ingeniero agrónomo es visto como alguien que puede dignificar el trabajo agrícola, mejorar las condiciones de vida y generar oportunidades de crecimiento. Pérez y Gorety (2025) subrayan que la formación académica debe reforzar esa percepción, brindando herramientas para el ejercicio ético, contextualizado y transformador. En la UNET, algunos estudiantes han logrado insertarse en proyectos comunitarios que les permiten ejercer con impacto directo, lo que reafirma su vocación y fortalece el vínculo con el territorio. El rol profesional no se impone desde afuera; se forma a partir de la experiencia, el compromiso y la capacidad de responder con sensibilidad a los desafíos del país.

Código Abierto: Significado de un ingeniero agrónomo

El significado de ser ingeniero agrónomo trasciende la dimensión técnica y se vincula con una vocación de servicio, transformación y sostenibilidad. En el contexto venezolano, el profesional agrónomo representa una figura clave para el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la gestión responsable de los recursos naturales. Su formación combina conocimientos científicos, habilidades prácticas y sensibilidad social, lo que le permite intervenir en procesos productivos, asesorar comunidades y diseñar estrategias de innovación agropecuaria. Euroinnova Business School (2025) señala que el ingeniero agrónomo puede desempeñarse en áreas como la investigación, la planificación territorial, la agroindustria y la educación rural, lo que evidencia la amplitud y profundidad de su rol. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos estudiantes asumen la carrera como un compromiso con la tierra, con sus raíces y con el futuro del país.

EST.1. El poder conocer el significado de un ingeniero agrónomo sobre que puede mejorar en las actividades del campo

Además de sus competencias técnicas, el ingeniero agrónomo encarna una ética profesional orientada al respeto por la vida, la equidad social y la sostenibilidad ambiental. Su labor no se limita a producir alimentos; implica comprender los sistemas agroecológicos, dialogar con los saberes locales y promover prácticas que dignifiquen el trabajo agrícola. En comunidades rurales, esta figura es vista como puente entre el conocimiento académico y las necesidades del territorio, lo que refuerza su valor simbólico y funcional. La formación agronómica en la UNET busca cultivar ese perfil integral, capaz de ejercer con rigor, sensibilidad y visión estratégica. Ser ingeniero agrónomo significa asumir un rol activo en la construcción de soluciones, en la defensa del campo y en la transformación de las condiciones de vida de quienes dependen de él.

Código Abierto: Rol del agrónomo como científico

El rol del ingeniero agrónomo como científico se ha fortalecido en respuesta a los desafíos contemporáneos que enfrenta el sector agroalimentario. En Venezuela, la necesidad de producir con eficiencia, adaptarse al cambio climático y garantizar la

soberanía alimentaria ha impulsado una visión más investigativa de la profesión. Boscán (2024) destaca que la agricultura digital ha transformado las prácticas productivas, exigiendo del agrónomo habilidades en análisis de datos, modelación de sistemas y aplicación de tecnologías emergentes. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos estudiantes participan en proyectos de investigación aplicada que les permiten comprender el comportamiento de los cultivos, optimizar recursos y generar soluciones contextualizadas. La figura científica del agrónomo no se restringe al laboratorio; también abarca el campo, donde cada decisión técnica implica una hipótesis, una evaluación y una mejora continua.

EST.3. e debe destacar más el rol del agrónomo como un científico y gestor de tecnología (experto en suelo, enfermedades, gestión ambiental, etc.). Mostrar que no solo trabajamos en el campo, sino también en laboratorios, oficinas y en la toma de decisiones que afectan la economía y el ambiente.

Además de su capacidad técnica, el agrónomo como científico debe ejercer con ética, rigor metodológico y compromiso social. La investigación agronómica no se orienta únicamente al aumento de los rendimientos; también tiene como propósito preservar la biodiversidad, mejorar la calidad de vida rural y promover sistemas sostenibles. Boscán (2024) subraya que el enfoque científico permite al profesional agrónomo anticipar problemas, diseñar estrategias resilientes y contribuir al conocimiento colectivo. En ese horizonte, la formación académica debe integrar competencias investigativas desde los primeros semestres, fomentando la curiosidad, el pensamiento crítico y la capacidad de formular preguntas relevantes. Ser agrónomo implica observar, experimentar y transformar, con la ciencia como herramienta para dignificar el trabajo agrícola y construir futuro desde el conocimiento.

Código Abierto: Tecnología en agronomía

La incorporación de tecnología en la agronomía ha transformado profundamente las prácticas productivas, los procesos de formación y las expectativas profesionales. En Venezuela, el uso de herramientas digitales, sensores, sistemas de información geográfica y plataformas de monitoreo ha permitido optimizar recursos, mejorar la toma de decisiones y aumentar la eficiencia en el manejo de cultivos. Boscán (2024) señala

que la agricultura digital representa una oportunidad para modernizar el sector agropecuario, integrando innovación con sostenibilidad. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos estudiantes participan en proyectos que utilizan drones, software de análisis y modelos predictivos para evaluar el comportamiento de los sistemas agrícolas. La tecnología deja de ser vista como un lujo y se asume como una necesidad estratégica para enfrentar los desafíos del cambio climático, la escasez de insumos y la competitividad global.

EST.2. Pienso que la sociedad espera tecnología en los agrónomos para poder obtener mejores rendimientos en sus cultivos

Además de su aplicación técnica, la tecnología en agronomía exige una formación integral que combine conocimientos científicos, habilidades digitales y sensibilidad territorial. Boscán (2024) destaca que el profesional agrónomo debe tener la capacidad de analizar datos, ajustar herramientas a las particularidades de los contextos rurales y fomentar soluciones accesibles que respondan a las necesidades de los pequeños productores. En ese sentido, la universidad tiene el reto de actualizar sus planes de estudio, incorporar laboratorios especializados y fomentar el pensamiento crítico frente a la automatización del campo. La tecnología no reemplaza el saber campesino; lo fortalece, permitiendo que el ingeniero agrónomo actúe como mediador entre la innovación y la tradición. En el contexto venezolano, la tecnología se convierte en aliada para dignificar el trabajo agrícola, fortalecer la soberanía alimentaria y construir futuro desde el conocimiento aplicado.

Código Abierto: Producir de forma ecológica

La producción ecológica representa una alternativa estratégica frente a los modelos agrícolas convencionales que han generado impactos negativos en los ecosistemas y en la salud humana. En Venezuela, el enfoque agroecológico ha cobrado relevancia como respuesta a la crisis agroalimentaria, la escasez de insumos y la necesidad de preservar la biodiversidad. Rodríguez et al. (2017) afirman que los planes de estudio en agronomía deben incorporar principios de sostenibilidad, manejo responsable de los recursos y respeto por los ciclos naturales. En la Universidad

Nacional Experimental del Táchira, algunos estudiantes participan en proyectos comunitarios que promueven el uso de abonos orgánicos, la rotación de cultivos y la recuperación de suelos degradados. Producir de forma ecológica no implica renunciar a la productividad; exige transformar las prácticas para hacerlas compatibles con la vida.

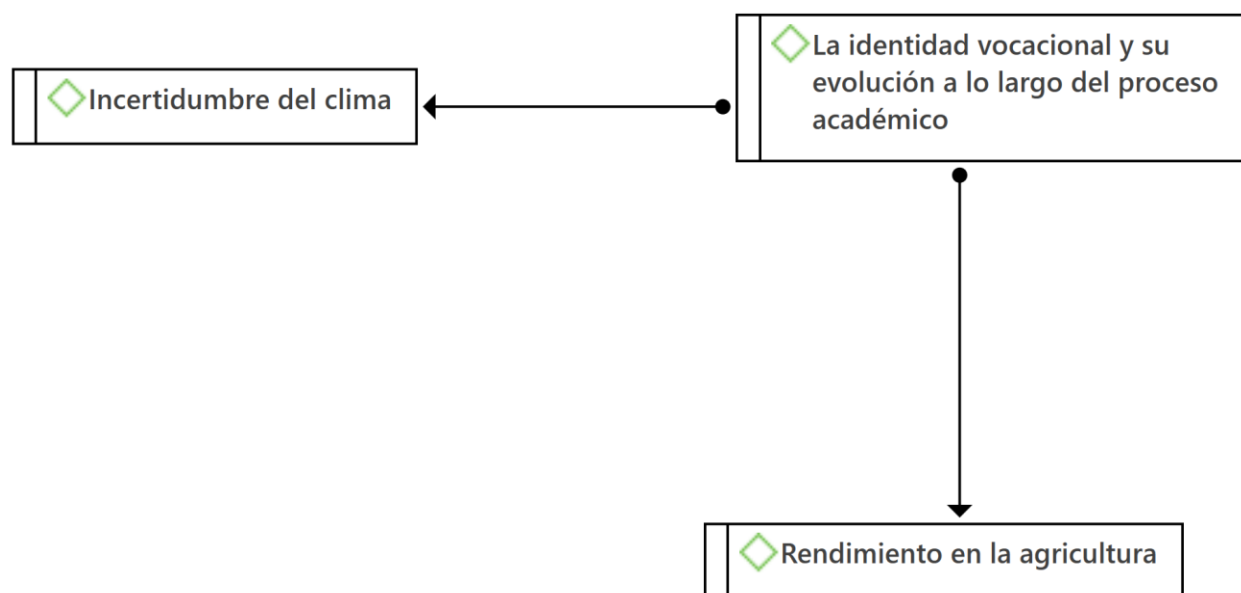
EST.4 Se está empezando a valorar la asesoría para producir más limpio y ecológico.

Además de su dimensión técnica, la producción ecológica exige una ética profesional orientada al cuidado del entorno, la equidad social y la soberanía alimentaria. Rodríguez et al. (2017) destacan que el enfoque agroecológico permite al ingeniero agrónomo ejercer con sensibilidad territorial, promoviendo sistemas resilientes y adaptados a las condiciones locales. En ese sentido, la formación académica debe fomentar el pensamiento crítico, la investigación participativa y el diálogo con los saberes campesinos. En el contexto venezolano, producir de forma ecológica se convierte en una estrategia de resistencia, de innovación y de compromiso con el futuro. El profesional agrónomo no se dedica únicamente al cultivo de alimentos; también promueve relaciones sostenibles entre la tierra, la comunidad y el conocimiento.

Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico

La identidad vocacional en estudiantes de Ingeniería Agronómica se configura desde el ingreso a la carrera como una mezcla de expectativas, influencias familiares y aspiraciones personales. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, muchos jóvenes llegan con una idea general sobre el trabajo agrícola, pero sin una noción clara del alcance profesional de la agronomía. Reyes et al. (2017) afirman que los intereses vocacionales se construyen progresivamente, a medida que el estudiante se vincula con los contenidos, las prácticas y los referentes profesionales. La vocación no se define en el momento de elegir la carrera; se transforma con cada experiencia formativa, cada reto académico y cada contacto con el entorno rural. En ese sentido, el proceso de formación no solo transmite conocimientos, también moldea la identidad profesional.

Figura 31. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico



Nota: Elaboración Propia.

A medida que avanzan los semestres, la identidad vocacional se fortalece o se reconfigura según las vivencias académicas, las prácticas en campo y el acompañamiento institucional. Pérez et al. (2022) destacan que los factores de ingreso y permanencia en la carrera están profundamente ligados a la percepción que el estudiante construye sobre su rol profesional. En la UNET, algunos jóvenes descubren su vocación al participar en proyectos comunitarios, liderar iniciativas agroecológicas o enfrentar desafíos reales en contextos rurales. La evolución vocacional no responde a una trayectoria lineal; está marcada por momentos de duda, reafirmación y crecimiento. La universidad tiene el reto de acompañar ese proceso, brindando espacios de reflexión, tutoría y diálogo que permitan al estudiante construir una identidad profesional sólida y contextualizada.

La consolidación de la identidad vocacional también depende de factores emocionales, sociales y simbólicos que atraviesan la experiencia universitaria. Reyes et al. (2017) señalan que el sentido de pertenencia, el reconocimiento de los pares y la

conexión con el territorio influyen en cómo el estudiante se percibe como futuro profesional. En el contexto venezolano, donde el trabajo agrícola enfrenta múltiples desafíos, asumir la vocación agronómica implica un compromiso ético con la tierra, con las comunidades y con el país. Pérez et al. (2022) subrayan que la formación debe integrar dimensiones afectivas, culturales y territoriales para que la vocación no sea solo una elección académica, también una forma de vida. La identidad vocacional se construye en el hacer, en el vínculo con el entorno y en la capacidad de transformar lo aprendido en acción significativa.

Código Abierto: Rendimiento en la agricultura

El rendimiento en la agricultura depende de múltiples factores que van desde la calidad del suelo y el manejo técnico hasta las condiciones climáticas y socioeconómicas del entorno. En Venezuela, la productividad agrícola enfrenta desafíos estructurales que afectan la eficiencia de los cultivos, la disponibilidad de insumos y la estabilidad de los mercados. Guevara (2022) señala que el aprendizaje significativo en estudiantes de agronomía permite comprender la complejidad de los sistemas productivos, identificar variables críticas y proponer soluciones contextualizadas. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos proyectos académicos han logrado mejorar el rendimiento de cultivos mediante prácticas agroecológicas, rotación inteligente y uso racional del agua. El rendimiento no se mide únicamente en toneladas; también se valora en sostenibilidad, impacto social y capacidad de adaptación.

EST.1. La capacidad de escudriñar e innovar nuevas tecnologías para obtener mejores rendimientos en la agricultura

Además de los factores técnicos, el rendimiento agrícola está vinculado a la formación profesional del ingeniero agrónomo, quien debe integrar conocimientos científicos con sensibilidad territorial. Guevara (2022) destaca que el proceso formativo debe fomentar la capacidad de análisis, la toma de decisiones estratégicas y el compromiso con la mejora continua. En ese sentido, el rendimiento se convierte en una Codificación Selectiva dinámica, que no depende exclusivamente de la tecnología, ya que también intervienen el criterio ético, la planificación y el diálogo con los saberes locales. En el contexto venezolano, mejorar el rendimiento agrícola implica repensar los

modelos productivos, fortalecer la educación agronómica y generar condiciones para que el conocimiento se traduzca en resultados concretos. El profesional agrónomo no solo cultiva la tierra; también cultiva soluciones.

Código Abierto: Incertidumbre del clima

La incertidumbre climática representa uno de los mayores desafíos para la agricultura venezolana, afectando la planificación, la productividad y la seguridad alimentaria. En regiones como el Táchira, los cambios abruptos en las lluvias, las temperaturas extremas y la alteración de los ciclos agrícolas dificultan la toma de decisiones técnicas y económicas. La Fundación Instituto de Ingeniería (2025) advierte que la variabilidad climática y el cambio climático incrementan los riesgos agroclimáticos, generando impactos negativos en la producción y en la estabilidad de los sistemas agrícolas. En la Universidad Nacional Experimental del Táchira, algunos estudiantes han comenzado a incorporar herramientas de monitoreo climático, modelos predictivos y estrategias de adaptación en sus proyectos académicos. La incertidumbre no paraliza el trabajo agronómico; lo transforma en un ejercicio de anticipación, resiliencia y creatividad.

EST.4. Se espera que seamos buenos diagnosticando (como médicos de plantas) y que sepamos lidiar con la incertidumbre del clima.

Además de los efectos físicos, la incertidumbre climática influye en la dimensión emocional y vocacional del estudiante de agronomía. La necesidad de enfrentar escenarios impredecibles exige una formación que combine conocimientos científicos con sensibilidad territorial y capacidad de respuesta ética. La Fundación Instituto de Ingeniería (2025) subraya que los estudios de riesgo en Venezuela han abordado principalmente el componente socio-natural, dejando en segundo plano la evaluación específica de los riesgos agroclimáticos. En ese sentido, la universidad tiene el reto de integrar la gestión del riesgo climático en sus planes de estudio, promoviendo una visión crítica y proactiva. El profesional agrónomo no solo debe adaptarse al clima; debe liderar procesos de transformación que permitan a las comunidades enfrentar la incertidumbre con conocimiento, organización y esperanza.

Tabla 3. Acercamiento a los resultados (Estamento Egresados)

Codificación Selectiva	Codificación Axial	Codificación Abierta
Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	Motivaciones iniciales para escoger la carrera	. Tradición de familia . Falta de recursos económicos
		. Miedo a la matemática . Sustentabilidad
	Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos	. Compartir experiencia . Asesorar familiares del campo
	Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	. Funcionamiento de la planta . Conocimientos y técnicas
Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera	. Productos de calidad (alimenticios) . Mejoramiento genético
		. Plagas y enfermedades (plantas)
	Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio	. Bajo rendimiento académico . Retirar materias
	Apoyo institucional y familiar en la permanencia	. Apoyo de la familia . Beca trabajo
	Motivaciones para culminar la carrera.	. Competencia entre compañeros . Ingreso familiar

Imaginario social sobre el ingreso y proyección futura	Expectativas laborales y vocacionales tras egresar	. Experiencia laboral . Aumentar los conocimientos
	Percepción del impacto social y profesional de su formación	. Rentabilidad para el futuro . Cuidado de árboles frutales y ornamentales
		. Situación país . Sustento diario
Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera	. Soluciones . Nuevos avances (agronomía)
	La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país	. Confianza en los ingenieros . Mayor productividad (en el campo)
		. Resiliente . Mejorar la producción agrícola
	La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico	. Implementar la tecnología . Resolución de problemas

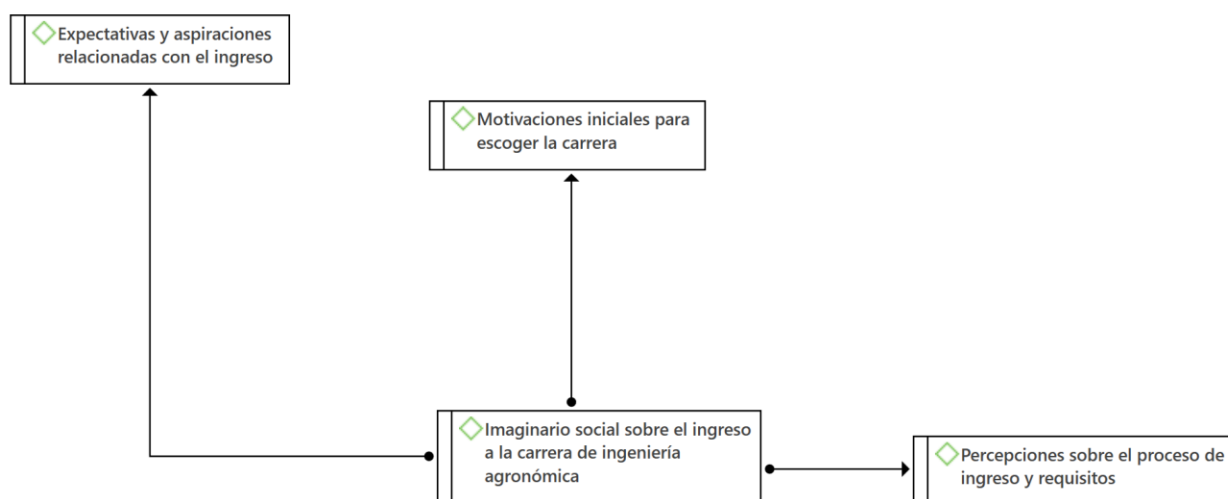
Nota: Elaboración Propia.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica

Para muchos egresados de Ingeniería Agronómica, el ingreso a la carrera estuvo rodeado de ideas preconcebidas que no siempre reflejaban la realidad del campo profesional. En el imaginario social venezolano, la agronomía ha sido asociada con labores manuales, trabajo rural y escasa proyección económica, lo que ha generado

dudas y resistencia en familias y círculos cercanos. Según Pérez y Gorety (2025), los estudiantes que optan por esta carrera enfrentan una carga simbólica que los obliga a justificar su elección frente a quienes consideran que la ingeniería agronómica tiene menor prestigio que otras disciplinas. Egresados de la Universidad Nacional Experimental del Táchira relatan que, al iniciar sus estudios, debieron enfrentar comentarios que subestimaban su vocación, asociándola con “trabajo de campo sin futuro” o “carrera para quienes no lograron entrar en otras áreas”.

Figura 32. *Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica*



Nota: Elaboración Propia.

Con el paso del tiempo, muchos egresados han logrado resignificar esa visión compartida a través de su ejercicio profesional, demostrando que la agronomía no se limita a sembrar; también involucra investigar, planificar, liderar y transformar territorios. Puertas et al. (2024) destacan que la figura del ingeniero agrónomo ha evolucionado hacia un perfil más integral, capaz de incidir en políticas públicas, procesos agroindustriales y estrategias de sostenibilidad. Egresados que han trabajado en proyectos comunitarios, instituciones gubernamentales o empresas privadas han contribuido a cambiar la percepción social, mostrando que la carrera ofrece oportunidades reales de impacto y crecimiento. Aun así, reconocen que el imaginario social sigue siendo un obstáculo para el ingreso vocacional, especialmente en zonas urbanas donde se desconoce el alcance técnico y científico de la profesión.

La transformación del imaginario social sobre la carrera requiere esfuerzos institucionales, testimonios públicos y una mayor visibilidad del rol profesional. Egresados de la UNET proponen que las universidades promuevan campañas informativas, ferias vocacionales y espacios de diálogo donde se muestre la diversidad de campos en los que puede ejercer un ingeniero agrónomo. Pérez y Gorety (2025) subrayan que el currículo por competencias permite formar profesionales capaces de responder a los desafíos del país, lo que debería reflejarse en una narrativa social más justa y actualizada. Las representaciones compartidas no se transforman mediante discursos abstractos; requieren ejemplos concretos, trayectorias visibles y resultados tangibles. Para los egresados, dignificar la carrera comienza por compartir sus experiencias, visibilizar sus logros y acompañar a los nuevos estudiantes en la construcción de una vocación libre de prejuicios.

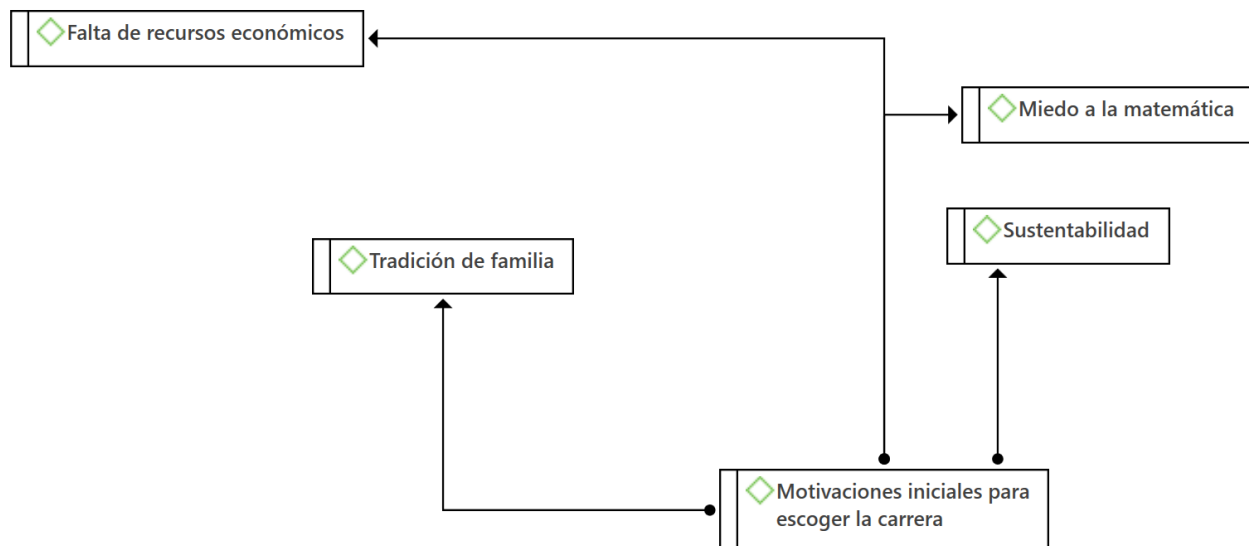
Codificación Axial: Motivaciones iniciales para escoger la carrera

Desde la perspectiva de los egresados de Ingeniería Agronómica, las motivaciones iniciales para escoger la carrera fueron diversas y, en muchos casos, atravesadas por factores familiares, territoriales y vocacionales. Algunos relatan que crecieron en entornos rurales donde el trabajo con la tierra formaba parte de la vida cotidiana, lo que generó una conexión temprana con la agricultura. Otros señalan que su decisión estuvo influenciada por el deseo de contribuir al desarrollo del país, especialmente en momentos de crisis alimentaria y deterioro del aparato productivo. Reyes et al. (2017) explican que la formación de intereses profesionales en agronomía suele estar mediada por experiencias previas, referentes cercanos y la percepción de utilidad social de la carrera. Para muchos egresados, el ingreso a la carrera fue un acto de compromiso con sus raíces y con la posibilidad de generar cambios reales en sus comunidades.

Sin embargo, también hubo quienes llegaron a la carrera por caminos menos definidos, motivados por la disponibilidad de cupos, la cercanía geográfica de la universidad o la recomendación de terceros. En esos casos, la vocación se fue

construyendo con el tiempo, a medida que se profundizaba en los contenidos, se participaba en prácticas de campo y se establecían vínculos con docentes y compañeros. Pérez et al. (2022) señalan que las decisiones de ingreso a carreras universitarias no siempre responden a una vocación clara; en muchos casos, están condicionadas por factores estructurales como la situación económica, la presión familiar o la falta de orientación vocacional. Aun así, muchos egresados reconocen que, con el tiempo, lograron resignificar su elección, encontrando sentido y pertenencia en el ejercicio profesional.

Figura 33. Motivaciones iniciales para escoger la carrera



Nota: Elaboración Propia

Con el paso de los años, las motivaciones iniciales se transformaron en convicciones más profundas, alimentadas por la experiencia, el contacto con el territorio y la conciencia del impacto social de la profesión. Egresados de la UNET coinciden en que la carrera les permitió desarrollar una mirada crítica sobre el modelo agrícola del país y los desafíos que enfrentan las comunidades rurales. Reyes et al. (2017) destacan que el fortalecimiento de la identidad vocacional está estrechamente vinculado con la vivencia de prácticas significativas y el reconocimiento del rol transformador del ingeniero agrónomo. Así, lo que comenzó como una elección condicionada o intuitiva, se convirtió

en una trayectoria profesional marcada por la responsabilidad, la innovación y el compromiso con la tierra.

Código Abierto: Tradición de familia

Para muchos egresados de Ingeniería Agronómica, la decisión de ingresar a la carrera estuvo profundamente influenciada por la tradición familiar. Crecer en entornos donde el trabajo agrícola era parte de la cotidianidad generó una conexión temprana con la tierra, los cultivos y los ciclos productivos. Algunos relatan que sus padres, abuelos o tíos fueron productores, técnicos o trabajadores rurales, lo que despertó en ellos una vocación que se fue consolidando con el tiempo. Reyes et al. (2017) señalan que la formación de intereses profesionales en agronomía suele estar mediada por referentes familiares que transmiten valores, conocimientos y sentido de pertenencia. Para estos egresados, estudiar agronomía no fue solo una elección académica; fue una forma de continuar un legado, dignificar el trabajo heredado y aportar nuevas herramientas al oficio ancestral.

Egr1. Porque mi mamá es ingeniero y el compartir con ella en varias prácticas de diversas áreas agropecuarias me llamó la atención la carrera y quise indagar personalmente sobre ella; además, de tener un sueño que era estudiar medicina pero el simple hecho de estudiar nuevamente bachillerato haciendo una equivalencia para graduarme en ciencias y ahí si poder tener el título que es un requisito para esa carrera me llevó a tomar la decisión más accesible que era entrar a la UNET para estudiar Producción Animal o Ingeniería Agronómica.

Sin embargo, la tradición familiar no siempre implicó una continuidad automática. Algunos egresados expresan que, aunque provenían de familias vinculadas al campo, debieron enfrentar dudas, presiones o expectativas distintas. En ciertos casos, la familia valoraba el trabajo agrícola, pero no concebía la agronomía como una carrera universitaria, lo que obligó al estudiante a defender su elección y demostrar que el conocimiento técnico podía transformar las prácticas heredadas. Reyes et al. (2017) destacan que el vínculo entre tradición y vocación se fortalece cuando el estudiante logra

integrar lo aprendido en la universidad con los saberes familiares, generando una síntesis que enriquece ambos mundos. Para muchos egresados, la tradición fue punto de partida, pero también desafío, impulsándolos a innovar sin perder la raíz.

Código Abierto: Falta de recursos económicos

Para muchos egresados de Ingeniería Agronómica, la falta de recursos económicos fue un factor determinante tanto en la elección de la carrera como en la forma en que vivieron su proceso formativo. Algunos relatan que optaron por estudiar en universidades públicas como la UNET debido a la gratuidad de la matrícula, la cercanía geográfica y la posibilidad de combinar estudios con trabajo agrícola o informal. Gutiérrez (2022) señala que las condiciones socioeconómicas del estudiantado en carreras agronómicas suelen estar marcadas por limitaciones materiales, lo que influye en la permanencia, el rendimiento y la experiencia universitaria. A pesar de las dificultades, muchos egresados destacan que la precariedad también fortaleció su sentido de responsabilidad, su capacidad de adaptación y su compromiso con la transformación del entorno.

Egr2. No tener los medios económicos para salir del estado y en esos momentos la carrera que más me llamó la atención fue la Ingeniería Agronómica que se impartía en la UNET.

La falta de recursos no solo afectó el acceso a materiales, transporte o alimentación, también condicionó la participación en actividades extracurriculares, pasantías o proyectos de investigación. Gutiérrez (2022) subraya que las desigualdades económicas generan brechas en las oportunidades de formación, especialmente en carreras que requieren prácticas de campo, visitas técnicas y equipamiento especializado. Egresados de la UNET recuerdan que, en ocasiones, debieron improvisar soluciones, compartir herramientas o depender del apoyo solidario de compañeros y docentes. Sin embargo, también reconocen que esas experiencias forjaron una ética de trabajo colaborativo y una conciencia crítica sobre las condiciones estructurales que afectan al sistema educativo. La escasez no fue un obstáculo absoluto; fue un contexto

que moldeó su identidad profesional y su compromiso con una agronomía más justa y accesible.

Código Abierto: Miedo a la matemática

Muchos egresados de Ingeniería Agronómica reconocen que el miedo a la matemática fue una barrera inicial en su proceso formativo. Al ingresar a la carrera, algunos se enfrentaron a asignaturas como cálculo, estadística y física con inseguridad, producto de experiencias previas marcadas por ansiedad, desmotivación o falta de preparación. Ortiz et al. (2020) explican que la ansiedad matemática afecta el desempeño académico en estudiantes de ingeniería, generando bloqueos cognitivos y evasión de contenidos numéricos. Egresados de la UNET relatan que, en los primeros semestres, el temor a equivocarse o no comprender los conceptos les llevó a evitar la participación activa en clase o a retrasar el estudio de materias clave. Sin embargo, también destacan que el acompañamiento docente, el trabajo colaborativo y la aplicación práctica de los contenidos fueron claves para superar esa barrera.

Egr1. El no poseer los recursos para estudiar la carrera de medicina y huirle a los números por las matemáticas pero si rendía y me gustaban las químicas y una de las carreras que tenía químicas pero no tenía tanto cálculo era Ingeniería Agronómica aparte que me llamaba la atención la carrera en sí.

Con el paso del tiempo, muchos lograron resignificar su relación con la matemática, reconociéndola como una herramienta fundamental para el análisis agronómico, la planificación productiva y la toma de decisiones. Ortiz et al. (2020) subrayan que el abordaje pedagógico de la matemática debe considerar el componente emocional, ofreciendo estrategias que reduzcan la ansiedad y promuevan la confianza. Egresados que hoy ejercen en áreas técnicas, agroindustriales o investigativas afirman que, aunque el miedo inicial fue real, la experiencia profesional les permitió comprender el valor de los modelos matemáticos en la gestión agrícola. Para ellos, superar el miedo

no fue solo un logro académico; fue una transformación personal que les abrió nuevas posibilidades en su ejercicio profesional.

Código Abierto: Sustentabilidad

Para los egresados de Ingeniería Agronómica, la sustentabilidad no se limitó a ser un contenido curricular; fue una inquietud que se profundizó a lo largo de la carrera y que hoy orienta muchas de sus decisiones profesionales. En un país como Venezuela, donde los sistemas agrícolas enfrentan presiones ambientales, económicas y sociales, pensar en la sustentabilidad implica asumir una postura ética frente al uso de los recursos, la relación con el territorio y el bienestar de las comunidades. Rodríguez et al. (2017) afirman que la formación agronómica debe integrar la sostenibilidad como eje transversal, promoviendo prácticas agroecológicas, gestión responsable del agua y conservación de la biodiversidad. Egresados de la UNET que hoy trabajan en zonas rurales destacan que su compromiso con la sustentabilidad se fortaleció al ver de cerca los efectos de la degradación ambiental y la exclusión social en los espacios productivos.

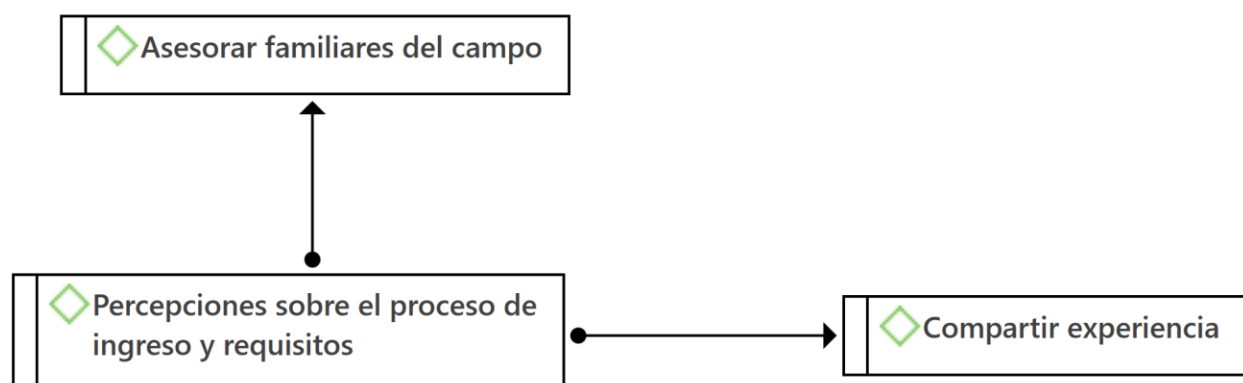
Egr2. Por ser una carrera necesaria para la sustentabilidad y progreso de cada país, ya que todos dependemos de una buena alimentación, por ende, debemos conocer todos los avances y técnicas para tener buenos cultivos.

En el ejercicio profesional, la sustentabilidad se ha convertido en un criterio clave para diseñar proyectos, asesorar productores y tomar decisiones técnicas. Rodríguez et al. (2017) subrayan que el enfoque sostenible requiere una mirada sistémica, capaz de articular lo agronómico con lo económico, lo social y lo cultural. Egresados que lideran iniciativas comunitarias o trabajan en instituciones públicas relatan que han debido mediar entre la urgencia de producir y la necesidad de preservar, promoviendo alternativas que equilibren productividad y cuidado ambiental. Para ellos, la sustentabilidad no es una moda ni un discurso vacío; es una forma de ejercer la agronomía con responsabilidad, visión de futuro y respeto por la vida en todas sus formas.

Codificación Axial: Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos

Desde la perspectiva de los egresados de Ingeniería Agronómica, el proceso de ingreso a la carrera estuvo marcado por una mezcla de expectativas, incertidumbres y percepciones institucionales que influyeron en la forma en que asumieron su formación. Algunos relatan que el acceso fue relativamente sencillo en términos administrativos, pero complejo en lo emocional, debido a la falta de información vocacional y al desconocimiento sobre el perfil profesional. Pérez et al. (2022) señalan que los factores que inciden en la selección de carreras universitarias incluyen tanto elementos estructurales como subjetivos, entre ellos la percepción de accesibilidad, la presión familiar y la disponibilidad de cupos. Para muchos egresados, el ingreso no respondió a una vocación definida; fue una oportunidad que, con el tiempo, adquirió nuevos sentidos a través de la experiencia.

Figura 34. Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos



Nota: Elaboración Propia

En cuanto a los requisitos académicos, varios egresados coinciden en que existía una brecha entre lo que se esperaba al ingresar y lo que realmente implicaba la carrera. La presencia de asignaturas como química, física y matemática sorprendió a quienes pensaban que la agronomía se centraba exclusivamente en prácticas de campo. Puertas et al. (2024) destacan que la figura profesional agropecuaria requiere una formación integral, capaz de articular conocimientos técnicos, científicos y sociales. Esta exigencia no siempre era clara al momento del ingreso, lo que generó tensiones y ajustes en los primeros semestres. Egresados de la UNET afirman que, aunque el proceso de adaptación fue desafiante, también les permitió descubrir nuevas habilidades y ampliar su visión sobre el rol del ingeniero agrónomo.

Además, las percepciones sobre el ingreso estuvieron influenciadas por el contexto institucional y territorial. Algunos egresados señalan que la infraestructura, la disponibilidad de docentes y la organización del plan de estudios afectaron la experiencia inicial, generando dudas sobre la calidad y pertinencia de la formación. Pérez et al. (2022) subrayan que la percepción de los requisitos no solo depende de lo que se exige formalmente, también de cómo se comunica, se acompaña y se contextualiza. En ese sentido, los egresados proponen que las universidades fortalezcan los procesos de orientación vocacional, transparenten los requisitos y generen espacios de acogida que permitan al estudiante comprender desde el inicio el alcance de su elección. Para ellos, mejorar las percepciones sobre el ingreso es clave para fortalecer la identidad profesional y la permanencia en la carrera.

Código Abierto: Compartir experiencia

Para los egresados de Ingeniería Agronómica, compartir la experiencia profesional adquirida durante y después de la carrera se ha convertido en una forma de retribuir, educar y dignificar el trabajo agrícola. Muchos relatan que, al regresar a sus comunidades, han sido convocados por vecinos, productores y jóvenes interesados en conocer cómo se aplica el conocimiento técnico en la realidad del campo. Contreras (2023) documenta que las prácticas profesionales en la UNET han permitido a los estudiantes y egresados vincularse con empresas, instituciones y comunidades, generando espacios de intercambio que fortalecen la identidad profesional. Compartir la experiencia no se limita a narrar logros; implica traducir conceptos, acompañar procesos y sembrar confianza en el saber agronómico.

Egr1. Compartir con mi mama en prácticas en la Unidad Académica la Tuquerena con los semestres integrados y mientras que ella estaba en su trabajo, yo estaba pendiente de cada detalle que hacían los profesores con sus alumnos y me pareció una carrera fácil por ser tan práctica.

Además, este acto de compartir se ha convertido en una herramienta pedagógica y política. Egresados que hoy ejercen como docentes, asesores o extensionistas afirman que su testimonio ha motivado a nuevos estudiantes a considerar la agronomía como una opción viable y transformadora. Contreras (2023) destaca que las experiencias

profesionales prácticas permiten visibilizar el impacto real de la formación universitaria, conectando el aula con el territorio. Para muchos egresados, compartir lo vivido es una forma de construir memoria, fortalecer redes y abrir caminos para que otros transiten con menos incertidumbre. La experiencia se convierte en semilla, y el relato profesional en abono para nuevas vocaciones.

Código Abierto: Asesorar familiares del campo

El asesoramiento a familiares del campo se configura como una dimensión fundamental en el imaginario social de los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), dado que representa un vínculo directo entre la formación universitaria y la aplicación práctica del conocimiento en el entorno rural familiar. Este acto de asesoría fortalece la relación entre la universidad y las comunidades agrícolas, permitiendo que los estudiantes transmitan estrategias, técnicas y soluciones innovadoras que contribuyen al desarrollo productivo y sostenible. Según Quevedo (2025), la asesoría a familiares no se limita al mejoramiento de las prácticas agrícolas; también fomenta un sentido profundo de responsabilidad social y compromiso comunitario en los futuros ingenieros agrónomos.

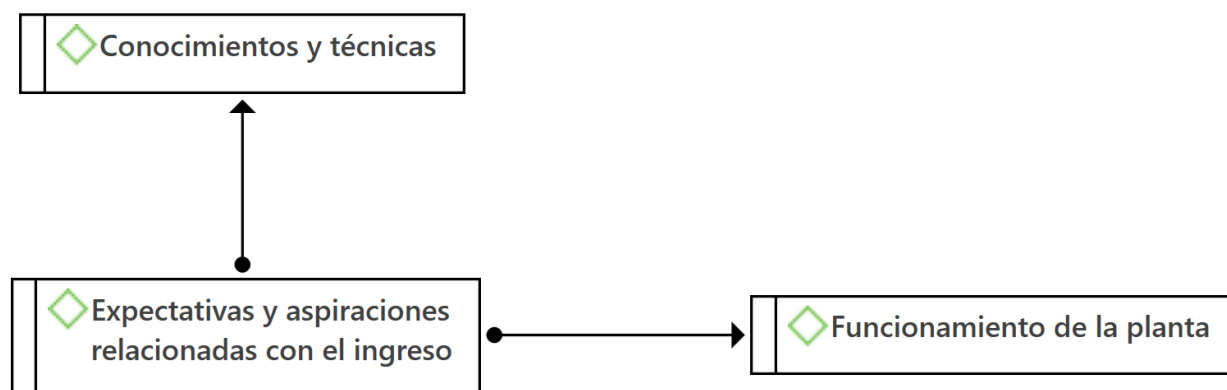
Egr2. Conocer familiares que trabajaban en el campo y así, poderlos asesorar para obtener mejores rendimientos.

Además, esta labor de asesoramiento actúa como un factor motivacional clave para los estudiantes, quienes encuentran en esta dinámica una oportunidad para consolidar su identidad profesional y vocacional, al tiempo que responden a las necesidades concretas de sus propios entornos familiares y sociales. La transferencia de conocimientos y habilidades hacia sus familias rurales contribuye a la permanencia estudiantil, al permitir que los alumnos valoren el impacto tangible de su formación y se sientan útiles y reconocidos en su contexto. De esta forma, el asesoramiento a familiares del campo se constituye en un elemento esencial dentro del constructo teórico del imaginario social de ingreso, permanencia y egreso en la UNET (Quevedo, 2025).

Codificación Axial: Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso

Las expectativas y aspiraciones de ingreso a la carrera de Ingeniería Agronómica en la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), desde la perspectiva del egresado, están fundamentales y profundamente arraigadas en la proyección de la figura profesional agropecuaria como un instrumento de cambio real y positivo en el sector rural. Puertas et al. (2024) subrayan que, al ingresar, los estudiantes visualizan un futuro en el cual podrán contribuir significativamente a la modernización, innovación y sostenibilidad de la agricultura, aspectos que perciben como relevantes y socialmente valorados. Desde el punto de vista de los egresados, este imaginario que formaron desde el ingreso se confirma y se fortalece a lo largo de la carrera, consolidando el compromiso vocacional y motivacional que inicialmente los impulsó a elegir esta profesión. Así, el título obtenido representa la materialización de un proyecto de vida dedicado a generar un impacto positivo en el desarrollo agropecuario regional y nacional.

Figura 35. Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso



Nota: Elaboración Propia

Además, Alcoba (2021) aporta desde la experiencia formativa que, al momento del ingreso, los estudiantes manifiestan una fuerte expectativa de integración al colectivo universitario agronómico, con el deseo de adquirir conocimientos técnicos, desarrollar competencias científicas y fortalecer habilidades prácticas que les permitan afrontar con éxito los retos propios del siglo XXI. Para los egresados, esta expectativa inicial se transforma en una valoración profunda de la formación integral recibida, la cual reconoce como la base necesaria para su desempeño profesional eficiente y ético. La sensación

de pertenencia y aceptación que brindó la experiencia universitaria desde el primer año se refleja en el compromiso constante que los acompañó durante la carrera y que consideran esencial para su propia permanencia y éxito académico.

Desde la óptica del egresado, estas expectativas y aspiraciones de ingreso motivan la elección de la carrera y actúan como motor fundamental para sostener la perseverancia frente a las dificultades académicas y personales. Según estos profesionales, la configuración de una identidad profesional positiva y la consolidación de un sentido de propósito se alimentan justamente desde estas primeras experiencias y la construcción de un imaginario social que vincula su formación con una misión clara: contribuir al bienestar y progreso del sector agrícola y rural. Esta visión, que se gesta desde el ingreso, guía las decisiones durante la trayectoria universitaria y se consolida al conseguir el título, afianzando su compromiso con la profesión y la sociedad.

Código Abierto: Funcionamiento de la planta

Para los egresados de Ingeniería Agronómica, comprender el funcionamiento de la planta fue una base esencial para ejercer con criterio técnico y sensibilidad territorial. Desde los primeros semestres, asignaturas como fisiología vegetal, botánica y nutrición de cultivos les permitieron entender cómo interactúan los procesos internos de la planta con el entorno. La FAO (2018) destaca que el conocimiento sobre la producción de cultivos debe integrar aspectos como la absorción de nutrientes, la fotosíntesis, el desarrollo radicular y la respuesta a factores climáticos, ya que estos procesos son determinantes para la eficiencia agronómica. Egresados de la UNET afirman que este saber les ha permitido diagnosticar problemas en campo, diseñar estrategias de fertilización y adaptar cultivos a condiciones variables, especialmente en zonas de alta vulnerabilidad climática.

Egr1. El poder conocer y aprender más en detalle como es el funcionamiento interno y externamente de una planta.

En el ejercicio profesional, el funcionamiento de la planta se convierte en una herramienta para tomar decisiones informadas y sostenibles. La FAO (2018) subraya que la mecanización agrícola debe estar alineada con el ciclo biológico de los cultivos,

respetando sus ritmos y necesidades fisiológicas para evitar impactos negativos en la productividad y el suelo. Egresados que trabajan en producción intensiva, agroindustria o asesoría técnica relatan que aplicar estos conocimientos ha sido clave para mejorar rendimientos, reducir pérdidas y promover prácticas responsables. Para ellos, entender cómo funciona una planta no es solo parte del currículo; es el fundamento de una agronomía eficiente, ética y adaptada a los desafíos del territorio venezolano.

Código Abierto: Conocimientos y técnicas

Para los egresados de Ingeniería Agronómica, los conocimientos y técnicas adquiridos durante la carrera representan el fundamento de su ejercicio profesional. Desde el manejo de suelos y cultivos hasta la planificación de sistemas de riego, control de plagas y diseño de sistemas de producción, la formación técnica les permitió intervenir con criterio en diversos contextos rurales. Grupo Idamar (2024) destaca que existen múltiples sistemas de producción agrícola tradicional, intensivo, agroecológico, orgánico y que el profesional agrónomo debe conocer sus características, ventajas y limitaciones para adaptarlos al entorno. Egresados de la UNET afirman que, gracias a su formación, han podido asesorar productores, implementar mejoras en fincas familiares y participar en proyectos comunitarios con impacto real.

Egr2. Adquirir conocimientos y técnicas para lograr el éxito en la producción de los diversos rubros de la agricultura.

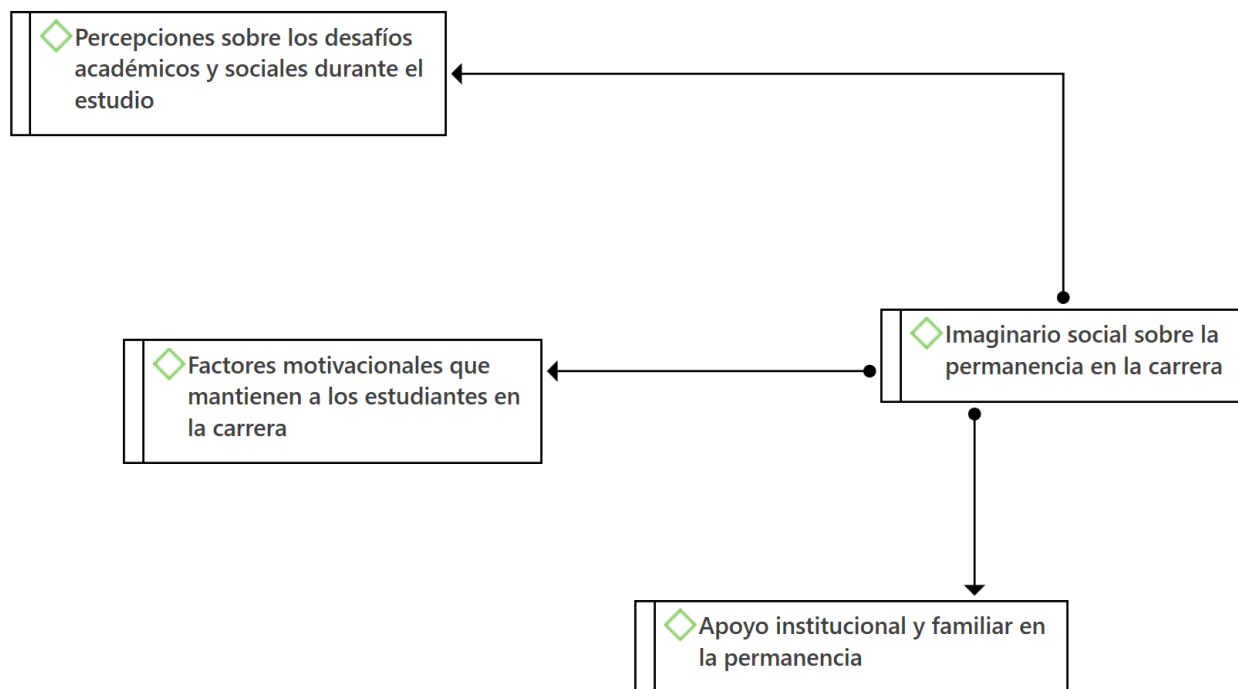
Además, el dominio de técnicas agronómicas ha sido clave para enfrentar los desafíos del territorio venezolano, marcado por la variabilidad climática, la escasez de insumos y la necesidad de sostenibilidad. Grupo Idamar (2024) subraya que el conocimiento técnico debe estar al servicio de la eficiencia productiva, la conservación ambiental y el bienestar social. Egresados que hoy trabajan en zonas rurales del Táchira relatan que han debido adaptar técnicas aprendidas en la universidad a condiciones locales, combinando saberes científicos con prácticas campesinas. Para ellos, los conocimientos y técnicas no se conciben como fórmulas rígidas; se entienden como

herramientas vivas que se transforman con la experiencia, el diálogo y el compromiso con la tierra.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre la permanencia en la carrera

La permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica ha estado históricamente condicionada por imaginarios sociales que tienden a subestimar el compromiso académico que esta formación exige. En diversos contextos familiares y comunitarios, persiste la idea de que esta carrera es menos rigurosa que otras ingenierías, lo que genera presiones para abandonar, cambiar de área o asumir responsabilidades laborales prematuras. Alvarado et al. (2021) señalan que la permanencia universitaria está estrechamente vinculada con factores como la motivación personal, las habilidades sociales y el entorno de apoyo, elementos que suelen ser invisibilizados por discursos que minimizan el esfuerzo del estudiante. En este sentido, los egresados de la UNET han debido sostener su trayectoria frente a narrativas que desvalorizan la formación agronómica y desconocen su impacto técnico y territorial.

Figura 36. *Imaginario social sobre la permanencia en la carrera*



Nota: Elaboración Propia

El imaginario social también se ve influido por la falta de comprensión sobre los desafíos académicos que enfrentan los estudiantes de agronomía, especialmente en contextos rurales y de vulnerabilidad económica. Martinic (2019) destaca que los cambios más significativos en la permanencia universitaria están relacionados con el fortalecimiento del acompañamiento académico, la construcción de redes de apoyo y la capacidad institucional de responder a las necesidades del estudiante. Egresados de Ingeniería Agronómica afirman que, durante su formación, la permanencia no estuvo determinada únicamente por la capacidad intelectual; también influyó la posibilidad de establecer vínculos solidarios, recibir orientación oportuna y contar con espacios que reconocieran sus trayectorias. En muchos casos, la continuidad en la carrera fue resultado de una resistencia silenciosa frente a las expectativas sociales que promovían el abandono.

Actualmente, los egresados que han logrado consolidar su identidad profesional reconocen que la permanencia en la carrera fue un proceso complejo, marcado por tensiones, aprendizajes y transformaciones personales. Las habilidades desarrolladas durante ese trayecto, como la empatía, la comunicación y el trabajo colaborativo, resultan fundamentales para el ejercicio profesional en entornos agrícolas. Martinic (2019) subraya que el acompañamiento académico no solo incide en los indicadores institucionales; también dignifica la experiencia estudiantil. Para los egresados, desafiar las representaciones sociales sobre la permanencia no constituyó un acto aislado; fue una construcción colectiva que permitió visibilizar el valor de la agronomía como disciplina estratégica para el desarrollo territorial y la soberanía alimentaria.

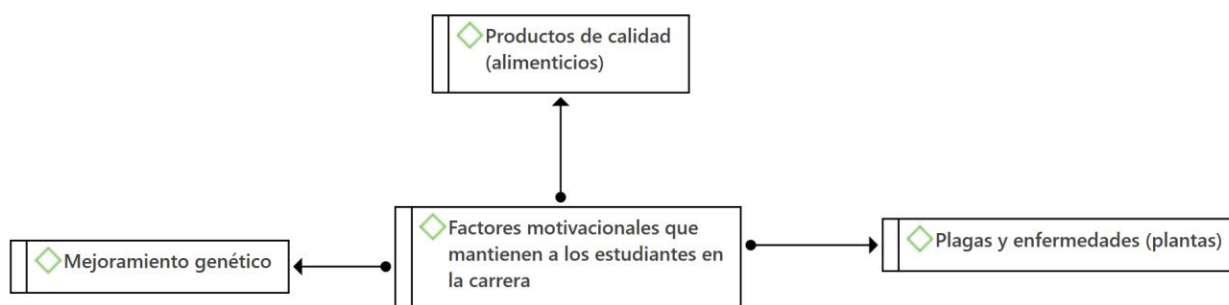
Codificación Axial: Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera

La motivación para permanecer en la carrera de Ingeniería Agronómica no se origina únicamente en la afinidad con los contenidos académicos; responde también a una combinación de factores personales, institucionales y territoriales que fortalecen el compromiso del estudiante. Egresados de la UNET afirman que el vínculo con el entorno rural, el deseo de contribuir al desarrollo agrícola y la posibilidad de aplicar conocimientos en sus comunidades fueron elementos clave para continuar. Pérez y Gorety (2025)

señalan que el currículo por competencias permite identificar oportunidades formativas que fortalecen la motivación, al conectar la teoría con la práctica y al ofrecer espacios donde el estudiante se reconoce como agente de cambio. En este sentido, la motivación no es estática; se construye a través de experiencias significativas que validan la elección profesional.

Otro aspecto fundamental ha sido el diseño de actividades institucionales orientadas a despertar el interés vocacional y reforzar el sentido de pertenencia. Rivero et al. (2021) destacan que los programas de motivación profesional, especialmente en el ingreso a la carrera, generan un impacto positivo en la permanencia, al ofrecer espacios de orientación, contacto con el campo y reflexión sobre el rol del ingeniero agrónomo. Egresados recuerdan que visitas técnicas, proyectos comunitarios y prácticas tempranas les permitieron visualizar el alcance de su formación, lo que fortaleció su compromiso. Estas estrategias promueven la motivación académica y, al mismo tiempo, contribuyen a consolidar una identidad profesional vinculada al territorio y a las necesidades reales del país.

Figura 37. Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera



Nota: Elaboración Propia

Los egresados coinciden en que la motivación se sostiene cuando existe coherencia entre los valores personales, el entorno formativo y las posibilidades de proyección laboral. Pérez y Gorety (2025) subrayan que los retos de la carrera pueden convertirse en oportunidades si se cuenta con acompañamiento, reconocimiento y espacios para el desarrollo integral. Rivero et al. (2021) complementan que incentivar la motivación desde el inicio permite reducir la deserción y fortalecer la vocación. Para los

egresados, mantenerse en la carrera fue una decisión alimentada por el deseo de transformar, aprender y contribuir, incluso en medio de dificultades. La motivación, en este contexto, no se manifestó como un impulso momentáneo; se sostuvo en el tiempo gracias al sentido profundo de pertenencia y propósito.

Código Abierto: Productos de calidad (alimenticios)

La producción de alimentos de calidad ha sido una de las principales motivaciones y responsabilidades para los egresados de Ingeniería Agronómica, especialmente en contextos donde la seguridad alimentaria está en riesgo. La formación recibida les permitió comprender que la calidad no se reduce a la apariencia del producto; también abarca criterios nutricionales, sanitarios, ambientales y sociales. Olmedo et al. (2025) afirman que la pertinencia profesional del ingeniero agrónomo está directamente relacionada con su capacidad para garantizar alimentos seguros, sostenibles y culturalmente adecuados. Egresados de la UNET que trabajan en agroindustrias, cooperativas o emprendimientos familiares destacan que aplicar criterios de calidad alimentaria les ha permitido mejorar procesos, acceder a nuevos mercados y fortalecer la confianza de los consumidores.

Egr1. El entender en si como son los procesos de cada sistema que influye para poder tener un cultivo fenológicamente sano en todas sus fases para tener un producto de calidad que sea bien remunerado.

Además, el enfoque integral de la calidad alimenticia exige que el profesional agrónomo articule conocimientos técnicos con sensibilidad territorial. Olmedo et al. (2025) subrayan que, en el contexto de la globalización, la formación agronómica debe responder a estándares internacionales sin perder de vista las necesidades locales. Egresados que operan en zonas rurales del Táchira relatan que han promovido prácticas como el control biológico, la trazabilidad de productos y el uso responsable de insumos para garantizar alimentos saludables y competitivos. Para ellos, producir con calidad implica mucho más que cumplir con una exigencia técnica; representa una manera de dignificar el trabajo agrícola, proteger la salud colectiva y aportar al desarrollo soberano del país.

Código Abierto: Mejoramiento genético

El mejoramiento genético vegetal representa una herramienta estratégica para los egresados de Ingeniería Agronómica, especialmente en contextos donde se busca incrementar la productividad sin comprometer la sostenibilidad. La formación universitaria les permitió comprender los fundamentos de la selección, el cruzamiento y la adaptación de variedades, así como su aplicación en cultivos locales. Chávez et al. (2023) destacan que la asesoría técnica en cultivos como el cacao exige conocimientos sólidos en genética aplicada, ya que permite desarrollar plantas más resistentes, con mayor rendimiento y mejor calidad comercial. Egresados de la UNET afirman que, al trabajar en zonas rurales del Táchira, han implementado técnicas de mejoramiento genético para enfrentar desafíos como la variabilidad climática, las plagas y la baja fertilidad de los suelos.

EGR2. Cada día, se logran avances y mejores descubrimientos referentes a nuevas variedades y mejoramientos genéticos; como también, la resistencia a plagas y enfermedades; lo que incrementa el mayor rendimiento en cualquier rubro producido

Asimismo, el enfoque ético y territorial del mejoramiento genético ha sido fundamental para garantizar que las soluciones propuestas respeten la biodiversidad y los saberes locales. Chávez et al. (2023) subrayan que el ingeniero agrónomo debe actuar como mediador entre la innovación científica y las prácticas tradicionales, promoviendo variedades que se adapten a las condiciones del entorno sin generar dependencia tecnológica. Egresados que han participado en proyectos comunitarios relatan que han impulsado procesos de selección participativa, donde los productores definen las características deseadas en sus cultivos. El mejoramiento genético no se reduce a una técnica avanzada; representa una estrategia de empoderamiento rural y de construcción de soberanía alimentaria.

Código Abierto: Plagas y enfermedades (plantas)

El manejo de plagas y enfermedades en plantas constituye una de las competencias más exigentes y recurrentes en el ejercicio profesional de los egresados de Ingeniería Agronómica. La formación universitaria les brindó herramientas para identificar síntomas, establecer diagnósticos y aplicar estrategias de control que respeten

el equilibrio ecológico. Espinoza et al. (2024) afirman que las prácticas en campo permiten a los estudiantes desarrollar habilidades aplicadas en el reconocimiento de agentes patógenos, la evaluación de daños y la toma de decisiones técnicas. Egresados de la UNET relatan que, al enfrentar brotes en cultivos de hortalizas, café o frutales, han debido combinar conocimientos científicos con observación directa y diálogo con productores para implementar soluciones efectivas.

Egr1. Me motivaron en seguir la carrera unas materias que son básicas de cómo funciona internamente una planta, como se llaman y clasifican sus partes de acuerdo a cualquier características específicas; así como también, aprender el maravilloso mundo de plagas y enfermedades que pueden minimizar los rendimientos de un cultivo conociendo y aprendiendo en otras cátedras impartidas los diversos ataques químicos o biológicos que se le pueden aplicar para que el desarrollo de la planta no se vea afectada.

Además, el enfoque territorial en el manejo fitosanitario ha sido clave para adaptar las estrategias a las condiciones locales, considerando factores como el clima, el tipo de suelo y las prácticas culturales. Espinoza et al. (2024) subrayan que la calidad de las prácticas formativas incide directamente en la capacidad del futuro profesional para actuar con criterio técnico y sensibilidad ambiental. Egresados que trabajan en zonas rurales del Táchira afirman que han promovido el uso de control biológico, rotación de cultivos y monitoreo participativo como alternativas sostenibles frente al uso indiscriminado de agroquímicos. Enfrentar plagas y enfermedades no se limita a una tarea técnica; representa una responsabilidad ética orientada a proteger la salud vegetal, preservar la biodiversidad y cuidar el bienestar de las comunidades agrícolas.

Codificación Axial: Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio

Durante el proceso formativo en Ingeniería Agronómica, los estudiantes enfrentan una serie de desafíos académicos que van más allá de la exigencia técnica. Egresados de la UNET relatan que materias como química agrícola, fisiología vegetal y manejo de suelos requieren un alto nivel de concentración, disciplina y capacidad de análisis, lo que genera tensiones especialmente en los primeros semestres. Pérez et al. (2022) afirman

que los factores que inciden en la elección y permanencia en carreras universitarias están estrechamente vinculados con las condiciones de ingreso, el nivel de preparación previa y las expectativas familiares. En este sentido, muchos estudiantes llegan con motivaciones difusas o presionados por el entorno, lo que intensifica la percepción de dificultad cuando se enfrentan a contenidos complejos o metodologías exigentes.

A estos desafíos académicos se suman las tensiones sociales que atraviesan la experiencia universitaria, especialmente en contextos rurales o de vulnerabilidad económica. Novoa (2024) destacan que la persistencia en la educación superior está condicionada por factores como el acceso a recursos, el apoyo emocional y la capacidad de adaptación al entorno institucional. Egresados de Ingeniería Agronómica afirman que, durante su formación, debieron enfrentar situaciones como la falta de conectividad, la necesidad de trabajar mientras estudiaban, o el sentimiento de desarraigo al trasladarse desde comunidades rurales a centros urbanos. Estas condiciones generan una carga adicional que no siempre es reconocida por las estructuras académicas, y que incide directamente en la percepción del estudiante sobre su capacidad de continuar.

Figura 38. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio



Nota: Elaboración Propia

Sin embargo, muchos egresados coinciden en que estos desafíos, lejos de debilitarlos, fortalecieron su sentido de pertenencia y su compromiso con la carrera. Pérez et al. (2022) subrayan que la claridad vocacional y el acompañamiento institucional pueden transformar las dificultades en oportunidades de crecimiento. Novoa (2024) complementan que las narrativas de persistencia revelan una capacidad de resiliencia que se construye colectivamente, a través de redes de apoyo entre pares, docentes y

comunidades. Superar los desafíos académicos y sociales no se limitó a una meta personal; representó una forma de reafirmar la vocación, dignificar la trayectoria y contribuir, desde el conocimiento, al desarrollo de los territorios.

Código Abierto: Bajo rendimiento académico

El bajo rendimiento académico ha sido una experiencia recurrente entre estudiantes de Ingeniería Agronómica, especialmente durante los primeros semestres, cuando se enfrentan a contenidos técnicos complejos y a una dinámica universitaria que exige autonomía, disciplina y adaptación. Egresados afirman que materias como química agrícola, estadística y fisiología vegetal suelen representar un reto significativo, especialmente por la distancia entre la formación previa y las exigencias del currículo. Real et al. (2024) señalan que el rendimiento académico está influido por factores emocionales, socioeconómicos y pedagógicos, entre ellos la ansiedad, la falta de recursos, el entorno familiar y la calidad de la enseñanza. En este sentido, el bajo rendimiento refleja la necesidad de apoyos específicos y estrategias de acompañamiento.

Egr1. Momentos en que no se rindió efectivamente en unas materias en específico por dedicarme más a las materias de mi carrera entonces, en automático para no perder un beneficio de preparadora que tenía en la UNET, busque ayuda para retirar la materia y no bajar el índice que me llevaba a perder el beneficio.

Además, el contexto territorial y las condiciones de vida del estudiante inciden directamente en cómo se vive y se supera el bajo rendimiento. Real et al. (2024) subrayan que los estudiantes provenientes de zonas rurales o con limitaciones económicas enfrentan mayores obstáculos para acceder a conectividad, bibliografía actualizada y espacios adecuados para el estudio. Egresados relatan que, en muchos casos, el bajo rendimiento fue transitorio y pudo revertirse gracias a redes de apoyo entre compañeros, docentes sensibles y procesos de autoevaluación. Para ellos, superar esta etapa implicó reconocer sus propias limitaciones, pedir ayuda y reconstruir su confianza académica. El bajo rendimiento se convirtió en una oportunidad para fortalecer habilidades, redefinir metas y consolidar el compromiso con la carrera.

Código: Retirar materias

Retirar materias La decisión de retirar materias durante la carrera de Ingeniería Agronómica suele estar asociada a la necesidad de reorganizar la carga académica frente a situaciones de dificultad, sobrecarga o desajuste vocacional. Egresados de la UNET afirman que esta práctica les permitió evitar sanciones por bajo rendimiento, preservar su salud emocional y retomar las asignaturas en condiciones más favorables. López et al. (2020) señalan que el retiro de materias forma parte de las estrategias que los estudiantes emplean para evitar el abandono universitario, especialmente en titulaciones de ingeniería donde la exigencia técnica y el ritmo de evaluación pueden generar altos niveles de estrés. En este sentido, retirar materias representa una decisión consciente que busca sostener la permanencia sin comprometer el proceso formativo.

Egr2. Ninguno.

Además, el retiro de asignaturas ha sido una herramienta para adaptar la trayectoria académica a las condiciones personales, laborales y familiares del estudiante. López et al. (2020) subrayan que flexibilizar los tiempos de estudio y permitir ajustes curriculares contribuye a reducir la deserción y a fortalecer el vínculo institucional. Egresados relatan que, al retirar materias, lograron enfocarse en contenidos prioritarios, mejorar su rendimiento y retomar posteriormente las asignaturas con mayor preparación. Para ellos, esta decisión fue parte de una estrategia de resiliencia académica, que les permitió avanzar con mayor seguridad, consolidar su vocación y reafirmar su compromiso con la formación agronómica.

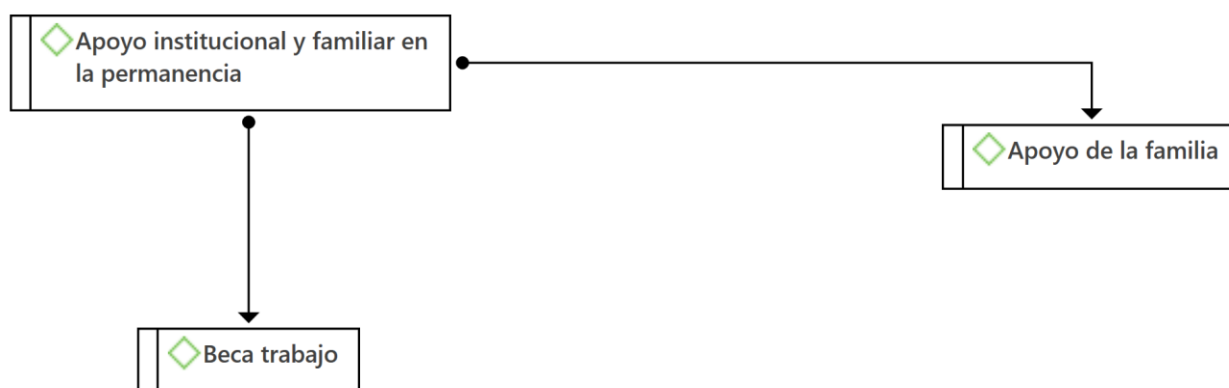
Codificación Axial: Apoyo institucional y familiar en la permanencia

La permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica está profundamente influenciada por el tipo de acompañamiento que el estudiante recibe tanto desde su entorno familiar como desde la institución. En contextos donde las exigencias académicas se entrelazan con condiciones socioeconómicas complejas, el respaldo emocional, logístico y simbólico de la familia se convierte en un factor protector que permite sostener el compromiso con la formación. La disposición de los familiares para comprender los tiempos de estudio, apoyar en la gestión de recursos y validar la elección

profesional ha sido clave para resistir momentos de duda, fatiga o frustración. Sánchez (2020) señala que las influencias familiares inciden en la elección de carrera y en la capacidad del estudiante para sostener su trayectoria frente a las dificultades cotidianas. Cuando el entorno familiar reconoce el valor de la formación agronómica y se involucra activamente en el proceso, se fortalece la autoestima académica y se amplía la posibilidad de permanencia.

Desde el ámbito institucional, el acompañamiento se expresa en la creación de espacios que promueven el bienestar, la orientación académica y la construcción de vínculos solidarios. La existencia de programas de tutoría, actividades extracurriculares, atención psicoeducativa, becas y redes de apoyo entre pares ha permitido que los estudiantes se reconozcan como parte de una comunidad que los impulsa y los contiene. Fernández y Restrepo (2025) destacan que las redes de apoyo en la comunidad universitaria permiten que el estudiante se sienta acompañado en su proceso formativo, especialmente en momentos de crisis o desmotivación. Cuando estas acciones se articulan con sensibilidad, continuidad y pertinencia territorial, el estudiante mejora su rendimiento, fortalece su sentido de pertenencia y proyecta con mayor claridad su futuro profesional. El acompañamiento institucional se manifiesta en la calidad del vínculo humano que se establece entre la universidad y quienes la habitan, y en la capacidad de responder a las necesidades reales de quienes transitan la formación.

Figura 39. *Apoyo institucional y familiar en la permanencia*



Nota: Elaboración Propia

La interacción entre el apoyo familiar y el institucional genera un entorno propicio para la resiliencia académica, entendida como la capacidad de adaptarse, persistir y transformar las dificultades en aprendizajes significativos. Sánchez (2020) sugiere que la permanencia universitaria no puede entenderse como un logro individual, aislado de las condiciones sociales y afectivas que rodean al estudiante. En muchos casos, quienes logran culminar la carrera lo hacen por la presencia de vínculos que les recuerdan que su esfuerzo tiene sentido, que su formación importa y que su futuro está siendo sostenido por otros. La permanencia se convierte en una construcción colectiva, tejida entre afectos, compromisos y redes que dignifican el trayecto universitario.

Código Abierto: Apoyo de la familia

El acompañamiento familiar ha sido un pilar fundamental en la permanencia de quienes cursaron la carrera de Ingeniería Agronómica, especialmente en contextos donde las exigencias académicas se entrelazan con condiciones económicas y emocionales complejas. La presencia de una red familiar que valida la elección profesional, respeta los tiempos de estudio y colabora en la gestión de recursos ha permitido sostener el compromiso con la formación, incluso en momentos de incertidumbre o desgaste. Sánchez (2020) destaca que las influencias familiares inciden en la elección de carrera y en la capacidad del estudiante para sostener su trayectoria frente a las dificultades cotidianas. Cuando el entorno familiar reconoce el valor de la formación agronómica y se involucra activamente en el proceso, se fortalece la autoestima académica y se amplía la posibilidad de permanencia.

Egr1. El apoyo incondicional de mi mamá, familia, amistades y el incentivo por aprecio del personal que labora en el departamento de la carrera que me conocía desde pequeña por ser hija de una compañera de trabajo de ellos.

Este tipo de apoyo adquiere especial relevancia cuando el estudiante proviene de zonas rurales o de contextos donde el acceso a la educación superior representa un esfuerzo colectivo. La familia acompaña y se transforma con el proceso educativo, resignificando el valor del conocimiento y reconociendo el impacto que la formación agronómica puede tener en el territorio. Sánchez (2020) subraya que el entorno familiar

actúa como un espacio de contención y proyección, donde el estudiante encuentra sentido a su esfuerzo y reafirma su vocación. En este marco, el apoyo de la familia no se reduce a lo económico, se convierte en una forma de resistencia compartida frente a las barreras estructurales que dificultan la permanencia universitaria.

Código Abierto: Beca trabajo

La modalidad de beca trabajo ha representado una estrategia clave para sostener la permanencia en la carrera de Ingeniería Agronómica, especialmente para quienes enfrentan limitaciones económicas y requieren generar ingresos sin abandonar sus estudios. Esta forma de apoyo institucional permite al estudiante integrarse a actividades académicas, administrativas o de extensión dentro de la universidad, recibiendo una compensación económica que contribuye a cubrir gastos básicos. Fernández y Restrepo (2025) destacan que las redes de apoyo institucional, como las becas trabajo, alivian la carga financiera y fortalecen el sentido de pertenencia y la vinculación con la vida universitaria. A través de estas experiencias, el estudiante desarrolla habilidades complementarias, establece vínculos con docentes y compañeros, y se involucra activamente en la dinámica institucional.

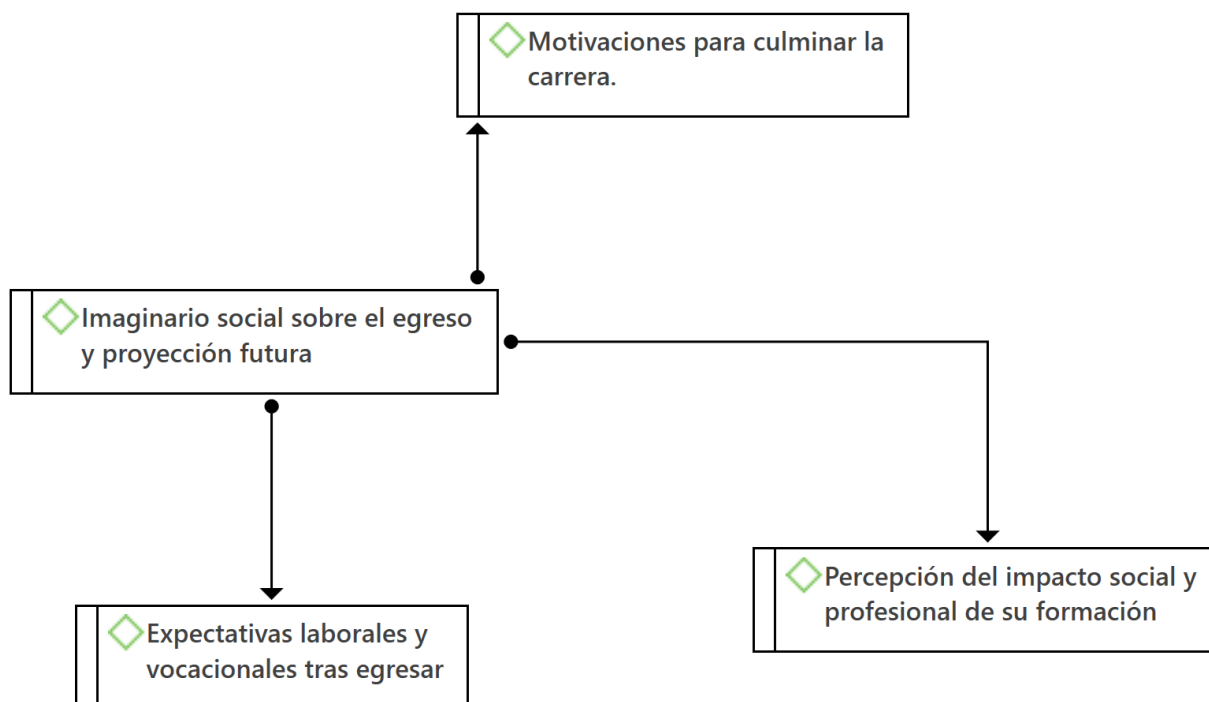
Egr2. Poseer el apoyo de mis padres y hermanos para dedicarme a tiempo completo a mis estudios y haber logrado mantener una Beca Trabajo durante toda la carrera.

Más allá del beneficio económico, la beca trabajo ha sido valorada como un espacio de aprendizaje y crecimiento personal. Quienes participaron en esta modalidad afirman que les permitió organizar mejor su tiempo, adquirir experiencia en áreas relacionadas con su formación y sentirse útiles dentro de la comunidad universitaria. Fernández y Restrepo (2025) subrayan que este tipo de programas, cuando están bien diseñados y acompañados, pueden convertirse en verdaderos dispositivos de inclusión y equidad. En el caso de la UNET, la posibilidad de acceder a una beca trabajo ha significado, para muchos estudiantes, la diferencia entre continuar o interrumpir su trayectoria académica. Esta forma de apoyo institucional, articulada con el compromiso del estudiante, ha contribuido a construir trayectorias más sostenibles, dignas y conectadas con el propósito formativo.

Codificación Selectiva: Imaginario social sobre el egreso y proyección futura

La culminación de la carrera de Ingeniería Agronómica está atravesada por imaginarios sociales que condicionan la forma en que se percibe el egreso y las posibilidades de inserción profesional. En diversos entornos familiares y comunitarios, persiste la idea de que esta formación no garantiza estabilidad económica ni reconocimiento social, lo que genera incertidumbre y presión sobre quienes están próximos a graduarse. Olmedo et al. (2025) señalan que la pertinencia profesional del ingeniero agrónomo debe entenderse en relación con los desafíos del contexto social y de la globalización, lo que implica reconocer su papel estratégico en la seguridad alimentaria, el desarrollo rural y la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, estas dimensiones suelen ser invisibilizadas por discursos que minimizan el impacto de la agronomía en el tejido productivo nacional.

Figura 40. *Imaginario social sobre el egreso y proyección futura*



Nota: Elaboración Propia

El imaginario social también se ve influido por la falta de información sobre los campos de acción del egresado, lo que limita la proyección futura y la valoración de la

carrera. Puertas et al. (2024) destacan que la figura profesional agropecuaria enfrenta desafíos de visibilidad, especialmente en contextos urbanos donde se privilegian otras disciplinas. Esta percepción afecta la confianza del egresado al momento de buscar empleo, emprender o continuar estudios de posgrado. A pesar de ello, quienes han logrado insertarse en instituciones públicas, proyectos comunitarios o iniciativas privadas afirman que su formación les ha permitido responder con solvencia técnica y sensibilidad territorial a las demandas del entorno. La proyección futura, en estos casos, se construye desde la experiencia, el compromiso y la capacidad de transformar los imaginarios que reducen la agronomía a una práctica secundaria.

La resignificación del egreso como acto de afirmación profesional requiere desmontar los prejuicios que rodean la carrera y visibilizar las trayectorias exitosas que han emergido desde ella. Olmedo et al. (2025) propone que fortalecer la identidad profesional del ingeniero agrónomo implica reconocer su capacidad de incidir en políticas públicas, generar innovación y liderar procesos de transformación productiva. Para quienes egresan, proyectarse hacia el futuro no es solo una cuestión de empleabilidad, es también una forma de reivindicar el valor de su formación, de construir nuevas narrativas sobre el desarrollo rural y de posicionarse como actores clave en la construcción de un país más justo y sostenible.

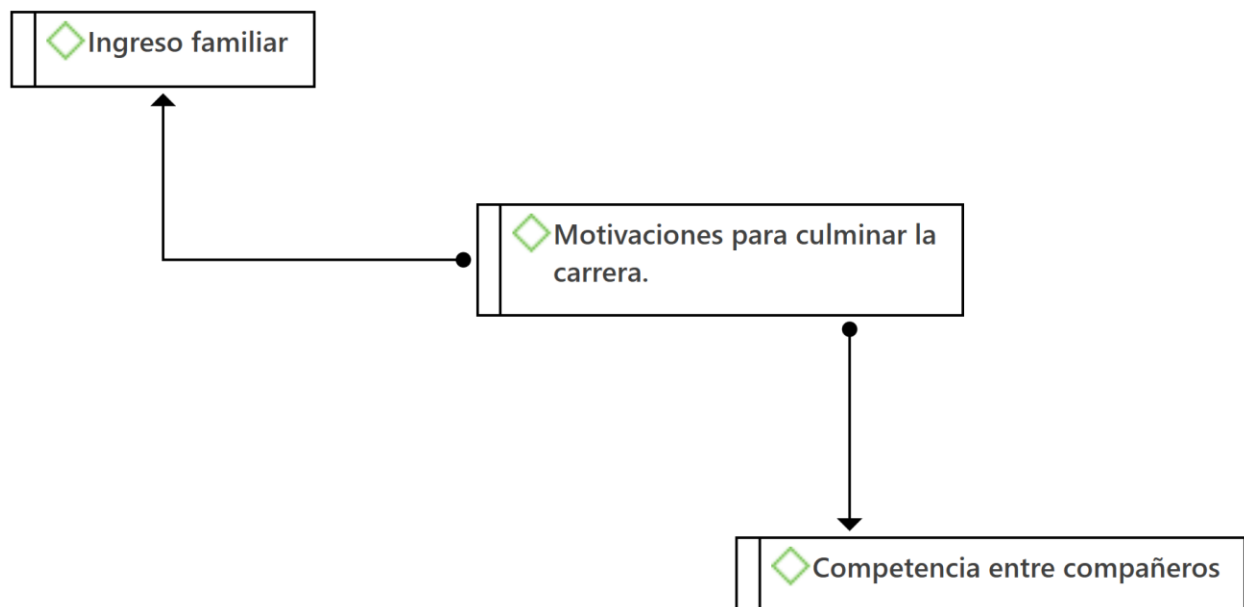
Codificación Axial: Motivaciones para culminar la carrera

La decisión de culminar la carrera de Ingeniería Agronómica está sostenida por motivaciones que se consolidan a lo largo del proceso formativo, en medio de desafíos académicos, tensiones sociales y condiciones materiales que exigen perseverancia. El deseo de aplicar el conocimiento adquirido en beneficio de las comunidades rurales, de contribuir al desarrollo agrícola y de dignificar el esfuerzo personal se convierte en una fuerza que impulsa a continuar. Leiva et al. (2025) afirman que la motivación por el aprendizaje en estudiantes de ingeniería se fortalece cuando existe una conexión entre los contenidos académicos y la realidad productiva, lo que permite visualizar el impacto de la formación en el entorno. Culminar la carrera representa no solo un logro académico,

también una afirmación del compromiso con el territorio y con los valores que sustentan la profesión.

Las motivaciones también se alimentan de experiencias significativas vividas durante la carrera, como las prácticas de campo, los proyectos comunitarios, el acompañamiento docente y la participación en espacios de formación integral. Estas vivencias permiten que el estudiante se reconozca como agente de cambio, capaz de incidir en procesos de transformación técnica, social y ambiental. Canto et al. (2024) destacan que la permanencia académica en estudiantes de ingeniería está estrechamente vinculada con el reconocimiento institucional, la claridad vocacional y la posibilidad de proyectarse profesionalmente. En este marco, la motivación para culminar la carrera se construye desde el vínculo con la comunidad universitaria, el sentido de pertenencia y la certeza de que el conocimiento tiene un propósito más allá del aula.

Figura 41. *Motivaciones para culminar la carrera*



Nota: Elaboración Propia

La culminación de la carrera también está atravesada por el deseo de honrar el esfuerzo realizado, de responder al apoyo familiar y de abrir nuevas posibilidades laborales o académicas. Leiva et al. (2025) sugieren que la motivación se potencia cuando el estudiante percibe que su trayectoria es valorada, que sus metas son alcanzables y que su formación tiene pertinencia en el contexto actual. Para quienes han

persistido, egresar es una forma de validar su vocación, de dignificar su recorrido y de proyectarse hacia espacios donde su conocimiento pueda generar impacto. La motivación, en este contexto, se convierte en una respuesta ética frente a las necesidades del país y en una afirmación de la capacidad transformadora de la educación agronómica.

Código Abierto: Competencia entre compañeros

La competencia entre compañeros ha sido una experiencia ambivalente en el trayecto formativo de quienes cursaron Ingeniería Agronómica en la UNET. Por un lado, ha funcionado como un estímulo para mejorar el rendimiento académico, asumir retos técnicos y fortalecer habilidades individuales; por otro, ha generado tensiones que afectan la colaboración, la autoestima y el sentido de pertenencia. Desde la perspectiva del egresado, esta competencia no siempre se vivió como una rivalidad explícita, más bien como una presión implícita por destacar, cumplir con estándares exigentes y demostrar capacidad frente a docentes y pares. Leiva et al. (2025) afirman que la motivación por el aprendizaje se potencia cuando el entorno académico promueve el reconocimiento mutuo y la construcción colectiva del saber, en lugar de reforzar dinámicas de comparación que fragmentan el tejido estudiantil.

Figura 42. Competencia entre compañeros

Egr1 Primero el apoyo, compañerismo y competencia que existía entre los compañeros de la promo pues nos dábamos ánimo para salir juntos si se podía.

La competencia también se ha vinculado con imaginarios sociales sobre el éxito profesional, donde se valora al estudiante que egresa rápidamente, obtiene becas o accede a oportunidades laborales antes que otros. Canto et al. (2024) señalan que la permanencia académica se ve afectada por la percepción de desigualdad entre compañeros, especialmente cuando existen diferencias en el acceso a recursos, redes de apoyo o reconocimiento institucional. Para muchos egresados, superar esta lógica competitiva implicó redefinir el sentido de la carrera, priorizar el aprendizaje colaborativo y construir vínculos solidarios que les permitieran avanzar con mayor coherencia vocacional. En este contexto, la competencia entre compañeros tensiona el imaginario

social del ingreso y la permanencia, y obliga a repensar las formas en que se construye la identidad profesional dentro de la universidad.

Código Abierto: Ingreso familiar

El ingreso familiar ha sido un factor determinante en el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en contextos donde las condiciones económicas limitan el acceso a recursos básicos para la formación. Desde la perspectiva del egresado, contar con un ingreso familiar estable permitió asumir los costos de transporte, alimentación, materiales académicos y conectividad, elementos esenciales para sostener el trayecto universitario. Canto et al. (2024) destacan que la permanencia académica está estrechamente vinculada con el respaldo económico del entorno familiar, el cual actúa como un soporte silencioso que facilita la continuidad en la carrera. En muchos casos, el ingreso familiar no solo cubrió necesidades materiales, también brindó tranquilidad emocional y permitió que el estudiante se enfocara en su formación con mayor estabilidad.

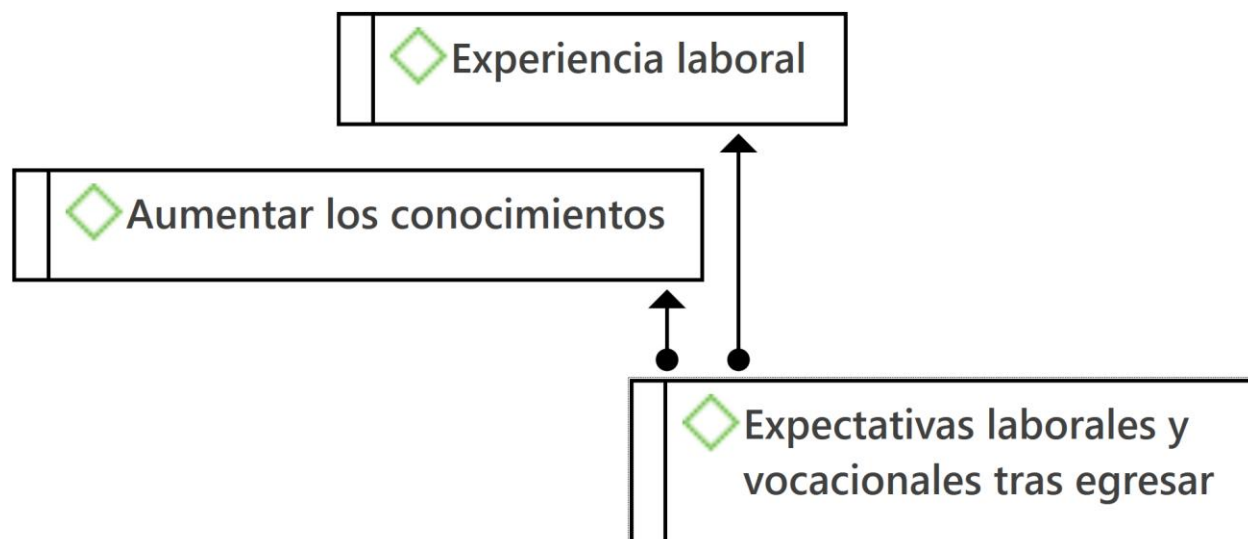
Egr2. Darles una satisfacción a mis padres; como también, empezar en busca de un nuevo ingreso familiar

Cuando el ingreso familiar fue limitado o inestable, el estudiante debió recurrir a estrategias como becas trabajo, empleos informales o reducción de carga académica para poder continuar. Leiva et al. (2025) señalan que la motivación por culminar la carrera se fortalece cuando el estudiante logra vincular su esfuerzo con el bienestar de su familia, visualizando el egreso como una forma de retribuir el apoyo recibido. Para muchos egresados, el ingreso familiar no fue únicamente una variable económica, también una expresión de compromiso colectivo, donde el logro académico representa una conquista compartida. En este sentido, el imaginario social sobre el ingreso y egreso universitario se entrelaza con las condiciones materiales del hogar, configurando trayectorias marcadas por la resiliencia, la gratitud y el deseo de transformar la realidad desde la vocación agronómica.

Codificación Axial: Expectativas laborales y vocacionales tras egresar

Las expectativas laborales y vocacionales que surgen al culminar la carrera de Ingeniería Agronómica están profundamente marcadas por el imaginario social que rodea la figura del profesional agropecuario. Desde la perspectiva del egresado, el momento del egreso representa una transición cargada de incertidumbre, esperanza y redefinición de metas. Leiva et al. (2025) afirman que la motivación por el aprendizaje se proyecta más allá del aula cuando el estudiante logra visualizar su rol profesional en escenarios concretos, lo que permite construir expectativas más sólidas sobre el futuro laboral. En este sentido, el egreso no se vive únicamente como el cierre de una etapa académica, también como el inicio de una búsqueda activa de espacios donde aplicar el conocimiento adquirido con pertinencia territorial.

Figura 43. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar



Nota: Elaboración Propia

Las expectativas vocacionales se entrelazan con el deseo de generar impacto en comunidades rurales, participar en proyectos de desarrollo sostenible y contribuir a la transformación del sistema agroalimentario. Canto et al. (2024) destacan que la permanencia académica y la proyección profesional están vinculadas con el reconocimiento institucional y la claridad vocacional, elementos que permiten al egresado posicionarse con mayor seguridad en el mercado laboral. Sin embargo, estas expectativas se ven tensionadas por la escasa visibilidad de la carrera en ciertos sectores, la limitada oferta de empleos especializados y la necesidad de emprender en

condiciones adversas. Para muchos egresados, construir una trayectoria profesional implica negociar entre sus aspiraciones vocacionales y las oportunidades reales que ofrece el entorno.

La proyección futura tras el egreso también está atravesada por el deseo de dignificar el esfuerzo realizado, de validar la elección de carrera y de abrir caminos que permitan el crecimiento personal y colectivo. Canto et al. (2024) proponen que las expectativas laborales se fortalecen cuando el egresado encuentra espacios donde su formación es valorada, sus capacidades reconocidas y su vocación respetada. En este marco, el imaginario social sobre el egreso se transforma cuando se visibilizan trayectorias exitosas, se promueve la innovación agronómica y se reconoce el papel estratégico del ingeniero agrónomo en la construcción de un país más justo, productivo y sostenible.

Código Abierto: Experiencia laboral

La experiencia laboral adquirida durante o después de la carrera de Ingeniería Agronómica ha sido un elemento clave en la construcción de la identidad profesional y en la consolidación de la vocación. Desde la perspectiva del egresado, participar en proyectos productivos, instituciones públicas, empresas privadas o iniciativas comunitarias permitió aplicar los conocimientos técnicos en escenarios reales, comprender las dinámicas del sector agropecuario y fortalecer la confianza en sus capacidades. Canto et al. (2024) destacan que la permanencia académica y la proyección profesional se vinculan con la posibilidad de experimentar el campo laboral antes del egreso, lo que facilita la transición entre la formación y el ejercicio profesional. Estas experiencias no solo validan la elección de carrera, también permiten redefinir metas, ampliar redes y visualizar nuevas oportunidades.

Egr1. Como recién graduado es complicado si uno no tiene algún trabajo ya visto ya sea por continuidad de la pasantías o que requieran nuevos egresados en las empresas, ya que piden en la mayoría de ofertas experiencia laboral o con estudios más avanzados como la maestría o doctorado aunque, al momento de ver tantos problemas en el mundo del productor o cliente uno está capacitado en forma general de cómo abordar

las diferentes problemáticas para ofrecer soluciones favorables y rentables al interesado que por consecuencia, se va dando a conocer la importancia de la carrera y se obtiene la experiencia necesaria que permite trayectoria profesional.

La experiencia laboral también ha contribuido a desmontar imaginarios sociales que subestiman el rol del ingeniero agrónomo en el desarrollo nacional. Leiva et al. (2025) afirman que la motivación por el aprendizaje se fortalece cuando el estudiante percibe que su formación tiene impacto, que sus aportes son valorados y que su trabajo contribuye a resolver problemas concretos. Para muchos egresados, el contacto con productores, comunidades rurales y equipos interdisciplinarios permitió comprender la complejidad del territorio y reafirmar el compromiso ético con la transformación agroalimentaria. En este sentido, la experiencia laboral no se limita a la empleabilidad, se convierte en un espacio de aprendizaje continuo, de validación vocacional y de construcción de sentido profesional.

Código Abierto: Aumentar los conocimientos

El deseo de aumentar los conocimientos ha sido una motivación constante en quienes cursaron Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en contextos donde la formación técnica exige actualización permanente y capacidad de adaptación. Desde la perspectiva del egresado, la búsqueda de nuevos saberes no se detuvo con el egreso; por el contrario, se intensificó al enfrentarse a desafíos laborales, demandas territoriales y procesos de innovación. Leiva et al. (2025) señalan que la motivación por el aprendizaje se potencia cuando el estudiante reconoce que el conocimiento es dinámico, contextual y transformador. En este marco, aumentar los conocimientos representa una forma de sostener la vocación, de responder con pertinencia a los cambios del entorno y de proyectarse hacia espacios de mayor impacto.

Egr2. Al comienzo un poco difícil por no tener experiencia, teniendo que realizar diversos cursos para aumentar conocimientos en áreas específicas y darme a conocer y en varias ocasiones trabajar sin sueldo.

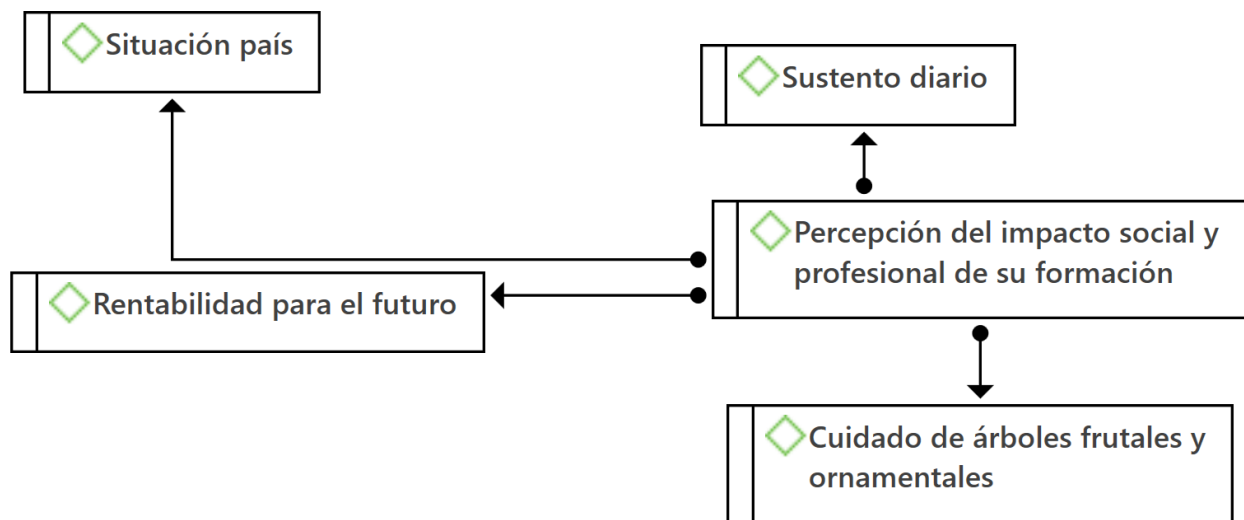
La decisión de continuar estudios de posgrado, participar en cursos especializados o involucrarse en redes de investigación ha sido parte de esta motivación

por ampliar el horizonte formativo. Canto et al. (2024) destacan que la claridad vocacional y el reconocimiento institucional influyen en la disposición del egresado para seguir aprendiendo, especialmente cuando se percibe que el saber técnico puede incidir en políticas públicas, procesos productivos y prácticas sostenibles. Para muchos egresados, aumentar los conocimientos no es solo una necesidad profesional, también una forma de reafirmar el compromiso con el territorio, de dignificar la carrera y de construir una trayectoria que combine rigor académico con sensibilidad social.

Codificación Axial: Percepción del impacto social y profesional de su formación

La formación en Ingeniería Agronómica en la UNET ha sido percibida por sus egresados como una herramienta transformadora con implicaciones profundas en el ámbito social y profesional. A lo largo de la carrera, se construye una conciencia sobre el papel que el conocimiento técnico puede desempeñar en el desarrollo rural, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Olmedo et al. (2025) afirman que la pertinencia de esta formación se vincula directamente con los desafíos de la globalización y la necesidad de vincular la academia con la sociedad desde una perspectiva solidaria. Para quienes egresan, esta visión se traduce en un compromiso ético con el territorio, en la búsqueda de soluciones contextualizadas y en la voluntad de incidir positivamente en las condiciones de vida de las comunidades.

Figura 44. *Percepción del impacto social y profesional de su formación*



Nota: Elaboración Propia

Desde la experiencia profesional, los egresados reconocen que su formación les ha permitido enfrentar con solvencia técnica y sensibilidad social los retos del sector agropecuario. López (2023) destaca que la ingeniería agronómica incide en la vida cotidiana a través de la transformación de prácticas productivas, la promoción de modelos sostenibles y el fortalecimiento de la soberanía alimentaria. Esta percepción se consolida cuando el egresado logra aplicar sus conocimientos en proyectos comunitarios, instituciones públicas o emprendimientos propios, generando impacto tangible en su entorno. La formación recibida no se limita al dominio de herramientas técnicas, también habilita una mirada crítica sobre las dinámicas sociales que atraviesan el campo y la producción agrícola.

La percepción del impacto social y profesional de la formación agronómica se convierte en un motor para la proyección vocacional, la actualización constante y la participación activa en procesos de transformación territorial. Olmedo et al. (2025) y López (2023) coinciden en que el egresado que reconoce el valor de su formación está mejor preparado para asumir roles de liderazgo, generar innovación y contribuir al desarrollo de políticas públicas. En este sentido, el imaginario social sobre el egreso se resignifica cuando se visibiliza el aporte del ingeniero agrónomo en la construcción de un país más justo, productivo y consciente de sus recursos. La formación profesional, vista desde esta perspectiva, no solo habilita competencias, también despierta vocaciones comprometidas con el bienestar colectivo.

Código Abierto: Rentabilidad para el futuro

La percepción de rentabilidad futura ha sido un factor decisivo en la permanencia y egreso de quienes cursaron Ingeniería Agronómica en la UNET. Desde la perspectiva del egresado, la carrera representa una inversión de tiempo, esfuerzo y recursos que debe traducirse en oportunidades laborales sostenibles y dignas. La expectativa de obtener ingresos estables, acceder a cargos técnicos o emprender en el sector agroalimentario ha motivado a muchos estudiantes a persistir en su formación. Según Culturasinaloa (2024), los salarios en el campo de la agronomía varían según la

especialización, el contexto geográfico y el tipo de empleador, lo que influye directamente en las decisiones vocacionales y en la proyección profesional de quienes egresan.

Egr1. La carrera de Ingeniería Agronómica es una buena oferta ya que depende de nosotros manejar bien el suelo para obtener buenos resultados que sean rentables para un futuro porque de un buen manejo agronómico se obtiene las frutas, hortalizas, verduras y cereales que consumimos en el día a día por un balance alimenticio. Y en la comunidad de acuerdo a como uno vea la problemática, porque depende del entorno o del contexto que se puede dar soluciones benéficas de un producto de adorno ya sea ornamental o frutal.

La rentabilidad también se vincula con el imaginario social que rodea la figura del ingeniero agrónomo. En algunos entornos, se percibe como una carrera de bajo retorno económico, lo que genera dudas sobre su viabilidad a largo plazo. Sin embargo, quienes han logrado insertarse en proyectos productivos, instituciones públicas o emprendimientos propios afirman que la formación recibida les ha permitido generar ingresos, aportar al desarrollo rural y construir trayectorias profesionales con sentido. La rentabilidad, en este contexto, no se limita al salario, también se expresa en la posibilidad de incidir en el territorio, de consolidar una vocación y de dignificar el esfuerzo académico.

Código Abierto: Cuidado de árboles frutales y ornamentales

El manejo de árboles frutales y ornamentales ha sido una experiencia significativa en la formación de los egresados de Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en prácticas de campo y proyectos comunitarios. Desde su perspectiva, el contacto directo con especies vegetales permitió comprender la relación entre técnica, sensibilidad ambiental y vocación agronómica. WikiBiología (2025) describe que el cuidado de árboles implica conocimientos sobre poda, estructura y control de plagas, habilidades que los egresados valoran como fundamentales para el ejercicio profesional; añadiendo una dimensión práctica a la carrera y reforzando el compromiso con la sostenibilidad y el respeto por los ciclos naturales.

Egr2. El haber egresado de la carrera de Agronomía significa que en el sector existe la posibilidad de preguntar acerca de los diversos cuidados y

recomendaciones que se deben aplicar a los árboles frutales y ornamentales que ellos poseen en sus casas, sin necesidad de movilizarse a otros lugares.

Más allá de lo técnico, el cuidado de árboles se ha convertido en una metáfora viva del proceso formativo: exige paciencia, atención constante y capacidad de adaptación frente a las condiciones del entorno. Esta imagen permite comprender la formación como un proceso orgánico, donde cada etapa requiere tiempo, acompañamiento y sensibilidad para que el crecimiento sea sostenible y significativo. Para muchos egresados, trabajar con especies frutales y ornamentales les permitió conectar con el territorio, reconocer saberes locales y proyectar su vocación hacia el acompañamiento de productores y comunidades. Esta experiencia ha contribuido a consolidar un imaginario social donde el ingeniero agrónomo no solo domina herramientas científicas, también cultiva vínculos con la tierra y con quienes dependen de ella para vivir.

Código Abierto: Situación país

La situación país ha impactado profundamente el imaginario social sobre el ingreso, permanencia y egreso en Ingeniería Agronómica en la UNET. Desde la perspectiva del egresado, las condiciones económicas, políticas y sociales han generado obstáculos que dificultan la continuidad académica y la inserción profesional. Díaz y Lozada (2022) documentan las consecuencias psicosociales del desempleo en recién graduados universitarios, señalando que la incertidumbre laboral afecta la motivación, la autoestima y la proyección vocacional. En este contexto, culminar la carrera se convierte en un acto de resistencia, donde el esfuerzo académico se sostiene frente a la precariedad estructural.

Egr1. El factor principal es la situación país y la necesidad de tener capital rápido para poder subsistir cómodamente, aunque, cuando se tiene las ganas de abordar una problemática de temas referentes a la carrera simplemente se resuelve si está a tu alcance y te apasiona el área, para tener experiencia y se sigue trabajando donde le devenga más ingresos económicos.

La situación país también ha modificado las expectativas sobre el ejercicio profesional. Muchos egresados han debido migrar, emprender en condiciones adversas o asumir empleos no relacionados con su formación. A pesar de ello, quienes permanecen en el territorio afirman que su vocación agronómica les permite contribuir a la seguridad alimentaria, al desarrollo rural y a la reconstrucción del tejido productivo. La formación recibida en la UNET se percibe como una herramienta para enfrentar la crisis con conocimiento, compromiso y capacidad de adaptación. En este sentido, el imaginario social sobre el egreso se resignifica como una apuesta por el país y por el valor transformador de la educación agronómica.

Código Abierto: Sustento diario

El sustento diario ha sido una preocupación constante para los egresados de Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en contextos donde la estabilidad económica no está garantizada tras el egreso. Desde su perspectiva, la necesidad de generar ingresos para cubrir alimentación, transporte y vivienda ha condicionado las decisiones vocacionales y la forma en que se proyecta el ejercicio profesional. Caraballo et al. (2024) señalan que el impacto socioeconómico en egresados universitarios se traduce en estrategias como el pluriempleo, el emprendimiento informal y la búsqueda de oportunidades fuera del país. Estas dinámicas afectan la posibilidad de dedicarse plenamente a la agronomía y obligan a negociar entre vocación y supervivencia.

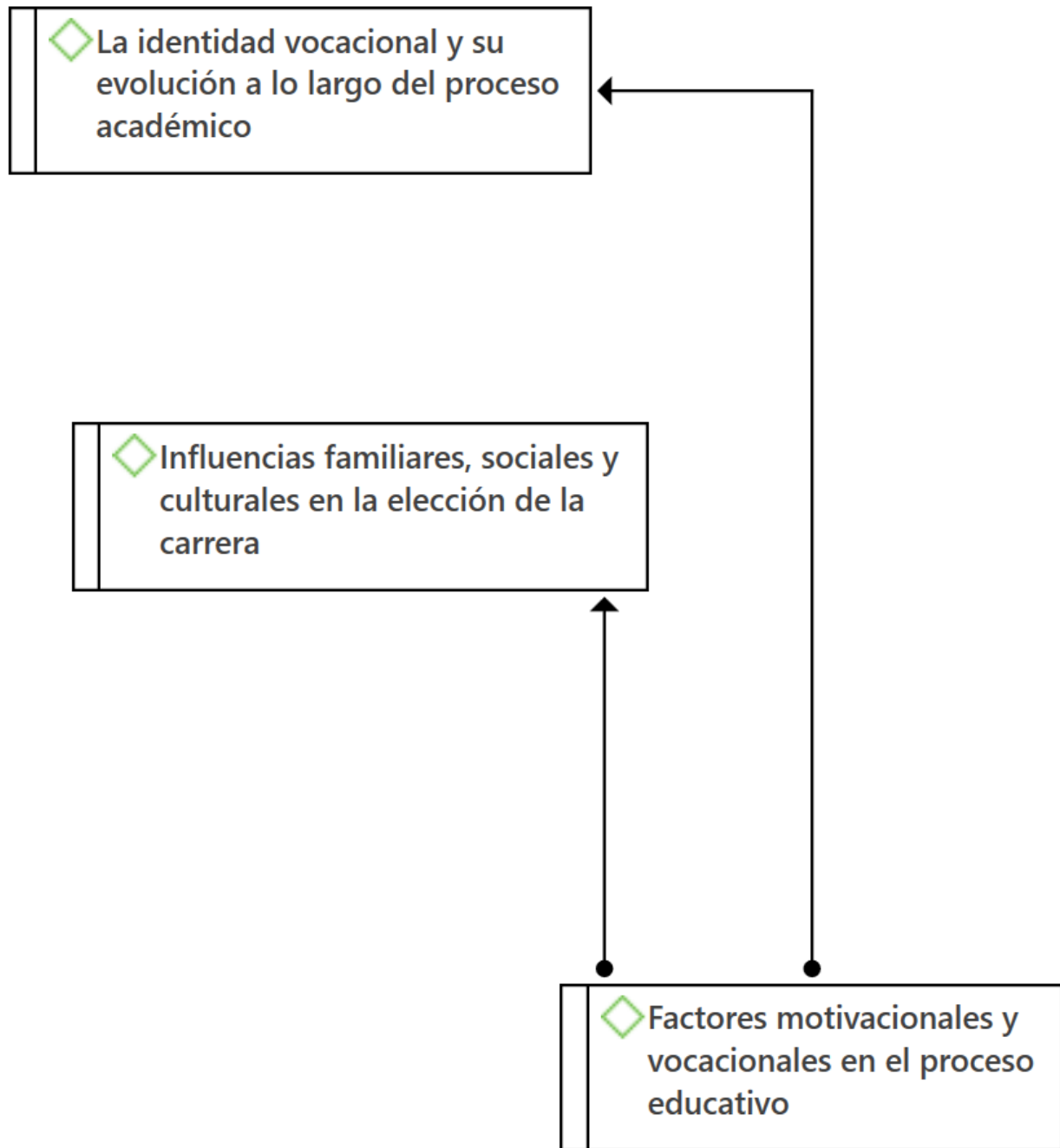
Egr2. En estos momentos se busca es encontrar un mejor rendimiento económico para el sustento diario y el de la familia.

El sustento diario también ha influido en la valoración de la carrera. Para muchos egresados, el conocimiento técnico adquirido representa una oportunidad para generar ingresos mediante asesorías, producción agrícola o participación en proyectos comunitarios. Sin embargo, la falta de reconocimiento institucional y la debilidad del mercado laboral limitan estas posibilidades. A pesar de ello, quienes logran vincular su formación con iniciativas productivas afirman que la agronomía les ha permitido sostenerse con dignidad, construir redes de apoyo y reafirmar su compromiso con el territorio. El imaginario social sobre el egreso, en este caso, se construye desde la experiencia concreta de vivir de lo aprendido.

Codificación Selectiva: Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo

En Ingeniería Agronómica en la UNET, los factores motivacionales y vocacionales han desempeñado un papel decisivo en la permanencia y el sentido de pertenencia de quienes transitaron la carrera. Desde la perspectiva del egresado, la motivación se ha nutrido de experiencias significativas como las prácticas de campo, el acompañamiento docente y la posibilidad de aplicar el conocimiento en contextos reales. Estas vivencias han permitido consolidar una vocación orientada al servicio, al desarrollo rural y a la transformación productiva del país. Olmedo et al. (2025) afirman que la pertinencia de la formación agronómica se vincula con la capacidad del profesional para responder a los desafíos sociales y ambientales, lo que refuerza el compromiso ético y técnico de quienes egresan.

Figura 45. Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo



Nota: Elaboración Propia

La vocación también se ha fortalecido a través del reconocimiento de saberes locales, el contacto con comunidades campesinas y la participación en proyectos interdisciplinarios. Para muchos egresados, el proceso educativo no se limitó a la adquisición de herramientas técnicas, también implicó una transformación personal, donde se reafirmó el deseo de contribuir al bienestar colectivo. López (2023) destaca

que la formación agronómica incide en la vida cotidiana y en la construcción de prácticas sostenibles, lo que permite al egresado visualizar su rol como agente de cambio. En este marco, los factores motivacionales se entrelazan con la vocación, generando trayectorias educativas que combinan rigor académico con sensibilidad territorial.

La motivación para permanecer en la carrera también ha estado influida por el imaginario social que rodea la figura del ingeniero agrónomo. En algunos casos, la falta de reconocimiento institucional o la escasa visibilidad de la profesión ha generado dudas sobre la elección vocacional. Sin embargo, quienes lograron culminar afirman que el proceso educativo les permitió resignificar su identidad profesional, construir redes de apoyo y proyectarse hacia espacios donde su formación tiene impacto. Los factores motivacionales y vocacionales, vistos desde la experiencia del egresado, se convierten en pilares para comprender cómo se sostiene el trayecto académico en medio de tensiones estructurales y desafíos personales.

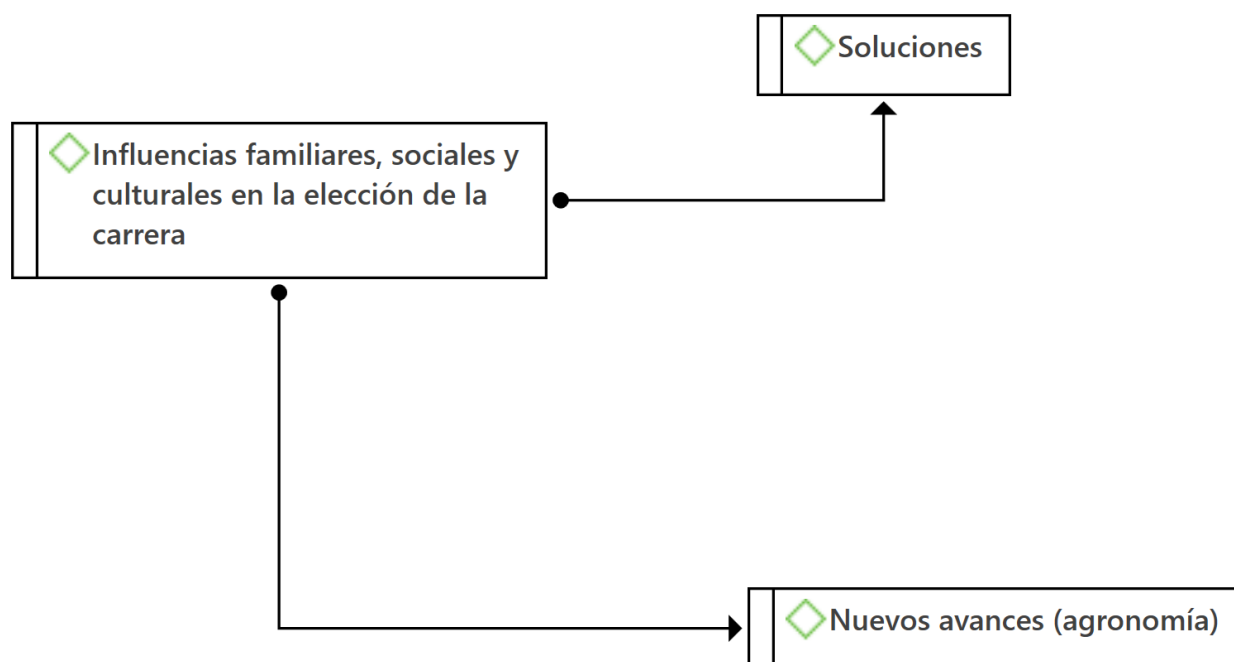
Codificación Axial: Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera

La decisión de ingresar a la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET ha estado profundamente influida por factores familiares, sociales y culturales que configuran el imaginario vocacional de quienes egresan. Desde su experiencia, el entorno familiar ha funcionado como un espacio de validación o cuestionamiento, donde se negocia la pertinencia de la elección profesional. En muchos casos, el respaldo de padres, hermanos o figuras cercanas permitió asumir la carrera con mayor seguridad, mientras que la falta de comprensión sobre el campo agronómico generó dudas y tensiones. Olmedo et al. (2025) destacan que la formación agronómica adquiere sentido cuando se vincula con las necesidades del territorio y con valores compartidos en el núcleo familiar, lo que refuerza la motivación inicial.

Las influencias sociales también han modelado la percepción sobre la carrera, especialmente en contextos donde se privilegian disciplinas más visibles o asociadas a mayor prestigio económico. Para muchos egresados, ingresar a Ingeniería Agronómica implicó desafiar expectativas sociales, reivindicar el valor del trabajo rural y construir una

identidad profesional en medio de discursos que minimizan el impacto de la agronomía. López (2023) subraya que el programa educativo agronómico incide en la vida cotidiana y en la transformación de prácticas productivas, lo que permite al estudiante reconocerse como agente de cambio; la conciencia social ha sido clave para sostener la vocación frente a imaginarios que deslegitiman la elección de carreras técnicas vinculadas al campo.

Figura 46. *Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera*



Nota: Elaboración Propia

Las influencias culturales se expresan en la relación con la tierra, en los saberes heredados y en la forma en que se concibe el desarrollo local. Desde la perspectiva del egresado, elegir Ingeniería Agronómica fue también una forma de honrar tradiciones, de continuar prácticas familiares y de aportar al bienestar colectivo desde una mirada técnica y comprometida. Olmedo et al. (2025) coinciden en que la formación agronómica permite resignificar el vínculo entre cultura y conocimiento, fortaleciendo trayectorias vocacionales que integran lo académico con lo comunitario. En este marco, las influencias familiares, sociales y culturales no solo condicionan el ingreso, también configuran el sentido profundo de la elección profesional.

Código Abierto: Soluciones

La búsqueda de soluciones ha sido una fuerza motivacional que acompañó a los estudiantes de Ingeniería Agronómica durante su formación en la UNET y que se mantiene activa tras el egreso. Desde la perspectiva del profesional formado, el conocimiento técnico adquirido no se concibe como un conjunto de herramientas aisladas; se entiende como una respuesta concreta a problemáticas que afectan la producción agrícola, la seguridad alimentaria y el bienestar de las comunidades rurales. Olmedo et al. (2025) señalan que la pertinencia de la formación agronómica se expresa en la capacidad del egresado para generar alternativas viables frente a los desafíos del entorno. Esta visión ha permitido que el proceso educativo se viva con sentido, reforzando la vocación y el compromiso territorial.

Egr1. La sociedad ve generalmente son las soluciones a la problemática que tiene presente y si aparece un agrónomo que le plantee y realiza soluciones lo recomienda, aunque también, hay productores que no aceptan sugerencias de personas estudiadas porque ellos tienen la experiencia y saben más que uno, pero está en el ingeniero desarrollar la manera humilde y efectiva al momento de expresarse para poder llegarle al productor e ir trabajando juntos para obtener buenos rendimientos.

La resolución de problemas ha sido también una vía para consolidar la identidad profesional. Quienes participaron en proyectos comunitarios, investigaciones aplicadas o asesorías técnicas reconocen que el ejercicio agronómico les permitió validar su formación y proyectarse como agentes de cambio. López (2023) destaca que el impacto del programa educativo agronómico se refleja en la transformación de prácticas productivas, lo que posiciona al egresado como generador de soluciones en escenarios complejos. En el imaginario social construido por quienes culminaron la carrera, el conocimiento agronómico no se limita a la técnica, se convierte en una herramienta ética, contextual y profundamente humana para responder a las necesidades del país.

Código Abierto: Nuevos avances (agronomía)

Los avances en el campo de la agronomía han influido de manera significativa en la motivación y vocación de quienes egresan de la UNET, al abrir posibilidades de actualización, especialización y aplicación de tecnologías emergentes. Desde la

experiencia profesional, el contacto con innovaciones en biotecnología, agricultura de precisión, manejo sostenible de suelos y sistemas agroecológicos ha permitido ampliar la visión sobre el rol del ingeniero agrónomo en el siglo XXI. Olmedo et al. (2025) afirman que la formación profesional debe responder a los desafíos de la globalización, lo que implica integrar avances científicos con prácticas adaptadas al contexto local. Esta perspectiva ha motivado a muchos egresados a continuar su formación, participar en redes técnicas y explorar nuevas áreas de desarrollo que fortalezcan su vocación.

Egr2. Las personas que tienen una trayectoria en el campo desde sus antepasados, no aceptan en la mayoría de las veces las recomendaciones o sugerencias dadas, motivado a que manifiestan que a sus abuelos les daba altos rendimientos; en cambio, otros si requieren, aceptan y confían en los nuevos avances e investigaciones realizadas en la universidad.

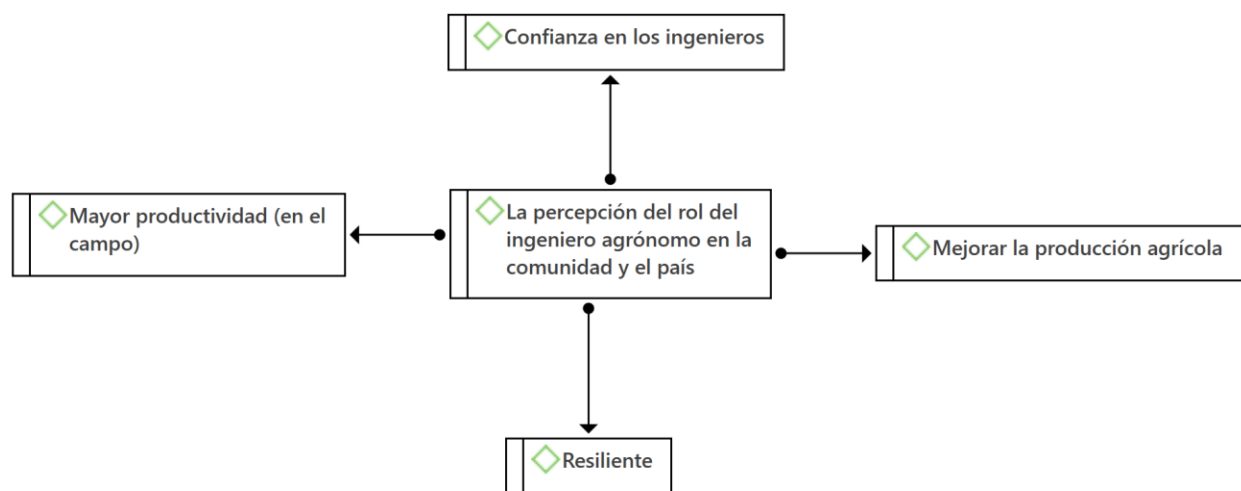
Los avances tecnológicos también han transformado la percepción vocacional, al mostrar que la agronomía no se restringe a labores tradicionales; incluye procesos de innovación, gestión territorial y liderazgo técnico. López (2023) subraya que el impacto del programa educativo agronómico se manifiesta en la capacidad del egresado para incidir en la vida cotidiana, desde la producción hasta el consumo. Para quienes culminaron la carrera, mantenerse al día con los avances representa una forma de reafirmar el compromiso con el país, de responder con pertinencia a las demandas del entorno y de construir trayectorias profesionales conectadas con el futuro. La vocación agronómica, en este marco, se alimenta de la curiosidad, la actualización constante y el deseo de contribuir a un modelo de desarrollo más justo y sostenible.

Codificación Axial: La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país

Para los egresados de la UNET, el rol del ingeniero agrónomo se configura como una figura estratégica en el desarrollo territorial, la seguridad alimentaria y la sostenibilidad ambiental. Esta visión resalta su capacidad de incidir en procesos transformadores que articulan conocimiento técnico, compromiso social y vocación por el cuidado del entorno. Desde su experiencia, el ejercicio profesional no se limita a la aplicación técnica de conocimientos, se proyecta como una forma de acompañar

procesos comunitarios, fortalecer economías locales y dignificar el trabajo agrícola. Olmedo et al. (2025) afirman que la formación agronómica adquiere sentido cuando se vincula con los desafíos sociales y productivos del país, lo que permite al egresado reconocerse como agente de transformación. Esta percepción ha reforzado la vocación de quienes culminaron la carrera, al visualizar su impacto más allá del aula.

Figura 47. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país



Nota: Elaboración Propia

La comunidad también ha contribuido a construir el imaginario social sobre el ingeniero agrónomo, reconociendo su presencia en espacios de asesoría técnica, formación campesina y gestión de proyectos agroecológicos. Para muchos egresados, el respeto y la confianza que reciben en contextos rurales validan su trayectoria académica y fortalecen el compromiso con el territorio. López (2023) destaca que el programa educativo agronómico incide directamente en la vida cotidiana, lo que posiciona al profesional como interlocutor entre el conocimiento científico y las prácticas tradicionales. Esta articulación ha permitido que el rol del ingeniero agrónomo sea percibido como una figura cercana, resolutive y comprometida con el bienestar colectivo.

A nivel nacional, la percepción del rol agronómico se ha visto tensionada por la visión institucional, la precariedad laboral y la falta de políticas públicas que reconozcan su aporte estratégico. A pesar de ello, quienes egresan afirman que su formación les permite incidir en procesos de planificación agrícola, innovación productiva y educación ambiental. Olmedo et al. (2025) sugiere que el ingeniero agrónomo tiene el potencial de contribuir a la construcción de un modelo de desarrollo más justo, sostenible y soberano. En este marco, el imaginario social sobre el egreso se resignifica como una apuesta por el país, por la dignificación del conocimiento técnico y por el fortalecimiento de las comunidades desde la vocación agronómica.

Código Abierto: Confianza en los ingenieros

La confianza que comunidades rurales, instituciones públicas y actores productivos depositan en los ingenieros agrónomos es percibida por los egresados como un reconocimiento al valor de su formación y a la pertinencia de su rol en el desarrollo territorial. Esta legitimidad social fortalece el sentido de pertenencia y reafirma el compromiso profesional con las dinámicas locales. Desde su experiencia profesional, el respeto que reciben en espacios de asesoría técnica, planificación agrícola y acompañamiento comunitario fortalece la identidad vocacional y reafirma el compromiso con el ejercicio ético de la agronomía. Esta confianza no se construye de manera automática, se cultiva a través de la coherencia entre el conocimiento técnico y la sensibilidad social, la capacidad de escucha activa y la disposición para generar soluciones contextualizadas. Puertas et al. (2024) destacan que la figura profesional agropecuaria se proyecta como un referente técnico capaz de incidir en procesos de transformación social, lo que contribuye a consolidar trayectorias laborales con impacto colectivo y legitimidad comunitaria.

Egr1. Confianza en los ingenieros agrónomos que pueden ayudar a mejorar su producción, no limitar tanto la experiencia para poder ser apto del trabajo, ya que, si es una persona proactiva, capaz de seguir instrucciones y formaciones efectivamente puede superar cualquier reto que se le presente.

La confianza también se ha convertido en un motor para la proyección profesional, al permitir que el egresado se inserte en espacios de decisión, liderazgo técnico y articulación interinstitucional. Quienes egresan de la UNET reconocen que ser considerados interlocutores válidos en sus comunidades les permite abrir caminos laborales, participar en redes interdisciplinarias y fortalecer vínculos con el territorio. Esta legitimidad social no solo valida la formación recibida, también habilita nuevas formas de ejercer la profesión, donde el ingeniero agrónomo se convierte en mediador entre saberes científicos y conocimientos ancestrales, entre políticas públicas y prácticas campesinas. Parra et al. (2021) afirman que la gestión del conocimiento en la formación agronómica potencia la capacidad del egresado para generar soluciones pertinentes y sostenibles, lo que refuerza el imaginario social de una profesión comprometida con el bienestar colectivo y con la dignificación del trabajo agrícola.

Código Abierto: Mayor productividad en el campo

La aspiración de contribuir a una mayor productividad en el campo ha sido una motivación persistente para quienes cursaron Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en contextos donde la eficiencia productiva se vincula directamente con la seguridad alimentaria y el bienestar rural. Desde la perspectiva del egresado, el conocimiento técnico adquirido durante la formación les ha permitido intervenir en procesos agrícolas con mayor precisión, racionalidad y sostenibilidad. Esta capacidad de incidir en la mejora de los sistemas productivos se ha convertido en una fuente de orgullo profesional, al evidenciar que la formación recibida no solo habilita competencias técnicas, también una comprensión profunda de las dinámicas territoriales. Boscán (2024) plantea que la incorporación de herramientas digitales en la agricultura ha transformado las prácticas tradicionales, permitiendo optimizar recursos, reducir pérdidas y aumentar la competitividad de los productores. Para quienes egresan, participar en esta transformación representa una forma de validar su vocación y de proyectarse como actores clave en el desarrollo agroalimentario del país.

Egr2. La población debe mentalizarse que se requieren de Ingenieros Agrónomos para obtener los mejores rendimientos y mayor productividad

en cualquier rubro agrícola; porque son ellos los que tiene los conocimientos actualizados e investigaciones en cada rubro.

La productividad también se ha entendido como un proceso ético, donde el ingeniero agrónomo busca incrementar rendimientos de manera responsable, respetando los ciclos naturales, promoviendo la conservación de los suelos y fortaleciendo los saberes locales. Chávez et al. (2023) afirman que el acompañamiento técnico en cultivos como el cacao permite mejorar la producción sin comprometer la salud del ecosistema, lo que exige una formación integral y contextualizada. Desde la experiencia del egresado, mejorar la productividad implica dialogar con los productores, comprender sus necesidades, adaptar las tecnologías y construir soluciones que respondan a las particularidades de cada territorio. En el imaginario social construido por quienes culminaron la carrera, el aumento de la productividad representa una expresión concreta del compromiso vocacional, de la capacidad de respuesta técnica y del deseo de aportar a un modelo de desarrollo rural más justo, eficiente y sostenible. Esta visión reafirma el papel del ingeniero agrónomo como agente activo en la transformación de las dinámicas productivas del país.

Código Abierto: Resiliente

La resiliencia ha sido una cualidad profundamente desarrollada por los egresados de Ingeniería Agronómica en la UNET, como respuesta a las exigencias académicas, y como una forma de enfrentar las condiciones estructurales que atraviesan el país y el sistema educativo. Desde su experiencia, la capacidad de adaptarse a contextos de precariedad, escasez de recursos, migración docente y limitaciones institucionales se convirtió en una herramienta emocional y profesional que les permitió sostener la vocación y culminar la carrera. Novoa (2024) analiza cómo los estudiantes provenientes de contextos vulnerables construyen trayectorias de persistencia que desafían las estadísticas de abandono, lo que revela una fuerza interior que trasciende lo académico. En este sentido, la resiliencia se manifiesta como una forma activa de transformar las dificultades en oportunidades de aprendizaje, reafirmar el compromiso con el territorio y construir una identidad profesional sólida fortaleciendo el vínculo entre vocación y

contexto, y permitiendo que el futuro ingeniero agrónomo enfrente los desafíos con sentido, creatividad y responsabilidad.

Egr1. Que el ingeniero sea resiliente, proactivo y pueda objetar resultados eficientes de acuerdo a la experiencia abordando la problemática siguiendo la caracterización y pasos de los principios agronómicos básicos.

La resiliencia también se manifiesta en el ejercicio profesional, donde el egresado enfrenta desafíos como la falta de reconocimiento institucional, la inestabilidad laboral y la necesidad de emprender en condiciones adversas. Contreras (2023) documenta experiencias formativas en la UNET donde los estudiantes, desde los primeros semestres, se vinculan con prácticas de campo que les exigen creatividad, autonomía y capacidad de respuesta ante situaciones reales. Esta formación práctica, combinada con el acompañamiento docente y el vínculo con comunidades rurales, fortalece la capacidad del egresado para reinventarse, para sostener su vocación en medio de la incertidumbre y para continuar aportando desde el conocimiento técnico. En el imaginario social construido por quienes culminaron la carrera, la resiliencia se convierte en un valor central, en una forma de dignificar la profesión y de demostrar que el ingeniero agrónomo no solo domina herramientas científicas, también encarna una ética de compromiso, perseverancia y transformación.

Código Abierto: Mejorar la producción agrícola

El deseo de mejorar la producción agrícola ha sido una motivación profunda y sostenida en la trayectoria formativa de quienes egresan de Ingeniería Agronómica en la UNET. Desde su experiencia, la formación técnica recibida les ha permitido comprender los factores que inciden en la eficiencia productiva, desde el manejo de suelos y el control fitosanitario hasta la planificación de cultivos y el uso racional del agua. Esta comprensión no se limita a la aplicación de fórmulas agronómicas, se articula con una lectura crítica del territorio, con la capacidad de identificar limitaciones estructurales y con el compromiso de generar propuestas que respondan a las necesidades reales de los productores. Espinoza et al. (2024) afirman que las prácticas en campo fortalecen la aplicabilidad del conocimiento y permiten al estudiante integrar teoría y experiencia, lo que se traduce en intervenciones más pertinentes y sostenibles. Para quienes egresan,

mejorar la producción agrícola representa una forma de validar la formación recibida, de dignificar el trabajo rural y de proyectar su vocación hacia el desarrollo agroalimentario del país.

Egr2. La sociedad busca mayor tecnología y sistemas para mejorar la producción agrícola y aumentar sus rendimientos, manejando los diversos componentes de un sistema de producción agropecuario, considerando los principios de innovación y sustentabilidad en el manejo de los recursos naturales.

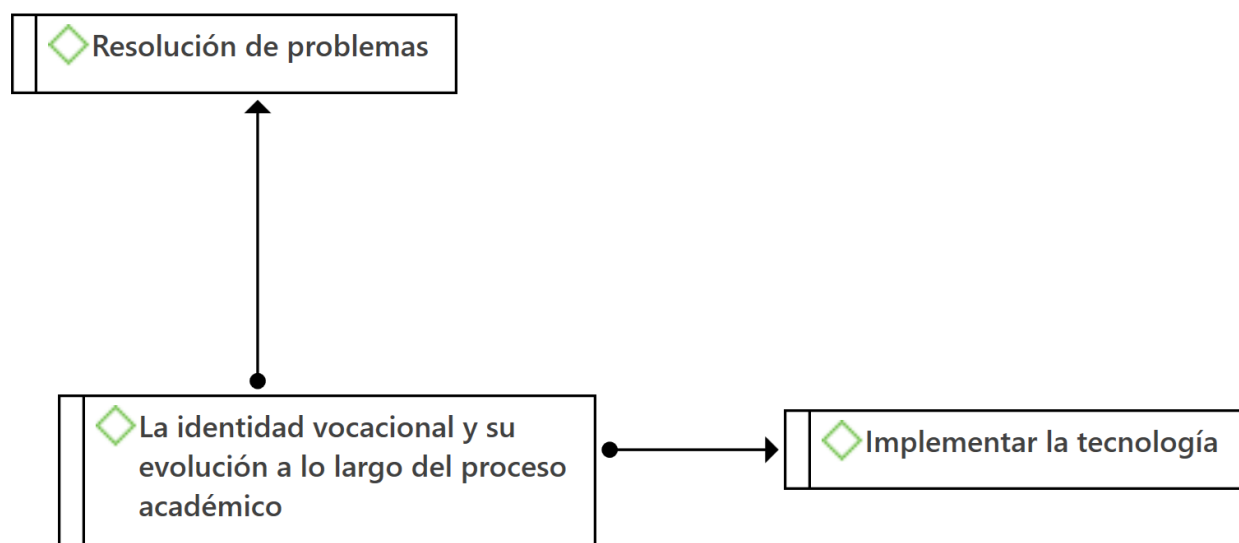
La mejora de la producción agrícola también se vincula con el ejercicio ético de la profesión, donde el ingeniero agrónomo asume un rol activo en la transformación de los sistemas productivos, promoviendo prácticas que respeten los ciclos naturales, que fortalezcan la biodiversidad y que reconozcan los saberes locales como parte del proceso técnico. FAO (2018) subraya que la mecanización agrícola sostenible representa una vía para aumentar la productividad sin comprometer los recursos naturales, lo que exige una formación integral, contextualizada y comprometida con el entorno. Desde la perspectiva del egresado, mejorar la producción no se limita a incrementar rendimientos, también implica acompañar a los productores en la toma de decisiones, facilitar el acceso a tecnologías apropiadas y construir redes de colaboración que fortalezcan la soberanía alimentaria. En el imaginario social construido por quienes culminaron la carrera, el ingeniero agrónomo no solo produce, también cuida, transforma y proyecta un modelo de agricultura que combina eficiencia, justicia y sostenibilidad.

Codificación Axial: La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico

La identidad vocacional en Ingeniería Agronómica se presenta como una construcción dinámica que se transforma a lo largo del proceso académico. Desde la perspectiva del egresado, el ingreso a la carrera suele estar marcado por expectativas familiares, imaginarios sociales y una curiosidad inicial por el vínculo con la tierra y la producción agrícola. Sin embargo, es durante la permanencia que esta identidad comienza a consolidarse, alimentada por experiencias formativas, vínculos con docentes, prácticas en campo y el contacto directo con comunidades rurales. Reyes et

al. (2017) afirman que la formación de intereses profesionales hacia la agronomía se fortalece cuando el estudiante logra conectar sus motivaciones personales con los desafíos reales del territorio, lo que permite una apropiación progresiva del rol profesional.

Figura 48. *La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico*



Nota: Elaboración Propia

La evolución vocacional también se ve influida por los espacios de práctica interdisciplinaria, donde el estudiante deja de ser receptor pasivo de contenidos y comienza a construir conocimiento desde la experiencia. Gamba (2025) plantea que estos espacios permiten integrar teoría y práctica, generar reflexiones críticas y proyectar la vocación hacia escenarios concretos de intervención. Para quienes egresan, la identidad vocacional se consolida en el momento en que se reconoce el impacto del saber agronómico en la vida cotidiana, en la transformación de sistemas productivos y en la dignificación del trabajo rural. Esta evolución no ocurre de manera lineal, está atravesada por tensiones, dudas y resignificaciones que, lejos de debilitar la vocación, la enriquecen y la hacen más consciente.

Al culminar la carrera, la identidad vocacional adquiere una dimensión ética y política, donde el egresado se reconoce como agente de cambio, como profesional comprometido con el desarrollo agroalimentario del país y con la sostenibilidad de los territorios. Puertas et al. (2024) destacan que la figura profesional agropecuaria se proyecta más allá del aula, incidiendo en procesos comunitarios, políticas públicas y redes de innovación. En el imaginario social construido por quienes egresan de la UNET, la vocación agronómica no se limita a una elección académica, se convierte en una forma de vida, en una postura ante el mundo y en una apuesta por el conocimiento como herramienta de transformación social.

Código Abierto: Implementar la tecnología

La implementación de tecnología en los procesos agrícolas ha sido una motivación creciente para quienes cursaron Ingeniería Agronómica en la UNET, especialmente en un contexto donde la innovación se percibe como una vía para dignificar el trabajo rural, optimizar recursos y responder a los desafíos del cambio climático. Desde la perspectiva del egresado, el uso de herramientas digitales, sensores, sistemas de riego automatizados y plataformas de monitoreo satelital no solo representa una mejora técnica, también simboliza una transformación cultural en la forma de producir. Boscán (2024) plantea que la agricultura digital permite integrar datos, anticipar riesgos y tomar decisiones más precisas, lo que exige una formación sólida en competencias tecnológicas y una actitud abierta al aprendizaje continuo. Para quienes egresan, implementar tecnología no se reduce a aplicar dispositivos, implica comprender su lógica, adaptarla al territorio y acompañar a los productores en su apropiación.

Egr1. El Ingeniero Agrónomo tiene que tener habilidades de manejar de manera asertiva todos los procesos que conllevan que una planta se desarrolle fenológicamente bien para obtener rendimientos satisfactorios, además, de implementar siempre la tecnología teniendo en cuenta que es un trabajo en equipo, por lo tanto, hay tener buena comunicación con el cliente o productor. Aunque de acuerdo al tipo de ingeniero Agrónomo o productor se puede desviar la forma de manejar las soluciones ya sea en contra del ecosistema o de beneficiarlo para evitar problemas futuros.

La incorporación de tecnología también ha redefinido el imaginario vocacional del ingeniero agrónomo, proyectándolo como un profesional capaz de articular conocimiento científico, sensibilidad social y dominio de herramientas emergentes. Durante la formación académica, el contacto con laboratorios, software de diseño agronómico y experiencias de campo con enfoque técnico permitió a los estudiantes visualizar nuevas posibilidades de intervención, más allá de los métodos tradicionales. Espinoza et al. (2024) destacan que las prácticas en campo fortalecen la aplicabilidad del conocimiento y permiten al estudiante experimentar directamente los beneficios de la innovación tecnológica en la producción agrícola. Desde la experiencia del egresado, implementar tecnología se convierte en una forma de reafirmar la vocación, de responder con pertinencia a las demandas del entorno y de construir una identidad profesional conectada con el futuro del país.

Código Abierto: Resolución de problemas

La capacidad para resolver problemas ha sido una competencia central en la formación de los estudiantes de Ingeniería Agronómica en la UNET, y se consolida como uno de los pilares de la identidad profesional al momento del egreso. Desde la perspectiva del egresado, enfrentar situaciones reales en el campo, diagnosticar condiciones productivas y proponer soluciones viables ha sido una experiencia que trasciende lo académico y fortalece la vocación. Espinoza et al. (2024) destacan que las prácticas en campo permiten al estudiante desarrollar habilidades de análisis, toma de decisiones y adaptación, lo que se traduce en una mayor capacidad para intervenir en escenarios complejos. Resolver problemas no se limita a aplicar fórmulas técnicas, implica comprender el contexto, dialogar con los actores involucrados y construir respuestas que integren conocimiento científico con sensibilidad territorial. Esta habilidad se convierte en un eje articulador entre la formación técnica y el compromiso social, permitiendo al egresado posicionarse como un profesional capaz de incidir en procesos de transformación rural.

Egr2. Comunicación eficaz, resolución de problemas, trabajo en equipo, liderazgo, debe tener un profundo respeto por la naturaleza, ser una persona disciplinada, responsable, honesta, respetuosa y solidaria, para

enfrentar y resolver los problemas que presentan los procesos productivos en el sector agrícola.

La resolución de problemas se reconoce como una vía concreta para validar la formación recibida, especialmente en contextos donde los desafíos productivos se intensifican por factores climáticos, económicos o sociales. Esta capacidad permite al ingeniero agrónomo responder con pertinencia, creatividad y compromiso a las exigencias del entorno. Desde su experiencia, el egresado reconoce que su rol como profesional agrónomo se legitima cuando logra incidir positivamente en la vida de los productores, cuando sus propuestas generan mejoras concretas y cuando su acompañamiento técnico se traduce en confianza y transformación. Chávez et al. (2023) afirman que el ingeniero agrónomo cumple una función clave en la asesoría técnica, al identificar problemas específicos y diseñar estrategias que optimicen los procesos agrícolas. En el imaginario social construido por quienes culminaron la carrera, resolver problemas representa mucho más que una habilidad profesional: es una expresión del compromiso vocacional, de la capacidad de respuesta ante las necesidades del país y de la voluntad de construir soluciones con impacto humano y territorial.

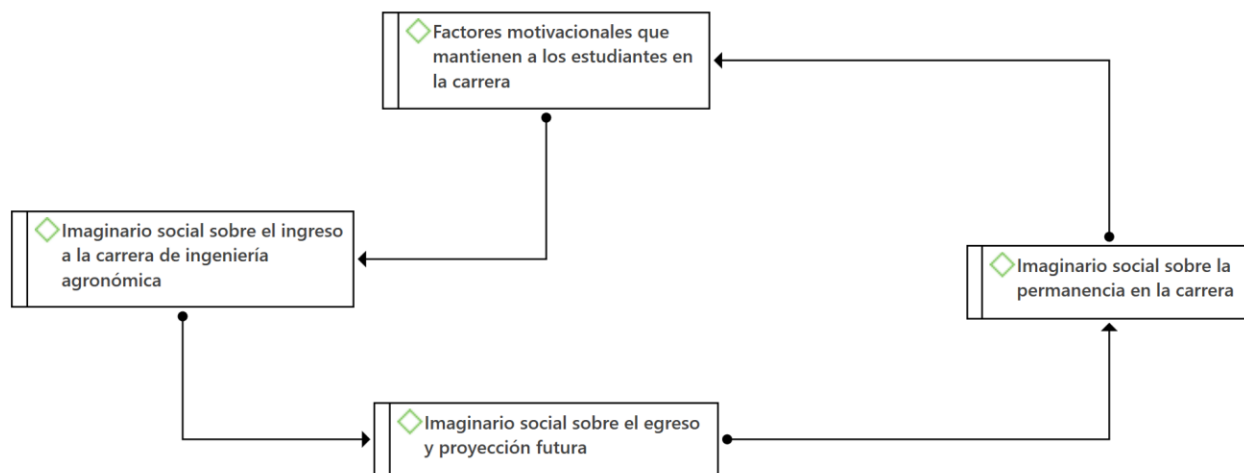
Sistematización de la Información

De acuerdo a lo tratado se deja ver que la motivación se sostiene a través de un acompañamiento docente que no solo se limita a la transmisión de conocimientos, sino que promueve la formación integral y el sentido de pertenencia. Los docentes, conscientes de la importancia del soporte emocional y académico, buscan crear un entorno que facilite la adaptación continua y la superación de las dificultades. En este sentido, es fundamental el reconocimiento de los desafíos socioculturales y económicos que enfrentan los estudiantes, especialmente en contextos como el venezolano, donde las condiciones externas pueden afectar negativamente la trayectoria educativa.

La importancia de fortalecer la motivación de los actores educativos radica en su incidencia directa en la calidad del proceso formativo y en la reducción de la deserción. Las estrategias deben contemplar la interacción constante entre estudiantes, docentes y la comunidad, para que el ingreso sea un proceso acogedor, la permanencia un camino

sostenido de crecimiento y el egreso una experiencia de éxito y compromiso social. Así, se asegura no solo la formación de profesionales competentes, sino también la consolidación de una identidad agronómica ligada a la realidad nacional ya los retos contemporáneos del sector agroindustrial.

Figura 49. Sistematización de la Información

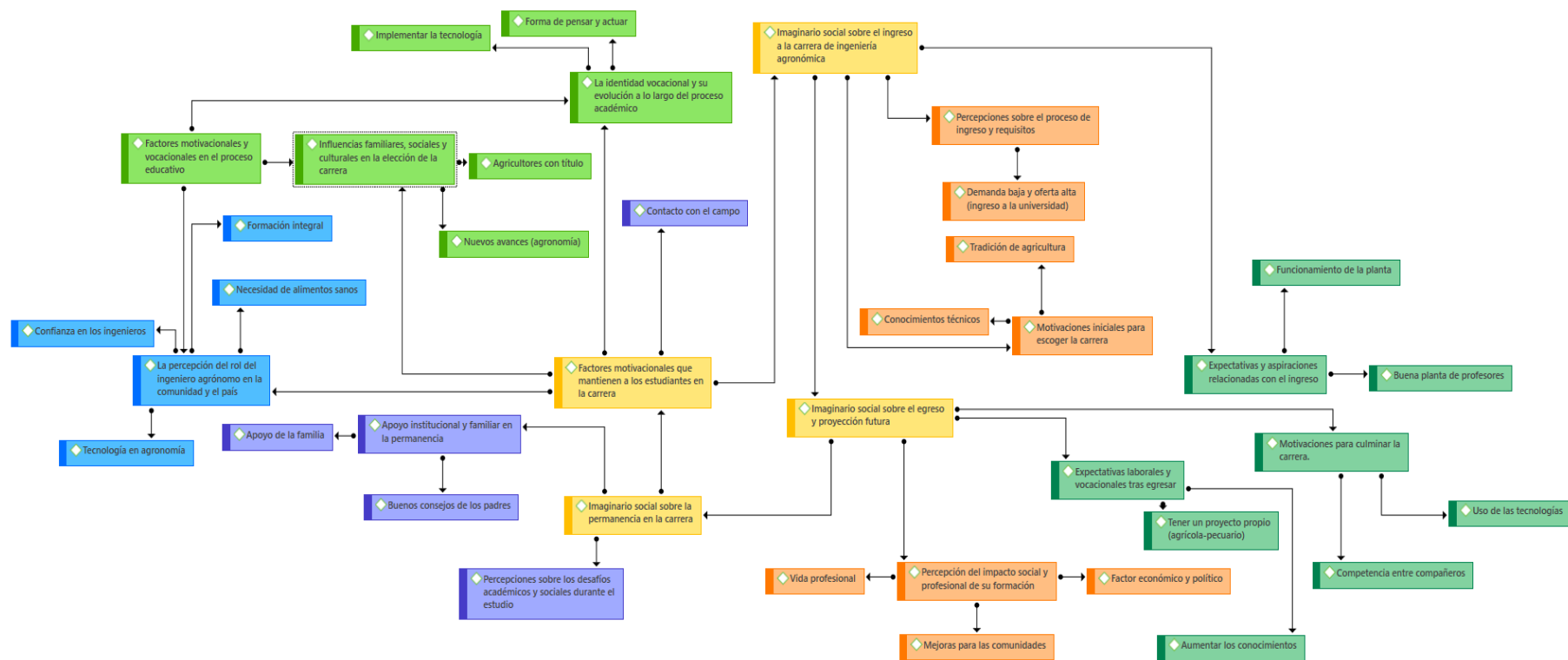


Nota: Elaboración Propia

La motivación de los actores educativos es un proceso dinámico y multifacético que relaciona aspectos pedagógicos, emocionales y sociales. La promoción de un clima institucional solidario y participativo contribuye a que los estudiantes se sientan valorados y apoyados en cada etapa de su vida universitaria. De esta forma, la carrera de Ingeniería Agronómica en la UNET no solo forma profesionales competentes técnicamente, sino también seres humanos conscientes de su función en la transformación de la realidad rural venezolana, lo cual resulta ser un poderoso motor motivacional para todos los involucrados en el proceso educativo.

Los actores educativos desempeñan un papel crucial propiciando la vinculación de los estudiantes con pasantías, prácticas profesionales y proyectos de investigación que fortalecen su perfil profesional y abren puertas en el mercado laboral. Este acompañamiento les permite a los futuros ingenieros agrícolas visualizar la aplicabilidad de sus conocimientos, lo que refuerza su motivación y aporta un sentido de propósito y responsabilidad social.

Figura 50. Visión concreta de la información investigada



Nota: Elaboración Propia.

Los actores educativos identifican que los imaginarios sociales pueden también ser una limitante cuando se construyen estereotipos restrictivos sobre la profesión o se subestiman las posibilidades de desarrollo de los estudiantes. En este sentido, se enfatiza la necesidad de estrategias educativas que fortalezcan la motivación profesional desde un enfoque inclusivo y que integren las dimensiones vocacionales a partir de una pedagogía contextualizada que responda a las realidades y expectativas propias de la población estudiantil y su entorno social.

Finalmente, es imprescindible señalar que el imaginario social de los actores educativos universitarios relacionados con los procesos de ingreso, permanencia y egreso en ingeniería agronómica está profundamente entrelazado con elementos motivacionales y vocacionales que deben ser entendidos y potenciados desde las políticas institucionales y prácticas docentes. Para ello, es imprescindible considerar una formación integral que integre los factores psicológicos, sociales y académicos que configuran la experiencia universitaria, así como fortalecer la orientación vocacional y los apoyos que garantizan la continuidad y culminación exitosa de los estudiantes.

SECCIÓN V

IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL INGRESO, PERMANENCIA Y EGRESO DE ESTUDIANTES A LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL

Constructo Teórico

Conocer la realidad educativa, es tener una percepción real sobre lo que significa un proceso de formación y cuáles son los objetivos de la misma, por lo que desde cada actor debe existir un sentido, objetivo y propósito en este camino en el cual se adquieren conocimientos y se fortalecen factores de la personalidad social de los individuos; en la formación universitaria, cada carrera en la que participan los estudiantes tiene un objetivo, una misión y una visión con la que los mismos deben identificarse, sentir el impulso vocacional y no realizarla por solo tener un título universitario, es entonces que se habla del imaginario social.

Para Ramírez (2023), la teoría o teorías del imaginario sociales “permiten analizar profundamente los procesos de construcción identitaria, los discursos y prácticas del espacio universitario y articularse con otras Codificación Selectivas teóricas debido a su nivel de abstracción y amplitud” (p. 148); en otras palabras, estos elementos le permite a los estudiantes integrarse a una carrera universitaria con la cual se sienta identificado al conectar la misma con su vocación, motivación y utilidad práctica en el contexto real, por lo que la universidad se convierte en un centro donde se configuran distintos signos vinculantes entre la carrera universitaria y su aplicación en la realidad.

Cabe señalar que, cuando los estudiantes ingresan a las distintas universidades, deben haber tenido una orientación, con base a sus preferencias, en relación a la carrera que desea estudiar y por la cual se siente motivado, y que el fracaso de muchos estudiantes se debe a que ingresan a realizar estudios superiores sin tener vocación sino por seguir una línea de formación existente en el grupo familiar, o simplemente obtener un título universitario con el cual no tiene ninguna conexión lo cual los lleva al fracaso o deserción de las casas de estudios superiores.

En este sentido, los imaginarios sociales, son aquellos elementos que permiten a todos los actores educativos, en este caso de la educación universitaria, tener una orientación clara de cada carrera universitaria y en qué nivel se identifica con la misma lo que hace posible construir una visión académica y el objetivo que se persigue con la misma; significa entonces que, los imaginarios sociales son una guía que influye en la relación que tienen tanto los docentes como los estudiantes sobre los objetivos, contenidos y prácticas de la carrera universitaria.

En el contexto de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), seleccionar una carrera universitaria, como es el caso de la ingeniería agronómica, deben existir elementos clave como son la vocación y la identificación de los estudiantes con la misma, por lo que los imaginarios sociales se convierten en una referencia para seleccionar y consolidar el sentido de pertenencia y de compromiso para formarse y obtener un perfil profesional con fundamentos sólidos para incorporarse a los procesos productivos en el campo de la agronomía, como son el conocimiento del suelo, las formas de producción agrícola características de una región, el sector ganadero, el conocimiento del campo como sector fundamental de la economía del país, entre otros, que identifican a la carrera universitaria con el entorno social real.

Cabe señalar que, esta casa de estudios, se ha caracterizado por la formación de profesionales competentes en esta área, en cuyo programa hace énfasis en que los egresados deben ser responsables, creativos y eficientes para poder ser un aporte positivo en la economía agrícola venezolana y más allá de los límites del país, ya que sus profesionales han sido vistos a nivel internacional como capacitados, preparados, y proactivos para incorporar nuevos procesos productivos a través de la investigación en el campo real.

Es por ello que, se hace necesario, realizar un análisis de los imaginarios sociales y su relación con la carrera universitaria referida a la ingeniería agronómica de la UNET, en relación al ingreso, permanencia, y egreso de estudiantes a la carrera desde lo motivacional y vocacional: para ello, se hace una descripción de la fundamentación teórica de los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios, los

constructos teóricos de los mismos como son, ingreso a la carrera de ingeniería, en la permanencia en la carrera y sobre el egreso y proyección futura como profesional, los factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo, además del control y monitoreo de los constructos teóricos.

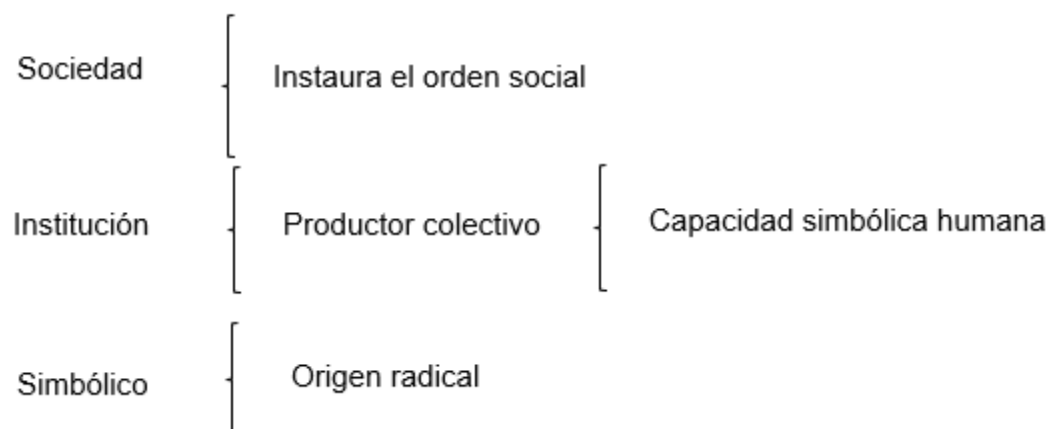
Fundamentación teórica sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios

Los imaginarios sociales son definidos como “el modo en que los sujetos imaginan su existencia social, el tipo de relaciones que mantienen unos con otros, el tipo de cosas que ocurren entre ellos” (González et al., 2017., párr. 9); en otras palabras, dentro de las carreras universitarias, estas imágenes representan las expectativas que tienen tanto los docentes como los estudiantes hacia una carrera universitaria en específico, lo cual se conforma con la misión, visión y objetivos con los cuales se identifica cada actor educativo y propiciar las labores de investigación y formación como parte de un compromiso social.

Con base a lo anteriores, se destaca la teoría de los imaginarios sociales, descritos por Ramírez (2023), como una teoría expuesta por Cornelius Castoriadis, donde se explica la relación del ser humano con el entorno social donde las imágenes creadas tienen un sentido de pertenencia real; aplicado en los actores educativos universitarios, tanto el docente como los estudiantes, tiene una imagen sobre el perfil de la carrera universitaria en la cual se desempeñan y se forman respectivamente y cómo dicha carrera va a cumplir un papel productivo en cada entorno social; por ello Ramírez (ob. cit.) expresa que como proceso de carácter socializador “los imaginarios sociales centran su importancia en lo colectivo; es la sociedad la que instaura sus imaginarios, no la suma de individuos, la sociedad es totalidad indivisible” (p. 148).

Tres son elementos fundamentales en la teoría de los imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis:

Figura 51. Elementos de la teoría de imaginarios sociales de Cornelius Castoriadis



Nota: Ramírez (2023).

En la figura 49, se muestran los elementos de la teoría de imaginarios de Cornelius Castoriadis, señalando a la sociedad como el espacio con todas las condiciones, desde el orden político, social, cultural y económico, sobre los cuales se fundamentan los imaginarios de los actores educativos universitarios; en este sentido, son los profesionales que la sociedad necesita para que se formen en las casas de estudios superiores; en segundo lugar, las instituciones se conforman como el productor que va a satisfacer las necesidades de esa sociedad formando los profesionales idóneos para cumplir una actividad productiva; por último, el aspecto simbólico cuyo origen es producto de la imaginación, la motivación y creatividad de cada actor educativo.

En este sentido, las instituciones universitarias, no solo son casas de estudios superiores, sino que tienen una razón de ser y existir, son las encargadas de formar a los profesionales de relevo quienes se incorporan al campo laboral en las distintas especialidades. Por lo que Cáceres, (2022), considera que son los docentes a “quienes les corresponde llevar a las nuevas generaciones los imaginarios sociales que la sociedad ha conformado en su devenir para dar sentido al mundo en el que está inmerso” (p. 504); en relación a lo anterior, la carrera de ingeniería agronómica de la UNET, requiere de docentes comprometidos cuya vocación de servicio es transmitida a los estudiantes a través de una práctica creativa, con visión futurista y con valores centrados

en ejercer una profesión de calidad que ha permitido el reconocimiento de sus egresados en otras latitudes.

Desde el punto de vista de los estudiantes, los imaginarios sociales se relacionan con su motivación, las expectativas que tienen para su futuro y cómo la carrera universitaria de su preferencia le hace pertenecer a una sociedad que necesita de su aporte para el crecimiento y desarrollo; dentro del contexto institucional, sus imaginarios sociales se relacionan con los objetivos personales y profesionales, por lo que cada estudiante tiene una visión muy particular sobre la institución y la carreras seleccionadas según su perfil y sus preferencias personales. En este sentido, la universidad se conforma como una institución de orden social donde los estudiantes se forman para el hacer y el construir hacia la transformación de la sociedad real de donde surge la misión y visión de cada carrera que en ellas se imparten.

Constructos teóricos sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios

Las universidades, no deben ser consideradas como un centro donde los estudiantes desarrollan una carrera profesional, sino un espacio que tiene un compromiso con la sociedad, razón por la cual, las carreras que allí se desarrollen deben ser cónsonas con la realidad y necesidades del entorno; en relación a lo antes expuesto, los imaginarios sociales emergen como una fundamentación teórica que explica y analiza la función de los actores educativos para interpretar y dar sentido a la realidad cotidiana y el objetivo de cada carrera como aporte significativo al desarrollo.

En palabras de Hidalgo (2017), “las significaciones imaginarias sociales son aquello que desde la teoría de los imaginarios permite al sujeto la inserción, reproducción y apropiación de una cultura determinada” (párr. 6); en este sentido, incorporarse a una carrera universitaria lleva a los estudiantes a entender que no es simplemente obtener un título profesional, sino que su formación es parte de la cultura propia de una sociedad por lo tanto, debe identificarse con ella y entender su rol productivo en la misma.

Es por ello que, al ingresar a una carrera universitaria, los estudiantes deben tener claridad y criterio, por lo que, en la UNET, los estudiantes de ingeniería agronómica han tomado en cuenta su perfil, sus preferencias personales, la vocación, el mercado de trabajo y la necesidad del país en relación a nuevos profesionales que se incorporen a la actividad productiva de carácter primario para el desarrollo de la economía nacional; en este sentido, se hace una revisión de los imaginarios sociales en relación a los constructos de ingreso a esta carrera, la permanencia y los factores que influyen en esta, el perfil del egresado y su proyección hacia el futuro como profesionales en el campo laboral.

Cabe señalar que, son dos los factores fundamentales para mantener estos constructos en una carrera en cualquier universidad: la motivación y la vocación, lo cual evita que se produzcan situaciones adversas como son el bajo rendimiento, el fracaso general y la deserción por no tener una identidad desde el punto de vista académico y profesional; con la revisión, descripción y análisis de estos constructos, se puede comprender la relación que existe entre las expectativas de los estudiantes, los aportes que reciben de parte de los docentes y el valor de su formación en el ámbito social.

Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica

En la UNET, ingresa un número significativo de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica para empezar a vincularse en aspectos que son propios de lo que será su carrera a futuro en el ámbito profesional; en el caso de Venezuela, se necesitan profesionales en este campo de conocimiento para reimpulsar el desarrollo del sector productivo primario y favorecer la economía venezolana que se encuentra en situación de riesgo, por depender casi exclusivamente de un producto no renovable como el petróleo.

Para Pérez et al. (2025);

La Agronomía, en el contexto agrícola, social y tecnológico actual, demandas profesionales capacitados para garantizar la seguridad alimentaria de la población en el marco de la agricultura sustentable, la globalización y la competitividad, propiciando el desarrollo económico y

humano en el campo con equilibrio entre el beneficio económico y el mantenimiento del ambiente (p. 53).

Con base a lo señalado por Pérez et al. (ob. cit.), los estudiantes que desean ingresar a la carrera de ingeniería agronómica, deben tener un compromiso social, capacitarse para ser un agente productivo en el marco de una sociedad que requiere de un desarrollo sustentable y sostenible en el tiempo, tomando en consideración el hacer un uso racional de los recursos y protegerlos de los daños de acciones destructoras del ambiente; en este sentido, y con base a la revisión de varios autores, el imaginario social de los estudiantes de nuevo ingreso en la carrera mencionada, requiere la consideración de los siguientes aspectos:

Tabla 4. *Elementos del imaginario social de la ingeniería agronómica*

Elementos	Descripción
Concepción del campo profesional	Trabajo de campo, medio ambiente agricultura, producción, tecnología, investigación
Percepción de dificultad	Nivel de exigencia
Motivación y expectativas	Desarrollo del campo, conservación ambiental, innovación agroindustrial, vinculando de la vocación con impacto económico y social.
Barreras y desafíos	Ubicación geográfica, poca información bajos ingresos, desconocimiento del campo laboral
Influencia sociocultural	Función de la carrera en la sociedad.

Nota: Elaboración propia.

En la tabla 4, se muestran los elementos del imaginario social, que tienen los estudiantes para ingresar a la carrera de ingeniería agronómica; para Alarcón (2019), los futuros estudiantes deben tener conocimientos clave, o por lo menos, un acercamiento a los conceptos que encierra esta especialidad, para que su ingreso sea realmente productivo y no termine abandonando la carrera, para lo cual debe documentarse y reconocer cuál es su potencial; en segundo lugar, con base al conocimiento del pensum de estudios, deben estar claros sobre las dificultades que debe enfrentar según el nivel de exigencia de la carrera, ya que la misma cuenta con componentes especializados como la biología, botánica, química, matemáticas, entre otras, que son necesarias para obtener elementos teórico que se reconocen en la aplicación de la práctica.

Igualmente, la motivación y las expectativas, sobre lo cual Alarcón (ob. cit.) señala que “acertar puede significar el éxito en el curso de los estudios superiores o, por el contrario, desilusionarse al grado de abandonar” (párr. 1), es una de las clave para iniciar una carrera universitaria, razón por la cual, muchos estudiantes dejan atrás las opciones de cursar una carrera por la cual sentían una afinidad pero sin conocer; así mismo, la influencia cultural hace referencia a la función social que tiene una carrera universitaria, es lo que Navas et al. (2022) llaman la pertinencia que “conduce a mirar las nuevas perspectivas de la formación profesional en el país” (p. 37); en otras palabras, cuál es la perspectiva que el estudiante tiene y lo que esperan de él en su desempeño profesional, ya que su formación va en beneficio de un cambio en los procesos económicos, sociales y culturales de un contexto determinado.

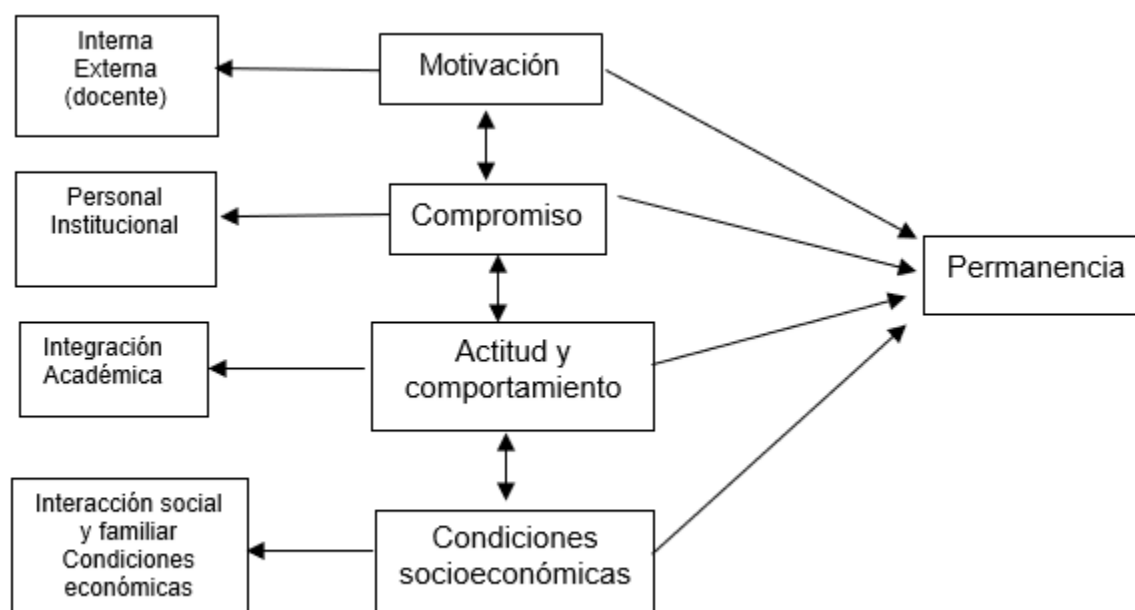
Significa entonces que, el imaginario social sobre el ingreso de los estudiantes a una carrera universitaria en general, le permita tener orientaciones claras sobre los que desea estudiar, de qué manera su decisión afecta su desempeño tanto el desempeño como estudiante y como profesional, y como tanto la votación como la motivación son factores determinantes para realizar una carrera en la que tiene que desarrollar competencias cónsonas con la realidad y poder tomar una decisión correcta para evitar el fracaso o abandono de la carrera como sucede en muchos casos; en el caso de carreras de carácter técnico, práctico y científico como ingeniería agronómica, es fundamental que los estudiantes no solo se basen en expectativas personales, sino que orienten su decisión hacia las demandas actuales del sector agrario y su sostenibilidad.

Imaginario social sobre la permanencia en la carrera

Ahora bien, una vez cumplido los procesos administrativos regulares, donde el estudiante logra el ingreso a una carrera universitaria, es necesario analizar los factores que influyen en su permanencia durante todo el proceso de formación y poder culminar con éxito; para ello se parte desde la comprensión de lo que significa el desarrollo humano, el cual se centra en “crear un medio ambiente en el que las personas puedan hacer realidad sus posibilidades plenamente, y vivir en forma productiva y creadora, conforme a sus intereses y necesidades” (Rivera et al. 2024., párr. 4); las condiciones en

las cuales se desarrollan las actividades académicas, la función orientadora del docente y la motivación del estudiante, son algunos de los elementos que contribuyen al desarrollo de los futuros profesionales.

Figura 52. Factores para la permanencia en la carrera



Nota: Velázquez, et al. (2017).

En la figura 50, aparecen representados los factores que según Velázquez et al. (ob. cit.), se constituyen en la base para que los estudiantes permanezcan en una carrera universitaria; en primer lugar, la motivación tanto de los estudiantes para aprender con base a sus metas personales, así como de los docentes para enseñar de manera práctica, efectiva y con compromiso valorando el aporte e ideas que los estudiantes manifiesten en cada clase o práctica; igualmente, los estudiantes deben demostrar que tienen un compromiso con su propio aprendizaje que lo demuestra con su rendimiento académico y participación activa y la universidad, tiene el compromiso de brindar oportunidad los estudiantes para destacarse mediante procesos formativos innovadores y de calidad.

Asimismo, la universidad tiene el deber de brindar servicios que faciliten la integración de los estudiantes a la universidad, como es el caso de la UNET, que brinda

a quienes allí asisten a formarse, servicios de utilidad como el transporte estudiantil para aquellos que viven en los sitios más apartados de la sede central y la posibilidad de atender a quienes están en otros municipios del estado Táchira y el servicio de comedor, además de aulas espaciosas, laboratorios y prácticas de campo para un acercamiento con la realidad de cada carrera, como es el caso de la ingeniería agronómica, una carrera que requiere de un aprender haciendo y no es una actividad exclusiva de la retórica del aula de clase.

En relación a la actitud y el comportamiento, se señala el sentido de pertenencia que tanto los docentes como los estudiantes tienen con la institución, las relaciones interpersonales, la comunicación; igualmente, y como lo señala Rivera et al. (2024), “los educadores pueden promover un pensamiento crítico y reflexivo entre los estudiantes sobre los imaginarios. Esto les ayuda a cuestionar y analizar sus propias creencias y actitudes, contribuyendo a su desarrollo integral” (párr. 9); además de demostrar una afinidad con los principios y fundamentos de la institución y de la carrera que están desarrollando.

Para Velázquez et al. (ob.cit.), las condiciones económicas, así como las relaciones intrafamiliares, son fundamentales para que los estudiantes permanezcan en la universidad; la situación económica que atraviesan muchos estudiantes impiden que los mismos puedan continuar una carrera obligándolos a abandonar para incorporarse al campo de trabajo como apoyo para satisfacer las necesidades del grupo familiar; igualmente, la falta de apoyo dentro de su entorno actúan de manera negativa para continuar el proceso de formación ya que sin el apoyo de los padres se hace imposible obtener los recursos económicos para cumplir con las actividades, asistir a las prácticas y adquirir los elementos didácticos que requiere.

Imaginario social sobre el egreso y proyección futura

En la educación universitaria, una vez culminado el proceso, los nuevos profesionales tiene como objetivo incorporarse al campo laboral y seguir actualizándose según las necesidades, cambios e innovaciones que surjan en la sociedad y que requiere una nueva visión de su perfil, ya que lo aprendido en los recintos universitarios no

coincide totalmente con la realidad y la cotidianidad; igualmente, los avances tecnológicos presentes en el mundo laboral y empresarial no están ajustados a las competencias alcanzadas por muchos estudiantes en las casas de estudios superiores.

Para Rodríguez et al. (2022), muchos estudiantes egresados de las universidades venezolanas, se encuentran con pocas posibilidades de empleo y otros con sueldos y salarios que no satisfacen las expectativas previstas durante su formación, además, el constante cambio con la influencia de la tecnología “ya no solo será necesario equiparse con competencias específicas, sino que, para enfrentar los retos que traerá la cuarta revolución industrial, también habrá que reinventarse constantemente en habilidades globales” (p. 2); en este sentido, no es apropiado para los nuevos egresados, conformarse con las bases adquiridas a lo largo de la formación universitaria, por lo que es necesario mantener un proceso continuo de actualización para ajustarse a las innovaciones laborales.

Es por ello que, los egresados universitarios debe tener una base sólida que le permita desempeñarse de manera óptima en el empleo obtenido, demostrar habilidades y competencias según su perfil; sin embargo, las expectativas de los nuevos profesionales se ven afectadas cuando no encuentra una relación entre lo que estudió y el ámbito real del campo laboral, en muchos casos, los empleadores solicitan experiencia por una cantidad determinada de tiempo para poder emplearlos, y se ven obligados a incursionar en otros mercados para lo cual están sobreevaluados, lo que ocasiona un impacto negativo para su futuro.

Cabe señalar que, son muchas las expectativas que tienen los nuevos profesionales de su propio perfil, de las empresas empleadoras y las competencias que ha adquirido; al respecto Rodríguez et al. (ob. cit.) señalan una serie de aspectos que responden al imaginario social referido al egresado y su proyección hacia los empleos del futuro:

Tabla 5. Aspectos clave de los empleos del futuro

Formación continua	Actualización permanente para mantener el empleo
Competencias transversales	Pensamiento crítico, la adaptabilidad, la proactividad y el trabajo en equipo
Adaptación y flexibilidad	Adaptación a los cambios para progresar
Competencias digitales	Imprescindible en el campo laboral
Dominio de idiomas	Inglés como una apertura internacional
Nuevas modalidades de trabajo	Deslocalizados, virtuales, flexibles
Productividad y orientación a resultados	Organización y gestión para alcanzar objetivos
Proactividad e iniciativa	Actitud activa, generador de nuevas ideas

Nota: Rodríguez et al. (2022).

Como se señala en la tabla 5, el nuevo profesional universitario debe mantener una formación continua ya que el mundo está en constante cambio y la educación no se detiene, igualmente, haber desarrollado un pensamiento crítico para analizar y comprender cada nuevo proceso, adaptarse, ser proactivo y mantener relaciones interpersonales favorables con el equipo de trabajo hacen que el empleador lo considere un buen recurso humano para su empresa; la adaptación a los cambios y la adquisición de competencias tecnológicas digitales, son competencias obligatorias en el mundo actual, ya que existen nuevas modalidades de trabajo distancia o remoto por medio de recursos tecnológicos que tal vez, no fueron manejados durante su carrera universitaria.

Sin lugar a dudas, las empresas se basan en rendimiento y productividad, por lo que sus trabajadores deben organizar los equipos de trabajo y gestionar acciones que lleven al cumplimiento de objetivos y metas productivas en un período de tiempo determinado, por lo que los nuevos profesionales deben rendir ante los trabajos que se realizan bajo presión y para lo cual no fueron formados y que se aprenden sobre la marcha, dependiendo de la proactividad y la toma de iniciativa para aportar soluciones a

cualquier problemática, manteniendo una actitud activa mediante ideas que generen cambios positivos a la organización donde se desempeñe; es por ello que, las universidades deben formar a los nuevos profesionales con nuevas habilidades para el campo laboral actual.

Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo

La motivación y la vocación, son factores determinantes en la formación universitaria, aquellos estudiantes que desarrollan carreras universitarias son ninguna motivación, lo hacen por cumplir con un objetivo ajeno a su voluntad o porque fue la oportunidad que tuvo para continuar estudios, por lo que a pesar de que la culminen, están destinados al fracaso y empleos que no tienen ninguna relación con su perfil de egresado. Para López (2025), la motivación, “implica un impulso que no sólo queda restringido a la acumulación de saberes, sino también a una transformación sostenida en diversos campos, donde la trayectoria del estudiante se ve influenciada por su propia capacidad” (p. 1).

En este sentido, además de los conocimientos adquiridos, la motivación implica un cambio en la forma de pensar, ser, actuar, creer y crear en la vida de los estudiantes, dependiendo de las capacidades, habilidades y destrezas que tienen para adaptarse a diferentes situaciones que no solo se manifiestan mientras estudia sino después de culminado el proceso básico de formación, al que debe darle continuidad de manera particular para ir ajustando los nuevos conocimientos a sus experiencias particulares que son necesarias en el aprendizaje significativo.

Cabe destacar que, la motivación se demuestra en la forma como los estudiantes se involucran en las actividades tanto teóricas y prácticas de cada área de conocimiento que compone la carrera, donde además se produce una relación entre los elementos emocionales de los estudiantes, sus características cognitivas y el compromiso demostrado para poder alcanzar los objetivos y metas propuestas; un estudiante que no está motivado no puede alcanzar el éxito llegando a ser un profesional mediocre e incompetente de los cuales, lamentablemente, existen muchos en el campo laboral.

Con base a lo señalado por López (ob. cit.), la motivación se alimenta de las experiencias personales de los estudiantes, las habilidades hacia determinada área de conocimiento y la influencia que tiene su entorno para tomar las decisiones más acertada en cuanto a su formación, lo cual influye directamente en su rendimiento académico.

Además de la motivación, la vocación es otro de los constructos teóricos sobre los imaginarios sociales de los actores educativos universitarios; la vocación del docente para enseñar y la vocación del estudiante hacia la carrera seleccionada, son factores clave en el éxito universitario. En palabras de Limones et al. (2025), la vocación se define como “la inclinación intrínseca por estudiar una determinada carrera y desempeñar una profesión” (p. 3670), con la que se sienta identificado, por ello la aptitud y el interés son fundamentales para desarrollar una carrera universitaria; en cuanto a las aptitudes, el estudiante debe preguntarse si tiene capacidad para realizar una carrera, por ejemplo, en la ingeniería agronómica el estudiante debe saber si tiene habilidades para trabajar en el campo y al aire libre, cuál es su dominios en áreas como la química, matemáticas, biología, agronomía, entre otras, que requieren de procesos complejos de aprendizaje.

Para Pérez et al. (2025), la vocación hace que los estudiantes sean más activos en el proceso de aprendizaje y a los docentes apliquen “nuevos paradigmas en la enseñanza y evaluación” (p. 54); lo cual lleva a una mejor preparación de las actividades, a establecer objetivos claros y despertar conciencia en los estudiantes sobre el rol de una formación universitaria comprometida con el cambio y transformación social.

En relación al interés, se señala como el factor determinante tanto para la motivación como para la vocación, sin interés estos dos elementos son inalcanzables aun con las mejores políticas, programas de formación y con los docentes mejor preparados; por ello, en la ingeniería agronómica, se aplican las prácticas preprofesionales que tienen como objetivo principal “brindar a los estudiantes la oportunidad de ganar experiencia y habilidades en un entorno laboral auténtico que esté vinculado al campo profesional para el cual se están preparando” (Jaén, 2024., p. 1198).

Estas prácticas, sirve para que los estudiantes puedan demostrar si realmente tienen vocación para desarrollar una carrera que requiere de atención e implicación

permanente con los procesos productivos del campo, además de conocer si es apto o no para el mismo, lo cual le permitirá desertar o continuar según sean sus intereses; en este sentido, los docentes pueden establecer una evaluación temprana y realista de sus habilidades y motivaciones, para que los estudiantes tomen una decisión determinante para su futuro profesional.

Control y monitoreo de los constructos teóricos

Para el control y monitoreo de los constructos descritos, es necesario aplicar procesos que permitan visualizar a cada uno de estos elementos, comenzando con el imaginario social sobre el ingreso a la carrera, sobre lo cual Sánchez et al. (2015), señalan la vocación como la base para el ingreso a las distintas carreras universitarias; en este sentido, conocer el perfil de los nuevos ingresos, y la aplicación de pruebas de selección son los mecanismos más apropiados en la ingeniería agronómica, lo que permite conocer si el estudiante es apto o no de acuerdo a los resultados obtenidos en la selección.

Igualmente, a quienes lograron ingresar, la realización de una prueba diagnóstica y la observación permanente, permite monitorear el desempeño en las prácticas de reconocimiento que se aplican al inicio de la carrera; para la UNET (2025), llevar a los estudiantes de nuevo ingreso a las unidades productivas académicas como es el caso de la Finca La Primavera en el municipio Andrés Bello, les sirve como una actividad de observación sobre “ el manejo y mantenimiento de los diferentes tipos de cultivos, así como el uso de nuevas tecnologías en los mismos” (párr. 1), lo cual les permitirá tener un acercamiento real y comprobar si está preparado para dar los primeros pasos hacia esta carrera.

En relación al imaginario social de la permanencia en la carrera, es función de los docentes mantener actividades prácticas por ser una carrera que necesita de la presencia de los estudiantes en los trabajos de campo para tener contacto con la realidad y los procesos productivos, este proceso se realiza mediante la aplicación de tutorías y asesorías por parte de los docentes, además, los estudiantes pueden desarrollar

actividades de autoevaluación y coevaluación que luego son analizadas por los docentes en la heteroevaluación.

Para la UNET (2025), es relevante que los estudiantes de agronomía desarrollen la carrera con prácticas activas permanentes, donde pueden comprobar los conceptos teóricos que se desarrollan en las clases teóricas; sin embargo, la universidad cuenta con instalaciones como por ejemplo la Unidad Académica La Tuquerena, ubicada en Rubio, municipio Junín del estado Táchira, donde los docentes y estudiantes trabajan de manera conjunta tanto en la formación como en el desarrollo de las unidades productivas de la universidad, con lo cual generan recursos para seguir impulsando el desarrollo sostenible para la economía local, regional y nacional; además los estudiantes se mantienen motivados al cumplir con una doble función que se traduce en el aprender haciendo influyendo positivamente en su rendimiento académico.

Para el imaginario social relacionado con el egreso y proyección a futuro, debe hacerse una evaluación sobre cómo perciben los estudiantes su papel ante la sociedad como futuros profesionales, qué expectativas tienen ante el compromiso social que tienen con la comunidad, la relevancia de la carrera en beneficio propio y como alternativa hacia un desarrollo económico; como lo señalan Huamán et al. (2020), la evaluación “cumple una función pedagógica y social, útil para los estudiantes, docentes, la institución y la sociedad...permite conocer y valorar si el estudiante ha alcanzado el nivel apropiado para merecer una promoción, y si es competente para desempeñarse como profesional” (p. 5).

En la formación de la ingeniera agrónoma, el control se puede llevar por medio de los programas de acompañamiento a los egresados, como es el caso de la UNET, que mantiene relación con empresas de prestigio, no solo del área agronómica, sino de todas las que tienen relación con las carreras que se desarrollan en este recinto universitario; igualmente, el empleo de la creatividad para desarrollar nuevos procesos productivos y proyectos que no solo eran parte de su formación sino que significan un aporte en distintos contextos nacionales e internacionales.

Asimismo, los factores motivacionales y vocacionales forman parte de la actuación de los estudiantes por lo que su monitoreo se logra a través de la observación durante el proceso de formación; con ello se conocen las actitudes, los intereses, las habilidades y la motivación de los estudiantes ante los desafíos que representan una carrera universitaria; es necesario tomar en consideración, que al iniciar el camino en la educación superior, los estudiantes reciban orientación vocacional para que puedan conocer sus verdaderas inquietudes, aptitudes, competencias e intereses para evitar el fracaso o el abandono de la carrera, como sucede en muchos casos y a lo largo de la formación universitaria mantener una conexión constante con los estudiantes para fomentar compromiso desde lo personal y lo profesional.

Comentarios finales

La universidad venezolana, tiene como objetivo formar a los nuevos profesionales del futuro por lo que su estructura y organización debe estar alineada con la transformación e innovación de los últimos tiempos; La UNET es una universidad venezolana que a pesar de los tropiezos y la falta de presupuestos apropiados, sigue dando batalla para formar profesionales cónsonos con las necesidades de desarrollo sostenible y sustentable, siendo la carrera de ingeniería agronómica una de las que requiere el país para mejorar los procesos productivos del sector primario.

Con base a lo señalado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) en su artículo 102, el cual establece la relevancia de la educación como factor de desarrollo social, económico, cultural y político, siendo la universidad uno de los elementos claves de ese desarrollo, ya que forma a todos los profesiones y generaciones de relevo para potenciar dicho desarrollo; en este sentido, la atención a los estudiantes debe hacerse de forma permanente desde sus primeros años de formación y a lo largo de las carreras universitarias.

Es por ello que, las universidades deben ser vistas como el lugar donde se forman los nuevos profesionales pero también donde se establece un compromiso social de los estudiantes desde el ingreso, la permanencia y como egresados, de los docentes el compromiso de formar y cumplir el rol de orientador y mediador del aprendizaje con

conocimientos sólidos y estrategias innovadoras alineadas con los conceptos y realidades del entorno; en este sentido, los imaginarios sociales explicados en el presente trabajo, dibujan un marco teórico para poder interpretar cómo los actores educativos que permite interpretar sienten e interpretan la función de las carreras universitarias como la ingeniería agronómica.

En otras palabras, la formación universitaria no tienen como único objetivo que los estudiantes obtengan un título sino lograr que los nuevos profesionales se integren al contexto social como un nuevo productor que contribuye al desarrollo económico desde cada perfil obtenido al egresar de la universidad; en la carrera de ingeniería agronómica de la UNET, quienes eligen esta carrera, lo han hecho con base a las habilidades, aptitudes, motivación y vocación, elementos que son tomado en cuenta por esta casa de estudios en los procesos de selección y las pruebas de admisión.

A pesar de que la ingeniería agronómica, es una carrera necesaria para el desarrollo económico sostenible de Venezuela, uno de los desafíos es el mercado laboral que no oferta posibilidades de empleo a estos profesionales, lo que provoca frustración en los mismos y prefieren abandonar el país o quedarse y cumplir cualquier otro empleo donde no se sienten identificados; es en estos momentos donde los egresados universitarios consideran que no es suficiente la motivación y la vocación sino que también se necesita una estructura organizativa solida en el país, que analice y estudie las grandes posibilidades de desarrollo que tiene a través de los recursos agrícolas y pecuarios que pueden ser explotados de manera racional con mano de obra especializada con conocimientos técnicos y científicos de envergadura.

Es necesario resaltar que, la formación universitaria no termina después de obtenido el título, sino que es continua, permanente ya que la sociedad se transforma y se van innovando los procesos productivos, por lo que los nuevos egresados deben adaptarse, especialmente en lo que se refiere a la tecnología y sus nuevos recursos digitales, para lo cual deben adquirir habilidades que les permitirá abrir mejores posibilidades de empleo y responder positivamente convirtiéndose en individuos

competitivo, proactivos y creativos, no solo para satisfacer las necesidades de una empresa sino para su propio crecimiento y desarrollo personal y profesional

Para la UNET, es fundamental mantener a los estudiantes de todas las especialidades, en contacto directo con el entorno por ello cuenta con unidades académicas productivas donde docentes y estudiantes ponen en práctica sus conocimientos además de producir recursos y experimentar nuevas técnicas y desarrollo científico para mejorar aún más cada una de sus especialidades; por ello, se aspira que quienes estudien la carrera de ingeniería agronómica tengan motivación, vocación e interés para alcanzar no solo el éxito académico, sino ser un nuevo profesional que con suerte, ingrese al campo laboral y crezca profesionalmente según sus expectativas

SECCIÓN VI

REMEMBRANZAS DE LA INVESTIGACIÓN

El imaginario social de los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes en la carrera de Ingeniería Agronómica, es fundamental entender este fenómeno desde una perspectiva social y educativa que permita develar las percepciones, expectativas y representaciones que los distintos actores construyen respecto a estos procesos formativos. el imaginario social se configura como un conjunto de imágenes, ideas y valoraciones compartidas por una comunidad, en este caso, dentro del contexto universitario, que influye directamente en cómo se experimentan y se comprenden los procesos académicos y de vida estudiantil. En el contexto de la Ingeniería Agronómica, estos imaginarios reflejan no solo la valoración de la carrera como una opción académica, sino también las dificultades y expectativas que se generan en torno al ingreso, la permanencia y el exitoso egreso.

Los actores educativos suelen percibir la carrera de Ingeniería Agronómica como un desafío que requiere de un compromiso académico y vocacional significativo. Este imaginario está asociado con la importancia social y económica del sector agrícola, reconociendo que la formación en esta área es clave para el desarrollo sostenible, la seguridad alimentaria y la soberanía alimentaria. Así, se valora la carrera por su contribución al bienestar colectivo y la posibilidad de aportar al crecimiento rural y nacional, pero también se reconoce que los procesos de selección pueden ser restrictivos o influenciados por limitaciones institucionales, lo que puede marcar el inicio de un ciclo en donde el acceso es visto como una meta difícil, pero necesario para quienes buscan transformar su realidad y aportar a su entorno.

La permanencia, por su parte, se encuentra atravesada por diversos factores ligados a la motivación, el apoyo institucional y las condiciones académicas y personales a las que se enfrentan los estudiantes. En este sentido, el imaginario social destaca que la permanencia implica un proceso de adaptación a un entorno complejo, donde muchos estudiantes sienten la presión de afrontar exigencias académicas rigurosas, junto con situaciones socioeconómicas que pueden condicionar su éxito. Además, la relación entre

docentes y estudiantes emerge como un componente fundamental en la construcción de un ambiente académico favorable que motiva la continuidad en la carrera. El apoyo, tanto en lo pedagógico como en lo emocional, contribuye a la retención, evidenciando que los actores educativos valoran positivamente las estrategias de acompañamiento y orientación para superar obstáculos.

De acuerdo a lo encontrado se deja ver: develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica. La motivación en el contexto educativo universitario representa un factor significativo que condiciona el ingreso, la permanencia y el egreso de los estudiantes, específicamente en carreras con alta exigencia académica y vocacional como la ingeniería agronómica. Desde la perspectiva de los actores educativos, compuestos por docentes, administrativos y demás gestores académicos, la motivación se entiende como un proceso dinámico que debe ser incentivado integralmente para promover el desarrollo profesional y personal de los estudiantes.

Por otra parte, se deja entrever el objetivo específico número dos que dice: Caracterizar los aspectos vocacionales relacionados con el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde la visión de los estudiantes, egresados, docentes y directivos. Los docentes y demás actores educativos desempeñan un papel fundamental al diseñar estrategias que permitan a los estudiantes reconocer el valor social y científico de la agronomía, al tiempo que se atienden sus necesidades formativas y emocionales. Según estudios recientes, fomentar la motivación profesional desde el primer contacto con la carrera es clave para consolidar la identidad profesional y reducir la deserción temprana, ya que los estudiantes tienden a fortalecer su sentido de pertenencia y su interés cuando perciben que sus inquietudes y aspiraciones son escuchadas y canalizadas adecuadamente.

La motivación entonces no se limita a un evento puntual, sino que se gestiona como un proceso continuo, que debe adaptarse a las diferentes etapas del currículo y las características individuales de los estudiantes. Lo cual converge en el objetivo específico que dice: Derivar el constructo teórico asociado al ingreso, permanencia y

egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica, desde el imaginario social que poseen los actores educativos universitarios en lo motivacional y vocacional, en la Universidad Nacional Experimental de Táchira. Es así, que la motivación para el egreso incluye fomentar la autoeficacia, la autonomía y el sentido crítico, elementos que fortalecen la confianza del estudiante para enfrentar los retos profesionales posteriores. Según investigaciones actuales, la motivación orientada al cierre del proceso formativo debe enfocarse en generar experiencias de aprendizaje que vinculen la teoría con la práctica y promuevan competencias transversales, contribuyendo así a la calidad y pertinencia del egreso.

Por su parte, se alcanzó el objetivo general que se enmarca en generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional. La motivación desde los actores educativos universitarios actúa como un motor esencial para garantizar el ingreso, la permanencia y el egreso exitoso de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica. Su abordaje requiere no solo el diseño de estrategias pedagógicas adecuadas, sino una comprensión holística del proceso formativo, que considere los aspectos emocionales, sociales y académicos del estudiantado. De esta manera, se contribuye a la formación de profesionales comprometidos con su profesión y con la transformación positiva de los sistemas agroalimentarios y ambientales.

La motivación que experimentan los actores educativos universitarios frente al ingreso, permanencia y egreso de los estudiantes en la carrera de Ingeniería Agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) es un componente esencial que incide de manera significativa en el desarrollo académico y profesional de los futuros agrícolas. Esta motivación se nutre tanto del compromiso institucional como del entorno pedagógico y social que rodea a los estudiantes, lo que contribuye a generar un ambiente propicio para que los jóvenes se integren, desarrollen su formación y culminen exitosamente sus estudios.

Los actores educativos adoptan un rol activo para incentivar la vocación y el interés por la agronomía, mediante estrategias que proyectan una imagen clara y atractiva de la carrera. Es destacable la aplicación de actividades como las salidas de campo, que permiten a los estudiantes de nuevo ingreso visualizar de manera tangible las distintas áreas profesionales asociadas con la ingeniería agronómica, y así comprender la integralidad del oficio. Este acercamiento temprano al quehacer agronómico resulta ser un factor motivacional poderoso, pues les facilita a los estudiantes la contextualización de los contenidos teóricos y las numerosas posibilidades que ofrece esta disciplina en el ámbito nacional e internacional.

REFERENCIAS

- Acosta, R. y Padilla, A. (2020). *La Autorregulación en la Primera Infancia: Conceptualización y Prácticas para el Aula*. [Tesis maestría, Universidad del Norte].
<https://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/10010/1045666368.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Actas Convenios UNET-Asociaciones (1998). <http://www.unet.edu.ve/>
- AgroNomosCentro. (2024). Itinerario formativo para convertirse en ingeniero agrónomo.
<https://agronomoscentro.org/articulos/itinerario-formativo-convertirse-ingeniero-agronomo>
- Alarcón, E. (2019). Elección de carrera: motivos, procesos e influencias y sus efectos en la experiencia estudiantil de jóvenes universitarios de alto rendimiento académico. *Revista Reencuentro análisis de Problemas universitarios volumen 30 número 77*.
<https://www.redalyc.org/journal/340/34065218004/html/>
- Alcoba, J. (2021). La experiencia de formación de estudiantes en el ingreso y primer año de carreras de Agronomía (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
- Alvarado, I., Cepeda, M., del Bosque, A., López, M. y Limón, K. (2021). Factores asociados a la permanencia escolar Universitaria: habilidades sociales y motivación. In *Congresos CLABES*.
- Araque, J. y Rivera, N. (2005). *Sociología General*. Bogotá, D.C.: Trillas.
- Arias, M. y Giraldo, C. (2011). *El rigor científico en la investigación cualitativa* Disponible en <http://www.redalyc.org/pdf/1052/105222406020.pdf>
- Arone, J., Ramirez, J. y Ortiz, Y. (2024). PARTE II: AVANCES EN LA INVESTIGACION EN INGENIERÍA AGRONÓMICA <https://editorialeidec.com/wp-content/uploads/2025/03/Investigacion-multidisciplinar-en-el-area-de-ingenieria-y-ciencias-basicas.pdf#page=103>
- Bandura, A. (1984). Recycling misconceptions of perceived self-efficacy. *Cognitive Therapy and Research*, 8(3), 231–255. <https://doi.org/10.1007/BF01172995>
- Bandura, A. (1984). *Teoría del Aprendizaje Social*. Madrid Espasa Calpe.

- Barreno, Z. (2016). La Orientación Vocacional y Profesional en la selección de carreras. *Revista Ciencia UNEMI*, 97-101. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5210329.pdf>
- Becker, G. S. (1964) Human Capital, 1st ed. (New York: Columbia University Press for the National Bureau of Economic Research).
- Bonhomme, A. A. (2021). La teoría vygotskyana de los afectos ante el capitalismo emocional en la escuela. *Interdisciplinaria*, 38(1), 85-100. <https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.1.6>
- Bontempo, L., Flores, R. del C. y Ramírez, L. N. (2012). La construcción de la identidad personal y el desarrollo de la auto-autoría. *El Ágora U.S.B.*, 12 (2), 214- 547.
- Boscán, A. (2024). Agricultura digital: Innovación en las prácticas productivas. CICAG: Revista del Centro de Investigación de Ciencias Administrativas y Gerenciales, 21(2), 77-97.
- Brand, E. G., Guerra, V. D. y Duque, C. A. (2020). Impacto de la educación superior en la movilidad social de un grupo de egresados de la Universidad de Antioquia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (60), 69-94.
- Cáceres, B. (2022). Imaginarios sociales de los docentes y estudiantes respecto a la calidad de la educación y el desarrollo sostenible en el Instituto Pedagógico Rural "Gervasio Rubio". Revista TRASCENDERE volumen 3 número 1. https://sga.unae.edu.ec/media/publicacionpersona/2022/03/29/publicacion_2022_329182931.pdf
- Campos, J. (2023). Nivel de comunicación familiar y su relación con las habilidades sociales de estudiantes de la Escuela Profesional de Agronomía de una universidad pública de Tacna en 2021.
- Canto, G., Chimal, M. y Martínez, L. (2024). Factores motivacionales y permanencia académica en estudiantes de ingeniería. *Inventio: La génesis de la cultura universitaria en Morelos*, 19(49).
- Caraballo, L., Eslava, R. y Calderón, M. (2024). Formación pedagógica universitaria e impacto socioeconómico en egresados: un estudio econométrico. *AiBi Revista de Investigación, Administración e Ingeniería*, 12(3), 152-161.
- Cardona, M., Montes, I. C., Vásquez, J. J., Villegas, M. N. y Brito, T. (2007). *Capital humano: una mirada desde la educación y la experiencia laboral*. Universidad EAFIT.

- Carrera, B. y Mazzarella, C. (2001). Vygotsky: enfoque sociocultural. *Educere*, 5(13), 41-44.
- Carrillo, L. E. (2013). *Conocer los factores que intervienen en el desarrollo de los siete vectores de Arthur W. Chickering en el estudiante universitario*. [Tesis maestría, Universidad TEC Virtual]. <https://repositorio.tec.mx/server/api/core/bitstreams/54a3496e-73a9-4371-b494-adf9ec44bce8/content>
- Castoriadis, C. (1975). *La institución imaginaria de la sociedad II*. Tusquets.
- Causa, M., Vicente, M. E., Asprella, G. y Lastra, K. (26 al 30 de septiembre de 2022). *El problema del egreso universitario: un análisis de las políticas, estrategias y mecanismos de la UNLP y sus unidades académicas*. 4tas. Jornadas sobre las Prácticas Docentes en la Universidad Pública, La Plata, Argentina. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.15354/ev.15354.pdf
- Chaves, A. L. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Educación*, 25(2), 59-65.
- Chávez, G., Naspud, M., Orozco, J. y Vera, Y. (2023). Solución agrícola: aportes como soporte en la asesoría técnica del cultivo de cacao. *Contribuciones a la Economía*, 21(2), 16-27.
- Chickering, A., & Reisser, L. (1993). *Education and Identity*. Jossey Bass books.
- Cieza, R., Muro, M. y Eirin, M. (2012). La formación práctica en la carrera de Ingeniería Agronómica. In IV Congreso Nacional y III Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias.
- Cifuentes-Medina, J., Pineda-de-Cuadros, N. & Torres-Ortiz, J. (2021). Aportes de la Sociología de la Educación la formación de profesores de educación primaria. *Cultura, Educación y Sociedad*, 12(1), 297-310. Disponible en: <https://revistascientificas.cuc.edu.co/culturaeducacionysociedad/article/view/2821/3227>
- Consejo Nacional de Universidades (2024). Venezuela. Recuperado: <https://cnu.gob.ve/>
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999). Artículo 102. Asamblea Nacional. Gaceta oficial número 36.860, diciembre 30, 1999.

<https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/botones/constitucion-nacional-20191205135853.PDF>

- Contreras de la O., G. (2022) *Representaciones sociales desde lo motivacional y sociocultural en la enseñanza y aprendizaje de la física en contexto universitario* (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio, Venezuela. Recuperado de: <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/173>
- Contreras, F. A. (2016). El aprendizaje significativo y su relación con otras estrategias. *Horizonte de la Ciencia*, 6(10), 130-140. <https://doi.org/10.26490/uncp.horizonteciencia.2016.10.210>
- Contreras, J. (2023). Experiencias profesionales y prácticas formativas en Ingeniería Agronómica en la UNET [Reportaje]. Universidad Nacional Experimental del Táchira. <https://www.unet.edu.ve/eventos-y-noticias-externas/5426-experiencias-profesionales-practicas-de-ingenieria-agronomica.html>
- Culturasinaloa. (2024). ¿Cuánto gana un ingeniero agrónomo? Descubre los salarios y oportunidades profesionales en el campo de la agricultura. Recuperado de <https://culturasinaloa.com/cuanto-gana-un-ingeniero-agronomo-descubre-los-impresionantes-salarios-y-oportunidades-profesionales-que-te-esperan-en-el-campo-de-la-agricultura/>
- Dabur, R. G. y Oria, M. R. (2021). Acceso y permanencia en la Educación Superior: el caso de estudiantes de la UACH. *RELAPAE*, (15), 81-95.
- Deci, E. L. y Ryan, R. M. (2000). The “what” and “why” of goal pursuits: Human needs and the self determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11, 227-268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01
- Díaz, W. y Lozada, K. (2022). Consecuencias Psicosociales Del Desempleo En Recién Graduados Universitarios. Universidad Rafael Urdaneta, Maracaibo, Venezuela.
- Duche, A. B., Paredes, F. M., Gutiérrez, O. A. y Carcausto, L. C. (2020). Transición secundaria-universidad y la adaptación a la vida universitaria. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(3), 1-15. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/rcs/article/view/33245>
- Erazo Guerra, X. F., & Rosero Morales, E. del R. (2022). Orientación vocacional y su influencia en la deserción universitaria. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 5(18), 591–606.

<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v5i18.198> (Original work published 1 de abril de 2021)

Espinosa-Castro, J. F., Hernández-Lalinde, J. y Mariño, L. M. (2020). Estrategias de permanencia universitaria. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 39(1), 1-16.

Espinoza, H., Espinoza, J. S., Beltrán, V., Marín, C. y Suasnavas, P. (2024). Percepciones Estudiantiles sobre la Calidad y Aplicabilidad de las Prácticas en Campo en la Formación Académica en Agronomía. *Código Científico Revista de Investigación*, 5(E4), 695-711.

Euroinnova Business School. (2025). ¿En qué puede trabajar un ingeniero agrónomo? <https://www.euroinnova.com/blog/en-que-puede-trabajar-un-ingeniero-agronomo>

FAO (2018). Producción de cultivos | Mecanización Agrícola Sostenible. Recuperado de <https://www.fao.org/sustainable-agricultural>

Fernández, L. y Restrepo, C. (2025). Trenzando redes de apoyo en la comunidad universitaria. Disponible en: <https://hdl.handle.net/10495/44658>

Flores, S. R. y Ortiz-Espinoza, M. E. (2022). Aprendizaje vicario y tipos de conductas en infantes de Educación Inicial. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 18(2), 264-272. <https://doi.org/10.17163/alt.v18n2.2023.09>

Freudenthal, E. (2017). De-construcción, re-construcción, co-construcción de la carrera profesional para un contexto no-occidental. *Revista de Investigación Psicológica*, (17), 105-115.

Fundación Instituto de Ingeniería para Investigación y Desarrollo Tecnológico. (2025). Riesgos agroclimáticos en Venezuela: Un enfoque necesario para la agricultura. <https://www.fii.gob.ve/riesgos-agroclimaticos-en-venezuela-un-enfoque-necesario-para-laagricultura>

Furche, C. (2023). El futuro de la agricultura y la alimentación: apuntes para una discusión sobre nuevos requerimientos para la formación profesional en ciencias agronómicas. *Idesia (Arica)*, 41(2), 105-113.

Galve, C., Ayala, I., Blanco, E., Esteban, M., y Tuero, E. (2022). Variables que influyen en la intención de abandono. ¿Existen diferencias entre la intención de abandonar los estudios universitarios y el cambio de titulación? *Revista E-Psi*, 11(1), 157-178.

- Gamba, S. (2025). Práctica interdisciplinaria, como espacio de construcción del conocimiento teórico práctico en la carrera de Ingeniería Agronómica (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).
- García, G. O. (2019). Aproximaciones al concepto de imaginario social. *Civilizar Ciencias Sociales y Humanas*, 19(37), 31-42. <https://doi.org/10.22518/usergioa/jour/ccsh/2019.2/a08>
- García, J. A. (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1), 1-24.
- García, M. de L., Grimaldi, V., Serranía, M. y Zamora, A. (2002). *Desarrollo de la inteligencia en la primera infancia*. Universidad Pedagógica Nacional. https://upnmorelos.edu.mx/assets/desarrollo_inteligencia_primera_infancia.pdf
- Gil-del-Pino, C. y García-Segura, S. (2019). Influencia de las expectativas de familias y profesorado en el logro educativo y social de los estudiantes. *Educação e Pesquisa*, 45, e214529. OI: <https://doi.org/10.1590/S1678-4634201945214529>
- González, C. y González, A. (2019). Inserción laboral de egresados de ingeniería agroindustrial bajo la óptica de la teoría del capital humano.
- González, R. (1997). Concepciones y enfoques de aprendizaje. *Revista de Psicodidáctica*, (4), 5-39.
- González, R., y Otero, C. (2017). Imaginarios sociales en estudiantes de educación sobre la calidad de la formación investigativa. *Revista Opción* volumen 33 número 84. <https://www.redalyc.org/journal/310/31054991027/html/>
- Grupo Idamar. (2024). Tipos de sistemas de producción agrícola. Recuperado de <https://www.grupo-idamar.com/sistemas-de-produccion-agricola/>
- Gualán, L., Santana, L., Franco, O. y Guzmán, R. (2025). Las prácticas de campo y las competencias técnicas en la asignatura de cultivos de ciclo corto. *MQRInvestigar*, 9(1), e357-e357.
- Guaymasí, D. (2023). Identificación de los aspectos que inciden en la finalización de la trayectoria académica de estudiantes avanzados de las carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal de Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata).

- Guba y Lincoln (1985) Paradigma en Competencia en la Investigación Cualitativa en Denman, C, J.A. Haro
- Guevara, N. (2022). Aprendizaje significativo en estudiantes de agronomía. Revista Científica del Sistema de Estudios de Postgrado de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 5(1), 9-14.
- Guido, A. A. (2014). *La Influencia de la Motivación Laboral en los Trabajadores de las Organizaciones del departamento de Matagalpa. Año 2013*. [Tesis pregrado, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua]. <https://repositorio.unan.edu.ni/id/eprint/5930/1/6224.pdf>
- Gutiérrez, V. (2022). Estudio socioeconómico del sector estudiantil en la carrera de ingeniería agronómica. Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6(1), 3766-3788.
- Guzmán, J. C: (2011). La calidad de la enseñanza en educación superior ¿Qué es una buena enseñanza en este nivel educativo? *Perfiles educativos*, 33(spe), 129-141.
- Hernández, R., Fernández. y Baptista, P. (2010). Metodología de la Investigación. Quinta Edición. Editorial Mc Graw Hill: Caracas
- Hidalgo, L. (2017). Imaginario universitario: ¿Qué significa la universidad para los jóvenes estudiantes en Guadalajara? Revista Pueblos y fronteras digital volumen 12 número 23. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-41152017000100175
- Huamán, L., Pucuhuaranga, T., y Hilario, N. (2020). Evaluación del logro del perfil de egreso en grados universitarios: tendencias y desafíos. Ride. Revista iberoamericana para la investigación y el desarrollo educativo volumen 11 número 21. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ride/v11n21/2007-7467-ride-11-21-e006.pdf>
- Idiart, F. y Novello, J. (2018). Procesos de organización territorial: entre la dialéctica de lo instituido y lo instituyente. Experiencias en el barrio La Cantera, La Plata. *Actas de Periodismo y Comunicación Social*, 4(2), 1-6.
- Infante, C., Ramírez, P. Y Guerra, K. (2013). La UNET, y su aporte al desarrollo del Táchira. Condicionantes del clima organizacional presente en la formación de estudiantes de la carrera de ingeniería industrial-futuros egresados del Estado Táchira. Provincia, (29), 11-24.

- Iparraguirre, G. (2019). *Imaginarios del desarrollo: Gestión política y científica de la cultura*. Editorial Biblos.
- Jaen, X. (2024). Formación agronómica: impacto de prácticas preprofesionales. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(2), 1196-1211.
- Jaén, X. (2024). Formación agronómica: impacto de prácticas preprofesionales. *Ciencia Latina. Revisa científica multidisciplinar volumen 8 número 2*.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/10560>
- Jaimes, D. (2023) *Elementos motivacionales del estudiante en la selección de carrera universitaria* (Tesis doctoral). Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Rubio, Venezuela. Recuperado de:
<https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/686>
- Jiménez, M. C. (2021). *Abandono y permanencia en educación superior: Un análisis multinivel para Iberoamérica*. [Tesis maestría, Universidad Nacional de Colombia].
<https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/80950/1152456022.2021.pdf?sequence=3>
- Leiva, L., Ramírez, P. y Figueroa, C. (2025). MOTIVACIÓN POR EL APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE INGENIERÍA INDUSTRIAL, UNA PROPUESTA. Areté, *Revista Digital del Doctorado en Educación*, 11(21), 19-36
- Ley de Universidades (1970). Gaceta Oficial No.1429. Venezuela.
- Ley Orgánica de Educación (1980).
- Licea, J., Montes, E. y Larracilla, L. (2025). Importancia de la tutoría en la formación académica de estudiantes de agronomía. *RIDE Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 15(30).
- Limones, J., y Velasco, G. (2025). La vocación profesional y el rendimiento académico de los estudiantes del Instituto Tecnológico Superior Zacatecas Norte. *Ciencia Latina. Revisa científica multidisciplinar volumen 9 número 1*.
<https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/16107>
- Limpiao, R. C. (2011). *Teorías de la cultura y diagnóstico sobre la educación intercultural en el Perú en sus aspectos lingüísticos y Literarios*. [Tesis doctoral, Universidad de Granada].
<https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/19061/19884588.pdf?sequence=1>

- López, C., Benito, S. y Priede, T. (2020). Un análisis exploratorio de los factores que inciden en el abandono universitario en titulaciones de ingeniería. REDU. Revista de Docencia Universitaria, 18(2), 81-96.
- López, F. (2025). Factores motivacionales en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. Revista InveCom volumen 6 número 1. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632026000102107
- López, L. (2023). Ensayo sobre la influencia de la ingeniería agronómica en la vida cotidiana y el impacto de su programa educativo en la sociedad. Universidad Autónoma de Nuevo León, Facultad de Agronomía.
- Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trillas: México.
- Martinic, R. (2019). ¿Qué hay tras la permanencia universitaria? Los cambios más significativos en el acompañamiento académico. Educação e Pesquisa, 45, e190724.
- Mayor, J. (1985). Actividad humana y procesos cognitivos, en J. Mayor (ed.), Actividad humana y procesos cognitivos. Homenaje a J. L. Pinillos, Alhambra, Madrid.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (2024). Venezuela.
- Montenegro, J. (2018). La Estrategia de Ingreso en carreras de Ingeniería Agronómica y Forestal en la UNLP (1995-2015). Perspectivas, cambios y tensiones. Revista de la Facultad de Agronomía, 117(1), 133-146.
- Naciones Unidas (1948). Declaración universal de los derechos humanos. Asamblea General de las Naciones Unidas en París. Recuperado de: <https://www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights>
- Naranjo, M. L. (2009). Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Educación*, 33(2), 153-170.
- Navas, Y., Salazar, S., y Verdezoto, L. (2022). Pertinencia de las carreras agronomía, agroindustria y veterinaria en la Universidad Estatal de Bolívar. Journal of science and research volumen 7 número 4. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8818273.pdf>
- Normas de Admisión de Estudios UNET (2009). <http://www.unet.edu.ve/>

- Noticias UNET. (2025, mayo 11). Estudiantes de Agronomía de la UNET inician su formación con visita a finca La Primavera. Universidad Nacional Experimental del Táchira. <https://unet.edu.ve/eventos-y-noticias-externas/5642-estudiantes-de-agronomia-de-la-unet-inician-su-formacion-con-visita-a-finca-la-primavera.html>
- Novoa, F. (2024). Narrativas de persistencia: factores que influyen en las trayectorias académicas de estudiantes provenientes de contextos vulnerables en la educación superior (Doctoral dissertation, Universidad de Concepción).
- Olmedo, I., Pérez, L. y Fuentes, H. (2025). Pertinencia en la formación profesional del ingeniero agrónomo en el contexto social y de la globalización. Centro de Estudio de Educación Superior, Universidad de Oriente.
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2025). Empleo en la FAO. <https://www.fao.org/employment/es>
- Ortiz, M., Paredes, M., Soto, R. y Aldana, E. (2020). Ansiedad matemática y desempeño académico en estudiantes en la formación básica de ingeniería. *Formación universitaria*, 13(4), 93-100.
- Ortiz, P. (2025). Factores familiares y emocionales que influyen en la elección de carrera profesional en los jóvenes (Master's thesis, Quito: Universidad de las Américas, 2025).
- Pachón, M. y Pabón, D. (2022). Estudio sobre el grado y tendencia de la empleabilidad de los ingenieros agrónomos egresados de la Universidad de los Llanos en el periodo 2016-2020.
- Parra, A., Serrano, R. y Vargas, B. (2021). Impacto de la gestión del conocimiento en la formación del ingeniero agrónomo. *Conrado*, 17(82), 142-151.
- Pavié, A. (2012). *Las competencias profesionales del profesorado de lengua castellana y comunicaciones en Chile: aportaciones a la formación inicial*. [Tesis doctoral, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/2794/TESES297-130508.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, H. y Gorety, M. (2025). Retos y oportunidades en la carrera de Ingeniería Agronómica de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela en el contexto del currículo por competencias. *Revista digital La Pasión del Saber*, 15(28), 52-65.

- Pérez, H., y Gorety, M. (2025). Retos y oportunidades en la carrera de ingeniería agronómica de la Facultad de Agronomía de la Universidad Central de Venezuela en el contexto del currículo por competencias. *Revista digital La pasión del saber* año 15 número 28. <https://www.lapasiondelsaber.ujap.edu.ve/index.php/lapasiondelsaber-ojs/article/download/391/328/1499>
- Pérez, J., Talavera, R., y Ramos, A. (2016). Análisis del abandono, del proceso de elección y del cambio de carrera en estudiantes universitarios. In Tercera conferencia latinoamericana sobre el abandono en la educación superior (Vol. 15, No. 1, pp. 165-175).
- Pérez, N., Velásquez, M. y Pérez, M. (2022). Percepción de los factores e ingreso en la selección de carreras universitarias (Doctoral dissertation, ESPOL. FCSH.).
- Pérez-Valecillos, T. y Castellano-Caldera, C. E. (2013). Creación del espacio público en asentamientos informales: Nuevos desafíos urbanos. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 23(2), 95-104.
- Perusset, M. (2014). Ingeniería y responsabilidad social: El impacto de la formación universitaria. *Revista Dos Puntas*, 6(10), 145.
- Plazas, E. A. (2006). B. F. Skinner: la búsqueda de orden en la conducta voluntaria. *Universitas Psychologica*, 5(2), 372-383.
- Puertas, A., Sánchez, D. y Campoverde, A. (2024). La figura profesional agropecuaria y la proyección profesional de los egresados. Estudio exploratorio. *Conciencia Digital*, 7(4.1), 24-45.
- Quintero, W. J. (2020). La formación en la teoría del capital humano: una crítica sobre el problema de agregación. *Análisis económico*, 35(88), 239-265.
- Ramírez, A. (2023). Espacio educativo e imaginarios sociales: una articulación teórica desde la psicología social para el estudio de la identidad y la formación profesional. *Revista Imagonautas* volumen 12 número 17. <https://imagonautas.upaep.mx/index.php/imagonautas/article/download/162/150>
- Real, R., Guevara, A., Morales, I., Chibas, E., Cañete, E., Carballo, M., Flor, D., Noldin, A., Pereira, V., Sanabria, N., Alvarenga, M., Ríos, M., Zaracho, A. y González, G. (2024). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios de Latinoamérica en 2023. *Investigación En Educación Médica*, 13(51), 42-52.

Reglamento UNET. <http://www.unet.edu.ve/>

Reyes, D., Borges, M., y Guerra, C. (2017). Consideraciones sobre la formación de intereses profesionales hacia la carrera de agronomía. Roca: Revista Científico-Educaciones de la provincia de Granma, 13(4).

Riffo-Pavón, I. (2022). Imaginarios sociales, representaciones sociales y representaciones discursivas. *Cinta de Moebio*, (74), 78-94. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2022000200078>

Rincón, L. (2023). Estudio Análisis de experiencias en sistemas de emprendimiento e innovación del sector agropecuario.

Rivas, L. y Navarro, J. (2024). Consideraciones que hacen los egresados universitarios sobre su proceso de búsqueda e inserción laboral.

Rivera, E., Claudio, L., Polinar, Z., y Vásquez, N. (2024). Desarrollo humano: imaginarios sociales desde los estudiantes universitarios. Mendeive. Revista de educacion volumen 22 número 3. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962024000300018

Rivero, C., Mesa, J., Cuellar, E. y Sánchez, R. (2021). Programa de Actividades para Incentivar la Motivación por la Profesión de los estudiantes que Ingresan a La Carrera de Agronomía en la Universidad de Cienfuegos. Revista Minerva, 2(2), 16-37.

Robledo, J. (2009). Observación Participante: informantes claves y rol del investigador. Nure Investigación.

Rodríguez D. y Valldeoriola J. (2011) Metodología de la Investigación. Universitat Oberta de Catalunya, España.

Rodríguez, A., Chacín, F. y Urdaneta, F. (2010). Desafíos de la educación superior agrícola. Venezuela: UNELLEZ.

Rodríguez, G. (2021). Procesos de inclusión educativa de los estudiantes inmigrantes venezolanos en el sistema educativo colombiano: significados y experiencias. Tesis Doctoral. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/293/290>

Rodríguez, M., y Melo, M. (2022). Educacion universitaria y expectativas de empleabilidad futura de los egresados. Universidad Bicentenario de Aragua.

- Rodríguez, S., Alfonso, M., Castillo, A. y Jardines, S. (2017). La sostenibilidad agroecológica en los planes de estudio de la carrera de Agronomía. *Atenas*, 3(39), 128-138.
- Rossi, T., Trevisol, A., dos Santos-Nunes, D., Dapieve-Patias, N. y Von Hohendorff, J. (2020). Autoeficácia geral percebida e motivação para aprender em adolescentes do Ensino Médio. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 254-263. <http://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.12>
- Sánchez, D, Jaime, G., Gil, A., y Díaz, N. (2015). Orientación vocacional hacia carreras agrónomas. EFDeportes.com. Revista Digital año 20 número 210. <https://www.efdeportes.com/efd210/orientacion-vocacional-hacia-carreras-agronomas.htm>
- Sánchez, L., Iacobelli, P. y González, E. (2024). Migración: Desafíos y oportunidades en América Latina. Ediciones UC.
- Sánchez, M. (2020). Influencias socio-familiares en la elección de los estudios de formación profesional. *Latinoamericana de Estudios de Familia*, 12(1), 44-62.
- Sandoval, W. H. (2018). *Factores que inciden en la deserción escolar de los estudiantes de básica secundaria y media de la institución educativa técnica Félix Tiberio Guzmán de El Espinal Tolima*. [Tesis maestría, Universidad del Tolima]. <https://repository.ut.edu.co/server/api/core/bitstreams/0ddc1bb1-310e-48bd-a679-825af90e3eb5/content>
- Sandrea, M. y Boscán, M. (2023). Análisis comparativo de la oferta académica en microeconomía a nivel universitario. *Telos*, 25(3), 748-762.
- Sarmiento, M. (2007). Enseñanza y Aprendizaje. En M. Sarmiento, *La enseñanza de las matemáticas y las NTIC. Una estrategia de formación permanente* (pp. 30-172). Universitat Rovira I Virgili.
- Sastre, A. M. (2020). *Experiencias en acompañamiento estudiantil. Una mirada desde la Facultad de Cultura Física, Deporte y Recreación de la Universidad Santo Tomás*. Universidad Santo Tomás.
- Savickas, M. L. (2013). Career construction theory and practice. In R. W. Lent y S. D. Brown (Eds.), *Career development and counseling: Putting theory and research to work* (2nd ed., pp. 147-183). John Wiley.

Schultz, T. W. (1961) "Investment in Human Capital." *The American Economic Review* 51.1 (1961): 1-17.

Sistema Nacional de Ingreso (2025).

Soto, C. y Vargas, I. (2017). La Fenomenología de Husserl y Heidegger. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/69271/1/CultCuid_48_05.pdf

Stover, J. B., Bruno, F. E., Uriel, F. E., y Fernández, M. (2017). Teoría de la Autodeterminación: una revisión teórica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 14(2), 105-115.

Strauss A. y Corbin J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Editorial Universidad de Antioquia.

UNESCO. (2006a). The Right to Education. UNESCO: París.

UNESCO-IESALC (2020). Hacia el acceso universal a la educación superior: tendencias internacionales. Recuperado de: <https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/11/acceso-universal-a-la-ES-ESPANOL.pdf>

UNET (2024). Página Oficial de la Universidad Nacional Experimental del Táchira. <http://www.unet.edu.ve/>

Unibetas. (2021). ¿Por qué decidirse a estudiar la carrera de ingeniería agronómica? <https://unibetas.com/por-que-decidirse-a-estudiar-ingenieria-agronoma/>

Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). (2025). Estudiantes de agronomía inician su formación con visita a la finca La Primavera. <https://www.unet.edu.ve/eventos-y-noticias-externas/5642->

Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). (2025). Ingeniería Agronómica: formación integral y práctica profesional. Departamento de Ingeniería Agronómica. <https://www.unet.edu.ve/unet2001/carreras/agronom/index.html>

Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET). (2025). UNET impulsa estrategias para la investigación y producción agropecuaria en la Tuquerena. <https://unet.edu.ve/eventos-y-noticias-externas/5641->

Uriarte J. de D. (2005). La resiliencia. Una nueva perspectiva en psicopatología del desarrollo. *Revista de Psicodidáctica*, 10(2), 61-79.

- Vásquez, F. (2010). *Estrategias de enseñanza: investigaciones sobre didáctica en instituciones educativas de la ciudad de Pasto*. Kimpres.
- Velázquez, Y., y González, M. (2017). Factores asociados a la permanencia de estudiantes universitarios: caso UAMM-UAT. *Revista de la educación superior* volumen 46 número 184. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602017000400117
- Vera, J. Á. y Valenzuela, J. E. (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología & Sociedad*, 24(2), 272-282.
- Veramendi, R. (2020) *Factores personales y sociales que inciden en la toma de decisiones vocacionales en estudiantes de una universidad de Lima* (Tesis doctoral). Universidad César Vallejo, Lima, Perú. Recuperado de: <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/47643>
- Vergara, M. y Gallardo, G. (2019). ¿Cómo encontraré trabajo? Proyecciones imaginadas de transición al mundo del trabajo de estudiantes de pregrado. *Psicoperspectivas*, 18(3), 65-76.
- Vilca, E. (2024). *Estrategia de orientación profesional sustentado en un modelo integral vocacional para desarrollar la vocación profesional del ingeniero agrícola*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo, Lambayeque, Perú. Recuperado de: <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/13104>
- Villalobos, G. y Pedroza, R. (2009). Perspectiva de la teoría del capital humano acerca de la relación entre educación y desarrollo económico. *Tiempo de Educar*, 10(20) 273-306.
- Vygotsky, L. (1993). *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Paidós. España.
- WikiBiología. (2025). Manejo de árboles frutales: poda, estructura y control de plagas. Recuperado de <https://www.wikibiologia.net/manejo-de-arboles-frutales-poda-estructura-y-control-de-plagas/>
- Yalandá, L. F. y Trujillo, A. V. (2021). La importancia de la orientación vocacional en la formación escolar. *Fedumar Pedagogía Y Educación*, 8(1), 98–114. <https://doi.org/10.31948/rev.fedumar8-1.art10>

ANEXOS

Anexo 1. Validación uno

PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DE JUICIO POR LOS EXPERTOS

Rubio, julio de 2025

Dr. (a)

Nixon Albeiro Zambrano Medina

Presente.

Por medio de la presente me dirijo a usted, con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en la validación/valoración del contenido del instrumento que se aplicarán para la recolección de información en el desarrollo de la tesis doctoral que lleva por Título: **IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL** investigación en desarrollo como requisito exigido, para optar al Título de Doctor en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Sugerimos, para valorar cada uno de los ítems de los instrumentos presentados, los siguientes criterios: (a) **Adecuación** del ítem con la dimensión y el indicador (c) **Relevancia** con la intención investigativa (c) **Claridad**, y, cualquier otro que usted tenga a bien utilizar

De antemano gracias por su colaboración

Atentamente,



YUSLENY NAIROVE MENDEZ DE CONTRERAS

Se anexa:

Cuadro Datos del Experto

Categorización

Instrumento tipo guion de entrevista dirigido a estudiantes, egresados y docentes-directivos

Constancia de validación/valoración (sugerida)

Datos del Experto

Apellidos: Zambrano Medina
Nombres: Nixon Albeiro
Número de cédula de identidad: CC 1130245816
Institución donde trabaja: Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Profesión: Estadístico
Número móvil de contacto: 3103131635
Correo electrónico: nzambranomedina@gmail.com
Título de Pregrado: Estadístico
Universidad: Universidad de los Andes- Venezuela
Año: 1998
Título de Postgrado (Especialización o Maestría):
Universidad:
Año:
Título de Postgrado (Doctorado): Doctor en Educación
Universidad: Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Año: 2015
Otros datos que desee incluir:

IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL

Autor: Yusleny N. Méndez de C.

Tutor: Dr. Andry Bonilla

Fecha: Julio 2025

RESUMEN

Reconociendo La selección de una carrera a nivel universitario representa en muchos casos una decisión muy difícil para los aspirantes, así como también lo es para un estudiante mantenerse y culminar sus estudios, muy particularmente en las carreras de ciencias agrarias, es por ello que la presente investigación tiene como objetivo generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional. El estudio se desarrollará bajo el paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo y método fenomenológico, se tendrá como fuente de información clave al jefe de departamento, tres docentes de los núcleos, cuatro estudiantes y dos egresados, todos ellos vinculados a la carrera de ingeniería agronómica. Como técnica se usará la entrevista semiestructurada y el instrumento será el guion de entrevista, además de una revisión documental. Para el análisis de los datos se utilizará la teoría fundamentada con sus fases de codificación apoyándose en el software ATLAS.ti. Se pretende al finalizar la investigación obtener un resultado teórico derivado del imaginario social de los diferentes actores que intervienen en el proceso enfocado desde la motivación y vocación.

Descriptores: imaginario social, actores educativos, recorrido académico, motivación, vocación

I. Objetivos del Estudio

Objetivo General

Generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional.

Objetivos Específicos

Develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica.

Caracterizar los aspectos vocacionales relacionados con el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde la visión de los estudiantes, egresados, docentes y directivos.

Derivar el constructo teórico asociado al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica, desde el imaginario social que poseen los actores educativos universitarios en lo motivacional y vocacional, en la Universidad Nacional Experimental de Táchira.

II. Informantes claves y escenario de la investigación

El escenario viene dado por la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), la cual está ubicada en Paramillo, San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela. En concordancia con lo expuesto por Goetz y LeCompte (1984), la selección de los informantes se corresponderá con el cumplimiento de ciertos criterios establecidos por el investigador, los cuales se indican seguidamente: (a) directivos, docentes, estudiantes y egresados de la carrera de Ingeniería Agronómica UNET, (b) muestren

disposición para participar en el estudio, (c) denoten destrezas comunicativas y habilidad para socializar, (d) indiquen que presentan disponibilidad de tiempo y (e) expresen su intención de participar en el estudio.

Los informantes clave cumplen con los atributos indicados, razón por la serán considerados en el estudio, como se indican:

Cargo	Condición
Jefe de departamento	
Docente Núcleo de Ecología	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Docente Núcleo de Ingeniería Agrícola	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Docente Núcleo de Producción y Procesamiento	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Estudiantes	Primeros y últimos semestres
Egresados	Últimos cinco años

III. Paradigma – enfoque y método.

Se indica el paradigma interpretativo de la investigación, con un enfoque cualitativo asumiendo la fenomenología como método, además se describe el escenario de la misma, se caracterizan los informantes clave y se señalan los procedimientos para la recolección y el correspondiente análisis de los insumos provenientes de la aplicación de los instrumentos.

CUADRO DE CATEGORIAS INICIALES PARA EL INSTRUMENTO ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Objetivos	Categoría inicial	Subcategorías iniciales:	Técnica	Ítems
Develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica.	Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	Motivaciones iniciales para escoger la carrera Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	Entrevista	1-4

	Imaginario social sobre la permanencia en la carrera	Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera. Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio. Apoyo institucional y familiar en la permanencia.		5-8
	Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	Motivaciones para culminar la carrera. Expectativas laborales y vocacionales tras egresar. Percepción del impacto social y profesional de su formación.		9-12
	Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico.		13-16

Guion de Entrevista Estudiantes

1. ¿Cuáles fueron las principales razones que te llevaron a escoger la carrera de ingeniería agronómica?
2. ¿Qué aspectos te motivaron a ingresar a esta carrera en particular?
3. ¿Qué experiencia o influencia te orientó a decidirte por esta profesión?
4. ¿Qué expectativas tenías al ingresar a la carrera?
5. ¿Qué te ha motivado a seguir estudiando en esta carrera a lo largo del tiempo?
6. ¿Qué aspectos de la carrera te resultan más motivadores o satisfactorios?
7. ¿Has enfrentado momentos de desmotivación? ¿Qué te ayudó a superarlos?
8. ¿Qué apoyo o recursos consideras que han sido importantes para mantenerte en la carrera?
9. ¿Qué te motiva a culminar la carrera de ingeniería agronómica?
10. ¿Cuáles son tus expectativas respecto a tu futuro profesional tras egresar?
11. ¿Qué crees que significa para ti y para tu comunidad egresar de esta carrera?
12. ¿Qué factores consideras que influyen en tu decisión de seguir o no en la profesión después de egresar?

13. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?
14. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
15. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
16. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A ESTUDIANTES

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	x					
2		x				
3	x					
4	x					
5	x					
6	x					
7	x					
8	x					
9	x					
10		x				
11	x					
12	x					
13	x					
14	x					
15	x					
16	x					

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias:

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Nixon Zambrano	Estadística	<i>Nixon Zambrano</i>

Guion de Entrevista Egresados

1. ¿Cuáles fueron las principales razones que te llevaron a estudiar la carrera de ingeniería agronómica?
2. ¿Qué aspectos te motivaron a estudiar esta carrera en particular?
3. ¿Qué experiencia o influencia te orientó a decidirte por esta profesión?
4. ¿Qué expectativas tuvo al momento de ingresar a la carrera?
5. ¿Qué te ha motivado a seguir ejerciendo esta carrera a lo largo del tiempo?
6. ¿Qué aspectos de la carrera te resultaron más motivadores o satisfactorios?
7. ¿Qué momentos de desmotivación enfrentó durante la carrera? ¿Qué te ayudó a superarlos?
8. ¿Qué apoyo o recursos consideras fueron importantes para mantenerte en la carrera?
9. ¿Qué te motivó a culminar la carrera de ingeniería agronómica?
10. ¿De qué manera se han cubierto sus expectativas respecto a tu profesión al egresar?
11. ¿Qué significa para ti y para tu comunidad haber egresado de esta carrera?
12. ¿Qué factores consideras que influyen en tu decisión de seguir o no en esta profesión?
13. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?
14. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
15. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
16. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A EGRESADOS

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	x					
2		x				
3	x					
4	x					

5	x					
6	x					
7	x					
8	x					
9	x					
10		x				
11	x					
12	x					
13	x					
14	x					
15	x					
16	x					

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias:

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Nixon Zambrano	Estadística	<i>Nixon Zambrano</i>

Guion de Entrevista Directivo/Docentes

1. ¿Cuáles son las principales razones que llevan a un bachiller a escoger la carrera de ingeniería agronómica?
2. ¿Qué aspectos considera que motivan a un bachiller a ingresar a esta carrera en particular?
3. ¿Cuál es el proceso de admisión que se sigue para que un estudiante ingrese a esta carrera?
4. ¿Cómo la carrera cubre con las expectativas de los estudiantes al ingresar a esta ingeniería?
5. ¿Cómo el consejo de departamento y los docentes han motivado a los estudiantes para que permanezcan en esta carrera a lo largo del tiempo?
6. ¿Qué aspectos de la carrera considera le resultan más motivadores o satisfactorios a los estudiantes?

7. ¿Cómo los estudiantes han enfrentado momentos de desmotivación durante el desarrollo de la carrera? ¿Qué acciones se han realizado para superarlos?
8. ¿De qué manera que el apoyo familiar e institucional han sido importantes para que un estudiante permanezca en la carrera?
9. ¿Cómo el estudiante expresa su motivación para culminar la carrera de ingeniería agronómica?
10. ¿Qué expectativas muestran los estudiantes respecto a su futuro profesional como egresados?
11. ¿Qué significado tiene para la comunidad regional un egresado de esta carrera?
12. ¿Qué factores consideras pueden influir en la decisión de un egresado de seguir o no en el ejercicio de la profesión?
13. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?
14. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
15. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
16. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A DIRECTIVO/DOCENTES

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	x					
2		x				
3	x					
4	x					
5	x					
6	x					
7	x					
8	x					
9	x					
10		x				
11	x					
12	x					
13	x					

14	x					
15	x					
16	x					

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias:

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Nixon Zambrano	Estadística	<i>Nixon Zambrano.</i>

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN/VALORACIÓN

Quien suscribe, Nixon Albeiro Zambrano Medina, con título de Doctor. en Educación, por medio de la presente, manifiesto que he valorado los guiones de Entrevista de la participante Yusleny Nairove Méndez de Contreras, estudiante de Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo Trabajo tiene por título: **IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL**, los cuales a mi consideración pueden ser aplicados.

En la ciudad de Rubio a los 23 días del mes de julio de 2025.



Dr. (a): Nixon Albeiro Zambrano Medina

Anexo 2. Validación dos

PROTOCOLO DE VALIDACIÓN DE JUICIO POR LOS EXPERTOS

Rubio, julio de 2025

Dr. (a)
Roberto Ontiveros
Presente.

Por medio de la presente me dirijo a usted, con la finalidad de solicitar su valiosa colaboración en la validación/valoración del contenido del instrumento que se aplicarán para la recolección de información en el desarrollo de la tesis doctoral que lleva por Título: **IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL** investigación en desarrollo como requisito exigido, para optar al Título de Doctor en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Sugerimos, para valorar cada uno de los ítems de los instrumentos presentados, los siguientes criterios: (a) **Adecuación** del ítem con la dimensión y el indicador (c) **Relevancia** con la intención investigativa (c) **Claridad**, y, cualquier otro que usted tenga a bien utilizar

De antemano gracias por su colaboración

Atentamente,



YUSLENY NAIROVE MENDEZ DE CONTRERAS

Se anexa:

Cuadro Datos del Experto

Categorización

Instrumento tipo guion de entrevista dirigido a estudiantes, egresados y docentes-directivos

Constancia de validación/valoración (sugerida)

Datos del Experto

Apellidos: Ontiveros Cepeda
Nombres: Roberto Carlos
Número de cédula de identidad: 11.108.034
Institución donde trabaja: UPEL-IPRGR
Profesión: Docente Universitario
Número móvil de contacto: 04121620523
Correo electrónico: roberto.ontiveros.iprgr@upel.edu.ve
Título de Pregrado: Profesor Especialidad Informática
Universidad: UPEL-IPRGR
Año: 2010
Título de Postgrado (Especialización o Maestría): MSc. Tecnología Educativa
Universidad: UNEFA
Año: 2014
Título de Postgrado (Doctorado): Doctor en Ciencias mención Gerencia
Universidad: URBE
Año: 2018
Otros datos que desee incluir:

IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL

Autor: Yusleny N. Méndez de C.

Tutor: Dr. Andry Bonilla

Fecha: Julio 2025

RESUMEN

Reconociendo La selección de una carrera a nivel universitario representa en muchos casos una decisión muy difícil para los aspirantes, así como también lo es para un estudiante mantenerse y culminar sus estudios, muy particularmente en las carreras de ciencias agrarias, es por ello que la presente investigación tiene como objetivo generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional. El estudio se desarrollará bajo el paradigma interpretativo, con enfoque cualitativo y método fenomenológico, se tendrá como fuente de información clave al jefe de departamento, tres docentes de los núcleos, cuatro estudiantes y dos egresados, todos ellos vinculados a la carrera de ingeniería agronómica. Como técnica se usará la entrevista semiestructurada y el instrumento será el guion de entrevista, además de una revisión documental. Para el análisis de los datos se utilizará la teoría fundamentada con sus fases de codificación apoyándose en el software ATLAS.ti. Se pretende al finalizar la investigación obtener un resultado teórico derivado del imaginario social de los diferentes actores que intervienen en el proceso enfocado desde la motivación y vocación.

Descriptores: imaginario social, actores educativos, recorrido académico, motivación, vocación

IV. Objetivos del Estudio

Objetivo General

Generar un constructo teórico asociado al imaginario social de los actores educativos universitarios en relación al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica de la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET) desde lo motivacional y vocacional.

Objetivos Específicos

Develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica.

Caracterizar los aspectos vocacionales relacionados con el proceso de ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica desde la visión de los estudiantes, egresados, docentes y directivos.

Derivar el constructo teórico asociado al recorrido académico de los estudiantes en la carrera de ingeniería agronómica, desde el imaginario social que poseen los actores educativos universitarios en lo motivacional y vocacional, en la Universidad Nacional Experimental de Táchira.

V. Informantes claves y escenario de la investigación

El escenario viene dado por la Universidad Nacional Experimental del Táchira (UNET), la cual está ubicada en Paramillo, San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela. En concordancia con lo expuesto por Goetz y LeCompte (1984), la selección de los informantes se corresponderá con el cumplimiento de ciertos criterios establecidos por el investigador, los cuales se indican seguidamente: (a) directivos, docentes, estudiantes y egresados de la carrera de Ingeniería Agronómica UNET, (b) muestren

disposición para participar en el estudio, (c) denoten destrezas comunicativas y habilidad para socializar, (d) indiquen que presentan disponibilidad de tiempo y (e) expresen su intención de participar en el estudio.

Los informantes clave cumplen con los atributos indicados, razón por la serán considerados en el estudio, como se indican:

Cargo	Condición
Jefe de departamento	
Docente Núcleo de Ecología	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Docente Núcleo de Ingeniería Agrícola	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Docente Núcleo de Producción y Procesamiento	Experiencia de más de cinco años en la carrera
Estudiantes	Primeros y últimos semestres
Egresados	Últimos cinco años

VI. Paradigma – enfoque y método.

Se indica el paradigma interpretativo de la investigación, con un enfoque cualitativo asumiendo la fenomenología como método, además se describe el escenario de la misma, se caracterizan los informantes clave y se señalan los procedimientos para la recolección y el correspondiente análisis de los insumos provenientes de la aplicación de los instrumentos.

CUADRO DE CATEGORIAS INICIALES PARA EL INSTRUMENTO ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Objetivos	Categoría inicial:	Subcategorías iniciales:	Técnica	Ítems
Develar la percepción desde lo motivacional que tienen los actores educativos universitarios sobre el ingreso, permanencia y egreso de estudiantes a la carrera de ingeniería agronómica.	Imaginario social sobre el ingreso a la carrera de ingeniería agronómica	Motivaciones iniciales para escoger la carrera Percepciones sobre el proceso de ingreso y requisitos Expectativas y aspiraciones relacionadas con el ingreso	Entrevista	1-4
	Imaginario social sobre la	Factores motivacionales que mantienen a los estudiantes en la carrera.		5-8

	permanencia en la carrera	Percepciones sobre los desafíos académicos y sociales durante el estudio. Apoyo institucional y familiar en la permanencia.		9-12
	Imaginario social sobre el egreso y proyección futura	Motivaciones para culminar la carrera. Expectativas laborales vocacionales tras egresar. Percepción del impacto social profesional de su formación.		
	Factores motivacionales y vocacionales en el proceso educativo	Influencias familiares, sociales y culturales en la elección de la carrera. La percepción del rol del ingeniero agrónomo en la comunidad y el país. La identidad vocacional y su evolución a lo largo del proceso académico.		13-16

Guion de Entrevista Estudiantes

17. ¿Cuáles fueron las principales razones que te llevaron a escoger la carrera de ingeniería agronómica?
18. ¿Qué aspectos te motivaron a ingresar a esta carrera en particular?
19. ¿Qué experiencia o influencia te orientó a decidirte por esta profesión?
20. ¿Qué expectativas tenías al ingresar a la carrera?
21. ¿Qué te ha motivado a seguir estudiando en esta carrera a lo largo del tiempo?
22. ¿Qué aspectos de la carrera te resultan más motivadores o satisfactorios?
23. ¿Has enfrentado momentos de desmotivación? ¿Qué te ayudó a superarlos?
24. ¿Qué apoyo o recursos consideras que han sido importantes para mantenerte en la carrera?
25. ¿Qué te motiva a culminar la carrera de ingeniería agronómica?
26. ¿Cuáles son tus expectativas respecto a tu futuro profesional tras egresar?
27. ¿Qué crees que significa para ti y para tu comunidad egresar de esta carrera?
28. ¿Qué factores consideras que influyen en tu decisión de seguir o no en la profesión después de egresar?
29. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?

30. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
31. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
32. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A ESTUDIANTES

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	X					
2		X				Mejorar redacción
3	X					
4	X					
5	X					
6		X				Sugerencia, dejar la palabra más afín a la investigación
7	X					
8	X					
9	X					
10		X				Sugerencia, cambiar “expectativas” por “metas”
11		X				Sugerencia, dejar un solo actor
12	X					
13	X					
14	X					
15	X					
16		X				Sugerencia, dejar la palabra más afín a la investigación

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias: Las indicadas en el área de comentarios

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Roberto Carlos Ontiveros Cepeda	Informática	

Guion de Entrevista Egresados

17. ¿Cuáles fueron las principales razones que te llevaron a estudiar la carrera de ingeniería agronómica?
18. ¿Qué aspectos te motivaron a estudiar esta carrera en particular?
19. ¿Qué experiencia o influencia te orientó a decidirte por esta profesión?
20. ¿Qué expectativas tuvo al momento de ingresar a la carrera?
21. ¿Qué te ha motivado a seguir ejerciendo esta carrera a lo largo del tiempo?
22. ¿Qué aspectos de la carrera te resultaron más motivadores o satisfactorios?
23. ¿Qué momentos de desmotivación enfrentó durante la carrera? ¿Qué te ayudó a superarlos?
24. ¿Qué apoyo o recursos consideras fueron importantes para mantenerte en la carrera?
25. ¿Qué te motivó a culminar la carrera de ingeniería agronómica?
26. ¿De qué manera se han cubierto sus expectativas respecto a tu profesión al egresar?
27. ¿Qué significa para ti y para tu comunidad haber egresado de esta carrera?
28. ¿Qué factores consideras que influyen en tu decisión de seguir o no en esta profesión?
29. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?
30. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
31. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
32. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A EGRESADOS

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	X					
2	X					

3		X				Sugerencia, dejar la palabra más afín a la investigación
4	X					
5	X					
6	X					
7	X					
8		X				Sugerencia, dejar la palabra más afín a la investigación
9	X					
10	X					
11	X					
12	X					
13		X				Sugerencia, mejorar redacción
14	X					
15	X					
16	X					

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias: Las indicadas en el área de comentarios

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Roberto Carlos Ontiveros Cepeda	Informática	

Guion de Entrevista Directivo/Docentes

17. ¿Cuáles son las principales razones que llevan a un bachiller a escoger la carrera de ingeniería agronómica?
18. ¿Qué aspectos considera que motivan a un bachiller a ingresar a esta carrera en particular?
19. ¿Cuál es el proceso de admisión que se sigue para que un estudiante ingrese a esta carrera?
20. ¿Cómo la carrera cubre con las expectativas de los estudiantes al ingresar a esta ingeniería?

21. ¿Cómo el consejo de departamento y los docentes han motivado a los estudiantes para que permanezcan en esta carrera a lo largo del tiempo?
22. ¿Qué aspectos de la carrera considera le resultan más motivadores o satisfactorios a los estudiantes?
23. ¿Cómo los estudiantes han enfrentado momentos de desmotivación durante el desarrollo de la carrera? ¿Qué acciones se han realizado para superarlos?
24. ¿De qué manera que el apoyo familiar e institucional han sido importantes para que un estudiante permanezca en la carrera?
25. ¿Cómo el estudiante expresa su motivación para culminar la carrera de ingeniería agronómica?
26. ¿Qué expectativas muestran los estudiantes respecto a su futuro profesional como egresados?
27. ¿Qué significado tiene para la comunidad regional un egresado de esta carrera?
28. ¿Qué factores consideras pueden influir en la decisión de un egresado de seguir o no en el ejercicio de la profesión?
29. ¿Cómo percibes que la sociedad en general ve a los ingenieros agrónomos?
30. ¿Qué elementos crees que deberían cambiar en la percepción social para fortalecer la vocación en esta carrera?
31. ¿Qué aspectos de la profesión crees que son valorados por la sociedad?
32. ¿Qué cualidades o habilidades se asocian comúnmente con un ingeniero agrónomo?

INSTRUMENTO PARA LA VALORACIÓN DEL GUION DE ENTREVISTA DIRIGIDO A DIRECTIVO/DOCENTES

ITEM	CRITERIOS					OBSERVACIÓN
	E	B	M	X	C	
1	X					
2	X					
3	X					
4		X				Sugerencia, cambiar “expectativas” por “metas”
5		X				Sugerencia, mejorar la redacción
6	X					
7	X					
8	X					
9	X					
10	X					

11	X					
12		X				Sugerencia, mejorar la redacción
13	X					
14	X					
15	X					
16	X					

E= Excelente / B= Bueno / M= Mejorar / X= Eliminar / C= Cambiar

Sugerencias: Las indicadas en el área de comentarios

Nombre del Validador	Especialidad	Firma
Roberto Carlos Ontiveros Cepeda	Informática	

CONSTANCIA DE VALIDACIÓN/VALORACIÓN

Quien suscribe, Roberto Carlos Ontiveros Cepeda, con título de Doctor. en Ciencias mención Gerencia, por medio de la presente, manifiesto que he valorado el Guion de Entrevista de la participante Yusleny Nairove Méndez de Contreras, estudiante de Doctorado en Educación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, cuyo Trabajo tiene por título: **IMAGINARIO SOCIAL DE LOS ACTORES EDUCATIVOS UNIVERSITARIOS EN RELACIÓN AL RECORRIDO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN LA CARRERA DE INGENIERÍA AGRONÓMICA DESDE LO MOTIVACIONAL Y VOCACIONAL** Pertinente a los fines de la investigación en desarrollo.

En la ciudad de Rubio a los 20 días del mes de julio de 2025.



Dr. Roberto Carlos Ontiveros Cepeda

Anexo 3. Memoria Fotográfica





